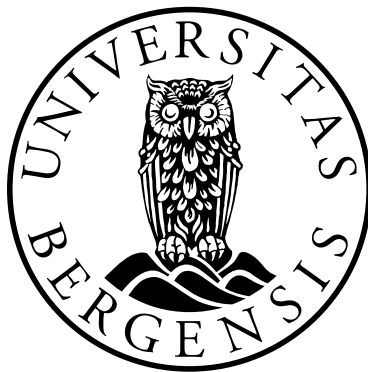


# Creencias y actitudes lingüísticas acerca de las formas de tratamiento en Nicaragua

Ane Christiansen



Avhandling for graden philosophiae doctor (ph.d.)  
ved Universitetet i Bergen

2012

## **Marco académico**

El Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen

La Universidad de Nordland

## **Agradecimientos**

Dos personas han sido imprescindibles para la realización del presente trabajo: mi supervisor Miguel Ángel Quesada Pacheco, con su tutoría siempre útil, las buenas discusiones y el entusiasmo; y Carmen Chavarría Úbeda, por su ayuda con las entrevistas y todo lo práctico durante mis dos viajes a Nicaragua, y también por conseguir que las estadías en Managua fueran mucho más que trabajo de campo.

Asimismo agradezco a todos los informantes por compartir amablemente sus actitudes y con esto hacer posible el estudio.

Gracias también a mi gran amigo y colega Wladimir Chávez por leer la última versión.

Agradezco a Meltzerfondet por su apoyo financiero que hizo posible el trabajo de campo, y a la Universidad de Nordland por darme tiempo y espacio para realizar este proyecto.

Al final quiero agradecerle a mi querido esposo Arnstein, por su constante apoyo.



## **Abstract**

The aim of this study is to describe and interpret the attitudes of Nicaraguans towards the use of the pronouns of address, based on a mentalist theory of language attitudes study. To reveal the attitudes, I present a series of written and social situations in which different pronouns are used, to a group of respondents divided in two sexes, three ages and three levels of education (based on the PRESEEA criteria), which later on is transformed into four categories of profession, to know the views of a socially complex about which pronoun of address is used in given situations and why.

As the conative aspect (the use) of the pronouns of address is well studied in previous studies (Chavarría Úbeda and Rosales Solís (2010), Fontanella de Weinberg (1999) and Rey (1994, 1995 y 1997)), my focus is on the opinions of the respondents, not on the use of the pronouns. Therefore the study is based on interviews focusing the cognitive and affective aspects of the attitudes rather than on evidence of speech or closed questionnaires. However, to get a more complete picture some questions are also about their own use.

I chose a very restricted part of the language, but also fundamental in the speech of Nicaragua, as it presents a significant opposition in mind of the conflict between the written norm, teaching and speaking. Most studies of language attitudes compare different languages, dialects or phonetic features, and I wanted to see if the same methods could be employed in a study based on a single syntactic-morphological feature in one place. The pronouns of address is a big issue which has caused some controversy in Nicaragua, and therefore it was interesting to try to reveal the attitudes of the people on a topic discussed by the intellectual elite.

The results are presented in two ways: first quantitatively and then qualitatively. In the quantitative analysis the results are presented in tables, with the correlations in percentages where this is appropriate, and in the qualitative analysis the results are divided in opinions, beliefs and values of the different pronouns of address. The opinions and values can be considered the attitude aspects of the pronouns and the beliefs the explanation of some of them, an idea that comes from Torino de Morales, who consider the beliefs as responses of the speakers to explain their attitudes, and therefore it can be possible to derive a set of beliefs from attitudes displayed in the situations given in the interview questions.

I have interviewed 49 people in total, and as everyone responds differently and give their own opinions, the material is quite extensive, as seen in Chapter V, relating to the results. The large variation in the responses required a qualitative approach in addition to the

quantitative analysis. In the quantitative analysis I analyze the answers to the questions in their chronological order, while I in the qualitative part did not take into consideration the division of the different questions. Instead I appreciate the many expressions as such. While many of the answers are the same in the sense that the respondents answer for example *tú* or *vos*, their stated reasons can be quite different.

I did not find sufficient common ground to quantitatively analyze all data, so this is only made with the questions where it was possible. Furthermore, the number of interviews is limited, and does not justify large generalizations. The main goal is not to expose all quantifications but to reveal some attitudes and beliefs that exist about the use of the pronouns of address.

# Índice

<b>Agradecimientos</b>	1
<b>Abstract</b>	3
<b>Índice</b>	5
<b>I. Introducción</b>	11
1.1 Justificación del tema	11
1.2 Estado de la cuestión	12
1.3 Objetivos (generales y específicos)	13
<b>II. Marco teórico</b>	15
2.1 La variación sociolingüística	15
2.2 La sociología del lenguaje	18
2.3 Significación adaptable de la variación lingüística	21
2.4 Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas	23
2.5 Identidad	30
2.6 Estereotipos	32
2.7 Modelos y técnicas de investigación en actitudes lingüísticas	32
2.7.1 Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos	33
2.7.2 Métodos directos versus métodos indirectos	35
2.7.3 Métodos indirectos: la técnica de la máscara o de los pares falsos ( <i>matched guise</i> o <i>verbal guise</i> )	36
2.7.4 La entrevista a fondo	37
2.7.5 El cuestionario	39
2.7.6 La muestra y las variables sociales	39
2.7.6.1 Sexo	40
2.7.6.2 Edad	42
2.7.6.3 Clase social: la ocupación y el grado de instrucción	43
2.7.6.4 Grado de liberalidad	45
2.7.6.5 Movilidad	46
2.7.7 La representatividad	47

2.7.7.1 <i>Random simple</i>	47
2.7.7.2 <i>Cuota sampling</i>	48
2.7.8 El cuestionario	50
2.8 Los componentes pragmáticos de la variación: la semántica y pragmática de los pronombres de las formas de tratamiento	52
2.8.1 Poder y solidaridad	53
2.8.2 <i>Usted, vos y tú</i> en Nicaragua	55
<b>III. Los componentes lingüísticos de la variación</b>	59
3.1 Sistemas pronominales del español	59
3.2 Los sistemas pronominales en América en la actualidad	60
3.3 La situación pronominal en Nicaragua hoy	63
3.4 La polémica en torno a las formas de tratamiento	66
3.4.1 Generalidades	66
3.4.2 En Nicaragua	66
3.4.2.1 Los tratamientos y la Revolución	68
3.4.2.2 Las formas de tratamiento en la escritura	71
3.4.2.3 ¿Una norma lingüística? Las formas de tratamiento en la escuela	72
3.4.2.4 El prestigio	74
<b>IV Pautas metodológicas</b>	76
4.1 Los informantes	77
4.1.2 La cantidad	77
4.1.3 El sexo	78
4.1.4 Los niveles de educación	78
4.1.4.1 Sin educación	79
4.1.4.2 Primaria (1)	79
4.1.4.3 Secundaria (2)	80
4.1.4.4 Universidad (3)	80
4.1.5 Edad	80
4.1.6 Etnia	81
4.1.7 Profesiones de los informantes	81
4.1.8 Lectura, televisión y radio	84



4.1.9 Viajes e idiomas	88
4.1.10 Grado de liberalidad	89
4.1.10.1 Partidos	91
4.1.10.2 Aborto	91
4.1.11 Conclusiones sobre los informantes	92
4.2 Las entrevistas	93
4.2.1 El lugar de la entrevista	94
4.2.2 Limitaciones	95
4.3 Preguntas que no funcionaron	95
<b>V. Los resultados</b>	97
5.1 El español de Nicaragua	97
5.2 Análisis cuantitativo	100
5.2.1 (2) ¿Qué dicen los nicaragüenses al hecho de utilizar el <i>vos</i> como forma de tratar a los demás? ( <i>voseo</i> , <i>tuteo</i> , otro)	101
5.2.2 (3) ¿Usted considera el <i>vos</i> como una forma correcta de tratar a los demás (en español)?	103
5.2.3 (4) En general, en una situación informal, ¿cómo le gusta que lo/la traten?	106
5.2.4 (5) ¿Hay algunas situaciones en que le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar?	108
5.2.5 (6) ¿Usted ha experimentado alguna situación en que el trato (incorrecto) le haya causado problemas?	110
5.2.6 (7) ¿Qué forma es menos formal, el <i>tú</i> o el <i>vos</i> ?	112
5.2.7 (8) ¿Si lo/la tutean (hablan de <i>tú</i> ), usted tutea también?	114
5.2.8 (9) ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?	116
5.2.9 (10) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de <i>tú</i> a otra persona?	117
5.2.10 (11) ¿Existe alguna situación en que piensa que es necesario usar la forma <i>tú</i> ?	119
5.2.11 (12) ¿Quiénes son las personas que se tutean, o sea, que utilizan el <i>tú</i> ?	121
5.2.12 (13) ¿Cómo se ve el hecho de que dos nicaragüenses se tuteen entre ellos?	123
5.2.13 (14) ¿Qué forma utiliza cuando está con un hispanohablante extranjero, en una situación de confianza? Si esta persona utiliza otra forma, por ejemplo	

el <i>tú</i> , ¿usted cambia al <i>tú</i> también?	125
5.2.14 (15) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de <i>vos</i> a otra persona?	128
5.2.15 (16) ¿Si un hombre de poder (por ejemplo un cura, un médico, un jefe) le dice <i>vos</i> , ¿Usted le dice <i>vos</i> a esta persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?	129
5.2.16 (17) ¿Si una mujer de poder (por ejemplo una médica o abogada) le dice <i>vos</i> , ¿Usted le dice <i>vos</i> a esta persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?	130
5.2.17 (18) ¿Cómo se ve el hecho de que alguien se dirija a usted con <i>vos</i> si es la primera vez que le habla?	131
5.2.18 (19) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de <i>usted</i> a otra persona?	133
5.2.19 (20) ¿Hay algunas personas que deben recibir el <i>usted</i> aunque traten a los demás de <i>tú</i> o de <i>vos</i> (familiares viejos, personas de poder ...)?	134
5.2.20 (23) ¿Los niños deben usar el <i>vos</i> o el <i>tú</i> , aparte del <i>usted</i> , en la escuela?	135
5.2.21 (24) En la escuela se aprende a usar el <i>tú</i> cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el <i>vos</i> escrito también? ¿Por qué? o ¿por qué no?	137
5.2.22 (25) ¿Cómo reaccionaría si los libros de la escuela usaran el <i>vos</i> ?	138
5.2.23 (27) ¿Usted escribe cartas informales (p.ej. e-mails) a veces? En caso afirmativo, qué forma utiliza cuando escribe? ¿Y en mensajes SMS, qué forma utiliza?	140
5.2.24 (28) Cuando lee algo, por ejemplo en el periódico, ¿qué le gusta más, cuando escriben <i>tú</i> o <i>vos</i> ? ¿Por qué?	142
5.2.25 (29) ¿Cómo ve el hecho de que el presidente Daniel Ortega le trate a sus amigos de <i>vos</i> , por ejemplo al presidente Hugo Chávez?	144
5.2.26 (30) ¿Qué le parece más confiable en un anuncio comercial, si se utiliza <i>tú</i> , como hace Claro: <i>Claro que tienes más</i> , o cuando se utiliza <i>vos</i> , como hace Moviestar: <i>Vos nos inspirás</i> ?	146
5.3 Análisis cualitativo	148
5.3.1 Opiniones, creencias y valores acerca de las formas de tratamiento	148
5.3.2 La forma pronominal <i>tú</i>	150
5.3.2.1 Opiniones hacia el <i>tú</i>	150
5.3.2.1.1 Opiniones positivas	150
5.3.2.1.2 Opiniones negativas	153
5.3.2.2 Creencias sobre el <i>tú</i>	154

5.3.2.3 Valores del <i>tú</i>	164
5.3.2.3.1 El <i>tú</i> de solidaridad	164
5.3.2.3.2 El <i>tú</i> de formalidad	165
5.3.3 La forma pronominal <i>vos</i>	167
5.3.3.1 Opiniones hacia el <i>vos</i>	167
5.3.3.1.1 Opiniones positivas	167
5.3.3.1.2 Opiniones negativas	170
5.3.3.1.3 Opinión neutral	176
5.3.3.2 Creencias sobre el <i>vos</i>	177
5.3.3.3 Valores del <i>vos</i>	186
5.3.3.3.1 Valores positivos	186
5.3.3.3.2 Valores negativos	189
5.3.3.3.3 Valores iguales del <i>vos</i> y del <i>tú</i>	192
5.3.4 La forma pronominal <i>usted</i>	192
5.3.4.1 Opiniones hacia el <i>usted</i>	192
5.3.4.1.1 Opiniones positivas	192
5.3.4.1.2 Opiniones negativas	196
5.3.4.2 Creencias sobre el <i>usted</i>	197
5.3.4.3 Valores del <i>usted</i>	200
5.3.4.3.1 Valores positivos	200
5.3.4.3.2 Valores negativos	201
5.3.4.3.3 Valores neutrales	202
5.4 Actitudes generales de las formas de tratamiento	203
5.4.1 Opiniones generales	203
5.4.2 Creencias generales	206
5.5 Confusiones	207
<b>VI. Conclusiones</b>	210
6.1 Resumen	210
6.2 El concepto de actitud	211
6.3 La complejidad de las preguntas	212
6.4 El <i>tú</i> , el <i>vos</i> y el <i>usted</i>	213
6.5 El amor y el odio: el <i>vos</i> y el <i>tú</i> o al revés	214
6.6 Las ideas del habla del otro	214

6.7 Las formas de tratamiento en relación con la escuela	216
6.8 Los tratamientos en las escrituras orales	220
6.9 Los tratamientos en la escritura formal	221
6.10 Posibles motores de las creencias	221
6.11 Temas pendientes	225
<b>Bibliografía</b>	227
<b>Obras literarias mencionadas</b>	233
<b>Libros de español de la escuela</b>	233
<b>Índice de figuras</b>	233
<b>Anexo:</b> Cuestionario de información adicional de los informantes	235

## I. Introducción

### 1.1 Justificación del tema

Empecé a interesarme por las formas de tratamiento tras haber decidido escribir una tesis doctoral de sociolingüística con un tema acerca del español de Nicaragua, y en un viaje a León en 2007, antes de definir bien el tema y realizar el trabajo de campo, hablaba un poco con las personas que conocía sobre el tema de los tratamientos para tener una visión general o por lo menos algunas impresiones de la situación.

Una historia que me contó un taxista, padre de cuatro hijas, me emocionó bastante: Su hija mayor nació cuando él estaba en las montañas luchando con las tropas sandinistas a principios de los años ochenta. Esta situación hizo que perdiera los primeros años de la vida de su hija y sentía que había una distancia muy grande entre ellos que no lograban superar, cuando por fin bajó de las montañas e iba a ser padre de verdad. Siempre había pensado que sus hijas le iban a decir *usted*, pero el proceso de llegar a conocer a su propia hija fue más pesado de lo que había pensado. Como ella no lo conocía, no le daba ninguna confianza hasta que un día decidió probar si podía ayudar a esta situación que la hija le empezara a llamar de *vos*. Según él, funcionó rápido y muy bien, y después de poco tiempo mejoró la situación entre padre e hija, y ahora todas sus hijas lo tratan de *vos*.

Esta pequeña historia es un ejemplo de padre e hijas que se vosean entre sí, y si nadie la contara pudiera aparecer como una cruz en una tabla marcando que el *vos* es una forma que se usa entre padres e hijas en León. Sin embargo, a la hora de escuchar la versión personal del porqué del uso de *vos*, de conocer la actitud y proceso de cambio del padre, vemos que dice mucho sobre la importancia social de las formas de tratamiento y también sobre la reflexión de las personas del uso del lenguaje. Muestra que la actitud lingüística está estrechamente relacionada con la actitud social: las formas de tratamiento no solamente dicen algo sobre cómo nos tratamos lingüísticamente, pero también sobre cómo nos tratamos socialmente. Luego es posible que la Revolución haya influido en el uso de las formas de tratamiento en Nicaragua, hecho que lo relacionaría también con la sociedad y la política del país.

La función social del idioma fue el punto de partida cuando empecé a trabajar con esta tesis. Quería investigar qué pensaba la gente normal, no los lingüistas ni un grupo específico, sino cualquier persona del área (Managua, Nicaragua), sobre el uso de su propia lengua en diferentes situaciones. Elegí el tema de las formas de tratamiento y elaboré un cuestionario que serviría como base para conversaciones sobre el uso de las mismas. No tenía ninguna

intención de afirmar o negar la veracidad de las opiniones de los informantes sino dejarles que hablaran sobre el uso de la lengua, en este caso ejemplificado con las formas de tratamiento, en la vida diaria. La intención principal fue averiguar más sobre el estatus de las formas de tratamiento en la conciencia de las personas, o sea también conocer mejor la manera de pensar sobre las mismas, las reflexiones de la gente, con el objetivo de contribuir al conocimiento sobre las formas de tratamiento en específico y las actitudes lingüísticas en general. Estas ideas llevaron a una aproximación cualitativa metodológicamente pensando, pero como también quería averiguar un poco la extensión de las ideas, decidí realizar un número de entrevistas suficientemente grande para poder sacar algunas conclusiones de índole cuantitativa como suplemento.

Las formas de tratamiento es uno de los temas morfosintácticos más estudiados en el español y también en otras lenguas. Existen numerosas publicaciones<sup>1</sup> de todos los países de habla hispana sobre el tema, pero el lenguaje es una materia en cambio constante y el tema es tan complejo que todavía hay aspectos no estudiados.

Sin embargo, si bien ya existían estudios cuantitativos del uso de las formas de tratamiento (Rey), y también varios ejemplos de opiniones sueltas<sup>2</sup>, se carecía de estudios empíricos acerca de las actitudes de las personas hacia dichas formas, generalmente hablando. En consecuencia, quería ver si existían ideas comunes sobre el tema, o si las diferencias de actitudes se podían relacionar con algunos factores extralingüísticos.

## 1.2 Estado de la cuestión

A primera vista, y en términos de Brown y Gilman, el panorama de las formas de tratamiento en Nicaragua nos muestra un país con un sistema pronominal basado en las correlaciones de poder y solidaridad bastante sencillo: *vos* y *usted*. El pronombre *vos* se usa en situaciones de solidaridad; por su parte, *usted* se emplea en situaciones de poder y, en algunos lugares y en ciertas situaciones, también como forma de solidaridad.

Este sistema está bastante bien documentado, por ejemplo en el Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua de Chavarría Úbeda y Rosales Solís (2010), en Fontanella de Weinberg (1999) y en los artículos de Rey (1994, 1995 y 1997), que son las obras más extensas al respecto. Sin embargo, todas estas publicaciones se concentran en las situaciones

---

<sup>1</sup> Para una visión del número de publicaciones en español, véase Fernández Rodríguez, Mauro. A. (2006): *Pronombres de segunda persona y fórmulas de tratamiento en español: una bibliografía*. Universidad. de. A. Coruña: [http://www.linred.com/informacion\\_pdf/informacion13\\_06072006.pdf](http://www.linred.com/informacion_pdf/informacion13_06072006.pdf)

<sup>2</sup> Véase el párrafo 3.2.4.1: Los tratamientos y la Revolución

del uso de las formas de tratamiento, documentándolas de manera estadística y general, sin describir las experiencias personales de los usuarios del idioma respecto de estas formas, ni la relación del idioma con la sociedad.

Por otra parte, existen ejemplos de una polémica bastante fuerte entre diferentes actores de la sociedad acerca del uso de las formas de tratamiento<sup>3</sup>. Estas discusiones no se basan en el empirismo, sino en las opiniones personales de personas que por supuesto tienen la experiencia de hablar su propio idioma, pero que no lo han estudiado de manera científica.

En vista de que me parece muy significativo que un tema de lingüística pueda provocar tantos sentimientos, el presente estudio pretende contribuir a llenar el vacío existente entre los estudios ya mencionados y las opiniones del pueblo en general.

### 1.3 Objetivos (generales y específicos)

El objetivo principal que me propongo en esta investigación es realizar un estudio en torno a las actitudes lingüísticas sobre las formas de tratamiento en Managua, Nicaragua, que en mayor grado trate de relacionar la lengua con la sociedad, con el fin de abrir el paso en busca del porqué de las actitudes y creencias de la gente, o sea, de las ideas que existen en la sociedad y que hacen que las actitudes sean como son y, por ende, que hablemos como hablemos. Además, indagar la metodología de las actitudes lingüísticas, una parte de la lingüística bastante reciente y poco estudiada, con el fin de encontrar el método que mejor me ayude a realizar los objetivos específicos, que son los siguientes:

- a) examinar, tanto cuantitativa como cualitativamente, las actitudes de representantes de diferentes edades, sexos y categorías de profesión sobre las formas de tratamiento, explícitamente el *tú*, el *vos* y el *usted*, con el fin de averiguar si existe una correlación entre los factores lingüísticos y extralingüísticos, así como entre dichas actitudes con fenómenos de la sociedad;
- b) emplear el método de la entrevista semiabierta;
- c) contribuir al conocimiento de la complejidad de las formas de tratamiento en específico y de las actitudes lingüísticas en general.

---

<sup>3</sup> Ib.

En vista de que el estudio de las actitudes lingüísticas es muy complejo y existe poco material metodológico elaborado, emplearé gran parte del marco teórico y las pautas metodológicas para discurrir sobre el mejor método para investigar el tema en cuestión, teniendo en mente que mi intención ha sido estudiar las actitudes de las personas en determinado lugar, mas no de comparar dichas actitudes entre dos o más lugares, dialectos, ni menos idiomas, como es bastante normal en investigaciones de este tipo. También quería emplear el método de la entrevista, pensando que en una conversación directa se puede explicar las cosas que no se entiendan; a la vez, deseaba que la información se transmitiera a través de encuentros personales. Mi idea era también que todo quedara abierto; es decir que los informantes en cada momento estuvieran conscientes de lo que yo quería saber.

A la hora de la presentación de los resultados y el análisis se presentó otra problemática, la de la organización de los mismos. Allí había que analizar cuáles eran los hallazgos y de allí tratar de organizarlos según los postulados teóricos de las actitudes lingüísticas que encontramos en Moreno (2003), López Morales (2004) y Torino de Morales (2005).

Al unir las partes cuantitativa y cualitativa del presente estudio, espero haber contribuido a las actitudes lingüísticas de las formas de tratamiento en Nicaragua en específico, pero también a la teoría de cómo revelar las actitudes lingüísticas en general.



## II. Marco teórico

### 2.1 La variación sociolingüística

La sociolingüística es una ciencia reciente. Hasta la segunda mitad del siglo pasado, la lingüística trataba únicamente las teorías gramaticales, la generalización (normativa) de los idiomas a pesar de que los lingüistas estaban conscientes de las variantes del habla de las personas. Sapir dice en 1921 que *Unfortunately, or luckily, no language is tyrannically consistent. All grammars leak.*<sup>4</sup> Y aunque existe este saber, lingüistas famosos, como Fries y Pike hablan de "coexisting systems" (1949), y según Chambers pensaban que *Variants, as constituents of separate systems, should not co-occur* (2003: 13). Las variantes fueron consideradas "errores" o excepciones, y los lingüistas las consideraban arbitrarias. Además pensaban que las variantes pertenecían a sistemas diferentes y que esos sistemas nunca ocurrían. El punto de partida era la categoricidad. Chambers denomina "el axioma de la categoricidad" a esa tendencia: *the simplifying assumption that data for linguistic analysis must be regularized to eliminate real-world variability* (2003:12). En 1950 Joos dijo que había que matematizar la gramática para evitar las confusiones de las variantes: *We must make our "linguistics" a kind of mathematics within which inconsistency is by definition impossible.*<sup>5</sup>

Ahora se sabe muy bien que la co-ocurrencia de fenómenos lingüísticos es completamente normal. Pasa en el habla coloquial, en conversaciones diarias. Los hablantes mezclan varios fenómenos en una misma conversación, y hasta en una misma oración. En vez de sistemas lingüísticos coexistentes se habla de sistemas únicos con una coexistencia de muchas variables. Sin embargo, la premisa esencial en toda investigación lingüística es que exista algún tipo de sistema en el idioma y el habla.

La primera persona en utilizar el término *socio-linguistics* fue el poeta y filósofo Haver C. Currie cuando en 1952 publicó el artículo *A projection of socio-linguistics: the relationship of speech to social status*. Él había notado que los lingüistas ignoraban la función social del idioma, pero no realizó ninguna investigación al respecto. Luego, en 1958, el sociólogo John L. Fisher, según Chambers (2003), se interesó por ciertas inconsistencias en el habla de niños de New England cuando estaba realizando una investigación sobre ellos, y fue el primero en demostrar la vacuidad de la idea de la variación libre. Fue la primera persona en

---

<sup>4</sup> Sapir 1921: 38, citado en Chambers 2003:12

<sup>5</sup> Joos 1950: 701-2, citado en Chambers 2003:12

tomar en consideración elementos extralingüísticos, como sexo, edad y clase social en su análisis lingüístico, y muestra que hay una coherencia entre estos elementos y la variación en el habla.

Con la investigación de Labov sobre Nueva York en 1966 llegó el gran cambio. Desde los trabajos tempranos de Labov, los *cambios lingüísticos* han sido importantes en las investigaciones sociolingüísticas, y es el área en que el paradigma variacionista ha sido más fructífero (Milroy 2003: 35). Él fue capaz de mostrar la coherencia entre las variables dependientes (lingüísticas) y las independientes (extralingüísticas). Muestra que las variables tienen un sistema: *linguistic variation is not free but is patterned* (en Chambers 2003: 22). Los modelos (*the patterns*) tienen un significado social, como revela la frecuencia sistemática de las variantes lingüísticas: las variables dependientes se relacionan con las variables independientes como sexo, edad y clase social. Como dice Moreno, cuando se comprueba que la variación lingüística está correlacionada con factores de naturaleza social, hablamos de *variación sociolingüística* (2005: 22).

Desde el estudio de Labov de Nueva York, la correlación de variables lingüísticas dependientes con variables sociales independientes ha sido el corazón de la sociolingüística. La teoría fundamental de la sociolingüística variacionista es que la variación social significativa requiere de correlación (Chambers, 2003:26). La variable dependiente (lingüística) tiene que cambiar cuando cambia la variable independiente (extralingüística). Este cambio tiene que ser ordenado: la variable dependiente tiene que estratificar a los sujetos de manera que sean coherentes social o estilísticamente. Según Chambers, las variables solo pueden existir en una teoría que deje el axioma de la categoricidad como tal axioma es una idealización que parte de una sociedad lingüística homogénea. Al decir esto desmitifica la lingüística si pensamos que la lingüística teórica en gran parte se apoya en el axioma de categoricidad.

Sin embargo, el gran problema de la sociolingüística variacionista, según sus críticos, es que no llega más allá de describir la correlación entre las variables dependientes y las independientes, porque ¿qué pasa si no se encuentra ninguna correlación entre las variables dependientes e independientes?

Deborah Cameron (1990) y Suzanne Romaine (1984) critican esta aproximación al estudio de la sociolingüística. Dicen que el hecho de mostrar la correlación no nos dice nada aparte de mostrar la correlación: [...] *the observed correlations between language and group membership tell us nothing unless fitted into some more general theory* (Romaine 1984:37). Para que la sociolingüística sea una disciplina explicatoria, tenemos que confirmar que no es

solamente la lengua que refleje la sociedad, sino que los cambios lingüísticos son en sí un cambio social: [...] *a change in linguistic practice is not just a reflection of some more fundamental social change: it is, itself, a social change* (Cameron 1990:90). Luego opina que si la sociolingüística va a avanzar de la descripción a la explicación, tiene que relacionar lo lingüístico con lo social de una manera más directa. La idea de que la lengua refleja la sociedad se basa, según Cameron (1990: 89), en una visión lingüística orgánica (*the organic fallacy*) en que se piensa que la lengua vive su propia vida independientemente del contexto social, político o histórico. Para ilustrar esto muestra el cambio que se ha visto en el sexismo en el lenguaje, inglés en su caso. El hecho de que hoy se utilicen más formas neutrales, que se cuestione el uso del pronombre genérico masculino etc., son fenómenos que no se pueden explicar sin tomar en consideración las campañas feministas y un montón de discusiones en la sociedad. Según Cameron, la sociolingüística ha dejado de lado la sociología para concentrarse en lo puramente lingüístico, entre otras razones por el miedo de perder el prestigio científico. Según ella, la sociología sufre de un prestigio un poco dudoso mientras la lingüística teórica tiene una gran reputación. Basar todos los estudios en material estadístico suena más “objetivo” y por lo tanto tiene un *scientific status* más alto.

Cameron habla de una falacia correlacional (*correlational fallacy*, p. 85) que según ella es la idea central de la sociolingüística variacionista, que piensa que la lengua refleja la sociedad: *language reflects society*. Según ella es una falacia porque el hecho de que por ejemplo una mujer de 50 años de la clase baja tenga un rasgo tal en su habla no explica absolutamente nada. Como dice también Brit Mæhlum (1992: 94), gran parte de la investigación sociolingüística ha sido influida por una falta notable de comentarios explícitamente explicativos a los valores y diferencias cuantitativos que se documentan. Para llegar a *explicar*, no solamente *describir*, es necesario que la sociolingüística se apoye en las teorías sociales, y si no las hay, que sean ad-hoc, según la opinión de Cameron. Tanto Romaine como Cameron reconocen que los agentes sociales no son *libres*, pero tampoco autómatas. A la hora de analizar el habla de las personas tenemos que hacernos preguntas como “¿qué determina los recursos expresivos disponibles en particulares lenguas o en particulares grupos de hablantes?” ¿Quién o qué *produce* “las convenciones que aplican en su uso”? ¿Cómo –o sea, a través de cuáles prácticas concretas y actuales- pasa esto? (1990: 88, mi traducción) Estas preguntas nos pueden ayudar a analizar la lengua en la sociedad, a mostrar que la práctica lingüística es en sí un cambio social. Si se va a tomar en serio las ideas de estas lingüistas y considerar la práctica lingüística como un resultado de la sociedad en que vivimos, pienso que es muy importante buscar fuentes que puedan dar explicaciones de por

qué las actitudes y las creencias son como son. Un análisis de contenido nos puede mostrar cómo se tratan las variedades o variantes del habla en el espacio público. Según Hvenekilde Seim (2005: 46), el análisis de contenido trata de estudios de observación o estudios etnográficos, lo cual implica, entre otras cosas, análisis de política lingüística, literatura, documentos públicos, periódicos y diccionarios. Este método es poco usado en estudios de actitudes lingüísticas tradicionales, pero se usa mucho en el análisis crítico de discurso (ib.), y pienso que es de importancia primordial en el presente estudio. Ryan, Giles y Sebastian (1982: 7) mencionan el análisis de contenido como método del estudio de las actitudes lingüísticas al mismo nivel que los métodos directos e indirectos, refiriéndose a estudios tempranos como el de Fishman de 1966, *Language Loyalty in the United States*, en que el análisis de documentos públicos forma una parte central.

Las actitudes lingüísticas también se basan en la existencia de la variación lingüística, y por lo tanto considero muy útiles las ideas de Cameron y Romaine en un estudio de las actitudes lingüísticas en relación con la variación lingüística. Abren el paso a tratar de buscar el por qué de las actitudes y creencias de la gente, o sea las ideas que existen en la sociedad y que hacen que las actitudes sean como son, y, por ende, que hablemos como hablemos.

## **2.2 La sociología del lenguaje**

Uno de los grandes sociólogos del lenguaje, Joshua Fishman, establece que la sociología del lenguaje se preocupa de la interacción entre el uso de una lengua y la organización social del comportamiento humano (Fishman 1972 en Silva-Corvalán 2001: 4). Esta definición de la sociología del lenguaje ubica en este campo el estudio de cualquier problema relacionado con el uso de una lengua en su contexto social, incluyendo entre otras cosas el estudio de las actitudes implícitas o explícitas hacia las variedades de una lengua y hacia sus hablantes (ib.). Dice Fishman que

La lengua no es una mera transmisora de contenidos, sino que es, en sí misma, contenido, “un referente de fidelidades y animosidades, un indicador de status social y relaciones personales, un marcador de situaciones y temas, también de objetivos sociales y de grandes escalas de valores, terrenos de interacción que tipifican a cada comunidad hablante” (Fishman; J., 1971, citado por Ryan y Giles, 1982:2).

La sociología del lenguaje se interesa por las situaciones del uso de una o más lenguas, y una *situación lingüística existe*, según Silva-Corvalán, que en este caso se apoya en la definición de Goffman (1972), *cuando dos o más personas, relacionadas entre sí de una manera particular, se comunican sobre un tema (o tópico) común o compartido, en un lugar determinado* (ib. 6). En estas situaciones se puede buscar por ejemplo los factores situacionales (edad, sexo, rango social, etc.) que determinan la elección de uno u otro código lingüístico o los modelos normativos para la alternancia de una u otra variedad de lengua en una comunidad de habla o en una subcomunidad o red social (ib.). En el caso de Nicaragua debería ser tratada de *usted* una persona de poder, porque esto es lo que exigen las normas sociales de la sociedad que se estudia. Fishman también habla de la competencia comunicativa sociolingüística, que es *el conocimiento que tienen los hablantes de lo que constituye uso apropiado de la lengua en una situación determinada* (Silva-Corvalán 2001: 7). Esto es lo mismo que Dell Hymes y López Morales llaman la competencia comunicativa.

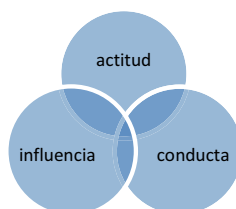
Según Silva-Corvalán, una tarea fundamental de la sociología de la lengua es la identificación de las características según las cuales se pueden agrupar o clasificar las situaciones sociales en conjuntos que tengan correlativos únicos y específicos de conducta lingüística. Explica estas situaciones sociales que constituyen ámbitos de conducta sociolingüística, usando el concepto *dominio de uso* de una lengua, dando como ejemplos de posibles dominios *la calle, los lugares de diversión, el trabajo, la escuela, la literatura, la iglesia, la prensa y la administración pública* (ib. 7). Otros dominios u ámbitos pueden ser por ejemplo el grado de formalidad o intimidad, que dan lugar a diferentes registros lingüísticos. Un ejemplo del presente estudio podría ser el cuestionamiento de qué forma de tratamiento se debe usar en la escuela, por escrito y también hablando los alumnos entre sí.

Se supone que los hablantes de una comunidad lingüística comparten la mayoría de las reglas sociales que hacen que usen la lengua correctamente correspondiente a estas reglas, y eso es lo que Fishman denomina *competencia comunicativa sociolingüística* (ib. 7), el mismo concepto que propuso Hymes en 1967. La sociolingüística también estudia los fenómenos lingüísticos en su contexto social, pero mientras ésta se preocupa más por la teoría lingüística como por ejemplo los diferentes niveles de fonética o sintaxis, la sociología de la lengua en mayor grado busca las explicaciones en los fenómenos sociales que tienen relación con la lengua. En el ejemplo anterior del uso de los tratamientos en la escuela, y las actitudes que muestran los informantes, se debe comparar los resultados por ejemplo con el currículo escolar actual.

Fishman divide la sociología del lenguaje en la sociología descriptiva, que trata de quién habla o escribe qué lenguaje a quién y con qué finalidad, y en la sociología dinámica que trata de los cambios que experimenta el repertorio lingüístico de la comunidad, por ejemplo los cambios lingüísticos a causa de las migraciones y lenguas en contacto. La sociología descriptiva se puede analizar a nivel individual de los hablantes, mientras que la dinámica trabaja toda la comunidad de habla. El presente estudio se dirige más hacia la sociología descriptiva, ya que tiene como meta describir las actitudes de los individuos. Sin embargo, en cada análisis a nivel individual se va a tomar en consideración rasgos característicos de la comunidad de habla también, y por lo tanto siempre hay que tener cuidado con la división rígida entre las diferentes disciplinas, ya que en cada estudio lingüístico confluyen varias ramas de investigación.

La discusión de si una actitud es algo que ya existe dentro de nosotros o si es algo que se crea en la situación comunicacional ha sido la división más importante entre una aproximación constructivista social y una aproximación de la psicología social. Una aproximación constructivista social tiene como punto de partida que la actitud solamente existe en la interacción de los seres humanos influida por el contexto, mientras que la aproximación de la psicología social asume que las actitudes son tanto conscientes como inconscientes, y que también existen dentro de los individuos, no solamente en la interacción entre sí. Marit Merete Lunde dice que quienes estudian las actitudes lingüísticas las buscan en la conversación con los informantes si ya existen, que es el punto de partida de la psicología social, o que es la conversación y la interacción mismas que las crean, si se tiene una aproximación constructivista social (2005: 38, mi traducción).

Pienso que la respuesta se encuentra a medio camino entre las dos aproximaciones, ya que ni podemos tomar por dado que una influencia cause una conducta ni que una conducta cause una influencia. Al contrario pienso que la influencia, la actitud y la conducta interactúan.



*Fig. 1. Interacción de actitud, influencia y conducta*

Donde el origen de las actitudes no es accesible para nosotros, la influencia de las creencias se relaciona estrictamente con las ideologías de la sociedad, si se las consideran explicaciones de las actitudes, como hace Torino de Morales: *Pero mientras el origen de las actitudes es inaccesible al sujeto, las creencias intentan aproximarse a lo representable, proporcionando explicaciones o justificaciones para la conducta de los individuos* (2005: 28). Viendo las diferentes ideologías en cuanto al uso de las formas de tratamiento como motores importantes de las creencias y actitudes, pienso que es importante incluir un párrafo sobre la polémica en cuanto al tema junto con las teorías lingüísticas, como un intento por tomar en serio la estricta relación que hay entre la sociedad y el habla. No es importante poner el estudio de las actitudes en una caja sociolingüística o sociológica. Lo importante es encontrar los métodos más apropiados para estudiarlas, y mientras la sociolingüística se ha apoyado más en los métodos cuantitativos, la sociología del lenguaje se orienta más hacia el campo de los métodos cualitativos.

### **2.3 Significación adaptable de la variación lingüística**

La existencia de la variación es una premisa en el estudio de las actitudes lingüísticas. Al observar la variabilidad, tenemos que buscar las correlaciones, las explicaciones: ¿Cuál es el propósito de la variación? ¿Cómo es evaluada en la sociedad? y ¿Qué simbolizan las variantes?<sup>6</sup> Chambers piensa que detrás de estas preguntas hay otra, una pregunta ontogenética, y es ¿por qué existe la variación lingüística? ¿Cuál es su propósito o su función? ¿Cuál es su significado para el ser humano?<sup>7</sup> Concluye con que no vale la pena realizar investigaciones que no tengan ninguna posible relación con la significación adaptable. Las preguntas arriba sirven como telón de fondo para el cuestionario en que se basa el análisis de este estudio.

El propósito de la variación es muy difícil de explicar ya que principalmente es un fenómeno social. Aunque la élite social constantemente impone sus estrategias tácitas de instalar su dialecto como el correcto, a través de gramáticas normativas, diccionarios, como norma en la educación etc. sobreviven las variantes. Chambers habla de la teoría de *counteradaptivity*, que declara que la variedad lingüística es un estado artificial que puede desaparecer en un proceso lógico y natural, pero se ha mostrado que esto solamente puede

---

<sup>6</sup> Chambers 2003: 226

<sup>7</sup> Behind these questions lies another one – an ontogenetic question. Why, we must ask, does linguistic variation exist at all? What is it's purpose or function? What is it's significance for human beings? (Chambers 2003: 226)

pasar en relaciones de poder y asimetría, para elementos móviles en la sociedad, que en las sociedades modernas son casi todas las personas adultas. La *counteradaptivity* no funciona en contextos sociales y lingüísticos simétricos.

Al ver cómo un dialecto o fenómeno lingüístico es evaluado en la sociedad, Chambers hace referencia a observaciones interesantes: Labov encontró, en su estudio de Nueva York en 1966, que sus informantes consecuentemente degradaban a las personas que hablaban su propio dialecto, por ejemplo el autorechazo que marca al neoyorkino medio.<sup>8</sup> Varios investigadores hacen constar lo mismo,<sup>9</sup> y Chambers dice que el hecho de que la gente degrade el uso de las formas no-estandarizadas indica que la diversidad lingüística implica prejuicios, y por lo consiguiente, una desigualdad social:

The fact that people taking subjective reaction tests typically downgrade a speaker's ability, character, and career potential solely on the basis of a taped speech sample that includes non-standard features indicates that linguistic diversity involves prejudices and, it follows, underlies some social inequities. (2003: 229)

Como muestra Labov en 1966, muchas veces los prejuicios van contra los hablantes mismos. Puede ser difícil entender por qué la gente sigue hablando sus dialectos si éstos crean distancia e incomodidad. Sin embargo, aquí entra lo que Chambers llama *covert prestige* (2003: 241), el prestigio encubierto.<sup>10</sup> De la misma manera en que existe una presión social en favor del dialecto estándar, tiene que existir lo mismo para las variantes locales, informales y vernaculares, y con eso trata de explicar qué simbolizan esas variantes. Dónde y cómo opera esta presión es muy difícil revelar. El favorecimiento del dialecto estándar se puede notar en la escuela, la televisión, la actitud de los padres, en cartas formales etc., mientras los cabilderos de las variantes no-estandarizadas no son tan fáciles de descubrir. Labov pregunta por qué la gente no habla como obviamente debería, y para contestar eso, hace referencia a la valoración que llama *covert prestige: an opposing set of covert norms, which attribute positive values to the vernacular* (Labov 1972a: 249, en Chambers 2003: 242). Trudgill hace una observación muy interesante al respecto en Norwich (1972, 1983): Pide a sus informantes autoevaluar su uso de un fonema que aparece en el dialecto estándar, pero no en el vernacular de Norwich, y resulta que un 68% de las mujeres sobreestiman su uso, mientras un 50% de los

---

<sup>8</sup> *the linguistic self-hatred which marks the average New Yorker* (1966: 480 en Chambers 2003: 229)

<sup>9</sup> p.ej. Lambert 1967 en Montreal, Macaulay 1975 en Glasgow, Edwards 1979 en Dublin y Clarke 1984 en Newfoundland

<sup>10</sup> El prestigio encubierto también es descrito en Moreno 2005: 43.



hombres lo subestiman. Solo un 23% fue capaz de hacer una evaluación exacta. Trudgill obtiene los mismos resultados en otras tres pruebas (Chambers 2003: 243). Chambers muestra que se encuentran evaluaciones similares en 1966 (Labov) y 2000 (Chambers) y concluye con que la mayoría de la gente evalúa el habla que quisieran tener en vez del que tienen: *when people think they are reporting their own usage, they are actually reporting their “norm of correctness”* (Chambers 2003: 243).

## 2.4 Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas

El estudio de las actitudes lingüísticas es un importante capítulo de la disciplina sociolingüística a pesar de encontrarse en un estadio temprano de su desarrollo. Las actitudes lingüísticas pueden ser importantes, entre otras cosas, en la definición de una sociedad lingüística, la explicación de cambios lingüísticos, el desarrollo, el cambio de un idioma a otro y el mantenimiento de una lengua. Por eso han llegado a ser un campo de investigación central (Jensen 2006: 18). Según López Morales *es un factor decisivo, junto a la conciencia, en la composición de la competencia sociolingüística* (López Morales 2004: 286).

El estudio de las actitudes lingüísticas es una disciplina que se encuentra entre la sociolingüística y la psicología social, fundado por los sociopsicólogos, que querían mostrar que nos categorizamos y nos evaluamos a base de la manera en que hablamos. El habla es uno de los factores más importantes de nuestra identidad, y además algo de lo primero que evaluamos de una persona desconocida al verla por primera vez. Otros factores que influyen en la percepción de la identidad de las personas pueden ser la manera en que nos vestimos, nos peinamos, que tipo de ropa usamos, etc. El habla de una persona nos da asociaciones relacionadas con factores extralingüísticos, como sexo, edad, geografía, clase social, etc. Las actitudes pueden ser positivas o negativas, fuertes o débiles. Las actitudes lingüísticas suelen ser colectivas, algo que puede explicar que normalmente tienen bases sociales, no lingüísticas. Las actitudes suelen ser transferidas al habla de algo más, y normalmente trata de actitudes hacia los hablantes en sí, especialmente en el caso de los sociolectos (Venås 1984: 185). Las actitudes tienen lazos estrechos con la idea del grupo, y un grupo, una *red social* en palabras de Milroy, suele compartir actitudes. El cambio de grupo también puede provocar el cambio de actitudes.

Para Manuel Alvar, plantearse el problema de qué puede ser una sociolingüística es, ante todo, enfrentarse con la cuestión del concepto que el hablante tiene de su propio instrumento lingüístico. Según él, la razón de este enfrentamiento es porque –tácita o

expresamente- el hablante toma posiciones para encararse con su lengua: unas veces, las más, no las manifiesta; pero otras –acuciado por estimulantes externos- responde a una pregunta que se formula o que le formulan. De este concepto surgen distintas valoraciones que afectarán a toda clase de ámbitos: sea para asegurar su conciencia nacional o de grupo étnico; sea para valorar o desestimar su lengua; sea para afianzar la conciencia de clase (Alvar 1975: 93).

López Morales afirma que *[E]n sociolingüística, el principal problema es determinar si la actitud manifestada es hacia fenómenos lingüísticos específicos o si se trata más bien de una valoración hacia los usuarios de un determinado grupo social* (2004: 286). Si un grupo social tiene prestigio en la sociedad, normalmente lo tiene también su manera de hablar, y por lo tanto es difícil saber si se evalúa su habla en sí o su manera de ser en general. Para explicar eso, López hace referencia a Howard Giles, que plantea dos hipótesis: la del *valor inherente* y la de la *norma impuesta*. Si se analiza el valor inherente de un fenómeno, se evalúa la actitud hacia dos variedades comparadas entre sí, sin importar sus hablantes, mientras la norma impuesta apunta a la valoración positiva de una variedad sobre la otra, debido a que es hablada por un grupo de mayor prestigio (ib.). Sin embargo, es muy difícil saber si se evalúa positivamente un fenómeno lingüístico por ser usado por un grupo de prestigio social elevado, o si se evalúa negativamente a un grupo social por usar fenómenos lingüísticos de bajo prestigio social. La evaluación de las actitudes lingüísticas realmente no es una evaluación lingüística sino una evaluación social, ya que lingüísticamente hablando, las evaluaciones estéticas del habla son arbitrarias. Una actitud lingüística viene de una actitud hacia otra cosa y, declara Venâs también, normalmente son actitudes hacia los hablantes, no hacia el habla (Venâs 1991: 247), lo cual tendría como consecuencia que hay que ubicar esta rama de investigación en un contexto más amplio que la lingüística pura.

Estudiar el habla de las personas es una manera de revelar su relación con un grupo geográfico o social. Cómo los hablantes evalúan su habla puede decir mucho sobre el estatus de su grupo. Como dice Moreno, las actitudes lingüísticas son reflejos de unas actitudes psicosociales; de hecho *son* actitudes psicosociales. Si las lenguas tienen un significado o unas connotaciones sociales, es natural que sean apreciadas y evaluadas de acuerdo con el estatus o las características sociales de sus usuarios. Por eso, dice Moreno, *no resulta fácil delimitar dónde comienza la actitud hacia una variedad lingüística y dónde termina la actitud hacia el grupo social o el usuario de esa variedad* (Moreno 2005: 178-179). Una manera de hablar puede ser evaluada como positiva o negativa dependiendo del estatus de la persona que habla. Normalmente son los grupos socioeconómicamente más poderosos en la sociedad que

dictan las normas lingüísticas, y por lo tanto no ha de sorprenderse de que el habla de ellos suele ser el que goza de mayor prestigio social. Por lo tanto, existe una estrecha relación entre el lenguaje y la identidad de los individuos, una relación que, en palabras de Blas Arroyo (1999) *halla su expresión más directa en las actitudes de los individuos hacia las lenguas y sus usuarios*. La noción de acto de identidad (*act of identity*) de Le Page (1980: 14, en Blas Arroyo 1999) afirma que los individuos crean sus reglas lingüísticas para parecerse a aquellos grupos con los que quieren identificarse. En un sentido similar, sigue Blas Arroyo, los psicólogos sociales han desarrollado la denominada teoría de la acomodación (*accommodation theory*) para intentar explicar el hecho probado de que los hablantes modifican sus pautas de comportamiento lingüístico de acuerdo con la identidad de los individuos que tienen delante. Dos resultados sobresalen: los hablantes convergen o divergen entre sí (vid. Thakerar et al. 1982 en Blas Arroyo, 1999). Si vamos del nivel intrapersonal al nivel social podemos observar que tendemos a seguir las normas de los que se encuentran por encima en la jerarquía social. Según Blas Arroyo (ib.), esta hipótesis también valdría tanto para la conducta convergente, por tratar de asimilarse, como para el comportamiento divergente, para mostrar su desaprobación social, esto es las reacciones negativas del resto de la sociedad. El sistema educativo y los medios de comunicación social de masas son decisivos en el planteamiento de las normas. En el caso de Nicaragua y las formas de tratamiento, veremos que las normas del sistema educativo y de los medios de comunicación también son factores que influyen en el comportamiento lingüístico, y como usan diferentes estándares o niveles lingüísticos contribuyen en la variación lingüística de los hablantes.

Actitud viene del verbo actuar. Según la RAE, actitud se define como *Disposición de ánimo manifestada de algún modo*. Con actitud aquí se entiende *las percepciones subjetivas del hablante para el análisis del lenguaje como entidad social* (Blas Arroyo 1999), o en palabras de Alvar: *cómo reacciona un hablante hacia ese instrumento que es su propia lengua* (1986: 9). Según Alvar, de este planteamiento, que muchas veces es subjetivo, se llega a otro, que ya es social, y que trata de la reacción de un grupo, y al final se llega a preguntar ¿qué actitud adopta un estado ante la lengua nacional?

Las actitudes no son innatas; se aprenden temprano en la vida, son de larga duración y difíciles de cambiar, según muchas definiciones, por ejemplo la de Deprez y Persoons: *a predisposition to respond in a consistent manner* (1987:127). Sin embargo, no todos están de acuerdo en que siempre sean de larga duración. Hvenekilde Seim piensa que es problemático que se definan como constantes, y eso tiene consecuencias para los métodos que se usan en el estudio de las actitudes lingüísticas. Un problema a la hora de sacar las actitudes de su

contexto es que lleguen a transformarse en entidades más estables de lo que son (Hvenekilde Seim 2005: 47<sup>11</sup>). No puede ser que reaccionemos de la misma manera en todas las situaciones, con todo tipo de personas, ya que el dominio de la palabra, la situación comunicacional y la meta de la conversación son algunos de los factores que pueden influir en nuestra habla y la actitud sobre ella. Las actitudes, como las demás partes de nuestra habla, son dinámicas, y por lo tanto es muy difícil encontrar un método que las revele.

Las actitudes pueden ser conscientes (abiertas) o inconscientes (cubiertas). Son aprendidas, no inherentes, y forman parte de la naturaleza humana. Las actitudes pueden estar basadas en hechos reales, pero, como afirma Blas de Arroyo, en la mayoría de los casos se originan a partir de creencias del todo inmotivadas (Blas de Arroyo 1999). Las investigaciones de las actitudes lingüísticas pueden comparar las actitudes hacia diferentes idiomas, dialectos, sociolectos o rasgos específicos de una lengua y la elección de método depende de qué aspecto de las actitudes se quiere estudiar, si son las actuaciones reales o las creencias.

Agheyisi y Fishman (1972) están entre los primeros que hacen referencia a dos aproximaciones diferentes al estudio del tema: 1) la *conductista* y 2) la aproximación *mentalista* (Agheyisi y Fishman 1972: 38).

Los *conductistas* ven la actitud como una estructura unidimensional, basada en hechos reales. Enfatizan la concordancia entre la actitud y la actuación. Abogan por el análisis de las actitudes a partir de las respuestas lingüísticas de los hablantes, es decir, a partir del uso real en las interacciones comunicativas. Los conductistas basan sus análisis en la observación del habla y no en las reflexiones explícitas de los informantes. Para ellos las actitudes son dependientes, o sea, tienen que ser estudiadas en contexto. Defensores de esta aproximación son por ejemplo Bain (1928) y Osgood (1957) (en Agheyisi y Fishman 1972).

Los *mentalistas*, en cambio, ven las actitudes como creencias inmotivadas más que actuaciones. Consideran las actitudes como un estado mental interior, o un estado de disposición, una variable que interviene entre un estímulo que afecta a la persona y su respuesta a él. Los mentalistas aspiran a revelar el estado mental de sus informantes ya que consideran que la actitud va más allá de la conducta. Las actitudes, según la aproximación mentalista, no dependen del contexto, sino que son más bien *una predisposición del sujeto de actuar de una manera determinada frente a un objeto dado: una lengua, una variedad, un estilo, un rasgo lingüístico particular* (Torino de Morales 2005: 19). Esto implica que no son

---

<sup>11</sup> Mi traducción

directamente observables sino que tienen que ser inferidas por el investigador a partir de las respuestas de los informantes. En este caso el entrevistador depende del informante y tiene que tomar en consideración el hecho de que los datos no son siempre fiables. Sin embargo, la postura de que las actitudes forman parte de la mente de los informantes también puede tener su ventaja a la hora de tratar de revelarlas: así son variables independientes, en *la forma de una constante psicología latente, que no está ligada al estímulo de la situación en la que se producen las respuestas*, según Agheyisi y Fishman (1972: 138). Algunos defensores importantes son W. Lambert (1964), Fishbein (1965) y Milton Rokeach (1968). Para los mentalistas las actitudes son estructuras multidimensionales; para Lambert la actitud está formada por la *creencia*, la *valoración* y la *conducta*. Rokeach interpreta la actitud como un sistema o conjunto de creencias: la actitud depende fundamentalmente de lo que se cree acerca de un objeto sociolingüístico. En conjunto son los siguientes aspectos importantes en una aproximación mentalista:

- 1) el cognoscitivo: un saber o creencia
- 2) el afectivo: una valoración o sentimiento
- 3) el conativo: una conducta<sup>12</sup>

La aproximación cognoscitiva trata de los criterios o pensamientos en que se basa la actitud, la afectiva si a uno le gusta o le disgusta una cosa o un fenómeno, si se está de acuerdo o no y si se piensa que algo es bueno o malo. La aproximación conativa relaciona la concepción y la evaluación con la acción. Los conductistas encuentran toda la solución en este último punto. Como dice Moreno, las actitudes lingüísticas son actitudes psicosociales (2005: 179) y por lo tanto es difícil medirlas a través de datos exactos. Con este punto de vista la división arriba llega a ser puramente teórica, y solo se puede usar como guía de supervisión, no como plantilla de elaboración metodológica. En la psicología social ha sido normal pensar que las actitudes se apoyan en estos tres componentes como base de actos lingüísticos (el habla). Entonces se habla de un proceso cognitivo en que se crea la creencia, el elemento básico de las actitudes, un proceso afectivo en que un objeto relacionado con un estímulo provoca sentimientos negativos o positivos. A través de la repetición el demandado va a relacionar este sentimiento con el objeto, y se crea una actitud. Alternativamente las evaluaciones pueden ser espontáneas y no pasar por el enlace con las características del objeto. Un proceso conativo se puede apoyar en acciones ya realizadas, y por lo tanto las actitudes se apoyan en éstas<sup>13</sup>. Kjell

---

<sup>12</sup> Agheyisi y Fishman 1970: 79, Ryan, Giles y Sebastian 1982, Moreno 2005: 181, López Morales 2004: 288-290

<sup>13</sup> Estas consideraciones son de Chaiken y Eagly, referidos en noruego por M. M. Lunde 2005: 17

Venâs resume estas tres aproximaciones diciendo que *una actitud abarca tres campos: la idea, el sentimiento y el contenido* (Venâs 1991: 243, mi traducción). No es posible hacer o sentir algo que se desconoce, y por lo tanto estos tres componentes se interrelacionan estrictamente.

Para López Morales, la actitud está dominada por un solo rasgo, *el conativo*. A diferencia de los que piensan que la actitud tiene una estructura multidimensional, él separa el concepto de *creencia* del de *actitud*, que, según su percepción, es junto al *saber* proporcionado por la conciencia lingüística, el que las produce. Defiende esta postura diciendo que las actitudes sólo pueden ser positivas, de aceptación, o negativas, de rechazo; *una actitud neutra es imposible de imaginar (pensando en su naturaleza conativa): se trata más bien de ausencia de actitud* (2004: 290). Una gran cantidad de actitudes están motivadas por unas pocas creencias, por ejemplo si un fenómeno dado en el habla se considera rústico suele producirse una actitud negativa hacia él. Las creencias pueden ser verdaderas o falsas, por ejemplo la creencia de que la norma señala que el *vos* no existe como tratamiento en las gramáticas. Las creencias falsas son motores importantes para las actitudes negativas, y son muy verdaderas para las personas que las tienen. Se habla de supuesta cognición (Blas Arroyo, 1999), pues aunque las creencias pueden estar ocasionalmente basadas en la realidad, en gran medida no aparecen motivadas empíricamente, sino que también son entidades mentales, productos del pensamiento. Como dice Silva-Corvalán, *el que una forma lingüística se evalúe como “correcta” o “incorrecta” se debe sólo a apreciaciones subjetivas: la corrección es social, no lingüística* (Silva-Corvalán 1989: 12). El hecho de que las creencias sean elaboraciones mentales que construye el individuo, movido por su necesidad de interpretar ciertos fenómenos, nos da la suerte, según Torino de Morales (2005: 25) *de que esta interpretación no admita dudas, para impedir de este modo que salga a la luz lo que el sujeto desea inconscientemente que permanezca oculto, y es, dice, este carácter interpretativo de las creencias lo que permite visualizarlas como una forma de racionalización de las actitudes*. Por lo tanto pueden expresarse mediante la proposición: *“X es o tiene la propiedad y”* (ib.). Al opinar esto, Torino de Morales va en contra de la postura de López Morales, quien piensa que las creencias pueden ser motores por ejemplo de actitudes negativas. Para ella las creencias no producen actitudes sino que aparecen a posteriori y funcionan como una interpretación o racionalización de las actitudes, las que, según ella, serían psicológicamente básicas. Refiriéndose a la psicología de Kornblit (1984), dice que la función de las creencias es la de hacer accesible al sujeto aquello que al nivel consciente no puede explicarse. En el caso del presente estudio sería por ejemplo que en la afirmación de que algún informante

muestre una actitud negativa hacia el uso de *vos*, lo explica a través de la creencia de que el *vos* es una invención de los nicaragüenses: *El vos es algo que, cómo le diría yo, el dialecto que inventamos nosotros, el vos, pero la forma correcta es tú* (III2Ha). En este caso la actitud negativa ya existía, y la creencia llega como una explicación de ésta. Para Torino de Morales es precisamente en virtud de esta dimensión de certidumbre y de su carácter inconsciente que las creencias cumplen una función conativa fundamental: *Controlan la conducta del individuo, en la medida en que refuerzan las valoraciones sociales implicadas en las actitudes* (ib. 26).

Según Silva-Corvalán el estudio de las actitudes lingüísticas no forma parte de la sociolingüística, ya que piensa que la introspección y los juicios de aceptabilidad ocupan un lugar muy limitado dentro de este tipo de estudios: *es sabido que en casos cruciales para el desarrollo de un análisis lingüístico las intuiciones de los hablantes a menudo no coinciden* (1989: 3). La sociolingüística siempre estudia los fenómenos lingüísticos propiamente dichos (fonéticos, sintácticos, etc.) en su contexto social, mientras la sociología del lenguaje estudia los fenómenos sociales que tienen relación con el uso de una lengua (ib. 6). Esto lleva a la conclusión de que las intuiciones de los hablantes no pueden ser aceptadas como originadoras de datos lingüísticos. Mientras que la sociolingüística estudia el uso del lenguaje, el estudio de las actitudes se interesa por la introspección y el juicio del lenguaje, y por lo tanto pertenece a la sociología del lenguaje. Sigue Silva-Corvalán con que *los juicios de aceptabilidad no siempre reflejan lo que el hablante sabe o usa, sino más bien lo que él cree que debe responder con tal de crear una imagen positiva de sí mismo* (ib.). Refiere a un estudio realizado en Covarrubias (Provincia de Burgos) sobre los juicios de gramaticalidad de un grupo de hablantes sobre construcciones en las que el español estándar requiere el imperfecto del subjuntivo, mientras que otras variedades del español (entre ellas el de Covarrubias) muestran variación entre esa forma verbal y una forma del condicional. En el estudio se llega a concluir con que las construcciones que utilizan los habitantes de Covarrubias no siempre forman parte de su saber lingüístico. Cuando se comparan los juicios lingüísticos con el uso real se llega a la conclusión de que no coinciden, y por lo tanto no se pueden usar como datos lingüísticos sino para analizar las actitudes lingüísticas subjetivas, las aspiraciones sociales y la imagen de sí mismos que intentan crear los informantes.

## 2.5 Identidad

La identidad es aquello que permite diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro (Tabouret-Keller, 1997; Martín Alcoff y Mendieta, 2003 en Moreno 2005: 178).

Muchos estudios de las actitudes lingüísticas muestran que la gente prefiere, o valora positivamente, los dialectos de poder y prestigio, por ejemplo el dialecto de la capital. Alvar realizó un estudio de actitudes lingüísticas en Guatemala en 1981 y mostró que un 66,6% de los informantes guatemaltecos que entrevistó consideraba mejor la variedad del español que ellos no practicaban<sup>14</sup>. Sin embargo, no todos los estudios tienen los mismos resultados en cuanto a la degradación de su propio dialecto. Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001) muestran en su artículo sobre las actitudes en Mérida y Maracaibo que los habitantes de estas dos ciudades prefieren su propio dialecto al de Caracas, y por lo tanto no consideran como prestigiosos los dialectos ligados al poder. La tesis de maestría de Deisa Gómez (2002), en la que pide a una serie de personas de Antioquia, Colombia, evaluar el habla de cinco personas de diferentes países hispanohablantes, incluido un ejemplo de su propia habla, muestra que el dialecto que más les gusta a sus informantes es el suyo, por ser más claro: *hablamos claro y bien* (2002: 120), o simplemente porque se entiende bien entre los suyos: *entre paisas nos entendemos* (ib.) También observa que las respuestas fueron aún más positivas cuando las compararon con las otras variantes. En cuanto a la edad, los jóvenes tienen una actitud más positiva que los adultos:

Se nota que los grupos de niños y adolescentes tienen una percepción más positiva frente a la variante local, hay una mayor lealtad e identificación con ésta y por ende, se sienten orgullosos de hablarla. Por el contrario, aunque los adultos tienden también a valorar positivamente la variante en algunos momentos, se nota cierta carga discriminatoria para algunos sectores de la sociedad (campesinos y gente con bajo nivel educativo), además se percibe una especie de tabú en el lenguaje, por parte de este grupo y del grupo de mayores (Gómez 2002: 120-121).

Carranza (1982: 64) manifiesta, a través de referencias a estudios realizados en el Reino Unido (Cheyne 1970, Giles 1971, Strongman y Woosley 1967) y al movimiento por reforzar el inglés de los negros en los EEUU, que diferentes grupos de la sociedad evalúan las variantes no estandarizadas de manera diferente según el objetivo del hablante. Viéndolas desde un punto de vista de la integridad personal y atractivo social, se evalúan bien estas variantes, pero desde el punto de vista de la competencia (lingüística) del hablante se evalúan

---

<sup>14</sup> Alvar, Manuel, 1981. *Español, castellano, lenguas indígenas (Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental)*



como menos favorables. Estos resultados mixtos reflejan la falta de consenso de una misma variante, y por lo tanto muestran la insuficiencia de la estructura social simple en el análisis y la necesidad de incluir la perspectiva de los valores culturales. Para que sobreviva una lengua o una variante menos prestigiosa tiene que ser asociada con valores que sus hablantes vean como positivos o con los cuales se quieran identificar. Carranza insiste en la necesidad de estudiar el contexto sociocultural para comprender en qué situaciones se opta por una variante o una lengua y en qué situaciones se opta por la otra variante o lengua.<sup>15</sup>

Moreno habla de la *seguridad lingüística* contra la *inseguridad lingüística*, comprendidas como la relación que existe entre lo que un hablante considera correcto, adecuado o prestigioso y su propio uso lingüístico: se habla de *seguridad lingüística* cuando lo que el hablante considera como correcto o adecuado coincide con los usos espontáneos del mismo hablante; la *inseguridad lingüística* surge cuando tal coincidencia disminuye o desaparece (2005: 180). Desde esta perspectiva, los informantes de Gómez en Antioquia muestran seguridad lingüística, mientras que un 66% de los informantes de Alvar en Guatemala muestra inseguridad. El concepto de la inseguridad lingüística fue elaborado por Labov (1972: 133) en su estudio en Nueva York, *Language in the Inner City*, en que tabula las diferencias señaladas por el hablante entre las formas que él o ella cree correctas y las que usa en su habla espontánea. Siguiendo la línea de Labov, López Morales encuentra que en la medida en que crecen estas diferencias aumenta el índice de inseguridad y viceversa, sean cuales sean las formas coincidentes:

[T]anta seguridad tienen los que creen que la forma correcta es *había sellos* y es la que usan, como los que piensan que la estándar es *habían sellos* y es la que manejan. La coincidencia entre consciencia y actuación lleva a la estabilización de las variedades lingüísticas; la discrepancia, por el contrario, es uno de los motores que impulsa el cambio (1979: 223).

Afirma Blas Arroyo que

Es muy conocida la calificación de Nueva York por Labov (1972: 136) como "sumidero de prestigio negativo", es decir, una comunidad de habla donde predomina abrumadoramente la impresión de que se deberían utilizar formas lingüísticas distintas ¿más correctas? de las que de hecho se usan. Algo semejante encontró el británico Macaulay (1975) en la ciudad escocesa de Glasgow (Blas Arroyo 1999).

---

<sup>15</sup> The development of a sociocultural context is extremely important in understanding the dynamics involved in language attitude research with the Hispanic population (1982: 64).

## 2.6 Estereotipos

Las actitudes están muy relacionadas con la idea del estereotipo. La estereotipía es un término científico de la psicología, y significa imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable (RAE). Las actitudes lingüísticas muchas veces, o quizás siempre, son actitudes hacia las personas que hablan y las ideas estereotípicas que tenemos de grupos específicos están muy relacionadas con su habla. Las actitudes negativas junto con las creencias pueden producir prejuicios, que son valoraciones negativas de un grupo social o hacia los individuos. Esto se ve por ejemplo en los numerosos chistes que las personas cuentan o sobre otros grupos étnicos, nacionales o sociales, o sobre su propio grupo. Los prejuicios son motores principales en el rechazo de un grupo o un individuo e impiden o dificultan buenas relaciones entre la persona que posee el prejuicio y el perjudicado. En el presente estudio se revelan varios prejuicios y opiniones estereotípicas que en su mayoría son motivados por creencias, sobre todo cuando se les pide mencionar quiénes son los que usan el *tú*. Muchos estudios de las actitudes se centran en el estudio de los estereotipos, por ejemplo Labov en Nueva York (1983), que define los estereotipos como formas lingüísticas estigmatizadas y *etiquetadas de forma notoria por la sociedad* (en Torino de Morales 2005: 31). Según él, el “brooklinés”, estereotipo de las formas de habla de la clase trabajadora de Nueva York, tenía como etiqueta la expresión *toity-toid street* (thirty-third street) (ib.). Una etiqueta similar existe de los nicaragüenses y su “va pué” entre los costarricenses, o como revela el presente estudio, el uso de *tú* de los “chicos fresa”.

## 2.7 Modelos y técnicas de investigación en actitudes lingüísticas

El tema de las actitudes lingüísticas se encuentra en el límite entre la lingüística y la ciencia social. Para Silva-Corvalán pertenece a la sociología de la lengua, que es la rama híbrida de estas dos ciencias. Como el mundo no se divide en disciplinas de investigación, el estudio de las actitudes del lenguaje de los seres humanos requiere de una aproximación que no tome en consideración esta división y permite usar metodologías de varias ciencias siempre que ayude a explicar el fenómeno estudiado.

En los siguientes párrafos voy a referirme a posibles metodologías útiles evaluando su valor para el análisis que luego realizaré, con el fin de llegar a un método adecuado.

## 2.7.1 Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos

La mayoría de los estudios de actitudes lingüísticas, -el gran proyecto *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America*<sup>16</sup> de la Universidad de Bergen en colaboración con una serie de universidades latinoamericanas o el artículo *El tuteo y el voseo en San Salvador* de Quintanilla Aguilar sirven como ejemplos recientes,- son cuantitativos, y también aquellos que se basan en preguntas cualitativas normalmente son analizados cuantitativamente, por ejemplo el estudio sobre actitudes lingüísticas en Guatemala de Manuel Alvar, 2006. Como dice Sigmund Grønmo (2004: 123-124), no es necesariamente el método que sea cuantitativo o cualitativo, sino las características del material recogido. Sin embargo, vale la pena trazar unas diferencias de las dos aproximaciones a grandes rasgos.

Los estudios cuantitativos buscan revelar la representatividad y la amplitud de los fenómenos, normalmente a través de estudios estructurados grandes, con énfasis en la fiabilidad, es decir hasta qué punto se puede confiar en las mediaciones, y la posterior validez. Los métodos cuantitativos se han desarrollado en las ciencias naturales, pero es mucho más difícil medir la fiabilidad y la validez en la sociolingüística que en las ciencias naturales exactas, ya que la mente de los seres humanos es más plástica que muchos de los fenómenos de por ejemplo el cuerpo humano. Como dice Gjert Kristoffersen (en Akselberg 1997: 31), no son las debilidades del método las que dificultan encontrar los datos “reales” y “verdaderos”, sino las “características de la realidad” o la naturaleza del ser humano que imposibilitan estudiar fenómenos lingüísticos liberados del contexto. Luego, los estudios cuantitativos, la mayoría inspirados en Labov, se basan en la idea de que si una persona pertenece a un grupo social definido va a decir u opinar lo mismo. Si esto no concuerda o corresponde, desaparece la base del análisis de correspondencia, que se usa mucho en estudios cuantitativos. Brit Mæhlum (1992) habla de este problema, y también en TAUS, el gran proyecto de investigación sobre el habla capitalina noruega de los años 70, encontraron una serie de fenómenos en que los factores lingüísticos y extralingüísticos no correlacionaron, sino que los individuos dentro de un grupo específico representaron todas las variantes de un fenómeno. Cuando pasa esto hay que pasar del grupo al individuo como unidad de análisis, o mejor dicho, de un análisis cuantitativo a un análisis más cualitativo. Si no, se queda con una serie de generalizaciones que nunca reflejan todo el grupo de informantes, como las conclusiones

---

<sup>16</sup> Proyecto dirigido por Miguel Ángel Quesada Pacheco con más de 8000 informantes de todos los países latinoamericanos: <http://www.uib.no/fremmedsprak/forskning/forskningsprosjekt-ved-if/lias>

de Quintanilla Aguilar, que aparentemente son generales, pero si consideramos las tablas vemos que son las opiniones de algunos de sus informantes.

Los métodos cuantitativos difícilmente llegan a estudiar la realidad detrás del comportamiento observable sino que se quedan en la superficie, y por lo tanto nos dan más información sobre *cómo* la gente habla, que un entendimiento más vasto sobre *por qué* la gente habla como habla, y por lo tanto es más apto para estudios sociolingüísticos tradicionales que para estudios de actitud lingüística. Como dice Kristoffersen (en Akselberg 1997: 32), un estudio cuantitativo va a poder expresar correlaciones pero no sus causas. Compara una aproximación determinista con una aproximación interaccionista, donde la determinista dice que si se conocen los antecedentes sociales de un hablante será posible predecir su habla. El modelo contrario, el interaccionista, dice que la interpretación de parte del hablante de la situación comunicativa toma en consideración las normas sociales que cuentan en esta situación y la meta a que se quiere llegar a través del acto de habla. La aproximación determinista considera el habla como algo extraindividual, mientras que la interaccionista tiene como punto de partida el individuo mismo en situaciones específicas. Sin embargo, diferenciar estrictamente entre los dos modelos es imposible, según Kristoffersen, por lo menos hasta que tengamos conocimientos mucho más seguros sobre la relación entre los seres humanos y su contexto (1997: 32).

Una aproximación cualitativa verá el hablante y las realizaciones del habla en un contexto social y cultural más grande y complejo ya que busca más el fondo que la extensión del fenómeno (Akselberg 1997: 26). Las investigaciones cualitativas buscan un entendimiento más hondo que una descripción vasta del fenómeno y muchas veces aparentan ser caóticas y poco sistematizadas, ya que es muy difícil encontrar un hilo conductor si se toma en consideración todos los aspectos de un fenómeno, o en este caso, todas las opiniones. El método cualitativo más usado es la entrevista, que puede ser más o menos estructurada, dependiendo de qué se quiere investigar.

Pocos estudios son puramente cualitativos o cuantitativos sino que se encuentran en un punto intermedio, y puede ser difícil ver claramente los cambios de un método a otro. Como dice Akselberg (1997: 28-29), el estadio en que el investigador se encuentra en la investigación decide el método que se usa, y aparte es muy difícil realizar un análisis cuantitativo sin llegar a algunas reflexiones cualitativas y, pienso yo, también lo contrario. Hvenekilde Seim argumenta en favor de un uso más extensivo de los métodos cualitativos dado la naturaleza divergente, compleja y la dependencia del contexto de las actitudes lingüísticas (2005: 54). Dice que la definición de las actitudes como constantes es

problemática y tiene consecuencias para el estudio de las mismas. Un problema de los estudios de las actitudes lingüísticas es que muchas veces son estudiadas fuera de su contexto, y así es muy probable que sean convertidas en medidas más estables de lo que son (ib. 47). Aquí se puede objetar que todo el lenguaje hablado es movedizo y en cambio constante, y los métodos cualitativos, como la entrevista del investigador, también trabajan con el habla sacada de su contexto natural, pero posiblemente haya más posibilidades de matizar el punto de vista con el uso de la entrevista que por ejemplo con el uso de cuestionarios cerrados. Por lo menos da más posibilidades de explicar las opiniones.

### 2.7.2 Métodos directos versus métodos indirectos

Aunque las actitudes tienen un componente de acción que hace posible una relación estrecha con la conducta, se trata de un fenómeno psicológico que no está abierto a un estudio de observación directa, y por lo tanto no tiene materialidad, por así decirlo. Esto significa que se debe sacar esta información de otra manera, y como son tan mentales las actitudes, ¿cómo será posible determinar cuáles son los datos correctos? Dice López Morales que

[1]a actitud [mentalista] no es observable ni analizable directamente, sino solo de manera oblicua, lo que a su vez acarrea dos graves dificultades: determinar el tipo adecuado de datos a partir de los cuales pueden inferirse las actitudes, y la elaboración del mecanismo que permita medir algo que carece de forma manifiesta (2004: 287).

En el estudio de las actitudes mentalistas, Moreno distingue entre dos métodos: los métodos directos y los métodos indirectos (2005: 185). Las mediciones directas suelen practicarse sobre materiales recogidos por medio de cuestionarios o entrevistas. Los cuestionarios pueden poseer, bien una estructura abierta (el informante emite la respuesta que cree más adecuada), bien una estructura cerrada (al informante se le ofrecen unas posibilidades limitadas de respuesta). Las entrevistas y los cuestionarios abiertos suelen incluir preguntas del tipo *¿Qué piensa usted...?* o *¿Cómo reaccionaría....?* (ib.) Uno de los ejemplos que pone Moreno es *¿Cómo reaccionaría usted si una persona desconocida y más joven lo trata de tú?*

### 2.7.3 Métodos indirectos: la técnica de la máscara o de los pares falsos (*matched guise* o *verbal guise*)

Las mediaciones indirectas se aplican sin que el informante tenga conciencia de cuál es el objeto de interés, y existen diferentes técnicas para eso, por ejemplo la técnica “*matched guise*”.

Las técnicas de las máscaras falsas, *the guise technics*, apuntan que las actitudes son inconscientes, pero que es posible tentarlas. La idea es que lo más natural y fuera de énfasis en la lengua que se encuentre la situación de la investigación para los informantes, lo más probable sea que se puedan revelar las actitudes “verdaderas”, las que se correspondan con la acción (Dahl, 2002: 70). Por lo tanto algunos pensarán que en primer lugar son los métodos indirectos que puedan decirnos algo sobre el desarrollo del habla, y que por lo tanto puedan darles a las investigaciones una relevancia más allá del análisis del status quo.

Es posible medir las actitudes indirectas de varias maneras: se puede grabar el habla de varias personas y pedirles una opinión de cada uno de estos hablantes a los informantes (*verbal guise*), o pedir semejante evaluación de una grabación de dos variantes o lenguas habladas por la misma persona, sin que el informante sepa que es la misma persona que habla (*matched guise*). Es normal pedirles a los informantes que evalúen el habla en una escala que va de muy positivo a muy negativo, alternativamente evaluarla con sus propias palabras y así provocar el componente afectivo de las actitudes. Esta técnica se dio a conocer con los estudios de Lambert de las actitudes hacia el francés y el inglés en Canadá en los años 60, y se ha usado después en una serie de estudios. La técnica del *matched guise* se basa en que un estilo o variedad dada provoca una categorización social determinada del hablante para los que la escuchan (Dahl, 2002: 62). Las técnicas de la máscara siempre toman como punto de partida uno o más hablantes.

Las objeciones contra estos métodos son varias: éticamente se engaña a los informantes al hacerles creer que se busca algo diferente de lo que realmente se busca, y con el método *matched guise*, que la misma persona son dos personas diferentes. Cuando se trata de la técnica *verbal guise*, que deja que varias personas hablen, es probable que los informantes evalúen más a la persona que hable que al habla misma. Otro aspecto es que puede resultar aburrido para el informante que se repita el mismo texto, y por fin, no se tiene ninguna prueba de que es el habla, y no por ejemplo la voz o el contenido que sea evaluado. Luego puede resultar absurdo sacar una prueba de habla de su contexto natural, ya que una prueba de habla aislada puede provocar otras reacciones de las que se hubiera recibido

estudiando el habla en su contexto real, y por lo tanto sigue siendo una pregunta abierta si son las actitudes inconscientes las que salen a luz.

#### **2.7.4 La entrevista a fondo**

Los métodos directos tienen como punto de partida el componente cognitivo de las actitudes, o sea las ideas y el conocimiento que tienen los informantes sobre los fenómenos estudiados. Los que utilizan los métodos directos opinarán que éstos puedan ayudar a sacar a luz aspectos interesantes del habla más allá del puro uso, y los sentimientos relacionados con el mismo. Según Dahl (2002: 70), un peligro del uso de los métodos directos es que los informantes puedan construir actitudes donde realmente no existan. Ésta puede ser una razón para completar el estudio con métodos indirectos, en que el componente afectivo y quizás también el conativo sean enfocados, si se quiere una imagen completa de la situación. Sin embargo, si se toma como punto de partida que los pensamientos y opiniones se crean en la comunicación con los demás, y que las actitudes lingüísticas es un tema de escasa conversación en la vida diaria de las personas, no me parece difícil provocar opiniones y creencias donde posiblemente no existieran de antemano, siempre que los informantes conozcan las bases del tema y se muestren capaces de reflexionar en torno a las mismas.

Una entrevista a fondo hace que los informantes piensen de otra manera que por ejemplo al rellenar una encuesta. Una encuesta dará respuestas más espontáneas, pero éstas también se pueden ver como reflejos dependientes de la cultura o el ambiente. Es posible pensar que los informantes solamente responden lo que más o menos conscientemente se ve como opiniones políticas o culturales correctas según el grupo social al que pertenezcan. Una entrevista a fondo también puede partir de allí, pero existe la posibilidad de un desarrollo a través de la conversación. Siendo así, el informante puede dar opiniones divergentes a lo largo de la entrevista, lo cual a su vez dificultará el análisis más tarde. Además es difícil, por no decir imposible, saber cuándo las actitudes son “verdaderas” y cuándo son opiniones normativas de un fenómeno. Si se pregunta por el uso del habla directa, también hay que esperar mayor o menor margen de error, ya que muchas veces hay una discrepancia entre el habla real y el habla reportada. Otro problema de la entrevista a fondo es que el informante se deje influir por el entrevistador. El mismo entrevistador puede influir en las actitudes de sus informantes sin quererlo, y éstas, por lo tanto, cambiarán a través de la entrevista. Sin embargo, tal cambio también puede ocurrir porque el informante pase de la espontaneidad a una reflexión más profunda lo largo de la entrevista, sobre todo si nunca hubiera pensado en

el tema antes. Una entrevista a fondo sobre actitudes lingüísticas requiere de una metareflexión que muy poca gente posee desde el principio. También puede ser que el informante vea diferentes características en el entrevistador o piense que espera ciertas respuestas, y por lo tanto le dé éstas. Otro problema tiene que ver con las mismas preguntas, que pueden reflejar las opiniones del investigador a pesar de que se intente todo lo contrario.

Aquí se llega a lo que Helge Sandøy llama identidad real o deseada (1996: 115), lo cual tiene que ver con lo ya mencionado sobre habla real y habla reportada. Mientras que la identidad real nos relaciona con el grupo con que nos socializamos y con que compartimos valores, una identidad deseada expresa que nos gustaría pertenecer a otro grupo. El cambio del habla o de la actitud expresada es un posible traslado a este grupo. Sin embargo, pienso que el deseo de un investigador de encontrar la identidad real o escondida suena muy artificial. Es interesante en sí saber qué piensa la gente de su habla o del habla de los demás sin detenerlos por reportar uso falso en algunas situaciones. Creo que hay que tener mucho cuidado al agrupar las actitudes como más o menos verdaderas según su correspondencia con el habla real y volverse juez sobre la veracidad de las expresiones de la gente. Así es muy fácil llegar a puras especulaciones que rápidamente se basen en ideas preconcebidas de que una persona con un sexo, una edad y una pertenencia social y geográfica determinados “realmente” opine según otros conocimientos lingüísticos del habla de tal grupo. Sin embargo, como dice Hvenekilde Seim (2005: 51), es muy importante reconocer que se encuentra en diferentes niveles de la consciencia.

Otro posible problema con la entrevista a fondo es la asimetría de poder entre el entrevistador y el informante. Los psicólogos sociales Kvale y Brinchmann (2009: 23) hablan de esto diciendo que la entrevista es un juego de intercambio entre los que saben y lo que se sabe, entre los que construyen el conocimiento y el conocimiento que se construye. Son el entrevistador y el entrevistado que juntos construyen el conocimiento, y esta coproducción está llena de problemas éticos. Según los mismos (2009: 52), la entrevista a fondo es una conversación profesional específica con una relación de poder claramente asimétrica entre el investigador/entrevistador y el informante. La psicología social ha aceptado que una situación de entrevista neutral es imposible, dadas las diferencias fundamentales entre el entrevistador o el entrevistado, y por lo tanto se interesa también por factores externos como los roles y la manera de realizar las preguntas.

Una entrevista puede provocar lados más dinámicos de las actitudes mostrando que cambian según la situación, lo cual puede revelar los puntos de tensión entre lo permanente y lo espontáneo, y según mi opinión es el mejor método para expresar las diferentes actitudes,



ya que el hecho de utilizar sus propias palabras para describir esas actitudes es la única manera de penetrarlas. Sin embargo, el investigador tiene que ser consciente de los retos de la situación de la entrevista y tomarlos en consideración en el análisis del material y pienso que es una condición fundamental en este estudio que la entrevista sea dirigida de una manera más rígida de lo que se suele hacer en investigaciones de las ciencias sociales.

### **2.7.5 El cuestionario**

Otro método muy usado es el cuestionario, que puede tener preguntas cerradas o preguntas abiertas. Las respuestas a las preguntas cerradas son fáciles de cuantificar, y pueden ser respuestas como “sí” o “no”, nombres de diferentes fenómenos, o pueden ser respuestas graduadas desde por ejemplo “no me gusta nada” hasta “me gusta mucho”. El problema con las preguntas cerradas es que llegan a ser muy estereotipadas. Lo contrario son las preguntas abiertas, que embarcan más información, pero que a su vez son difíciles de analizar a mayor escala. Estas se parecen mucho a las entrevistas a fondo.

Los cuestionarios dirigidos por el investigador son más abiertos que las muestras de rellenar un cuestionario, pero consumen mucho tiempo. Chambers y Trudgill (1998) muestran que éste era el método preferido de los dialectólogos tradicionales (ej. Chambers and Trudgill 1998: 15-25). La razón práctica era que en las sociedades que estudiaron Gilliéron, Kurath y Orton (en Chambers y Trudgill 1998: 15-27) muchos informantes eran analfabetos. Una de las limitaciones, según Chambers y Trudgill, es que las respuestas tienden a ser muy categóricas, sin espacio para reflexiones, pero yo pienso todo lo contrario: hay mucho espacio para las reflexiones si el entrevistador está abierto para eso.

### **2.7.6 La muestra y las variables sociales**

Todas las múltiples variaciones culturales que se encuentran en un pueblo influyen en el lenguaje. No lo hacen de manera separada, es decir el género por un lado y la generación por otro, sino que interactúan en el uso lingüístico en contextos específicos. Los puntos claves de la información para elegir a los informantes para la muestra son, por ejemplo desde los estudios de Labov y con base en los estudios de Torino de Morales (2005) y Quintanilla Aguilar (2009), la edad, el sexo y el nivel de estudios, o terminados o en proceso de terminarse.

### 2.7.6.1 Sexo

La variable género es dicotómica e invariable. A pesar de algunas pequeñas diferencias en la física de hombres y mujeres, físicamente, el género es insignificante como variable lingüística. La variable lingüística “género”, no tiene que ver con la biología, sino con el grado de movilidad e influencia exterior debido a los roles sociales que se desempeña en la sociedad. Las normas de la movilidad muchas veces se definen de manera diferente para hombres y mujeres, sobre todo en sociedades con papeles de género muy definidos. Como dice López Morales, *esta variable no está apoyada en las diferencias biológicas de los hablantes que, en realidad, importan poco a la lingüística, sino en los diversos papeles que los sujetos de cada sexo desempeñan en la comunidad de habla, en su diferenciación social* (1994: 26).

Muchos estudios revelan diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres, y no es un fenómeno nuevo. El primero en hablar de las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres fue Cicerón en el año 55 a.C, que habla de la preservación de formas estandarizadas de parte de las mujeres.<sup>17</sup> Chambers hace referencia a varios estudios que dicen lo mismo: Las mujeres utilizan menos formas estigmatizadas y no-estandarizadas que los hombres dentro del mismo grupo social y bajo las mismas circunstancias. Esto lo muestran todos los estudios que incluyen un muestreo con hombres y mujeres.<sup>18</sup> Según Chambers, en las sociedades industrializadas, en los escalones sociales bajos, los papeles sexuales difieren en términos de ámbito geográfico y amplitud social, algo que se ve por ejemplo en los estudios de Belfast, South Carolina (Nichols 1983) y Detroit (Wolfram 1967). Chambers no ha visto ninguna documentación que muestre que los hombres tengan redes sociales más anchas que las mujeres, aunque las explicaciones pueden ser diferentes.<sup>19</sup>

Wolfram dice que algunas diferencias en el habla de hombres y mujeres se deben a *los papeles sociales* que tienen en la sociedad, en su caso un grupo de afroamericanos en Detroit. Luego Milroy (Ballymacarrett, Belfast, 1978) explica las diferencias diciendo que *las redes sociales* de las mujeres son más extensas que las de los hombres, que normalmente se mueven dentro de la misma red social. Otras explicaciones de las diferencias, es decir del uso de

---

<sup>17</sup> *for women more easily preserve the ancient language unaltered* (entre paréntesis en De Oratore (III, 12) citado en Chambers 2003: 139)

<sup>18</sup> *In virtually all sociolinguistic studies that include a sample of males and females, there is evidence for this conclusion about their linguistic behavior: women use fewer stigmatized and non-standard variants than d men of the same social group and in the same circumstances* (Chambers 2003: 116).

<sup>19</sup> *So far, to the best of my knowledge, there has been no documentation of a community in which the men rather than the women have the greater range and breadth* (2003: 143).

formas más estandarizadas de las mujeres es la hipercorrección (Labov 1966: 312), una explicación que lanza sin profundizarla. Trudgill piensa que la conciencia del estatus social es una explicación de la hipercorrección de las mujeres: *Women in our society are more status-conscious than men, generally speaking, and therefore more aware of the social significance of linguistic variables* (Trudgill 1972: 182-3, en Chambers 2003: 145). Señala dos razones posibles: la inseguridad de las mujeres y que los hombres son valorados por lo que hacen mientras las mujeres por cómo aparentan. Deuchar la llama “face” a esta tendencia: hay que recibir atención y a la vez protegerse. El balance se quiebra cuando hay diferencia en el balance de poder: *The use of standard speech, with its connotations of prestige, appears suitable for protecting the face of a relatively powerless speaker without attacking that of the addressee* (Deuchar 1988: 31 en Chambers 2003: 146). López Morales afirma lo mismo, y en 1992 propuso un principio general que introduce un matiz esencial en la interpretación del fenómeno: *En una estratificación sociolingüística estable, los hombres usan formas que no son estándares con mayor frecuencia que las mujeres, siempre que la variación se produzca en un nivel de conciencia dentro de la comunidad de habla* (en Moreno 2005: 43).

Todos los estudios referidos en Chambers (2003) son de fonética y de países desarrollados, aunque muchas veces de las clases bajas (p.ej. Labov en Nueva York 1966, Milroy en Belfast 1987 y Trudgill en Norwich 1972). Sin embargo, al final del capítulo sobre la variable género, hace referencia a estudios realizados en Japón y varios países del Medio Oriente, también países desarrollados, pero con culturas muy diferentes a las anteriores, y se encuentran los mismos hallazgos: las mujeres utilizan más formas estandarizadas que los hombres dentro del mismo grupo social: *Although the sociocultural organization differs remarkably, the sociolinguistic behavior is essentially the same. The female advantage in verbal abilities apparently overrides the sociocultural differences* (2003: 162). Moreno Fernández no dice que la variable género no importe, sino que *en un buen número de análisis el sexo se ha revelado como una variable de escasa capacidad explicativa* (Metodología de PRESEEA, 2003). No queda claro si aquí se refiere a la falta de métodos de análisis o la falta de diferenciación en cuanto a los datos recogidos, lo cual contradiría la conclusión de Chambers que dice que se encuentran diferencias entre el habla de mujeres y hombres sin que importe la organización sociocultural. En cuanto a las actitudes lingüísticas, Blas Arroyo muestra, con una serie de referencias bibliográficas, por ejemplo a Labov 1972 y Silva-Corvalán 1989, que las mujeres tienden a sobrevalorar su habla cuando se compara su actuación lingüística con las actitudes que mantienen hacia la variación, al contrario que los hombres, que suelen manifestar una valoración más negativa de su modalidad expresiva

(1999). *En general las mujeres sostienen una predilección por las variantes estándar* (ib.). Sin embargo, otros estudios, también citados por Blas Arroyo, muestran lo contrario, por ejemplo Berk-Seligson (1984) que ha podido comprobar que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la evaluación de variantes tanto prestigiosas como estigmatizadas en una comunidad de habla costarricense. Al otro extremo se encuentran los resultados de Kubarth (1986) que muestran que la consciencia del prestigio y la estigmatización de algunas variables características de la variedad dialectal bonaerense es mayor entre los hombres que entre las mujeres de Buenos Aires (Blas Arroyo 1999).

### 2.7.6.2 Edad

A nivel de individuo, la edad no es un factor constante, pero en contraste con el factor “clase social” o con el “género”, la edad es un factor constante, dado que su realidad no se ve alterada por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización (Moreno 2005: 47). Según Moreno, puede afirmarse que la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad que otros factores (ib.).

Al igual que el sexo, la edad en sí no explica ningún cambio lingüístico. A diferencia de la variable sexo, que está muy relacionada con los papeles que tienen los hombres y las mujeres en la sociedad, y por lo tanto pueden cambiar, la edad es estable e imposible cambiar: *Our age is an immutable social fact, and it is proving to be the most immutable* (Chambers 2003: 163). Sin embargo, si la edad tiene interés en el análisis como variable independiente, es porque puede tener significado social al reflejar las diferencias en las experiencias en la vida. Dicen Milroy y Gordon: *Age by itself has no explanatory value; it is only when examined in the context of its social significance as something reflecting differences in life experiences that it becomes a useful analytical construct* (2003:39).

Para que el factor edad tenga interés, hay que relacionarla con algo más. Eckert (1997) recomienda una aproximación a la edad basada en épocas de la vida en vez de en la mera edad, y su división principal es entre niñez, adolescencia y la edad adulta, con diferentes subgrupos en cada época, para mostrar por ejemplo la diferencia entre una persona adulta que trabaja y así tiene otras circunstancias sociales que una persona retirada. Hay estudios que muestran que los adultos en edad media son más conservadores que los adolescentes y los ancianos (Trudgill 1988), y Eckert explica este fenómeno con la presión conservadora en el mercado laboral, una arena en que solo participan personas de esa edad.

Labov presentó en su estudio sobre Nueva York (1966) la hipótesis del tiempo aparente, *apparent time*, donde considera que personas de diferentes edades pueden representar diferentes épocas lingüísticas. Eso significa que una persona de 75 años puede representar el habla de hace 50 años, una persona de 50 años el habla de hace 25 años y una persona de 25 años el habla más actual. Comparando el habla de esas personas sincrónicamente será posible decir algo sobre los cambios lingüísticos los últimos 50 años. Sin embargo, Labov aconseja obtener *at least one measurement at some contrasting point in real time* (1972: 275 en Milroy 2003: 36), y comparó su estudio de Martha's Vineyard (1963) con un atlas lingüístico de 1930. Un ancla en el tiempo real puede evitar conclusiones falsas en la evidencia del tiempo aparente.

### **2.7.6.3 Clase social: la ocupación y el grado de instrucción**

La sociedad siempre ha estado dividida en clases sociales, y como concepto teórico clase social ha sido estudiada y debatida entre sociólogos en todo el mundo. Halsey problematiza la diferencia entre clase y estatus social, enfatizando que clase es un concepto económico mientras estatus es un concepto evaluativo (1995: 31, en Milroy 2003: 42). La “casta” es otro concepto. En una sociedad de clases es posible escalar dentro del sistema, mientras en una sociedad de castas se nace dentro de una casta y no es posible salir de la misma. Las clases sociales crean barreras comunicativas, y, dice Chambers (2003:54), que también en sociedades muy fluidas en que individuos muy ambiciosos pueden cortar las barreras, la mayoría elige relacionarse con personas que tengan sus mismas características, sean de nivel material, ocupacional o de recreación.

La clase social es una variable extralingüística usada en casi todos los estudios sociolingüísticos. Algunos determinan el nivel sociocultural de los informantes con los factores de ocupación y educación, algunos añaden el factor ingresos y otros manejan bastantes más<sup>20</sup>. PRESEEA divide las clases sociales en tres, según el nivel de educación.

Tanto el cuestionario de la información extra de PRESEEA como otros cuestionarios parecidos, piden una serie de información extra. Se les pregunta a los informantes dónde y con quién viven, se les pide una descripción del barrio, de las condiciones de alojamiento, del lugar de nacimiento del padre, el lugar de nacimiento de la madre, lugar de nacimiento del cónyuge, la profesión, una breve descripción de modo de vida (electrodomésticos, televisor,

---

<sup>20</sup> Ejemplos en López M. 1993:27

casa propia, coche etc.), los viajes que han realizado, las lecturas, las preferencias en cuanto a la televisión y la radio y los idiomas. Toda esta información en conjunto debe ser suficiente para crear una imagen de la clase social de los informantes. A la hora del análisis también se verá qué tipo de información ha sido la más importante.

La ocupación o la profesión es un parámetro nítidamente ligado al concepto de estatus. Como dice Moreno, *[L]a función social de una persona, la actividad que realiza en una comunidad, está en relación directa con el lugar que ocupa en la jerarquía social y la valoración que de ella hacen los demás miembros de la comunidad* (2005: 66). Labov utilizó la ocupación como factor principal en su estudio de Nueva York (1966), en el que recurre a una escala de 0 a 10 evaluando los factores profesión, educación e ingreso de la familia, y a través de esos tres factores fue capaz de dividir la sociedad en cuatro estratos, sin tomar en consideración la clase alta. Para Trudgill la ocupación fue el primer punto en su evaluación de la clase social, que divide en seis escalones, de sus informantes en Norwich (1974), y Macaulay utilizó ocupación como único factor social en su estudio de Glasgow en 1976. Otros, por ejemplo el Atlas Lingüístico de Castilla-La Mancha, divide las clases sociales en barrios, ya que muchos barrios tienen habitantes que pertenecen a una clase social específica. Moreno (2005: 69) profundiza el tema de barrios, y dice que no son importantes únicamente porque el barrio hasta cierto punto puede definir el nivel socioeconómico de los individuos, sino que en las sociedades latinoamericanas también es un tema que hace alusión implícita a una dimensión geolingüística: Nicaragua, como casi todos los demás países de la región, está muy influenciado por las migraciones, tanto internas como externas. Las ciudades crecen con una velocidad enorme, y muchísimas personas viajan del campo a la ciudad. Managua tiene alrededor de 1.380.000 de habitantes, una cifra que equivale a una cuarta parte de la población nicaragüense. El número de habitantes en Managua se ha duplicado los últimos veinte años, así que es una ciudad que crece enormemente. En general, un 54% de la población nicaragüense vive en urbanizaciones. Nadie sabe exactamente cuántos nicaragüenses viven en el exterior, pero se piensa que alrededor de dos millones (Guldbrandt y Simonsen 2007:52), 1,5 millones en los EEUU y 0,5 millón en Costa Rica.<sup>21</sup> Managua tiene barrios tradicionales, en los que viven personas cuya ascendencia es originaria del propio lugar y barrios receptores de inmigrantes. Muchas veces los inmigrantes de un lugar específico se juntan en el mismo

---

<sup>21</sup> Las cifras en este capítulo pueden variar según la fuente consultada. Como es muy difícil saber con exactitud, me baso en información del Banco Mundial, Data Profile 2006, Human Development Index 2006, Wikipedia y datos del libro Bananrepublik, que se basa en diferentes fuentes conocidas.

barrio, algo que hace que no adopten el habla de su nuevo sitio.<sup>22</sup> Los últimos años ha llegado a ser más popular realizar estudios de grupos sociales limitados, por ejemplo las redes de Milroy.

Para los estudios que se ocupan de todas las clases sociales, como por ejemplo éste, hay que encontrar un método para definir las clases sociales. Aunque muchos utilizan clase social como criterio, pocos han discutido a fondo la división. Macaulay (1977) y también Labov (1990), son dos de estos últimos, y llegan a la conclusión de que la ocupación como factor único funciona bien (Milroy 2003: 47).

Chambers dice que los resultados de las investigaciones sociolingüísticas serán más concretos y menos vagos si se llega a la conclusión de que la profesión es suficiente. Eso tendría implicaciones teóricas interesantes ya que mostraría con toda claridad que la variación lingüística marca la variación social (2003:53). Sin embargo, la variable profesión presenta problemas parecidos a los de otras variables: el establecimiento de tipos o categorías profesionales dentro de una comunidad y la equiparación de las categorías de comunidades diferentes. Como dice Moreno, *[A]quí también, las profesiones estudiadas por los sociolingüistas han de reflejar la realidad de una comunidad, aunque es evidente que, si se manejan categorías amplias y susceptibles de generalización, saldrá beneficiada la comparabilidad de los estudios* (2005: 66).

#### **2.7.6.4 Grado de liberalidad**

Orozco (2006) tiene el grado de liberalidad como uno de los factores extralingüísticos en su estudio sobre las formas de tratamiento en Jalisco, y la idea de incluir esto viene del artículo de Brown y Gilman sobre poder y solidaridad en el uso de las formas de tratamiento. Ellos dedican un párrafo a este tema, ya que encuentran que las personas liberales - en el sentido de que están en favor de los cambios sociales que llevan a sociedades más igualitarias - utilizan más las formas solidarias recíprocas. Hacen referencia a Francia y Yugoslavia. No concluyen, sino que reflexionan, pero es obvio que quienes políticamente trabajan por la igualdad entre sexos, razas, religiones etc. también deben estar a favor de una igualdad lingüística. Aquí también son relevantes los postulados de Cameron (1990) de que los

---

<sup>22</sup> Moreno (2005: 69) hace referencia a un estudio de Moya y García Wiedemann (1995) de Granada que se centra en las diferencias del ceceo y el seseo en los barrios tradicionales comparados con otras zonas de la ciudad, y en el cual encuentran grandes diferencias entre los barrios tradicionales y los nuevos. Los tradicionales tienden a conservar las formas de la zona, mientras los nuevos se dejan influir por el uso lingüístico de los inmigrantes.

fenómenos o cambios lingüísticos no se pueden explicar sin tomar en consideración hechos o cambios en las sociedades.

Orozco les hace tres preguntas relacionadas con la política, la iglesia y el sexo (2006: 9) a sus informantes, los cuales me parecen parámetros muy válidos para medir el grado de liberalidad. Al estudiar cuáles eran los temas políticos más importantes durante la época en que estaba realizando las entrevistas en Nicaragua, llegué a la conclusión de que la prohibición del aborto terapéutico, que se aprobó en este país poco tiempo antes de realizar las entrevistas, y que provocó fuertes reacciones de todo tipo tanto en el ámbito nacional como internacional, pudo ser un tema para medir el grado de liberalidad de los informantes del presente estudio. Una persona que está a favor de la nueva ley se puede considerar conservadora, una que está en contra de la ley, pero también en contra del aborto libre será moderada, y los que están a favor también del aborto libre se pueden considerar liberales. Aparte les preguntábamos por qué partido votarían si hubiera elecciones hoy, y si el o la informante se considera una persona liberal, moderada o conservadora, en términos generales, no de preferencia política.

#### **2.7.6.5 Movilidad**

Labov evaluó el grado de movilidad de sus informantes de Nueva York, y concluyó que las personas que no viajan, es decir que se mueven poco geográficamente, utilizan más formas no estandarizadas que las que son más móviles, tanto las de la clase baja como las de la clase media (en Chambers 2003: 62-3). Aunque la movilidad es un factor poco estudiado en la sociolingüística, se está muy consciente de su poder. Según Chambers es un factor muy subestimado, ya que los dialectólogos siempre han buscado los individuos no móviles. Según él se tiende a evitar la primera parte de la “ley” lingüística que dice que *mobility causes people to speak and sound more like people from other places* mientras *isolation causes people to speak and sound less like people from other place* (ib.), tal vez para evitar problemas. Como hemos visto, Nicaragua es un país muy afectado por las migraciones, y va a ser muy difícil encontrar a informantes que hayan vivido siempre en el mismo lugar. Actualmente Managua tiene alrededor de 1.380.000 de habitantes, una cifra que equivale a una cuarta parte de la población nicaragüense. El número de habitantes en Managua se ha duplicado los últimos veinte años, así que es una ciudad que crece enormemente. Esto hace que sea difícil encontrar a suficientes informantes que hayan vivido siempre en el mismo lugar, que sean originalmente de allí. Pensando en Managua como un centro del país, no



solamente una entidad geográfica, no me parece difícil incluir a personas que no hayan vivido siempre allí. Lo que sí he tratado de evitar son las personas recién llegadas. Sin poner un límite exacto de cuántos años han vivido allí, los informantes tienen que dar la impresión de sentirse habitantes de Managua. Esto es muy difícil determinar, pero una persona que viva, trabaje y tenga su vida social en Managua y que sea de un lugar cercano geográfico y lingüísticamente, se puede considerar una persona de allí.

## **2.7.7 La representatividad**

La meta de una muestra lingüística es que sea representativa del universo que va a servir de base al estudio sociolingüístico. Sin embargo, en un estudio cualitativo de actitudes resulta imposible, aunque tuviera una cantidad máxima de informantes, llegar a una representatividad completa de la población. De todas maneras me pareció útil entrevistar a miembros de todos los grupos que presenta el proyecto PRESEEA, para tener opiniones de personas de diferentes sexos, edades y grados de instrucción. El objetivo era entrevistar al “pueblo nicaragüense” como tal, no a un grupo específico.

### **2.7.7.1 *Random sample***

El primero en elaborar métodos para estudiar la lengua hablada de un grupo al azar fue Labov, cuando realizó su estudio sobre la lengua hablada en Nueva York en 1966. Labov fue el primero en evitar la búsqueda de un dialecto estereotípico de un grupo, sino que le interesaban todas las variantes del habla neoyorquina.

Realizar un estudio representativo de la lengua hablada de un grupo siempre tiene dificultades. Un estudio representativo de las actitudes puede ser más difícil aún, pero no he visto ningún estudio de actitud que problematice la representatividad.

Hay varias maneras de encontrar un grupo representativo, y también de hacer un *random sample*, una muestra escogida al azar: se puede usar una guía telefónica, sacar nombres casuales de la lista de los que tienen derecho a votar etc, pero siempre se va a encontrar algunos problemas de representatividad. Romaine (1980) cuestiona la representatividad, primero porque por muchas personas que uno entreviste o grabe, siempre van a ser pocos para clasificar a un grupo, y segundo porque es muy difícil sustituir a los que por alguna razón u otra no puedan participar en el estudio. Habría que encontrar a una persona con las mismas características, y eso es complicado. Labov utilizó el *random sample* en su

estudio de Nueva York, y aunque los investigadores variacionistas después se apoyan en el principio de coleccionar las variantes, siguiendo la línea de Labov, la mayoría ha dejado el *random sampling* a favor de la *quota sampling*.

### 2.7.7.2 *Quota sampling*

Dice Milroy que *[t]he principle underlying this approach is that the reasearcher identifies in advance the types of speakers to be studied and then seeks out a quota of speakers who fit the specified categories* (2003: 30). Esta aproximación se apoya en el juicio del investigador en vez de en las técnicas mecánicas del *random sampling* a la hora de buscar a los informantes, y por lo tanto también es conocida como *judgment sampling*. A la hora de rellenar las cuotas, el investigador puede basarse en la técnica de la “bola de nieve”, *the snowball technique*: simplemente le pregunta al informante si conoce a personas con unas características indicadas, y éste le recomienda otra persona que le recomienda otra etc. Así se ahorra más tiempo, y normalmente se hace más fácil entrar en contacto con las personas. Gordon (2001, en Milroy 2003) utilizó esta técnica con mucho éxito en su estudio sobre el habla en una ciudad pequeña en Michigan. Sin embargo, la “bola de nieve” es más útil en estudios de redes, y en un estudio de una sociedad más diferenciada habría que combinarla con otras técnicas para rellenar las cuotas. La técnica de la cuota tiene que situarse en una base teórica defendible; esto es, el investigador tiene que ser capaz de mostrar que su juicio sea racional y bien motivado. Sin embargo, dice Chambers en 1945 (2003: 41) que la técnica de cuota ha llegado a tener consenso en el trabajo de campo. Más tarde, en 2003, afirma la utilidad de esta técnica debido a que el comportamiento lingüístico es mucho más general que el comportamiento estudiado en la mayoría de las otras investigaciones sociales, subrayando las diferencias entre la sociolingüística y otras ciencias que utilizan las mismas técnicas que la sociolingüística, por ejemplo los sondeos de opiniones, citando a Labov (1966):

If the type of behavior which was beeing studied was similar to most forms of behavior that are investigated by social surveys, the value of the study could be measured by how far it [the sample] fell short of the MFY standards. However, linguistic behavior is far more general and compelling than many social attitude or survey responses. The primary data being gathered ... are not subject to the informant's control in the way that answers on voting choices would be (Labov 1966a: 180 en Chambers 2003: 45).

Dice Milroy (2003:26) que para nada está claro que una representatividad estricta necesariamente lleve a mayores entendimientos lingüísticos, y sobre todo por cuestiones de

tiempo, la mayoría de los investigadores utilizan el *judgement* o cuota *sampling*, en vez de *random sampling*.

Milroy, cuando discute los retos de la representatividad, se apoya en los tres puntos claves que mostró Gillian Sankoff (1980, citado en Milroy 2003: 26): 1. definir el universo del muestreo, o sea los límites de la comunidad que uno va a estudiar, en este caso la ciudad de Managua. 2. determinar las relevantes dimensiones de variación, las variables independientes, en éste, como en la mayoría de los casos, generación, sexo y clase social, y 3. determinar el tamaño del muestreo, en este caso un mínimo de 36. Según la metodología de PRESEEA, cuyo objetivo principal es crear *un Servicio de Documentación Sociolingüística para el ámbito iberoamericano y de la Península Ibérica (lenguas española y portuguesa)*, y luego la creación de un *Corpus Sociolingüístico del español (PRESEEA)* (Metodología del PRESEEA, 2003:1) se supone una proporción 1/25 000 para una ciudad de alrededor de dos millones de habitantes, lo cual serían 72 informantes: 4 por cuota si se cuenta con dos sexos, tres generaciones y tres grados de instrucción. Según Fransisco Moreno ése es el nivel canónico de representatividad (2003).

Sin embargo, los investigadores son libres para ir más allá en las exigencias metodológicas y como el proyecto PRESEEA en primer lugar trabaja la sociolingüística, y por lo tanto se basa en cuestionarios cerrados, admite más informantes que un cuestionario semiabierto, como el presente, con otro fin que simplemente hacer estadísticas. Comparado con otros exámenes realizados por muestreos, los lingüistas no necesitan tantos ejemplos. Como dice Sankoff, *It is crucial, however, that the sample be well chosen, and representative of all social subsections about which one wishes to generalize* (1980: 51-2 en Milroy 2003: 29).

Entonces, por razones de capacidad he elegido usar las cuotas de PRESEEA, pero rellenarlas con solamente dos informantes en cada casilla. En total serán 36 informantes, lo cual me parece un número suficientemente elevado como para hacer algunas generalizaciones, aparte de ser, según mi criterio, el número más alto que se puede tener pensando en el carácter cualitativo de la mayoría de las preguntas. Este estudio pretende esbozar algunas generalizaciones, pero no ser científicamente representativo. Sin embargo, realicé algunas entrevistas extras, y por dificultad de elegir aparte de la consciencia de que un estudio cualitativo nunca llegará a ser representativo cuantitativamente, elegí incluir éstas también, así que en total serán 49 entrevistas.

En parte utilizábamos la técnica de la “bola de nieve”, y en parte buscábamos directamente a las personas en barrios que sabíamos que habitaban personas de una clase

social definida. Tratábamos de realizar la entrevista de una vez, aunque a veces teníamos que esperar un rato o volver más tarde. Eso significaba menos planificación y era más probable que las personas dijeran que sí.

### 2.7.8 El cuestionario

Como he dicho, encontré que lo más apto para llegar a los datos que buscaba era emplear un cuestionario dirigido por un entrevistador, en este caso un lingüista nicaragüense y yo. Elaboré 30 preguntas que me parecía que podían dar un buen panorama de las actitudes que tienen los informantes hacia el uso de las formas de tratamiento. Todas las preguntas son directas ya que se buscan las actitudes directas, y a partir de la segunda pregunta los informantes deben saber cuál es el tema de la entrevista. Elegí 30 preguntas más un poco de información extra, ya que vi, después de unas entrevistas piloto, que los informantes son capaces de responder todo el cuestionario en un lapso de tiempo que va de 20 a 40 minutos, lo cual parece ser el máximo de tiempo que se los puede tener concentrados en un tema tan limitado, y también para no robarles más tiempo a los informantes.

En cuanto al contenido del cuestionario, es metalingüístico, y se comprobó varias veces que muchos informantes tenían problemas para entender las preguntas porque nunca habían pensado en el tema de las formas de tratamiento de esta manera. Por eso fue importante que estuviera presente el entrevistador para poder repetir y explicar otra vez qué es lo que se estaba buscando, por ejemplo al conjugar los verbos o dar más ejemplos concretos en vez de sólo preguntar por el pronombre. No todos los informantes tienen el mismo interés ni conocimiento de fenómenos lingüísticos, y tampoco la costumbre de hablar sobre éstos, y por eso un cuestionario que se dirige a diferentes grupos de la sociedad debe ser fácil de entender, y con el entrevistador presente, se crea la posibilidad de explicar preguntas difíciles.

El siguiente análisis se basa en el uso de un cuestionario con preguntas semiabiertas, 30 en total. Esto significa que a varias preguntas es posible responder *sí* o *no*, (a las preguntas 3, 5, 6, 16, 17, 21, 22 y 26), o *tú*, *vos* o *usted* (a las preguntas 4, 7, 9, 14, 23, 24, 27, 28 y 30), pero siempre se les pide una explicación del por qué de respuesta. En las demás preguntas (1, 2, 8, 10, 11, 12, 13, 15, 18, 19, 20, 25 y 29) es posible responder de manera libre, o sea que no se pueden sistematizar de la misma forma las respuestas. Esto hace que el cuestionario se encuentre entre la metodología cualitativa y la metodología cuantitativa, y por lo tanto el análisis será una mezcla de datos cuantitativos y consideraciones cualitativas. El cuestionario se divide en los siguientes campos del tema: preguntas generales, elección de pronombres y

formalidad, el *tú*, el *vos*, el *usted*, el cambio de tratamiento, los niños y la escuela, el lenguaje escrito y los tratamientos en la sociedad. En cuanto a las preguntas sobre los tratamientos concretos, el *tú*, el *vos* y el *usted*, son un poco diferentes debido al uso concreto que también es diferente.

## Cuestionario

### Preguntas generales

1. ¿Puede decir un poco sobre qué es lo que define el habla nicaragüense frente al habla de otros países hispanohablantes?
2. ¿Qué dicen los nicaragüenses al hecho de utilizar el *vos* como forma de tratar a los demás? (*voseo*, *tuteo*, otro)
3. ¿Usted considera el *vos* como forma correcta de tratar en castellano? ¿Por qué? o ¿por qué no?
4. ¿En general, en una situación informal, cómo le gusta que lo/la traten?

### Elección de pronombres y formalidad

5. ¿Hay algunas situaciones en que le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar?  
¿Cuándo es difícil saber si va a utilizar el *usted*?  
¿El *tú*?  
¿El *vos*?
6. ¿Usted ha experimentado alguna vez una situación en que el trato (incorrecto) le haya causado problemas?  
¿Cómo?
7. ¿Qué forma es menos formal, el *tú* o el *vos*? ¿Por qué?
8. ¿Si lo *tutean* (hablan de *tú*), usted *tutea*?... ¿y si le hablan de *vos*? ¿Y de *usted*? ¿En una conversación, quién decide qué tratamiento hay que usar?
9. ¿Qué pronombre se usa para ofender o insultar a una persona?

### Tú

10. ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de *tú* a otra persona?
11. ¿Existe alguna situación en que piensa que es necesario usar la forma *tú*? ¿Por qué? o ¿por qué no?
12. ¿Quiénes son las personas que se *tutean*, o sea que utilizan el *tú*? (extranjeros, ricos, esnobes, jóvenes, adultos, mujeres, hombres...) ¿por qué cree que lo hacen?
13. ¿Cómo ve el hecho de que dos personas (nicaragüenses) se *tuteen* entre ellos?
14. ¿Qué forma utiliza cuando está con un hispanohablante extranjero, en una situación de confianza? Si esa persona utiliza otra forma, p.ej. el *tú*, ¿usted cambia al *tú* también?

### Vos

15. ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de *vos* a otra persona?
16. Si un hombre de poder (por ejemplo un cura, un médico, un jefe) le dice *vos*, usted le dice *vos* a esa persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?
17. Si una mujer de poder (p.ej. una médica o abogada) le dice *vos*, usted le dice *vos* a esa persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?
18. ¿Cómo se ve el hecho de que alguien se dirija a usted con el *vos* si es la primera vez que le habla? ¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

### Usted

19. ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de *usted* a otra persona?
20. ¿Hay algunas personas que deben recibir el *usted* aunque traten a los demás con *tú* o *vos*? (familiares viejos, personas de poder...)

### El cambio de tratamiento

21. ¿Existe algún momento o situación en que cambie su forma de tratamiento?  
¿Puede cambiar si va a pedirle un favor a alguien?  
¿y si está enojado?  
¿o si está en una situación de mucho cariño?
22. ¿Si cambia de lugar, por ejemplo, si está en otra parte de la ciudad o en un pueblo?

*Para los que han viajado a otros países: ¿Hay situaciones en que cambia su forma de tratar a otras personas cuando está viajando? En caso afirmativo, ¿cómo? y ¿por qué?*

#### **Niños y la escuela**

23. ¿Los niños deben utilizar el *vos* o el *tú*, aparte del *usted*, en la escuela? ¿Por qué?
24. En la escuela se aprende a usar el *tú* cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el *vos* escrito también? ¿por qué? o ¿por qué no?
25. ¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el *vos*?
26. Si tiene hijos, ¿hay veces en que corrige su forma de tratar a los demás? En caso de sí, ¿en qué situaciones? y ¿por qué?

#### **Lenguaje escrito**

27. ¿Usted escribe cartas informales (p.ej. e-mails) a veces? En caso afirmativo, ¿qué forma utiliza cuando escribe? Y en mensajes SMS, qué forma utiliza?
28. Cuando lee algo, por ejemplo en el periódico, ¿qué le gusta más, cuando escriben *tú* o *vos*? ¿Por qué?

#### **En la sociedad**

29. ¿Cómo ve el hecho de que el presidente le dice *vos* a presidentes amigos, p.ej. a Hugo Chávez?
30. ¿Qué le parece más confiable en un anuncio comercial, si se utiliza *tú*, como hace Moviestar, o cuando se utiliza *vos*, como hace Claro? (poner los ejemplos)

## **2.8 Los componentes pragmáticos de la variación: La semántica y pragmática de los pronombres de las formas de tratamiento**

*El uso adecuado de las formas nominales y pronominales de tratamiento implica conocer las normas de cortesía que imperan en una comunidad; su uso inapropiado puede provocar malestar al interlocutor.*<sup>23</sup> Esta afirmación la vimos en práctica a la hora de realizar las entrevistas. Una profesora de turismo de la Universidad Autónoma de Nicaragua (UNAN) que entrevistamos, dio a conocer el disgusto que le causaba ser entrevistada por una persona que no la conocía, y que le trataba de *vos*: *No sé si esta es una prueba, pero como es la primera vez que hablamos a mí me incomoda que me tratés de vos como no me conocés, pero igual como me trataste de vos yo te trato de vos, pero me siento incómoda* (I3Mb).

El estudio del uso de las formas de tratamiento se encuentra dentro del ámbito de la variación pragmático-discursiva, y es un tema de extraordinaria significación sociolingüística. Moreno destaca algunos motivos por tal afirmación:

Aunque las formas de tratamiento incluyen recursos diferentes para expresar distintos tipos de relaciones entre interlocutores, también es posible encontrar casos de competencia de formas o de sustitución de unos sistemas pronominales, característicos de una generación o un grupo social, por otros sistemas (Moreno 2005: 35).

---

<sup>23</sup> Leonor Orozco: "No me hable de *tú* despectivo, hábleme de *tú* correcto" (en *Líderes lingüísticos*, México, El Colegio de México, 2006): Formas de tratamiento en Guadalajara.pdf

### 2.8.1 Poder y solidaridad

Brown y Gilman realizaron en 1960 un estudio sobre la semántica de los pronombres, en el cual comparan las formas de tratamiento de varios idiomas indoeuropeos, con énfasis en inglés, alemán, italiano y español. Ellos concluyen con que hay suficientes similitudes entre esos idiomas para poder dividir la semántica en un eje de poder y un eje de solidaridad. Para no confundir los pronombres, utilizan las abreviaturas del latín: *V* para los pronombres de poder y *T* para los pronombres de solidaridad.

La semántica de poder describe relaciones asimétricas, no recíprocas. El "poderoso" dice *T* y recibe *V*.

En cambio, en relaciones simétricas, entre iguales, la persona que dice *T* recibe *T*, y la que dice *V* recibe *V*. Cuál de las formas se utiliza depende del estatus social, el contexto en que se encuentren etc.

Durante siglos el uso de los pronombres del francés, inglés, italiano, español y alemán seguían la regla de la no-recíproca *T-V* entre personas de poder dispar, y la regla del *T* o *V* mutuo (conforme al estatus social) entre personas de aproximadamente igual poder. Al principio no había ninguna regla que diferenciaba el uso entre iguales, pero poco a poco se desarrolló una distinción que a veces se llama *T de intimidad* y *V de formalidad*. Brown y Gilman la llaman *solidaridad* a la primera (Brown y Gilman 2003: 159).

El poder se puede manifestar en relaciones en que el uno es *más viejo que, padre de, empujado/a de, más rico que, más fuerte que* o *más noble que*, mientras la solidaridad se manifiesta por ejemplo en *iban a la misma escuela, tienen los mismos padres* o *practican la misma profesión* (ib. 160). En teoría la dimensión de solidaridad es aplicable a todas las personas tratadas.

Según Brown y Gilman, la solidaridad ha ganado supremacía a lo largo de la historia (ib. 160-161). El resultado abstracto de eso sería un sistema unidimensional con el uso del *T* recíproco para la solidaridad y el *V* no-recíproco para la no-solidaridad. A pesar del uso de tratamientos más recíprocos, Brown y Gilman hacen constar que siguen siendo las personas con más "poder", o sea, los más viejos, ricos etc., quienes tienen el derecho a iniciar el *T* recíproco. También ven una tendencia de cambiar del *V* recíproco al *T* recíproco a la hora de establecer solidaridad: *Once solidarity has been established as the single dimension distinguishing T from V the province of T seems to expand* (Brown y Gilman 2003: 162). El hecho de que cada vez se utilicen menos formas de asimetría y más la forma de solidaridad también lo afirman E. Rigatuso (Rigatuso 2000: 317) en las conclusiones de su estudio sobre

la pragmática de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense<sup>24</sup> e Iglesias Recuero (Recuero 2001: 260 en Orozco 2006) quien observa que hay una tendencia general en el español de un *aumento del uso de tú/vos a expensas del de usted. Tú/vos avanza, sobre todo en los grupos más jóvenes (hasta los 35 años).*

No han encontrado ninguna autoridad que describa el carácter general de los muchos cambios específicos en el uso: el cambio de poder a solidaridad como el principio semántico gobernante (Brown y Gilman 2003: 162). Basan su información en un cuestionario muy similar al de PRESEEA Colombia, pero los cuestionarios difícilmente revelan los contextos pragmáticos en su totalidad.

Rigatuso ha realizado un interesante estudio pragmático sobre el uso de las fórmulas de tratamiento en las relaciones compra/venta en el español bonaerense en el cual analiza su material conforme a la teoría de Brown y Gilman, y según ella, *la vigencia de estas dimensiones [poder y solidaridad] determina la existencia –y en consecuencia, brinda la posibilidad de elección al hablante- de tratamientos con diferentes grados de familiaridad y formalidad para hablar con un mismo interlocutor* (Rigatuso 2000: 302).

En vez de solo estudiar los pronombres de tratamiento, divide las fórmulas en tres esquemas, en las cuales incorpora tanto las fórmulas nominales como las pronominales:

- a) *esquema formal*: integrado por *formas de respeto* tanto en lo *nominal* como en lo *pronominal*. Ej. *señor (señora), caballero + usted + formas verbales de 3ra persona singular.*
- b) *esquema informal*: conformado por *formas nominales y pronominales de confianza*. Ej. *nombre de pila (hipocorístico, sobrenombre) + vos + formas verbales de 2da persona.*
- c) *esquema mixto – semiformal* en la terminología de Henk Haverkate (1984)-, integrado por una *forma nominal de confianza en coocurrencia con el tratamiento pronominal formal*. Ej. *nombre + usted + formas verbales de 3ra persona singular.* (Rigatuso 2000: 307)

Los esquemas formal e informal afirman la teoría de Brown y Gilman de solidaridad vs. poder y simetría vs. asimetría, mientras el esquema mixto testimonia en relaciones simétricas y asimétricas, rompiendo tanto con la idea establecida como con la esquematización del fenómeno. Los hallazgos de Rigatuso coinciden con lo registrado por Henk Haverkate en su estudio *Speech acts, speakers, and hearers. Reference and Referential Strategies in Spanish* (Haverkate 1984: 54 en Rigatuso 2000: 310), quien consigna para mediados de la década de 1980 la existencia en español de *una triple pauta* funcional (“three-level system of second-person reference”): formal, informal y semiformal, esta última indicada por el investigador

---

<sup>24</sup> a) el gradual abandono de la asimetría en los usos pronominales (por ej. en el uso familiar: padre → hijo *vos* de confianza, hijo → padre el formal *usted*) y en los tratamientos nominales (marido → mujer *nombre propio*, mujer → marido *apellido*; y b) el retroceso de los usos simétricos formales o alejados (ej. entre primos, entre novios y entre amigos: *usted* recíproco) en favores de usos solidarios de confianza (*vos* mutuo) (2000: 317).



precisamente con la combinación de *nombre de pila + usted*. Por lo tanto amplían la teoría de Brown y Gilman que solo tiene un eje. Esta información requiere de nuevas metodologías en el estudio de las fórmulas de tratamiento: corrobora la necesidad de considerar en forma conjunta la co-variación nominal-pronominal al abordar el estudio de un sistema de tratamientos y verifica la necesidad de efectuar el análisis de los tratamientos dentro de un marco discursivo.

Este estudio no trabaja los tratamientos nominales, y por lo tanto no va a desarrollar esta triple pauta. Sin embargo, a la hora de ir más allá del mero uso de las formas de tratamiento, y preguntar cuáles son los factores que provocan el uso, el aspecto de poder me parece más extenso que la decisión del hablante más “poderoso”, ya sea por la edad, los recursos económicos o el puesto que ocupe en la sociedad. El poder, la distribución del poder y la lucha por el poder son rasgos de cada sistema social, y sobre todo la lucha por el poder ha sido disimulada en los análisis de diferentes actividades sociales (Blakar 1973: 13). La estructuración de la sociedad y la influencia a través del lenguaje son expresiones muy claras de poder social, y por lo tanto es importante estudiar cuáles son los intereses y las perspectivas en que se basan las decisiones de los hablantes a la hora de elegir entre varias expresiones alternativas, en este caso entre el *vos*, el *tú* y el *usted*. ¿Cuál es el efecto del uno comparado con el otro?

### **2.8.2 Usted, vos y tú en Nicaragua**

En 1995 Alberto Rey realizó un estudio muy extenso, con 254 informantes de diferentes sexos, clases sociales y edades que respondieron a un cuestionario con 76 preguntas, de las cuales 44 eran variables independientes. Sobre la base de este estudio escribió tres artículos (1994, 1995, 1997). Presenta los resultados estadísticamente, así que nunca llega más allá de la pura descripción del uso. Sin embargo, concluye con que Nicaragua es un país igualitario y en transición, sin definir estos conceptos, y que por lo tanto tiene un porcentaje muy alto de voseo. En uno de los artículos compara el uso de *usted* con Honduras y Colombia, y concluye que se usa menos el *usted* en Nicaragua que en los otros países. Luego, en casi todas sus preguntas también se da como resultado el uso de *tú* con algunos informantes. El porcentaje es muy bajo, pero de todas maneras esta forma existe en el habla nicaragüense. En general hay más voseo en el trato de hombres que en el trato de mujeres. Igualmente hay más voseo en el trato de menores que en el trato de mayores, sin que importe el sexo. Las variables sexo y edad tienen un alto número de correlaciones significantes con el

pronombre. La baja variación en cuanto a lugar de nacimiento se debe a la afirmación de Páez Urdaneta (1981), que dice que el voseo en Nicaragua es nacional, no regional, como por ejemplo en Colombia.

Los factores de poder también son evidentes: de 19 variables, las más significativas son otras lenguas habladas, edad, viajes, educación y profesión. La variable otras lenguas habladas tiene un estatus muy alto en Nicaragua, pero también puede decir algo sobre la competencia lingüística de esas personas y el conocimiento de normas lingüísticas que no dominen los monolingües.

Con respecto a *usted*, no sólo denota respeto para quien lo recibe, ni para quien lo usa, sino que en el área centroamericana también se emplea en el trato íntimo, de iguales, conyugal. El *usted* lleva una carga semántica contextual, es decir que la ampliación de su significado está determinada por la invención y por las circunstancias en que se usa, respeto - poner distancia - forma usual de tratamiento familiar (sectores campesinos) nos cuenta Carlos Alemán Ocampo (2001: 27 en Wande 2002: 17) quien agrega que: *América y las dos grandes sedes virreinales, eran hipersensibles a los tratamientos, que se sentían como signo de consideración social. De ahí la rápida devaluación de vos, y el triunfo arrollador de 'vuestra merced' (que dio a usted)* (ib. 29). También Fernández afirma que el uso de *usted* como forma de intimidad existe en Nicaragua, al igual que en Costa Rica, Venezuela y Colombia (2003: 9).

En Nicaragua el uso de *vos* alterna con el uso de *usted*. Matus Lazo divide el uso de *usted* en *usted* como tratamiento de respeto, *usted* en reuniones y sesiones de trabajo, *usted* con personas desconocidas o de poca confianza, *usted* en expresiones cargadas de autoridad y, por último, *usted* con sentido de uno: “**Uno** le dice al director, **uno** le dice al doctor, **uno** le dice a la enfermera, **uno** le dice a todo el mundo y nadie le hace caso” (Matus Lazo 1998: 91). En este último caso también puede alternar con el *vos*, *Sobre todo si ésta es la forma de tratamiento que usa el hablante* (ib.).

Hoy en día se reconoce el *tú*, pero se oye un poco extraño, y se siente pedante y afectado entre personas comunes y corrientes.<sup>25</sup> Esto dijo Matus Lazo en La Prensa Literaria, revista del periódico La Prensa en 1997. En su ensayo *El voseo y otras formas de tratamiento en el español de Nicaragua*,<sup>26</sup> también afirma el uso de *tú*, diciendo que se emplea muy esporádicamente por parte de algún alto funcionario y uno que otro intelectual: “*Tú irás a la*

---

<sup>25</sup> Róger Matus Lazo, *El voseo y otras formas de tratamiento en el español de Nicaragua*, La prensa Literaria, La Prensa, Managua, 1997-07-19: Citado por Alemán Ocampos, en 2001:32 en Wande 2002: 17

<sup>26</sup> Publicado en Lenguaje y deporte en Nicaragua, 1998

*reunión*” (1998: 85). De allí viene con una serie de citas de obras literarias que usan el *vos*, poniendo los mismos ejemplos pero con *tú*, como para mostrar lo extraño que se ve, por ejemplo:

“*Tú eres una niña*”.

“*Vos sos una niña*”. (Sergio Ramírez, “Bendito escondido”) (Matus Lazo 1998:85)

Fernández no dice nada específicamente sobre Nicaragua, pero hace constar que [c]omo *contrapartida a la canonización del vos en Argentina y a su avance en Uruguay y en Chile, se observa en otras partes de América un avance del tú, que algunos ven como inquietante atentado contra las esencias nacionales o regionales* (2003: 23). La infiltración del *tú* en el habla puede tener varias explicaciones: para algunos es negativo, mientras para otros es positivo. Murillo Medrano afirma que pasa lo mismo en Costa Rica, y que el tratamiento en el ámbito de confianza, de amistad o familiar debe plantearse como tripartito (Murillo Medrano 2002: 135). Dice que faltan herramientas teórico-metodológicas que ayuden a aclarar la situación de uso de esos tres pronombres (ib.), pero plantea dos posibles hipótesis sobre el fenómeno: la primera es que se usa cada vez más por influencia de la televisión. La segunda posible explicación se encuentra en la necesidad de los costarricenses de ser diferentes de la cada vez más grande inmigración nicaragüense. El voseo es considerado un rasgo típico de los nicaragüenses, y el deseo de sentirse “superiores” a ellos puede ser una razón de la infiltración del *tú* en el habla costarricense:

El hecho de que los costarricenses se han burlado siempre de los nicaragüenses, y en especial de su forma de hablar, puede justificar el desplazamiento del *vos* (típico de los “nicas”) en el español de Costa Rica, para sustituirlo por un *tú*, que de todas formas suena al costarricense más sofisticado y elegante, lo cual estaría muy de acuerdo con esa visión que el “tico” tiene de sí mismo. (Murillo Medrano 2002: 137)

Esta hipótesis me parece muy interesante, porque a pesar de que la explicación tiene que ser diferente en Nicaragua, penetra un poco la problemática en torno al deseo de aspirar socialmente, o mostrar lingüísticamente su lugar en la sociedad.

Pensando en los artículos de Rey y en los párrafos en los artículos y libros de Alemán Ocampo, Wande y Matus Lazo, se ha escrito bastante sobre las formas de tratamiento en Nicaragua. Sin embargo, los estudios se caracterizan por ser o muy generales o muy estadísticos (Rey), sin tomar en consideración ni los aspectos pragmáticos ni la actitud lingüística. Por otro lado, desde el siglo XIX varias personas interesadas en la lingüística han

opinado sobre el uso de las formas de tratamiento, sobre todo el *vos*, y las discusiones revelan actitudes muy fuertes, algo que se mostrará en el próximo capítulo.

### III. Los componentes lingüísticos de la variación

#### 3.1 Sistemas pronominales del español

El *vos* aparece con sus conjugaciones verbales en el Diccionario panhispánico de dudas, que es un diccionario normativo de todo el español de España y de América, por primera vez en 2001. La Gramática descriptiva del español actual distingue en el español actual cuatro sistemas pronominales, pero en términos generales se puede distinguir entre el sistema (estándar) que tiene dos formas en singular (*tú, usted*) y dos en plural (*vosotros/as* y *ustedes*) y el sistema que tiene tres formas en singular (*tú, vos, usted*) y una en plural (*ustedes*). El primer sistema es utilizado en la península y variantes del segundo en América y las Islas Canarias:

1)

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	tú	vosotros/as
Formalidad	usted	ustedes

2)

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	vos~tú	ustedes
Formalidad	usted	

*Fig. 2. Sistemas pronominales del español*

En la terminología de Brown y Gilman las formas de confianza equivalen al eje de solidaridad y las formas de formalidad al de poder. Sin embargo, en América los valores de los tratamientos varían mucho más que esto, por una serie de razones que se han explicado en estudios de casi todos los países hispanohablantes, y por esta complejidad aquí me limitaré a comentar brevemente la situación de América antes de profundizar en las formas de tratamiento en Nicaragua.

### 3.2 Los sistemas pronominales en América en la actualidad

Respecto a las formas de tratamiento se han realizado más de 300 trabajos (Fernández 2006) sobre el uso en español. En 2003 Fernández dio una ponencia plenaria en París<sup>27</sup> en la que refiere a algunos de los trabajos realizados, que él cataloga cada año. Al igual que Fontanella de Weinberg, divide el uso de los pronombres de tratamiento en cuatro sistemas parcialmente diferentes, y también refiere a la división de Brown y Gilman en ejes de “poder” y “solidaridad” (1960), más tarde cambiados a “confianza” y “formalidad” por Fontanella (1999) (Fernández 2003: 4). Sin embargo, concluye con que a pesar de los cuatro sistemas, se encuentra una *gran variedad de situaciones para las que ninguna de ellas sería adecuada*, (Fernández 2003: 4) y dice también que *no parece nada fácil asignar a cada uno de estos pronombres un único valor en el sistema sin asumir a cambio en exceso de contraejemplos* (ib.). Esto afirma Murillo Fernández en un estudio sobre el polimorfismo en los pronombres de tratamiento del habla payanesa (Colombia) de 2006. Respecto al método, utiliza encuestas y grabaciones de habla espontánea durante un período de tres años. Este método requiere de mucho tiempo, y no es muy utilizado en estudios de formas de tratamiento. El 80,8% de sus informantes afirman que utilizan las tres formas (*vos, tú y usted*) con un mismo interlocutor y *en el mismo acto de habla, según la situación comunicativa de distancia (cercanía o lejanía)* (2006: 1). El uso varía si está en confianza, enojado o en relación imperativa o con desconocidos.

Al estudiar los pronombres de tratamiento del habla payanesa concluye que el uso de las formas de tratamiento no está determinado por el nivel diastrático sino por el diafásico, donde se observa una marcada tendencia polimorfista:

En conclusión, se constató que en la actualidad el voseo predomina sobre el tuteo y el ustedeo; el polimorfismo es común en todos los estratos sociales, en todos los espacios y en un mismo hablante de acuerdo con las circunstancias; el uso de las formas de tratamiento, estudiado en un corte sincrónico, en el habla de Popayán se determina por el nivel diafásico más que por el diastrático (ib.).

El estudio más extenso de Centro-América es la tesis doctoral de Amanda Castro (1991),<sup>28</sup> sobre las formas de tratamiento en Honduras. Ella analiza una serie de funciones de *vos, tú y usted*, explicando la inmensa variación pragmática que se encuentra en el cambio

---

<sup>27</sup> Fernández Rodríguez, Mauro (2003). “Constitución del orden social y desasosiego: Pronombres de segunda persona y formas de tratamiento en español”. Ponencia plenaria en el coloquio Pronoms de 2 personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe, París, 7–8 de marzo de 2003. Publicación electrónica en el Centro Virtual Cervantes: [cvc.cervantes.es/obref/coloquio\\_paris/indice.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio_paris/indice.htm)

<sup>28</sup> Aquí se hace referencia a la versión de 2001: Los pronombres de tratamiento en el español de Honduras.

pronominal. Mientras Alberto Rey (véase más adelante) solamente hace referencia al uso, Castro explica el significado que se encuentra detrás del uso de los diferentes pronombres. Por ejemplo ha dividido las funciones de *vos* en *vos* de hermandad: solidaridad, de confianza, de confianza indebida, de ofensa, de agresión, de enojo, de intimidad y cariño, y el *vos* descendente: *vos* peyorativo y el *vos* usado de manera impersonal. El *tú* lo llama “la forma escrita del *vos*”, y luego analiza el *tú* de sofisticación, el *tú* como forma intermedia entre *usted* y *vos*, el *tú* de acomodación y el *tú* de hipercorrección. Luego muestra que también el *usted* tiene una serie de funciones: de distancia, respeto, diferencia de clase y/o autoridad social, deferencia, sarcasmo, enojo, intimidad, cariño y persuasión. Su estudio muestra claramente que no se llega a explicar mucho solamente preguntando qué forma de tratamiento se utiliza con qué persona, ya que las funciones son tan variadas, y es perfectamente posible utilizar tanto el *tú*, el *vos* y el *usted* con la misma persona en diferentes situaciones. Esto también lo afirman Brown y Gilman: *Generalmente, romper las normas de solidaridad significa que el hablante ve temporalmente al otro como un forastero o como un conocido; significa que se extiende o se retira una simpatía* (1972: 227, en Castro 2001: 13). Castro también habla del cambio temporal de los tratamientos, pero según ella, existe una situación en que el cambio puede llegar a ser permanente:

En Honduras la mayoría de los cambios de pronombres también son temporales. Sin embargo, existe una situación en que son permanentes: cuando una pareja simplemente se acaban de conocer, normalmente usan un *usted* recíproco; generalmente, después de hacerse amigos, los interlocutores cambian al *vos* como una indicación de familiaridad y solidaridad. Sin embargo, si la relación se vuelve romántica o sexual, varias parejas regresan a usar el *usted*. Este tipo de cambio parece estar influenciado por reglas sociales, sobre todo si la pareja se casa (Castro 2001: 13).

Los resultados que Castro presenta en el libro de 2001 son en primer lugar cualitativos, aunque la información se basa en un corpus muy grande. Su análisis tiene una aproximación conductista, ya que explica el por qué del uso de las formas de tratamiento evaluando las respuestas sobre el uso de los cuales, pero también hace preguntas para evaluar la opinión de los informantes, o sea, con una aproximación mentalista, p ej. a la hora de evaluar los estereotipos sociales asociados con el *tú*:

Entrevistada A: ...no, porque aquí en Honduras el *tú* casi no se usa.  
Sólo *vos* y *usted*.

Pregunta: ¿Y *usted*, qué opinión tiene del *tú*? (2001: 33)

No explica los métodos utilizados, pero en lo referente a las entrevistas, se nota que en vez de solamente hacer preguntas directas toma el hilo de lo que dicen los informantes, y les pide una explicación. Un ejemplo es cuando se refiere a una conversación con el entrevistado J:

Entrevistado J: Yo le digo que qué es esa pendejada que me trata de 'usted'...

Pregunta: ¿Por qué te parece una pendejada que te trate de 'usted'? (2001: 60-61)

Esto le da un carácter cualitativo al estudio.

La mayoría de los estudios sobre las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante tienen como objetivo describir el uso, pero como las actitudes lingüísticas han llegado a ser un campo de estudio de gran interés, se ven cada vez más estudios que reflejan también este aspecto de los tratamientos. En 2009 se publicó un artículo sobre las actitudes de los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo de J. R. A. Quintanilla Aguilar que trata de revelar qué tipo de actitudes lingüísticas tienen hoy en día los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo, y si hay una relación entre estas actitudes y las variables de género, edad y nivel económico y educativo de los participantes. Usa una encuesta de 15 afirmaciones agrupadas por tema que rellenan 100 personas que tienen que considerarlas en una escala que va de 5 (totalmente de acuerdo) a 1 (totalmente en desacuerdo). Es un estudio totalmente cuantitativo ya que ningún informante da su opinión de otra manera que en una cruz en una caja asignada, pero llega a algunas conclusiones interesantes. Una de sus hipótesis era averiguar si el *tú* es visto como signo de afeminamiento o de pedantería, lo cual encuentra equivocado. *Más bien se ve como señal de buena educación* (2009: 372). Luego quería saber si el *vos* se ve como típico de la gente pobre o como señal de mala educación o como incorrecto, lo cual tampoco pudo confirmar. Sin embargo, vio una preferencia por el *tú* en la televisión y por el *usted* en el trato con extranjeros. En cuanto a la enseñanza, todos los pronombres se ven como importantes. Concluye con que las actitudes hacia todos los pronombres son positivas, sin representar competencia entre sí, aunque cada uno con determinada función (ib.). El Salvador, al igual que Nicaragua, es un país en el que domina el voseo en el habla, y Quintanilla Aguilar dice que es posible que el *tú*, que tradicionalmente es el pronombre estándar por lo menos en la escritura y en el contexto escolar, haya sufrido una modificación en su significado, y sea visto como formal, dados los contextos en que se usa. Este contexto es, según él especialmente la industria de entretenimiento, que cada vez importa más música y programas de televisión con tuteo, y



concluye con que esto estaría fortaleciendo el uso de tú como pronombre para expresarse con respeto en contextos de tipo formal (ib.).

### 3.3 La situación pronominal en Nicaragua hoy

Según Fontanella de Weinberg, el siguiente sistema es

el empleado en forma generalizada en el territorio argentino y según datos bibliográficos, el usado también en Costa Rica, Nicaragua y Guatemala (Páez Urdaneta 1981: 78) y Paraguay (Granada 1998). En El Salvador y Honduras se lo emplea también ampliamente, aunque en los niveles y estilos más elevados puede alternar con el uso del tuteo (Fontanella de Weinberg 1999: 1406).

	SINGULAR	PLURAL
Confianza	vos	ustedes
Formalidad	usted	

Fig. 3. La situación pronominal de Nicaragua hoy.

El paradigma flexivo correspondiente será:

SUJETO	OBJETO	REFLEJO	TÉRMINO DE COMPLEMENTO	POSESIVO
vos	te	te	vos	tu/s~tuyo/a/os/as
usted	lo/le	se	usted	su/s~suyo/a/os/as
ustedes	los/las	se	ustedes	su/s~suyo/a/os/as vuestro/a/os/as

Fig. 4. El paradigma flexivo correspondiente a la situación pronominal de Nicaragua hoy

Según Fontanella de Weinberg,

se trata de un sistema con dos únicas formas para el singular que se oponen por formalidad: vos y Usted. La forma vos como trato de confianza está totalmente generalizada y no existe ningún tipo de alternancia o contraste con tú, que resulta una forma ajena a la comunidad (1999: 1406).

Carlos Mántica dice lo mismo: *El Voseo (tratar de vos) es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense* (1994: 54).

Sobre las formas verbales que acompañan a los usos no estándar, dice Fontanella de Weinberg que la explicación es muy clara: *al tratarse de usos no estándar, la variabilidad geográfica y en muchos casos social es muy amplia* (1999: 1408).

Páez Urdaneta también afirma que Nicaragua es un país voseante, y cita a hablantes nicaragüenses que afirman que *en su país se vosea más rápida y fácilmente a una persona desconocida que en otros lugares de Centro América; creen así mismo que el tuteo no tiene “muchas posibilidades” en Nicaragua* (1981:81). Dice que con hispanohablantes extranjeros, individuos de los altos grupos sociales utilizan *tú* con bastante consistencia, aunque combinaciones de *TÚ* + {formas verbales de *vos*} se filtran consciente o inconscientemente en tal uso. La pragmática de *vos* y *usted* que esboza Páez se puede esquematizar de la siguiente manera:

*vos*:

padres a hijos e hijos a padres

cónyuges entre sí; igualmente los jóvenes y adultos

maestro a alumnos

*usted*:

superior a subordinados y subordinados a superior

alumnos a maestro

La única situación asimétrica que él muestra es la que existe entre maestro y alumnos. Según él, las demás son simétricas. Según Carricaburo (2000), en Nicaragua el *vos* abunda en la lengua oral, pero se tiende al tuteo en la escritura. Lipski dice que los nicaragüenses tienen fama de *confianzudos* por utilizar *vos* con conocidos con toda libertad (2004: 313). También dice que [E]l español de Nicaragua emplea sólo *vos* como pronombre familiar (ib.). En uno de sus ensayos sobre el ser nicaragüense, Pablo Antonio Cuadra afirma lo mismo:

[...] Tampoco en el carácter nicaragüense hay reservas o distancias, y en su lengua corriente y popular se descoyuntan y se distorsionan las concordancias, apenas un fingido respeto le obliga a salirse de su confianzudo e igualitario *voseo*. Cuando el orador nicaragüense en alguna ocasión solemne usa el *vosotros*, el *os* y el *vuestro*, nunca llega al final de su discurso sin producir un fatal descarrilamiento de la gramática (1969: 63).

Carlos Mántica, que sobre todo se ha centrado en la influencia náhuatl en el habla nicaragüense, tiene un pequeño párrafo sobre las formas de tratamiento en el que afirma, como vimos arriba, que el *vos* es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense. Sigue con algunas reflexiones sobre otros pronombres:

Por lo tanto, pronombres personales como *Vosotros* y *Os*, son casi desconocidos y vistos como pretenciosos. Su uso está limitado a las clases de gramática, a los sermones, a los discursos y a quienes les gusta *hablar difícil*. *Ustedes son* es lo usual y familiar. *Vosotros sois* forma de gran respeto y poca frecuencia. Un nicaragüense dirá *Si no se van los corren*; nunca *Si no os vais os corren* (1994: 54).

Al decir *hablar difícil*, Mántica también entra en la polémica en torno a las formas de tratamiento, que forma parte de la actitud lingüística. Según Róger Matus Lazo,

Nicaragua se puede definir como un país de **voseo nacional**, es decir, por el uso de vos por todo nuestro territorio. Su grado de generalización es prevalente, no sólo entre miembros de la familia, sino en otros ámbitos más amplios, en donde los destinatarios son de ambos sexos sin distinción de edad y pertenecen a la misma clase social o más baja (1998: 85).

Todos los ejemplos que tiene Matus Lazo vienen de diálogos de la literatura contemporánea, pero a pesar de su poco empirismo tiene razón, ya que sus datos corresponden con otras investigaciones y afirmaciones, en especial con los estudios de Alberto Rey, que es el que más ha penetrado en el uso de las formas de tratamiento en Nicaragua.

Matus Lazo afirma también el uso de *tú*: *Sin embargo, existe también en mucho menor grado el empleo del tú, que muy esporádicamente usa algún funcionario público y uno que otro intelectual: “Tú irás a la reunión”* (1998: 85).

Dado que el *vosotros* se queda fuera de uso en Nicaragua como en toda América, elijo no evaluar las opiniones sobre tal forma de tratamiento. En cuanto al *usted*, es aceptado en la norma, en los textos y en la lengua hablada. Hay diferentes opiniones sobre si se debería usar más o menos y en qué circunstancias, pero siempre basadas en la existencia de la forma. Bien, con el *tú* y el *vos*, el esquema es diferente: el *vos* no existe en la norma, en los textos existe y no existe, dependiendo de diferentes factores, pero en la lengua hablada es la forma más usada en las relaciones de solidaridad. El esquema de las actitudes se basa entonces en el siguiente uso en la sociedad nicaragüense:

vosotros:	- norma - textos - lengua hablada	(100% fuera de uso. No existe.)
usted:	+ norma + textos + lengua hablada	(100% dentro de uso)
vos:	- norma -/+ textos + lengua hablada	(¿favorable o desfavorable?)
tú:	+ norma +/- textos - lengua hablada	(¿favorable o desfavorable?)

Fig. 5. Uso de las formas de tratamiento en la sociedad nicaragüense actual

### 3.4 La polémica en torno a las formas de tratamiento

#### 3.4.1 Generalidades

La dinámica entre la polémica y la práctica de los fenómenos lingüísticos es primordial para poder analizar la lingüística en relación con la sociedad, y para mostrar que los cambios lingüísticos pueden ser cambios sociales, según la terminología de Cameron (1990). Aunque todos los lingüistas que escriben sobre el tema hacen constar que el voseo es un fenómeno que existe en toda América, todavía es habitual la inseguridad sobre la “corrección” de esta forma. Argentina es el único país en que su estatus es igual que el uso de *tú* y *usted*. Eso significa que se vosea por escrito y oral en la escuela, el *vos* es utilizado en la prensa etc. Según Lipski [S]olo Argentina ha incorporado vos tan profundamente en todos los aspectos de la lengua pública y privada que ha neutralizado cualquier sentimiento de desaprobación, salvo el de los grupos más reaccionarios (2004: 159). Lipski dice que los argentinos vosean también con personas no voseantes y no se escuchan comentarios negativos sobre la forma, en ningún nivel social. La otra gran zona voseante es América Central, pero aquí la situación es diferente. Lipski explica esta diferencia de actitud con la combinación de marginación histórica y de orientación eurocéntrica que caracteriza a los gramáticos y a la élite urbana que ha creado un clima de desinformación, inseguridad y autodesprecio entre muchos centroamericanos (2004: 160). Muchos de los informantes de Lipski, sobre todo costarricenses y nicaragüenses, aseguraron que el suyo era el único país de América Central donde se usaba el *vos*, pese a las abundantes pruebas en contra (ib.). Luego encuentra otra afirmación común, que es que *vos* no se utiliza en absoluto o que es una forma vulgar y que revela una educación deficiente, y según él, esto se suele hacer sobre todo ante los extranjeros. Lipski habla de América Central en general, y dice que *tú* es la forma oficial, la que se aprende en las escuelas, que se escucha en los elogios nacionales etc. Sin embargo, en Nicaragua la situación es un poco diferente.

#### 3.4.2 En Nicaragua

En el siglo XIX, Juan Eligio de la Rocha, el autor que sujetó a la escritura la obra “El güegüense”, consideraba “un error de propiedad gramatical” el uso de *vos* en lugar del *tú*, [...]

*para los inferiores e iguales en el trato familiar, y así dicen: vos lo dijiste, para vos, no hablo con vos, etc. en lugar de tú lo dijiste, no hablo contigo.*<sup>29</sup>

Luego, en 1878 José D. Gámez habla del *vos* en su artículo “Ligeras observaciones sobre el lenguaje nicaragüense”, y él también subraya el uso inadecuado del pronombre: *Usamos la terminación vos del pronombre tú, aún hablando con los criados; siendo así que esta voz sólo se usa al hablar con personajes de elevada clase como: vos ilustrísimo Sr. Obispo, vos excelentísimo S. Presidente.* (2001: 43) En el mismo artículo habla de las terminaciones equivocadas del verbo: *Transformamos la segunda persona del presente de indicativo o ponemos en su lugar la segunda persona de plural, v.g.*

*Tenés* por Tienes  
*Querés* por Quieres  
*Decís* por Dices  
*Pedís* por Pides  
*Venís* por Vienes  
*Sentís* por Sientes (ib.)

Alfonso Valle<sup>30</sup> califica el voseo de la siguiente manera en el *Diccionario del habla nicaragüense* de 1948:

Vos, tratamiento vulgar y grosero, que para desgracia nuestra es común en todas nuestras clases sociales. El tú y el usted han sido sustituidos por el villano VOS y este cáncer idiomático ha alcanzado a todos los verbos de la lengua castellana. La causa principal de esta corruptela, no es propiamente lingüística; es más bien un fenómeno social.

Esta postura debe evaluarse en su contexto histórico y social, pero de todas maneras muestra la fuerza ideológica que puede contener la actitud lingüística, y muchos años después, en 2004, Lipski afirma que todavía existe la idea de que el *vos* es una forma vulgar. El análisis del presente estudio muestra lo mismo.

El voseo ha sido un tema de discusión desde las raíces del fenómeno, y tanto su uso como la falta de uso provocan opiniones. En un artículo en forma de comentario en el Nuevo Diario, el mismo periódico que publicó la polémica entre Guillermo Roths Schuh Tablada y Julio Valle-Castillo, en 2006 Zayda García trata de explicar por qué no se usa o no se acepta el *vos* en los medios de comunicación:

---

<sup>29</sup> En “Equivocaciones de los centroamericanos al hablar castellano (1858)” en el Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación, 110, 2001: 37 y en “Ayer y hoy de nuestro voseo”, artículo de Jorge Eduardo Arellano en La Prensa, 13 de mayo 2007:

<http://www.laprensa.com.ni/archivo/2007/mayo/13/noticias/opinion/190125.shtml>

<sup>30</sup> Alfonso Valle, Diccionario del habla nicaragüense, Managua 1948, citado por Jorge Eduardo Arellano, en el artículo “Primeros estudios del habla “nica””, La Prensa, 23/04/2004, <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2004/abril/23/nacionales/nacionales-20040423-12.html> [verificado el 14/02/2008].

Nuestros comunicadores (en la televisión) se avergüenzan día a día de la forma lingüística con que nos tratamos --que es “el voseo”--, pensando que ese tratamiento no es de “rango” y creyendo, a la vez, equivocadamente, que es de “mayor nivel” usar el “tú”, reflejando un total desconocimiento sobre nuestras formas lingüísticas elementales, ya que el “voseo” posee tanto nivel lingüístico como el “tú”... Lástima que sean casi sólo los argentinos y uruguayos quienes pregonen su “vos” con orgullo.

Esto concuerda con una de las conclusiones de Christiansen y Chavarría (2011) sobre el uso de *tú* en los anuncios comerciales: *Hemos interpretado el uso de tú como forma de pertenencia a un mundo más grande o la aspiración a una vida mejor, más que por seguir la norma escrita del español* (2011: 11). García habla del *tú* escrito personal (en correos electrónicos), en los anuncios comerciales: “¿*Quieres desaparecer el acné?*” y en la televisión:

En algunos espacios televisivos y radiales --que dicen ser enteramente nacionales-- también ocurre este “problema lingüístico”, y qué chocante resulta escuchar a los conductores de esos programas “tuteando” de manera absurda a los oyentes: “Tú puedes ser la próxima reina”, incitaba ridículamente el más conocido concurso nacional de belleza femenina, el mismo que llamaba a que sus participantes conocieran nuestra cultura nacional, ignorando por completo que parte del orgullo patrio que debemos poseer consiste en valorar nuestra variante dialectal, es decir tener conciencia lingüística (ib.).

Según García, el idioma, o sea el habla, es una parte importante de la cultura de un pueblo, y negar la existencia de la misma es muy triste. Su artículo recibió cierta atención. Nueve lectores dieron su opinión en la columna de comentarios, y de ellos siete están de acuerdo con García. Cito tres de los comentarios para mostrar el interés que provoca el tema:

Coincido en que el "vos" es parte importante de la nicaraguanidad. (Félix Maradiaga)

La conservación de nuestro vocabulario ayuda a mantener nuestra identidad y al mantener nuestra identidad, se fortalece nuestra cultura, nuestras costumbres y se asientan las bases para el desarrollo. (Carlos Zavala)

Realmente me resulta incomodo escuchar a un nacional intentando hablar y parecer muy culto y educado cuando en realidad no lo es y lo unico que hace es dejar en evidencia su falta de criterio. (Sharina)

García opta por el *usted* escrito: *se sigue renegando del “vos” para escribir -porque ya sabemos que al hablar sí se usa- entonces se debería de emplear el “usted”, el que, además de ser una forma lingüística también propia de nuestra habla, denota consideración y respeto* (ib.). Es mejor ser cortés usando el *usted*, que traidor nacional usando el *tú*.

### 3.4.2.1 Los tratamientos y la Revolución

Ha sido difícil encontrar información sobre el tema, pero la Revolución sandinista

(1979-90) obviamente ha tenido cierta importancia para las actitudes lingüísticas y el uso del *vos*. Según Anne Margrethe Sønneland, en *Nicaragua se aceptó el uso del voseo después de la revolución sandinista, también en la prensa, entre los empleados públicos y hasta en la correspondencia oficial* (2001: 4). Con la revolución política también hubo una revolución lingüística, y la predilección nicaragüense por el *vos* logró el reconocimiento oficial. Carteles y pancartas exhortaban a la población con lemas como *Nicaragüense, cumplí con tu deber* y los materiales empleados para la campaña nacional de alfabetización utilizaban sólo *vos* (Lipski 2004: 160). La retórica revolucionaria de hablar de *compañero* y *con* el pueblo abre el espacio para el uso de *vos*. Esto no es típico de Nicaragua, sino una consecuencia del pensamiento político socialista en todo el mundo. Brown y Gilman recuerdan a la Revolución Francesa que condenó el uso del *V* como resto feudal, y ordenó un *T* universal recíproco (Brown y Gilman 2003: 165). A la hora de estudiar el uso de los pronombres en un grupo socialmente igualitario (estudiantes universitarios franceses), se usaron métodos<sup>31</sup> para diferenciar el grado de liberalidad. Consideraron ser radical estar en favor de cambios y ser conservador defender el status quo o regresar a un estado antiguo. Encontraron una tendencia a usar más formas solidarias asimétricas en el grupo de personas liberales.

Carlos Alemán Ocampo escribió un artículo que publicó en el *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación* del Banco Central de Nicaragua en 1982 – plena época revolucionaria-, en el que expresa su opinión acerca de una serie de fenómenos lingüísticos de su país. Sobre el uso de *vos* dice que *Nadie en Nicaragua, que yo sepa, se molesta con el uso de vos para designarlo* (1982: 70). Según varias opiniones que hemos evaluado y otras que veremos después, él parece vivir algo aislado cuando dice *nadie*. Tendrá más razón en la práctica que en la teoría, ya que muchos nicaragüenses tienen opiniones muy fuertes respecto al uso en la teoría, pero no sé hasta qué punto se defienden esas en la práctica. Alemán Ocampo entra en polémica con el Dr. Guido, quien ha escrito un artículo crítico al uso de *vos*, “Con perdón de los poetas”, sobre el uso de ese pronombre de parte de los poetas. Según Guido, el uso de *vos* de los poetas hace que la literatura nicaragüense sea de *quinta categoría* (ib.), y eso es lo que Alemán Ocampo trata de contradecir cuando dice que *despreciarlo* [el uso de *vos*] *es menoscabar nuestra personalidad como pueblo* (ib.). Dice que el *vos* es un *rasgo distintivo que nos caracteriza* y que *forma parte de nuestra personalidad como pueblo*, y por lo tanto defiende *el uso del vos tanto en la literatura como en lenguaje coloquial, como*

---

<sup>31</sup> Usaron Eysenck’s Social Attitude Inventory (1957): *This is a collection of statements to be accepted or rejected concerning a variety of matters –religion, economics, racial relations, sexual behavior etc. Eysenck has validated the scale in England and in France on Socialist, Communist, Fascist, Conservative and Liberal party members.* (2003: 170)

en una entrevista.

Dos años más tarde, en 1984, empieza otro debate sobre el voseo, esta vez en El Nuevo Diario. El lingüista alemán Thiemer analiza parte de la polémica que hubo entre Guillermo Rothschuh Tablada, que quiere eliminar el uso del *vos*, al igual que el Dr. Guido, y Julio Valle-Castillo que lo defiende, como lo hace Alemán Ocampo. Thiemer resume el debate de la siguiente manera<sup>32</sup>:

Rothschuh sostiene:

- que el voseo sería gramaticalmente incorrecto y vulgar;
- que el 'vos' abriría las puertas al irrespeto entre los miembros de la sociedad, y "reflejará la falta de constitución familiar, una familia disuelta por un machismo aventurero";
- que cuantos defiendan el voseo, propondrían "una especie de cultura proletaria, una especie de proletkult soviético";
- que habría que eliminar el 'vos' del aula y de los libros de texto, para sustituirlo por 'usted'.

De la lectura de ambos artículos de Rothsschuh se desprende claramente que su autor no quiere dar sólo preceptos a la escuela, sino que insiste en una normación administrativa del lenguaje. También Rothsschuh parte de la hipótesis idealista de que el lenguaje puede transformar la estructura social cuando dice que "usted' o bien 'ustedes' es un término para el bien público y político".

La respuesta a Rothsschuh se la dio el poeta nicaragüense Julio Valle-Castillo, quien defiende el voseo con los argumentos siguientes:

- La posición contra el voseo es acientífica, gramaticista y purista; en lugar de tomar en consideración el desarrollo del lenguaje y la realidad del español en América, esta posición se basa en conceptos obsoletos, ahistóricos y subjetivos.
- Las afirmaciones de Rothsschuh, además de desorientar a los hablantes, en particular al alumnado, pueden llevar a una represión lingüística que sería incompatible con las metas democráticas de la Revolución sandinista.
- La enseñanza del español debe incluir toda la riqueza idiomática que se refleja también en las obras literarias; con la eliminación del voseo, la enseñanza perdería de vista la creatividad del lenguaje (Thiemer 1989: 304).

Los debates se refieren al uso del pronombre en la escritura, el habla y en la escuela, y usan palabras muy fuertes. Las opiniones son altisonantes, y me llevan a preguntarme cuáles serán las opiniones del pueblo en general sobre el tema. Veremos en el análisis que no son menos fuertes que las que hemos visto hasta ahora.

Orozco (2006) tiene "grado de liberalidad" como factor en su estudio sobre el uso de *tú* en Guadalajara, México, y clasifica los informantes como liberales, moderados o conservadores. Concluye con que ser liberal es un factor que favorece el uso de *tú*, mientras que ser conservador favorece el uso de *usted* (Orozco 2006: 15), algo que corresponde con el uso de *vos* de los sandinistas, por lo menos en la lengua hablada.

En 2007 Jorge Eduardo Arellano refiere a las opiniones de Alfonso Valle como pasadas

---

<sup>32</sup> Citaré todo el párrafo de Thiemer, por la dificultad de encontrar las fuentes originales de la polémica, y también porque me parece muy interesante lo que escribe.



de moda y concluye en un pequeño artículo sobre el voseo<sup>33</sup> que los nicaragüenses son *los mayores voseantes del idioma*, y que el *vos* ha llegado a ser la norma:

Basta referir que en Nicaragua ya no se considera el voseo —como en tiempos de Alfonso Valle— un vicio de dicción. Por el contrario, “aquí es vivo, actual, actuante y, por tanto, norma, lo cual no impide el uso y el tratamiento del usted” —apuntó Julio Valle-Castillo en los años ochenta. Somos, pues, después de los argentinos, los mayores voseantes del idioma.

Siguen las opiniones y las polémicas, y aunque las actitudes son más positivas ahora que en la época de Valle, veremos que todavía existen las negativas.

### 3.4.2.2 Las formas de tratamiento en la escritura

Aunque hay ejemplos del uso de *vos* en la escritura desde la época de Eligio de la Rocha, empezar a usar el *vos* en la literatura no fue tan fácil para todos los escritores sandinistas. Ernesto Cardenal, poeta y ministro de cultura durante la Revolución, dice en una presentación en el III Congreso Internacional de la Lengua Española en Rosario en 2004 que empezar a usar el *vos* escrito fue un logro muy importante:

En Nicaragua no hablamos de tú sino de vos, y sin embargo los poetas no usábamos el vos en la poesía. Mi poema más conocido es uno de juventud que empieza con esta línea: Al perderte yo a ti tú y yo hemos perdido. Y es que no nos atrevíamos a escribir como hablábamos. A mí me tocó ser de los primeros que se atrevieron. Y fue un logro muy importante cuando lo hicimos. Ahora todos los poetas nicaragüenses escriben con el vos. El poeta José Coronel Urtecho me decía que él antes no podía escribir el vos ni en las cartas a su madre.<sup>34</sup>

Otros escritores con alguna vinculación a la Revolución o en general con simpatía hacia esta, usan el *vos* escrito hoy en día. Los dos ejemplos más conocidos son Gioconda Belli (por ejemplo en *La mujer habitada* y *El país bajo mi piel*) y Sergio Ramírez (*Margarita está linda la mar*) que utilizan el *vos* en los diálogos en sus novelas, cuando el contexto es nicaragüense. Sin embargo, en contextos más universales, ellos también tienden a usar el *tú*, por ejemplo Gioconda Belli en su novela *El infinito en la palma de la mano*, que se contextualiza en el Medio Oriente, así que parece que el *vos* todavía cumple la función de mostrar “nicaraguanidad” más que ser un pronombre más.

También en la literatura popular se encuentra el *vos*. En un libro con el cuento tradicional nicaragüense, *Tío Coyote y Tío Conejo*, todos los verbos de segunda persona están

---

<sup>33</sup> “Ayer y hoy de nuestro voseo”, artículo de Jorge Eduardo Arellano en La Prensa, 13 de mayo 2007:

<http://www.laprensa.com.ni/archivo/2007/mayo/13/noticias/opinion/190125.shtml>

<sup>34</sup> [http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal\\_e.htm](http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal_e.htm)

conjugados según la norma de la conjugación de *vos* (p.ej. *¡Soltame!, soltás, andá*), y éste es también el pronombre que se utiliza: *¡Conque vos sos, conejo bandido, el que me has hecho tantas carajadas!* (p. 13) El Güegüense también utiliza el *vos*: *¿Y quién te va a hablar a vos, Güegüense? —Que Dios te proteja a vos también m'hijocho (...) andá si podés, a ver cómo dejan esa samotana en que viven los Señores Principales allí en los patios del Cabildo Real.* (el gobernador en El Güegüense)

Revistas como *Enlace*, que en primer lugar se dirige a un sector campesino, tienden a usar el *usted*, mientras por ejemplo la revista *Elegancias*, que tiene como público meta a mujeres urbanas interesadas en la moda, utiliza el *tú*. En cuanto a los periódicos, he encontrado ejemplos tanto del *tú* (artículo sobre la sexualidad femenina en La Prensa 11.04.08), como del *vos* (horóscopo sexual en La Prensa, 11.04.08) y del *usted*, aunque todas las formas de tratamiento son algo escasas en los medios de comunicación escritos, que sobre todo se refieren a la tercera persona.

Aquí me atrevo a concluir que el *vos* en el lenguaje escrito se utiliza sobre todo cuando se refiere a conversaciones en contextos nacionales, mientras el *tú* y el *usted* se usan en situaciones que se consideran más internacionales o formales. Esto significa que la norma que indica el lingüista nicaragüense, Róger Matus Lazo, en el volumen III de su serie *Mejoremos nuestro idioma* tiene gran resonancia en el lenguaje escrito: *En la relación de respeto y en la lengua escrita, debe emplearse el **usted** y en mucho menor grado el **tú*** (1999: 99).

### 3.4.2.3 ¿Una norma lingüística? Las formas de tratamiento en la escuela

Con el gobierno de Daniel Ortega<sup>35</sup> se ha elaborado un nuevo plan de enseñanza que se encuentra en las páginas del Ministerio de Educación (MINED). El Portal Educativo del MINED de Nicaragua es un espacio de comunicación y encuentro entre docentes, alumnos y personal directivo, en el cual se encuentran materiales digitales que se pueden utilizar para investigar, retroalimentar y profundizar contenidos, entre otros aspectos. Brinda los siguientes recursos: foros virtuales, salas de conversación, correo electrónico, mediateca (biblioteca virtual).<sup>36</sup>

Oficialmente el año 2008 es el “*Año del poder ciudadano*”, y tiene como lema oficial

---

<sup>35</sup> Daniel Ortega fue elegido presidente nuevamente en 2011 y ha sido el líder del partido sandinista desde la Revolución.

<sup>36</sup> <http://portaleducativo.edu.ni/uploads/Documentos/LenguayLiteratura.pdf> p. 40, revisado el 02/06/08

*¡Estamos cumpliendo... y con Vos lo haremos mejor!*<sup>37</sup> Este lema aparece a veces en el sitio en internet del MINED (revisado varias veces durante 2008), lo cual da una impresión de que en estas páginas también se vosea. Otro lema, que también aparece en las páginas de MINED, es *Poder ciudadano. Nicaragua gana con vos*. Sin embargo, en todos los documentos en esta página se utilizan o el *usted* o el *tú*, y en las instrucciones del material didáctico hay una mezcla constante de *tú* y *usted*: En el buscador de la biblioteca virtual se encuentran las siguientes instrucciones, con *tú*:

Ingresar los criterios para tu búsqueda, no es necesario completar todos los campos

- Si conoces el tema, título o autor, ingresa una o más palabras clave en este campo.
- Si quieres buscar por el contenido curricular, selecciona las categorías correspondientes.<sup>38</sup>

Luego hay algunas instrucciones que utilizan el *usted*: *demuestre*, y una gran cantidad que utiliza el imperativo del *tú*: *demuestra*. Este portal tiene una serie de documentos para los profesores y los alumnos. Se describe el currículo escolar y también se encuentra una serie de documentos con material didáctico, llamada “Antología”. En el compendio de los documentos curriculares con enfoque de competencias de la educación secundaria en el área comunicativa/cultural, componente lengua y cultura del séptimo al undécimo grado, se encuentra la descripción de los pronombres, o sea de las personas gramaticales, y esas son *yo*, *tú* y *usted* en singular. El *vos* no aparece. Luego, en décimo grado habla de oraciones reflexivas directas: *yo me lavo*, *tú te calzas*, *tú te calzas las botas*. No se dice nada del *vos*. Revisando todos los documentos en el portal educativo del MINED, el único ejemplo de *vos* que se da es el lema del gobierno. Esto se puede interpretar de varias maneras: Pensando en la actitud, la falta de *vos* en la escuela aumentará la actitud negativa hacia esta forma, porque el *no hablar bien* (= usar el *vos*) puede significar no haber ido a la escuela. El escritor que más libros de español para los alumnos nicaragüenses ha publicado es Róger Matus Lazo, y él, como veremos más adelante, ni siquiera habla de *vos* en sus volúmenes de *Mejoremos nuestro idioma*. Como veremos en el análisis, una creencia muy fuerte es que el *vos* es una forma incorrecta en el español. Otra es que no es un pronombre, y otra que no usan nunca esta forma, a pesar de que lo usan en las mismas entrevistas. La Real Academia Española incluyó el voseo en su modelo de conjugación verbal para una serie de países (Bolivia, Costa Rica, Venezuela, Paraguay, Uruguay, El Salvador y Nicaragua, aparte de Argentina que ya aparecía en 1992) en 2001, así que visto desde fuera es un paradigma verbal completamente aceptado,

---

<sup>37</sup> El lema aparece en varios lugares, por ejemplo en pancartas en Managua, en diferentes páginas web etc.

<sup>38</sup> [http://portaleducativo.edu.ni/mediateca/nic\\_mEDIATECA.asp](http://portaleducativo.edu.ni/mediateca/nic_mEDIATECA.asp), revisado el 02/06/08

mientras que en el territorio nacional todavía tiene que combatir para mostrar su derecho a la vida.

#### 3.4.2.4 El prestigio

El prestigio puede ser considerado o como una conducta o como una actitud (Moreno 2005: 187). Según Moreno, el prestigio se podrá definir como *un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos* (Moreno 2005: 187). A la hora de medir el prestigio es importante elegir la perspectiva desde la que se va a trabajar:

- El prestigio como algo que se tiene (conducta), la manera de pensar de la mayoría de los antropólogos o
- El prestigio como algo que se concede (actitud), la manera de pensar de la mayoría de los sociólogos.

Los sociolingüistas también han preferido profundizar en la perspectiva de la actitud (algo que se concede), en otras palabras *han preferido detenerse en averiguar lo que es considerado como prestigioso y no en descubrir, sobre los individuos y grupos prestigiosos, cuáles son las características que los hacen así* (Moreno 2005: 187).

Normalmente son los dialectos o rasgos estándares los que poseen mayor prestigio en la sociedad, pero como ya hemos visto, también las variantes no estándares pueden gozar de prestigio (*covert prestige*, en palabras de Labov). Fishman (1971, citado por Torino de Morales 2005: 35) define la variedad estándar como *aquella asociada a menudo con el status, los medios de comunicación, el poder y la clase socio-económica alta*. Se considera que una lengua o variedad ha sido estandarizada cuando se ha codificado un conjunto de normas que definen el uso “correcto”, las cuales son adaptadas por una comunidad de habla. Estas normas son las que se presentan bajo la forma de diccionarios, gramáticas y manuales de estilo. Dice Torino de Morales que *la aceptación y difusión de esta variedad se produce por el poder de las elites de una sociedad; todo ello aparece confirmado por las instituciones sociales (gobierno, medios, escuela)* (ib.). En el caso de Nicaragua y las formas de tratamiento hemos visto que las cuestiones de prestigio y norma son algo más complejas, con una dualidad constante entre la forma estándar de Castilla que sería el *tú* y que se sigue usando en los libros de los alumnos en la escuela y en los documentos oficiales, mientras que el *vos* es la norma del pueblo, la forma que todos usan en su vida cotidiana. Esta contradicción llega a ser un punto clave en la interpretación de las actitudes y creencias del pueblo nicaragüense acerca de

las formas de tratamiento. Veremos más adelante en los resultados y en el análisis de estos que la conducta, bien estudiada por Alberto Rey, claramente muestra que el rasgo conativo de las actitudes no siempre corresponde con los rasgos afectivos y cognitivos, y que la situación de las actitudes lingüísticas en Nicaragua es muy compleja.

#### IV. Pautas metodológicas

Como ya hemos visto, no es fácil elegir un método que del todo revele las actitudes si se las ve desde un punto de vista mentalista, que es lo que pretende el presente estudio. He optado por usar un método cualitativo con la intención de revelar algunas de las actitudes si no en su totalidad, por lo menos con cierta vastedad y lo haré a través de métodos directos, con énfasis en la entrevista en forma de un cuestionario oral que tiene ciertos rasgos en común con la entrevista a fondo, por estar abierta a reflexiones de los informantes, y en el análisis de contenido, que ya hemos visto en el capítulo de teoría, como base de interpretación de los datos sacados por las entrevistas.

A la hora de elegir los informantes opté por utilizar el cuestionario sobre la información extra realizado por Moreno Fernández (apéndice a la Metodología del PRESEEA, 2003), con algunos ajustes. La primera división es entre los dos géneros, luego la investigación de PRESEEA Bogotá divide la edad en generaciones según la edad del informante: Primera (20-34), Segunda (35-54) y Tercera (55-), y por razones explicadas anteriormente, se aplicará la misma propuesta en este estudio.

PRESEEA no cuenta con la profesión como variable, sino con tres grados de instrucción:

1. Enseñanza Primaria (hasta 10-11 años de edad aprox.), 5 años aproximadamente de escolarización;
2. Enseñanza Secundaria (hasta 16-18 años de edad aprox.), 10-12 años aproximadamente de escolarización;
3. Enseñanza Superior (universitaria, técnica superior) (hasta 21-22 años de edad aprox.), 15 años aproximadamente de escolarización. (Moreno 2003)

PRESEEA también cuenta con una serie de variables de post-estratificación que *hará posible la comparación con los resultados de investigaciones anteriores y servirán de punto de referencia* (Moreno 2003). Esas variables son los ingresos económicos (5), las condiciones de alojamiento (3), profesión (5) y “modo de vida”. Dice Moreno (2003) que

Los modos de vida que proponen Højrup y Milroy, y que proponemos manejar de modo experimental, provisional y absolutamente voluntario para este proyecto, son los siguientes:

Modo de vida 1.- Unidad primaria de producción (agricultura, pesca, pequeños servicios). Relaciones cooperativas entre compañeros de profesión. Familia implicada en la producción. Autoempleo. Escaso tiempo libre: cuanto más se trabaja, más se gana. Redes sociales estrechas.

Modo de vida 2.- Empleo en un sistema de producción que no es controlado por los trabajadores. Se trabaja para ganar un sueldo y poder disfrutar de periodos de tiempo libre. Relaciones laborales separadas del ámbito familiar. Cierta movilidad laboral. Redes estrechas de solidaridad con los compañeros y los vecinos.

Modo de vida 3.- Profesión cualificada, capaz de controlar la producción y de dirigir los trabajos de otras personas. Tiempo de vacaciones dedicado al trabajo. Se trabaja para ascender en la jerarquía y adquirir más poder. Actitud competitiva con los colegas.

Los rasgos ideológicos que caracterizarían a estos modos de vida serían "la familia" para el modo 1, "el ocio" para el modo 2 y "el trabajo" para el modo 3. Debe valorarse, no obstante, que el concepto de "modo de vida" es fundamentalmente estructural; los rasgos definidores de un grupo vienen dados por contraste con los de los demás modos. Por otro lado, las relaciones entre los tres modos de vida y las prácticas culturales asociadas a cada uno de ellos no tienen por qué ser exactamente iguales en todos los países, por lo que, en un estudio contrastivo, es importante describirlas con todo el detalle que se pueda.

La información necesaria para adscribir los informantes a un modo de vida o a otro se recogerá por medio de las hojas de datos personales y de los datos que se aporten durante el desarrollo de las conversaciones.

#### **4.1 Los informantes**

##### **4.1.2 La cantidad**

La meta principal a la hora de elegir los informantes era incluir a representantes de todas las categorías establecidas por PRESEEA, que los divide en tres edades, tres grados de instrucción y los dos sexos. Dado el carácter cualitativo del estudio, que impide un número demasiado elevado de informantes, puse como requisito mínimo para representar a todas las categorías, entrevistar a dos personas de cada casilla, esto es dos hombres y dos mujeres entre 20 y 34 años, 35 y 54 años y mayores de 55, de los tres niveles de educación, algo que equivale a 36 informantes. Aparte de estos 36 informantes, entrevisté a otros 14, distribuidos en todas las categorías, para estar segura de tener suficientes informantes. Después de las entrevistas tuve que excluir a una persona, que fue la única persona que escuchó la entrevista de otro informante, y vi que se dejó influir demasiado por las respuestas del otro, así que llegué a trabajar con 49 entrevistas. Podría elegir entrevistar a una cantidad más baja, pero para llegar a un número de opiniones que pudiera revelar varias actitudes, pensé que tal cantidad pudiera ser lo suficientemente grande como para encontrar suficientes actitudes para realizar un análisis. Todos los informantes eran de Managua o tenían tiempo de vivir allí. Me limité a un lugar para no tener que tomar en consideración diferentes zonas dialectales.

### 4.1.3 El sexo

Managua es aparentemente el lugar más igualitario de Nicaragua<sup>39</sup>. De los jefes del hogar, un 59.5% son hombres y un 40.5% mujeres, mientras el promedio de jefes de hogar hombres es entre 70 y 80% en el resto del país.

Hay 272 636 hogares registrados, con un promedio de 4.6 miembros por hogar. Los porcentajes de solteros (36%) y de casados o unidos (25.1 y 23.2) no difieren mucho del resto del país, así que no todas las jefas del hogar son madres solas. Un 55% de los niños menores de 15 años viven con ambos padres. Traté de tener la misma cantidad de los dos sexos en la muestra, y 24 de los informantes son mujeres (M) y 25 son hombres (H).

### 4.1.4 Los niveles de educación

El promedio de educación en Centroamérica es 4 años, a pesar de que la escuela primaria es obligatoria y gratuita en teoría. La falta de cuadernos, libros y otro material es formidable, y casi un tercio de la población adulta es analfabeta<sup>40</sup>. La situación es peor en la costa atlántica que en el resto del país, y mejor en Managua, que según la Encuesta tiene un 94.5% de alfabetismo. El sueldo para los profesores equivale a la mitad de lo que necesita una familia para sobrevivir, algo que significa que muchos profesores tienen dos o tres trabajos para sobrevivir. Esto también influye en la calidad de la educación.

En Managua el nivel más alto alcanzado, atendido o completado es el siguiente, en porcentajes:

<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>	
Sin educación	11.5%	Sin educación	4.6%
Primaria 1-3	18.9%	Primaria 1-3	7.2%
Primaria 4-6	24.2%	Primaria 4-6	21.4%
Secundaria	33.9%	Secundaria	50.6%
Superior	11%	Superior	16.2%
Sin información	0.5%	Sin información	

*Fig. 6. Nivel de educación de hombres y mujeres en Nicaragua*

<sup>39</sup> Ésta y la siguiente información proviene de que la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 2005 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Ministerio de Salud (MINSAL)

<sup>40</sup> No voy a entrar en la discusión en torno a qué es el alfabetismo, solo notar que la INEC opera con un porcentaje un poco más alto para Nicaragua (un 85.1% de la población urbana y un 59% de la rural sabe leer y escribir), y cuando habla de alfabetismo se refiere a personas que asistieron a escuela secundaria o más y que pueden leer una frase completa o parte de la frase.



En general, el nivel de educación es mucho más alto aquí que en el resto del país, lo cual explica la dificultad de encontrar a personas jóvenes sin más educación que la primaria. El promedio de años de escolarización es 7.9. Sube lentamente el porcentaje, y es más alto en Managua que en el resto del país (7.5 en áreas urbanas y 2.8 en áreas rurales).

Normalmente se habla de estudios terminados a la hora de categorizar a los informantes según el grado de instrucción. Eso es lo que hace PRESEEA. Sin embargo, en Nicaragua hay muchas personas que no terminan nunca sus estudios, por muy diversas razones, y me pareció incorrecto por ejemplo poner a una persona que está estudiando en la universidad junto con los que sólo tienen la secundaria, y lo mismo poner a los que tienen estudios a nivel de secundaria junto con los que no han estudiado nada después de la primaria, por el simple hecho de que es muy diferente haber estudiado a nivel secundaria y el haber dejado de estudiar a los doce años, por ejemplo. En el caso concreto de los estudiantes universitarios, se supone que la mayoría de los que están estudiando una carrera la va a terminar. Sin embargo, dada la normalidad de no terminar los estudios empezados, me pareció adecuado incluir a los que no habían terminado también, por el hecho de que por lo menos sabían qué significa asistir a clase a nivel universitario.

#### **4.1.4.1 Sin educación**

Dos de los informantes adultos dijeron no haber ido nunca a la escuela (III0H y III0M) y ser analfabetas. PRESEEA no cuenta con este grupo de informantes, pero me pareció interesante entrevistarles también a ellos. De su edad hay todavía varias personas que son analfabetas en Nicaragua, y por eso incluí a estas dos personas.

#### **4.1.4.2 Primaria (1)**

Trece de los informantes adultos tienen educación primaria, pero 6 de ellos no habían terminado (I1Ha: 5to grado, I1Hb: 3er grado, I1Mb: 5to grado, IIIHa: 3er grado, IIIMb: 2do grado, IIIHb: 3er grado) el sexto grado. Sin embargo, por el hecho de haber estudiado algo y saber leer y escribir, los puse en la categoría de la primaria.

#### 4.1.4.3 Secundaria (2)

Catorce de los informantes adultos tienen estudios a nivel de secundaria. En Nicaragua hay dos variantes de la secundaria: la primera es una secundaria de tres años, y la otra es de cinco. Con la segunda variante se termina el bachillerato, y se puede graduar de bachiller. De los informantes, la mayoría tiene el tercer año:

Bachillerato: I2Ha, I2Hb, I2Mc, II2Mb

Tercer año: I2Ma, I2Mb, II2Ha, II2Hb, II2Ma, III2Ha, III2Hb, III2Ma, III2Mb, II2Hc

#### 4.1.4.4 Universidad (3)

Veinte de los informantes adultos tienen estudios universitarios. Solamente los informantes I3Hc, I3He y I3Mc no habían terminado su licenciatura, pero estaban estudiando.

#### 4.1.5 Edad

Diecisiete informantes tienen entre 20 y 34 años, 18 entre 35 y 54, y 14 son mayores. En total son estos los 49 informantes según el sexo, la edad y el nivel de educación:

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
					III0H	III0M
1 Primaria:	I1Ha I1Hb	I1Ma I1Mb	II1Ha II1Hb	II1Ma II1Mb II1Mc	III1Ha III1Hb	III1Ma III1Mb
2 Secundaria:	I2Ha I2Hb	I2Ma I2Mb I2Mc	II2Ha II2Hb II2Hc	II2Ma II2Mb	III2Ha III2Hb	III2Ma III2Mb
3 Universidad:	I3Ha I3Hb I3Hc I3Hd I3He	I3Ma I3Mb I3Mc	II3Ha II3Hb II3Hc II3Hd	II3Ma II3Mb II3Mc II3Md	III3Ha III3Hb	III3Ma III3Mb

*Fig. 7. Los informantes según el sexo, la edad y el nivel de educación*

#### 4.1.6 Etnia

Un 86% de la población es mestiza, y como casi todos los indígenas y negros viven en la costa atlántica, Managua es una ciudad casi 100% mestiza, monolingüe. Sólo una informante, que originalmente era de Bluefields (IIMC), dijo hablar un poco de miskito. Los demás eran monolingües.

#### 4.1.7 Profesiones de los informantes

Según la metodología de PRESEEA, las profesiones se pueden subdividir en las siguientes categorías:

1. Buhoneros y vendedores ambulantes, obreros urbanos no especializados, obreros campesinos, servicio doméstico, servicios no especializados;
2. Pequeños comerciantes, secretarios y oficinistas, obreros especializados, artesanos, mecanicos, vendedores en tiendas, cobradores, ayudantes técnicos, policías y guardias, soldados;
3. Profesionales universitarios, personal docente de educación media y primaria, pequeños empresarios y productores, mandos intermedios, técnicos, supervisores;
4. Profesionales universitarios de libre ejercicio, gerentes medios del sector público y privado, militares con graduación, medianos empresarios y productores, docentes universitarios;
5. Altos funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial, altos oficiales del ejército, grandes empresarios privados, grandes hacendados, altos ejecutivos del sector público y privado.<sup>41</sup>

Tras analizar la situación de Nicaragua en general y las profesiones de mis informantes en especial, veo la necesidad de hacer algunos cambios en este modelo: PRESEEA pone a los vigilantes en la categoría 2. A lo mejor pertenecen a esta categoría los vigilantes de instituciones gubernamentales, de bancos, empresas privadas grandes etc., pero los vigilantes y el conserje que yo entrevisté trabajaban vigilando la universidad y pequeñas tiendas de productos para la clase media baja, y por lo tanto no llevaban armas grandes ni tenían una responsabilidad tan grande como otros tipos de vigilantes en cuanto a cuidar a personas importantes o mucho dinero, por ejemplo. Por esa razón las incluyo en la categoría 1.

La profesión de conductor no aparece en la lista de PRESEEA. El conductor que entrevisté conducía para una empresa privada, y tenía acceso a este carro en su tiempo libre también. Además tenía educación a nivel de secundaria. En conjunto me pareció suficiente como para incluirlo en la categoría 2.

---

<sup>41</sup> [www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2FthWeHX0AyY%3D&tabid=474&mid=928](http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2FthWeHX0AyY%3D&tabid=474&mid=928) -

Entrevisté a dos artistas, otra profesión que no aparece en la lista de PRESEEA. Uno, el informante I1Hb era artista autodidacta de un circo para la gente pobre. Sólo pudo estudiar hasta el tercer grado de primaria, seguramente por razones sociales y económicas de su familia, pero sin embargo era una persona con ambiciones intelectuales. Me parece que pertenece a la categoría 2, por el hecho de ejercer una profesión libre que necesita de cierta dedicación y talento. El otro artista, III2Hb es famoso a nivel nacional, y da conciertos por ejemplo en el Teatro Nacional. Además ha viajado a países de todo el mundo y tiene intereses intelectuales. Me parece justo ubicarlo en la categoría cuatro, a pesar de no tener educación universitaria.

En cuanto a las amas de casa, las he dividido entre las categorías 1 y 2, evaluando su nivel de educación. La de la categoría 2 había estudiado el bachillerato.

No entrevisté a nadie perteneciente a la categoría 5.

En cuanto a los estudiantes y la mujer con educación universitaria que buscan trabajo, me parece justo ponerlos en la categoría 3. Son jóvenes y no se sabe qué va a pasar con ellos en la vida, pero por su situación actual los ubico allí.

Las profesiones se ven a continuación y los colores corresponden a los que puse en las descripciones de las categorías:

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
0					III0H-vigilante	III0M-ama de casa
1 Primaria:	I1Ha-mecánico I1Hb-artista de circo	I1Ma-ama de casa I1Mb-vendedora de sopas	II1Ha-pintor de casas II1Hb-Repara electrodomésticos y bicicletas	II1Ma-limpiadora II1Mb-ama de casa II1Mc-limpiadora	III1Ha-vigilante III1Hb-mecánico	III1Ma-ama de casa III1Mb-ama de casa
2 Secundaria:	I2Ha-conserje I2Hb-busca trabajo	I2Ma-responsable de tienda I2Mb-domésticas/ ama de casa I2Mc-responsable de tienda de ropa cara	II2Ha-vigilante II2Hb-vigilante II2Hc-vigilante	II2Ma-auxiliar de oficina II2Mb-ama de casa, con bachillerato completo	III2Ha-conductor III2Hb-artista	III2Ma-trabaja en un kiosco III2Mb-secretaria
3 Universidad:	I3Ha-ingeniero I3Hb-profesor de secundaria I3Hc-estudiante y vendedor de ropa I3Hd-hace prácticas en una ONG I3He-estudiante	I3Ma-busca trabajo I3Mb-profesora universitaria I3Mc-estudiante y camarera	II3Ha-consultor II3Hb-en un proyecto de tecnología II3Hc-bibliotecólogo II3Hd-abogado, docente	II3Ma-docente II3Mb-en empresa de mercadeo y educación II3Mc-trabaja en administraciones públicas II3Md-docente de psicología	III3Ha-docente y director, filólogo III3Hb-docente de geografía	III3Ma-profesora de español, colegio privado III3Mb-docente de pedagogía

Fig. 8. Profesiones de los informantes

Como se ve en el cuadro de la figura 8, las categorías profesionales traspasan los límites de educación, y el conjunto de estos datos se puede resumir en el siguiente cuadro, que será el que usaré, partiendo de las mismas categorías de edad y sexo:

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha	I1Ma I1Mb I2Mb	II1Ha II1Hb II2Ha II2Hb II2Hc	II1Ma II1Mb II1Mc	III0H III1Ha	III0M III1Ma III1Mb
categoría de profesión 2	I1Ha I1Hb I2Hb	I2Ma I2Mc		II2Ma II2Mb	III1Hb III2Ha	III2Ma III2Mb
categoría de profesión 3	I3Ha I3Hb I3Hc I3Hd I3He	I3Ma I3Mc	II3Hc			III3Ma
categoría de profesión 4		I3Mb	II3Ha II3Hb II3Hd	II3Ma II3Mb II3Mc II3Md	III2Hb III3Ha III3Hb	III3Mb

*Fig. 9. Los informantes según la edad, el sexo y la categoría de profesión*

Aquí llegamos a la conclusión de que 17 de los informantes pertenecen a la categoría 1, 11 a la 2, 9 a la tres y 12 a la 4. El grupo más grande pertenece a la primera categoría, y en total hay más informantes de las categorías 1 y 4 que de 2 y 3.

#### **4.1.8 Lectura, televisión y radio**

No puse ningunos ejemplos, así que la información sobre esta parte del tiempo libre de los informantes ha sido espontánea, y se supone que han mencionado lo que consideran más importante en su vida en cuanto a lecturas, radio y televisión, pero a la vez se supone que la gran mayoría tendrá acceso a más tipos de literatura o programas. Por otro lado existe la posibilidad de que expresen aquí lo que les gustaría leer o el tipo de lectura y programación que les daría la mejor imagen posible. Supongo que muchos más informantes de los que lo dicen, ven telenovelas, y habrá más informantes de los que lo dicen que practican algún tipo de lectura religiosa también, sólo que no lo ven como lectura principal en su vida. Como la información es muy diversa, sólo he coloreado los grupos de lectura y de programas de radio y televisión más grandes.

Sólo una persona dice no practicar ninguna lectura ni ver tele ni escuchar la radio (I1Ha). Cuatro otras personas no practican ninguna lectura, pero sí miran televisión (III0H,








II1Ma, I2Ha y III2Ma). Me parece útil comparar esta información con las categorías de trabajo, para ver si se encuentra una coincidencia, y que por lo tanto sea posible utilizar las categorías de trabajo como clasificación social de las personas.

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesion 1	I2Ha: no practica ninguna lectura Radio/tele: noticieros, películas	I1Ma: lee el periódico, la Biblia tele: el noticiero, documentales  I1Mb: lee folletos de la iglesia Radio/tele: la Radio Ya, Radio Tigre  I2Mb: lee la Biblia Radio/tele: casi nada	II1Ha: lee La Prensa Radio/tele: el Canal 10  II1Hb: lee el periódico, novelas de suspenso Radio/tele: no  II2Ha: lee la Biblia  II2Hb: lee historia, política Radio/tele: noticias, documentales, películas  II2Hc: lee la Biblia tele: noticias, deportes	II1Ma: no practica ninguna lectura Radio/tele: música, noticias  II1Mb: lee a veces el periódico Radio/tele: novelas, noticias  II1Mc: lee la Biblia Radio/tele: noticias, novelas	III0H: no practica ninguna lectura Radio: deporte, noticias  III1Ha: lee el periódico Radio/tele: novelas, noticias	III0M: lee la Biblia Radio: Radio Maranatha  III1Ma: lee la Biblia, la Atalya tele: la novela  III1Mb: lee de todo (sin ejemplos) Radio/tele: Enlace, El Canal 21 y 23
categoría de profesion 2	I1Ha: no practica ninguna lectura Radio/tele: música  I1Hb: lee el diccionario, la Biblia Radio/tele: noticias de Acción 10, novelas, películas  I2Hb: lee la Biblia Radio/tele: Canal 21	I2Ma: lee periódicos Radio/tele: música y novelas  I2Mc: lee poesía, novelas Radio/tele: noticias, música, progr. de investigación		II2Ma: lee el periódico, una revista evangélica tele: noticias, la novela  II2Mb: lee periódicos, libros Radio/tele: noticias, la novela	III1Hb: lee poemas, Darío, de todo Radio/tele: los noticieros  III2Ha: lee la revista Selecciones tele: noticias	III2Ma: no practica ninguna lectura tele: las novelas, los programas de Discovery Channel  III2Mb: lee literatura, poesía Radio: música, la radio Estrella del mar
categoría de profesion 3	I3Ha: lee matemáticas, física (relacionado con la carrera) Radio/tele: música, películas de acción, deporte, Discovery Channel, History Channel	I3Ma: lee literatura rusa, cualquier cosa que me parezca interesante sobre cultura Radio/tele: programas culturales, románticos, de risa  I3Mc: lee	II3Hc: lee lit. nicaragüense Radio/tele: música, noticias			III3Ma: lee de todo, novelas, poesía Radio/tele: noticias, novelas, Canal 10

	<p>I3Hb: lee novelas románticas Radio/tele: música, noticias</p> <p>I3Hc: lee psicología, novelas Radio/tele: películas, música</p> <p>I3Hd: lee libros relacionados con la carrera Radio/tele: noticias, documentales</p> <p>I3He: lee libros relacionados con la carrera, los clásicos, novelas Tele: deporte, romántica</p>	<p>poesía tele: noticieros, películas</p>				
<p>categoría de profesion 4</p>		<p>I3Mb: lee la Biblia, periódicos, libros de la carrera (turismo), lecturas en Internet tele: noticias, documentales, películas, series</p>	<p>I13Ha: lee libros relacionados con la carrera, escritores nacionales: S. Ramírez, E. Cardenal, P. Coehlo Radio/tele: Abierto, CNN, History Channel, Discovery Channel</p> <p>I13Hb: lee ciencia ficción, novelas, poesía, reportajes en Internet tele: noticias</p> <p>I13Hd: lee libros relacionados con la carrera tele: noticias, documentales, películas.</p>	<p>I13Ma: lee libros relacionados con la carrera, antropología, economía Radio/tele: noticieros, Canal 2, Canal 10</p> <p>I13Mb: lee libros de historia, mercadeo, superación personal tele: poco, películas</p> <p>I13Mc: lee García Márquez, Coehlo Radio/tele: Discovery, películas, música</p> <p>I13Md: Tolstoy, Saramago, Dostojevski Radio/tele: películas, el canal infinito, noticias</p>	<p>III2Hb: lee Juan Rulfo, García Márquez, poesía, lo que me llame la atención tele: Animal Planet</p> <p>3Ha: lee los clásicos, novelas, ensayos literarios y científicos Radio/tele: música clásica, películas clásicas, ciencia ficción, no noticias</p> <p>III3Hb: lee periódicos, investigaciones de geografía y turismo Radio/tele: música, noticieros, alguna que otra película</p>	<p>III3Mb: lee los clásicos, García Márquez, Darío, Sergio Ramírez Radio/tele: los canales nacionales, CNN, los canales mexicanos, History Channel</p>

Figura 10. Preferencias de lectura, televisión y radio de los informantes



-  : No practica ninguna lectura
-  : literatura de ficción
-  : la Biblia, diferentes canales y revistas religiosos
-  : periódicos, noticias en la tele o en la radio, CNN
-  : libros relacionados con la carrera
-  : películas, documentales
-  : la novela

De las 16 personas de la categoría 1, tres informantes dicen no practicar ninguna lectura, cuatro leen el periódico y 12 la Biblia u otra lectura o programación religiosa en la televisión. Cuatro personas dicen ver la novela. Una persona, el II2Hb, dice leer cosas de política e historia. En general, los informantes de esta categoría leen poco o nada aparte de noticias y lectura religiosa, pero 10 personas dicen leer o escuchar noticias. Cuatro personas mencionan las novelas y dos dicen ver películas.

De los diez informantes de la categoría 2, dos dicen no practicar ninguna lectura, cuatro practican la lectura religiosa o ven programas religiosos en la televisión. Otros tres leen literatura de ficción, tres ven la novela y seis leen o ven noticias.

De los nueve informantes de la categoría tres, todos dicen o leer literatura de ficción y/o literatura relacionada con la carrera. Nadie dice practicar la lectura religiosa y nadie dice ver novelas. Pasa exactamente lo mismo con los 12 informantes de la categoría cuatro, pero allí hay una persona que dice leer la Biblia.

A rasgos grandes, se puede concluir con que los informantes de la categoría 1 leen muy poco, los de la 2 un poco más, mientras los informantes de las categorías 3 y 4 leen mucho, tanto por las profesiones que tienen como por el interés propio por la lectura. De esta manera apoyan la clasificación de la categoría de profesión de los informantes.

### 4.1.9 Viajes e idiomas

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha	I1Ma I1Mb I2Mb	II1Ha: El Salvador II1Hb II2Ha II2Hb: Honduras II2Hc	II1Ma II1Mb: Costa Rica, Panamá II1Mc: miskito	III0H: Costa Rica III1Ha	III0M III1Ma III1Mb: El Salvador, Honduras, Costa Rica
categoría de profesión 2	I1Ha I1Hb: Honduras, El Salvador I2Hb	I2Ma I2Mc		II2Ma II2Mb	III1Hb: Costa Rica, Honduras. Dice hablar inglés III2Ha	III2Ma: México, EEUU, todo Centroamérica III2Mb: Costa Rica, Panamá
categoría de profesión 3	I3Ha I3Hb I3Hc: Honduras I3Hd: Honduras, El Salvador, Guatemala I3He: Honduras	I3Ma I3Mc: Costa Rica, Panamá francés, inglés	II3Hc			III3Ma
categoría de profesión 4		I3Mb: Costa Rica, algo de francés, inglés	II3Ha: Costa Rica, algo de inglés II3Hb II3Hd: Varios países en Europa, Africa, Unión Soviética y Lat. Am.	II3Ma: El Salvador, Panamá, México, Alemania, inglés II3Mb: Centroamérica, Perú, Francia, todos los ex-países socialistas, inglés II3Mc: Canadá, EEUU, México II3Md: Unión Soviética, Canadá, Venezuela (10 años en total), ruso, francés, inglés	III2Hb: Lat.Am, Europa, Unión Soviética, Japón III3Ha: varios países lat.am, europeos y la Unión Soviética: ruso, inglés, francés III3Hb: Centroamérica	III3Mb

Figura 11. Viajes e idiomas de los informantes

- : dentro de Centroamérica
- : fuera de Centroamérica
- : otros idiomas

Nueve informantes dicen hablar otros idiomas: inglés, francés, ruso y miskito, seis de la categoría 4 y uno de cada uno de las otras. Todos los que hablan otros idiomas, menos la que habla miskito, han viajado a otros países.

Veintitres informantes han viajado a otros países, y 8 informantes han viajado fuera de Centroamérica, siete de ellos de la categoría 4. En la categoría 4 hay solamente dos informantes que no han salido del país, mientras que la mayoría de los informantes de las demás categorías no han viajado, y muchos de los que han viajado han ido a otros países centroamericanos para trabajar. En la categoría 4, los informantes que han viajado a la Unión Soviética u otros países ex - socialistas, también lo han hecho por motivos de trabajo.

#### **4.1.10 Grado de liberalidad**

Para medir el grado de liberalidad les realicé, como ya he dicho, dos preguntas a los informantes: Primero les pregunté por qué partido votarían si hubiera elecciones hoy, y luego si estaban a favor o en contra de la nueva ley del aborto. Al principio les preguntaba también si se consideraban personas liberales o no, pero esa pregunta causó respuestas tan vagas que la quité del cuestionario. Las respuestas se pueden resumir de la siguiente manera (figura 12).

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>	I1Ma: <b>No</b> , no vota I1Mb: <b>No</b> , <b>FSLN</b> I2Mb: <b>Sí</b> , no vota	II1Ha: <b>No</b> , <b>PLC</b> II1Hb: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> II2Ha: <b>No</b> , <b>PLC</b> II2Hb: <b>Sí</b> , <b>PLC</b> II2Hc: <b>No</b> , no vota	II1Ma: <b>No</b> , <b>FSLN</b> II1Mb: <b>Sí</b> , no dice II1Mc: <b>No</b> , no vota	III0H: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>  III1Ha: <b>No</b> , <b>FSLN</b>	III0M: <b>No</b> , <b>FSLN</b> III1Ma: <b>No</b> , <b>FSLN</b> III1Mb: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>No</b> , <b>AL</b> I1Hb: <b>No</b> , <b>PLC</b> I2Hb: <b>No</b> , <b>PLC</b>	I2Ma: <b>No</b> , no vota I2Mc: <b>No</b> , <b>MRS</b>		II2Ma: Duda, <b>MRS</b> II2Mb: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>	III1Hb: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> III2Ha: <b>No</b> , no dice	III2Ma: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> III2Mb: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>No</b> , <b>PLC</b> I3Hb: <b>Sí</b> , No vota I3Hc: <b>Sí</b> , <b>PLC</b> I3Hd: <b>Sí</b> , no vota I3He: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>	I3Ma: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> I3Mc: <b>No</b> , no vota	II3Hc: <b>No</b> , <b>FSLN</b>			III3Ma: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b>
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>Sí</b> , no dice	II3Ha: <b>Sí</b> , <b>MRS</b> II3Hb: <b>Sí</b> , <b>MRS</b> II3Hd: <b>No</b> , no dice	II3Ma: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> II3Mb: Duda, <b>FSLN</b> II3Mc: <b>Sí</b> , no sabe II3Md: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> / <b>MRS</b>	III2Hb: <b>Sí</b> , no sabe III3Ha: <b>Sí</b> , <b>FSLN</b> III3Hb: <b>Sí</b> , no dice	III3Mb: <b>Sí</b> , no vota

Figura 12. Grado de liberalidad de los informantes

**FSLN**: Partido Sandinista encabezado por Daniel Ortega (20 informantes = 41%)

**PLC**: Partido liberal encabezado por Eduardo Montealegre (7 informantes = 14%)

**MRS**: Partido de ex – sandinistas (4 informantes + 1 = 10%)

**Alianza Liberal**: Alianza Liberal encabezado por Arnoldo Alemán (1 Informantes = 2%)

No votarían o no dicen por qué partido: (16 informantes = 33%)

**Sí** = está de acuerdo con que se realice un aborto en los casos en que está en peligro de muerte la mujer (27 informantes = 55%)

**No** = no está de acuerdo con el aborto terapéutico (20 informantes = 41%)

**Duda**: (2 informantes = 4%)

#### **4.1.10.1 Partidos**

Veinte (41%) de los informantes dicen que votarían por el Partido Sandinista, que es el que tiene el poder ahora (2011, desde el 2006). Los que votarían por el MRS también son socialistas, pero en otro sentido que los sandinistas. Este partido fue fundado por un grupo de políticos que no estaban de acuerdo con la política de Daniel Ortega, pero nunca llegó a ser el éxito que se pensaba. Cuatro informantes, más la que dice que votaría o por el MRS o por el FSLN, optan por esta alternativa. En total son un 51% de los informantes que se consideran socialistas. 8 informantes (16%) dicen que votarían por el PLC o la AL, que son partidos liberales. Nueve informantes dicen que no votan, y siete no responden a la pregunta, o porque no saben por quién votarían, o porque no lo quieren contar (33% en total), y como tantos informantes no respondieron, tampoco se puede llegar a conclusiones terminantes.

#### **4.1.10.2 Aborto**

La meta de la pregunta sobre la opinión de los informantes del aborto terapéutico fue medir el grado de liberalidad de las personas. El tema del aborto terapéutico, que fue prohibido el 26 de octubre de 2006, ha causado y causa todavía grandes polémicas en el pueblo, en el ámbito de la medicina y entre organizaciones que trabajan por los derechos humanos. Además, es un tema que otra vez puso a Nicaragua en el mapa mundial, y la principal razón por la cual Noruega cerró su oficina de la Ayuda Popular en Nicaragua. Sin embargo, esta fue una pregunta difícil. Todos la respondieron, pero muchos obviamente no sabían distinguir entre un aborto terapéutico y un aborto libre, ni cuando ofrecimos explicaciones de las diferencias. Esto significa que casi todos al escuchar la palabra aborto dijeron que no estaban de acuerdo, una opinión que algunos cambiaron al escuchar una definición de terapéutico.

En cuanto a los resultados, 27 personas están a favor del aborto terapéutico y 20 en contra. Dos informantes dudan. No hubo muchas diferencias entre los hombres y las mujeres, pero en las categorías de profesión hay más personas en contra que a favor en las 1 y 2, y al revés en las tres y cuatro. Del parámetro edad, los más viejos son los más liberales.

Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
a favor (27=57%)	14 (52%)	13 (48%)
en contra (20=43%)	11 (55%)	9 (45%)
tot. 47=100%	tot. 25=53%	tot. 22=47%

edad	I	II	III
a favor (27=57%)	8 (30%)	9 (33%)	10 (37%)
en contra (20=43%)	9 (45%)	7 (35%)	4 (20%)
tot. 47=100%	tot. 17=36%	tot. 16=34%	tot. 14=30%

cat. de profesión	1	2	3	4
a favor (27=57%)	7 (26%)	4 (15%)	6 (22%)	10 (37%)
en contra (20=43%)	10 (50%)	6 (30%)	3 (15%)	1 (5%)
tot. 47=100%	tot. 17=36%	tot. 10=21%	tot. 9=19%	tot. 11=23%

*Fig. 13. Correlaciones del grado de liberalidad de los informantes*

Viendo la preferencia política con la opinión sobre el aborto, no es fácil ver ningún sistema. De los que votarían por el FSLN, un partido que en los años 80 luchaba por los derechos de la mujer, entre los cuales el derecho al aborto, y que luego lo prohibió también en casos de peligro para la mujer, hay 15 que están a favor del aborto terapéutico y 4 en contra. De los que votarían por el PLC o la AL, dos están por el PLC o la AL, dos están a favor y seis en contra. Creo que el aumento de personas a favor junto con el aumento de edad tiene que ver con la lucha revolucionaria de esta generación. En la generación III no tengo a ningún informante que abiertamente vote por partidos liberales (no todos dicen por quién votaría), sino que todos los que revelan su preferencia política pertenecen a la izquierda, y por su postura ante el aborto terapéutico apoyarán a la política de Ortega de épocas anteriores.

#### **4.1.11 Conclusiones sobre los informantes**

En general veo que les pedí demasiada información extra a los informantes, no porque no sea interesante tal información, sino porque tras descubrir la cantidad de respuestas y de informantes en total, no tendré ninguna posibilidad de usar toda esta información. Por la misma razón tampoco he organizado las respuestas a todas las preguntas ni he trazado las correlaciones de todas las que se exponen aquí. Saber por ejemplo cuántos hijos tiene un informante, si está casado y con qué trabaja el padre, no me parece información muy adecuada para poder estudiar las actitudes lingüísticas de una persona. Sería información tanto útil como interesante si el objetivo fuera trazar un perfil sociológico de cada uno de los informantes, pero dadas las limitaciones del presente estudio, me parece más conveniente

analizar las actitudes agrupando a los informantes en las categorías grandes de género, edad y categoría de profesión. Por lo tanto incluyo aquí solamente los datos sobre las preferencias de lectura, radio, televisión más, los viajes y el supuesto grado de liberalidad, que veo que sirven para dar un panorama más completo de las clases sociales a partir de las categorías de profesión, estas últimas que por su consenso general como indicadores de clases sociales, me parecen los más aptos para el presente estudio, y así sigo también la línea de Labov, Trudgill y Macaulay.

## **4.2 Las entrevistas**

Realmente fue asombroso ver lo positiva que se mostró la gente, y que la gran mayoría de los que preguntamos quiso participar en el estudio. Obviamente fue más fácil realizar las primeras entrevistas, tomando en cuenta que todas las casillas estaban abiertas, o sea sin informantes, mientras al final nos costó algo encontrar a personas, sobre todo jóvenes que sólo tuvieran primaria. Todas las entrevistas fueron realizadas en junio-julio 2008 y en febrero 2009. Yo estuve presente en todas las entrevistas, pero el entrevistador fue un lingüista nicaragüense, Carmen Chavarría Úbeda, que tiene mucha experiencia en entrevistas lingüísticas. Elegí usar un entrevistador nicaragüense por conocer mejor la situación lingüística y social pensando que él pudiera sacar información más auténtica que yo, que soy extranjera. Él también fue de ayuda imprescindible para entrar en contacto con los informantes, y se mostró muy neutral a la hora de realizar las entrevistas, o sea, de forma muy limitada mostró su propia opinión sobre la temática.

Visitamos los barrios la Colonia Miguel Bonilla, el Riguero, el Reparto Schick y la Villa Progreso, los dos últimos más pobres que los primeros, pero ninguno de la clase muy alta. Realizamos también entrevistas en la Universidad Nacional Autónoma, la UNAN, tanto con estudiantes, mujeres de limpieza como con trabajadores de seguridad interna y docentes. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en la calle o en el puesto de trabajo. Sólo algunas en casas privadas. Con un par de excepciones, los entrevistados siempre estaban solos con nosotros, y no habían escuchado la entrevista con otras personas. Como quería que las respuestas fueran espontáneas, fue importante realizarlas así. En general preguntamos a personas al azar, con algunas excepciones de personas que fueron conocidas por el entrevistador. En un par de casos preguntamos a los ya entrevistados si nos podían recomendar a alguna persona con las características indicadas, pero en general casi ningún informante se conocía entre sí.

En cuanto a la información personal, ningún informante se resistió a darnos los datos necesarios. Pedimos la edad, el estatus civil etc., pero no el nombre, así que todos los entrevistados son anónimos en el sentido de que es imposible revelar su identidad. En cuanto a la información extra, todos los informantes respondieron la pregunta sobre el aborto terapéutico, aunque muchos entendieron por aborto terapéutico un aborto libre, sobre todo los que estaban en contra. En cuanto a la preferencia política algunos informantes no nos quisieron decir por quién votarían, pero la gran mayoría respondió inmediatamente, también los que dijeron que no votarían por ninguno. Realizamos las preguntas extras sobre el informante antes de empezar con las preguntas lingüísticas. La razón principal de ese orden, fue la necesidad de saber la edad y el nivel de escolaridad de la persona, y por lo tanto, después de haberle preguntado eso, decidimos rellenar todos los datos personales necesarios, más las preguntas sobre el grado de liberalidad de las personas. Tomando en cuenta el pequeño disgusto que a veces provocaban estas preguntas, tal vez habría sido mejor pedir toda la información extralingüística al final de la entrevista. Sin embargo, como habíamos empezado así, seguimos también ese orden de las preguntas. Ningún informante preguntó el por qué de la información extra excepto las preguntas sobre el grado de liberalidad. Al contrario, muchos informantes contaron mucho más sobre su vida de lo que se consideraba necesario saber en este estudio. Cuando se le pedía una pequeña descripción de su casa, por ejemplo, había informantes que contaron todos los detalles sobre las cuales. A veces eran tan interesantes las descripciones de los barrios, por ejemplo, que les dejamos que hablaran por el mero aprendizaje sociológico.

#### **4.2.1 El lugar de la entrevista**

Entrevistamos a casi todos en un lugar público, por ejemplo en su trabajo, y por lo tanto puede que algunos hayan pensado que por encontrarse en un lugar fuera de su casa, debieran poner más énfasis en la cortesía, o sea en la forma de cortesía, que si estuvieran en su hogar. Pienso que el énfasis que algunos pusieron en la forma *usted* puede ser un ejemplo de esto, pero es algo que no lo puedo confirmar. Por otro lado puede haber influido de manera positiva el hecho de no estar por ejemplo en su propia casa (algunos estaban en casa, pero la mayoría no), para sentirse quizás más libres. Sin embargo, a pesar de que creo que las actitudes pueden ser bastante flexibles, no creo que influya de manera tan directa el lugar en que se realice la entrevista.



#### 4.2.2 Limitaciones

Algunas personas tuvieron muchísima dificultad en entender las preguntas, sobre todo las personas con bajo nivel de escolaridad. A veces había que repetir las preguntas varias veces, con ejemplos del uso real con los verbos conjugados para que las entendieran, pero a pesar de ser un tema metalingüístico con varias preguntas bastante intelectuales, casi todos las entendieron después de algunas explicaciones. Unos pocos informantes procuraban usar el *usted* siempre, y lo mencionaban en todas las respuestas, también en las preguntas que piden una valoración entre el *tú* y el *vos*. Fueron sobre todo las preguntas sobre el uso de *tú* que en algunos casos fueron las más difíciles de entender. Algunos de los informantes mostraron claramente que no sabían de la existencia de la forma *tú*, y nunca llegaron a entender que es una forma de tratamiento. Este detalle me parece interesante, porque afirma que el *tú* es un tratamiento que se usa por escrito, y si una persona no lee tampoco va a encontrar esta forma en su vida diaria. La confusión completa se ve en el siguiente ejemplo:

I2Hb: Bueno, en mi práctica muchas veces lo hago, aunque no utilizo el vos, verdad, pero sí lo hago.

En cuanto a los tratamientos y su uso en la escuela, no les realizamos estas preguntas a los analfabetos, por el hecho de no conocer el sistema. Sin embargo, a grandes rasgos, la mayoría de los informantes respondió a la mayoría de las preguntas, aunque en casi todas hay algunos que no respondieron, por la falta de entendimiento, de deseo de responder o de interés.

#### 4.3 Preguntas que no funcionaron

La pregunta 21 se relacionaba con el cambio de tratamiento en el caso de pedir un favor de alguien, si se está enojado o en una situación de mucho cariño. En general parece que si se trata a alguien, por ejemplo, de *vos*, ese es el tratamiento que se usa en cualquier situación con esta persona. Esta pregunta no sirvió de muchas reflexiones, y las respuestas fueron difíciles de agrupar, ya que varios informantes empezaron a hablar de maneras de hablar en situaciones de cariño o de enojo que nada tienen que ver con los tratamientos. Por la mezcla de diferentes contenidos y por lo tanto dificultades de analizarlos en el marco de interés que tiene este estudio, quité las respuestas a esta pregunta del análisis. Lo mismo pasó con la pregunta 22, que es sobre un posible cambio de tratamiento si el informante se cambia de lugar. Tampoco dio respuestas convenientes para el análisis. Los que cambian el trato si

hablan con extranjeros dijeron esto en sus respuestas a otras preguntas. Al final, la pregunta 26, que es para los informantes que tienen hijos, si hay veces en que corrigen su forma de tratar a los demás, también la quité del análisis. Resultó que pocos de los informantes tenían hijos en edades actuales para responderla, y así serían muy pocas respuestas para analizar. Luego, la mayoría de los que tenían hijos dijeron que no había por qué corregirlos ya que no se daban muchas situaciones de necesidad para hacerlo. Esto significa que los resultados y el análisis se basan en 27 preguntas en total.

## **V. Los resultados**

Para un análisis cualitativo, el número de informantes es bastante elevado, mientras que es algo limitado para un análisis cuantitativo. Como he dicho varias veces, son las explicaciones más que las meras respuestas a las preguntas, o sea una aproximación cuantitativa, que fundamentan las bases de las creencias y las actitudes directas, y por lo tanto estas forman el núcleo del presente estudio. Sin embargo, para completar el cuadro, me parece conveniente incluir un análisis cuantitativo de las respuestas a las preguntas en que es posible realizar tal análisis, para dar una idea general de cómo se dividen las actitudes relacionándolas con las correlaciones edad, sexo y categoría de profesión, y ver si se pueden encontrar algunas tendencias. El análisis cuantitativo servirá de fondo también para el análisis cualitativo, que será la parte más grande.

### **5.1 El español de Nicaragua**

Antes de empezar con las preguntas sobre las formas de tratamiento les preguntamos a los informantes si podían decir algo sobre la diferencia del habla de Nicaragua comparada con otros países. Realizamos esta primera pregunta sin explicar otra cosa que la entrevista trataba de qué piensan los nicaragüenses de su propia habla. Aparte de revelar ideas que tienen los hablantes sobre su habla en general, el objetivo principal era ver qué significado pudiera tener el tema de los tratamientos en la definición del habla de los nicaragüenses, o sea si se mencionó o no, y en caso afirmativo, de qué manera, y por ende, calentarlos un poco y hacerles pensar en su manera de hablar. Después de esta pregunta les explicamos que toda la entrevista trataba de las actitudes acerca de las formas de tratamiento, con ejemplos de las cuales para que todo fuera lo más claro posible.

Para explicar mejor la pregunta a los que lo necesitaban, les decíamos que trataran de comparar su propia habla con Costa Rica, México o Cuba. Elegimos estos países por su cercanía geográfica y algunos aspectos culturales: Costa Rica es un país que varios nicaragüenses han visitado, de México hay muchos programas en la televisión y muchos cubanos estuvieron en Nicaragua durante la Revolución. En algunos casos mencionamos también España, ya que el habla de España es conocida en todo el mundo hispanohablante por ser la “lengua madre”. Managua es una ciudad con poco turismo e inmigración, relativamente

pocas personas han viajado al extranjero<sup>42</sup> y por lo tanto pocos managüeños conocen a extranjeros. Varios informantes dijeron que los nicas hablan diferente a por ejemplo los ticos, pero solamente dos personas dan un ejemplo de la diferencia: uno dice que al helado los nicaragüenses dicen “Eskimo” mientras los costarricenses dicen “coco” (I2Mb), y una persona menciona la pronunciación de la ese, que es diferente en Nicaragua comparado con muchos otros países (I2Hb).

Al analizar cómo funcionó esta primera pregunta, vi que varios informantes pudieron haber hablado mucho tiempo sin parar mientras otros se quedaron sin palabras, y me parece que se debe a la apertura de la pregunta en los dos casos, que no saben qué es lo que se busca. Seis informantes pensaron que les preguntamos por la diferencia entre el español y otros idiomas, por ejemplo el inglés, y aparte de la III1Mc, que hablaba miskito, no dominaban otro idioma y por lo tanto tampoco pudieron decir nada sobre las diferencias. Un informante, el I3He, mencionó los tratamientos como diferencia del español de Nicaragua comparado con otros países, Honduras en su caso, porque había visitado ese país. Allí usan más el *usted*, según él. Aparte de este informante, ninguno mencionó las formas de tratamiento.

Catorce informantes mencionaron el acento, o sea el nivel fonético, como diferencia del español que hablan en Nicaragua comparado con el de otros países. Seis de ellos usaron la palabra *deje*<sup>43</sup> en vez de, o junto con, la palabra acento. Dieciocho informantes, algunos de los mismos que hablaron del acento, mencionaron el vocabulario, o sea hablaron del nivel léxico. Hubo también algunos que se refirieron a la cultura, la identidad propia, como algo significativo en el habla. Otros rasgos mencionados fueron las jergas, las muletillas y los dichos, que se encuentran entre el léxico y la pragmática. Tres informantes dijeron que los nicaragüenses son más directos, lo cual refiere a un plano pragmático. Un informante dijo la gramática y le pedimos una explicación. De allí respondió

I3Ha: (...) El llevar y traer. Te vengo a llevar esto.

Aparte de él, hubo pocos ejemplos concretos y se revelaron pocas actitudes. Como pregunta inicial del cuestionario, funcionó como calentador por la razón de que casi todos empezaron a hablar de su habla y por lo tanto entraron en el ámbito del pensamiento lingüístico. Sin

---

<sup>42</sup> 23 informantes de este material, 8 fuera de Centroamérica. (Véase la figura 11.) Sin embargo, los que viajan a otros países centroamericanos por cuestiones de trabajo, en muchos casos se relacionan mucho o casi únicamente con otros nicaragüenses.

<sup>43</sup> Según el Diccionario del Español de Nicaragua de Arrellano Oviedo, la palabra *deje* significa acento. Uno de los informantes, el III3Hb, la define de una manera muy despectiva: (...) *lo que llamamos nosotros vulgarmente el deje, nuestra forma de expresión* (...)

embargo, por ser demasiado abierta no se llegó a muchas conclusiones. Pienso que un ejemplo de habla concreta les pudiera haber guiado más, pero a la vez fue interesante ver las respuestas que dieron así espontáneamente.

Ningún informante mencionó el hecho de usar el *vos* y solamente una persona se refirió a las formas de tratamiento para distinguir el habla nicaragüense de otra variante del español, el de Honduras. Nadie mencionó ningún otro rasgo morfosintáctico. Esto podría deberse a que todos los que entendieron y respondieron la pregunta, lo hicieron de una manera muy general sin ejemplos concretos, aparte de los que mencionaron el *Eskimo* y *la ese*. También se puede deber a que el *vos* se usa en casi todos los países latinoamericanos, y por lo tanto no es nada especial en el caso de Nicaragua. Otra razón puede ser que simplemente la mayoría de los informantes se pusieran algo inseguros con esta pregunta, pensando que queríamos una explicación científica o concreta. También puede haber influido el hecho de que muchos no hubieran viajado a otro país y por lo tanto pensarán que no tuvieran con qué comparar.

Encontré que los primeros rasgos en que se fijaron muchos informantes al tratar de comparar su habla con otra, fueron los relacionados con el acento, la fonética y el léxico, que son los rasgos que marcan las diferencias más inmediatas de las variantes de un idioma. El nivel morfosintáctico parece ser más importante cuando se llega a un nivel más concreto de comparación.

En cuanto a actitudes vi ejemplos de actitudes negativas levantando el habla de los otros, pero también el desprecio directo del suyo. Hubo también ejemplos de actitudes muy positivas, como de la riqueza que tiene el habla nicaragüense.

## 5.2 Análisis cuantitativo

He llegado a que es conveniente un análisis cuantitativo de los datos para ver cuántas personas tienen qué tipo de actitudes. De esa manera es posible considerar la relevancia o la propagación de la actitud. Un análisis cuantitativo es también la única manera de ver si se encuentran algunas correlaciones generales de la información lingüística, en este caso las actitudes, y la información extralingüística, que, a través de la argumentación dada anteriormente, será el sexo, la edad y la categoría de profesión. La información cuantitativa principal se transmite a través de tablas, pero por la naturaleza de la presente investigación es necesario comentar el contenido un poco más allá de la mera información cuantitativa también, algo que haré debajo de las tablas. Para ser más consecuente y clara en la exposición no citaré directamente a los informantes aquí, ya que incluyo bastantes citas en el análisis cualitativo, sino que me refiero a las respuestas indirectamente, generalizándolas. Uso porcentajes enteros de manera que a veces puede haber una variación de 1% respecto a 100. Después de exponer las tablas hago una evaluación general de cada pregunta, viendo cómo ha funcionado y si hay algunas particularidades al respecto.

Pensando en las diferentes alternativas para una agrupación de las preguntas para el análisis cuantitativo, llegué a que lo más conveniente era agruparlas (las que se pueden agrupar) en el orden en que se realizaron. Este orden es el mismo que siguen Alvar en el estudio de las actitudes en Guatemala (2005) y también Torino de Morales, que tiene muchos más informantes que Alvar, en su trabajo sobre las creencias y actitudes lingüísticas en dos comunidades de habla de la Provincia de Salta, Argentina (2005). Es también la manera más normal de exponer los resultados de cualquier estudio sociolingüístico de cualquier tamaño. En las preguntas en que lo considero conveniente, o sea en las que las respuestas no sean demasiado disparatadas o confusas, incluiré cuadros de las correlaciones para más fácilmente ver si hay algunas coincidencias interesantes. He marcado las diferentes respuestas con colores, para que sea más fácil ver las tendencias si las hay, pero también si no las hay. El cuestionario tiene 30 preguntas en total. Como he dicho anteriormente, las preguntas 21 y 22 se han quitado del análisis por falta de respuestas adecuadas, mientras la pregunta 26 dio tan pocas respuestas que también la quité del análisis, y, al final, la primera pregunta tiene un carácter tan general y cualitativo que tampoco funciona para un análisis cuantitativo. Las demás preguntas se exponen en su orden cronológico. Uso los números con los que aparecieron en el cuestionario.

**5.2.1 (2) ¿Qué dicen los nicaragüenses al hecho de utilizar el vos como forma de tratar a los demás? (voseo, tuteo, otro)**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesion 1	I2Ha: voseo	I1Ma: voseo I1Mb: voseo I2Mb: tuteo	II1Ha: tuteo II1Hb: voseo II2Ha: voseo II2Hb: voseo II2Hc: voseo	II1Ma: x II1Mb: tuteo II1Mc: tuteo	III0H: x III1Ha: voseo	III0M: x III1Ma: x III1Mb: voseo
categoría de profesion 2	I1Ha: voseo I1Hb: voseo I2Hb: voseo	I2Ma: voseo I2Mc: voseo		II2Ma: voseo II2Mb: voseo	III1Hb: voseo III2Ha: tuteo	III2Ma: voseo III2Mb: tuteo
categoría de profesion 3	I3Ha: x I3Hb: voseo I3Hc: voseo I3Hd: x I3He: voseo	I3Ma: voseo I3Mc: tuteo	II3Hc: tuteo			III3Ma: voseo
categoría de profesion 4		I3Mb: voseo	II3Ha: voseo II3Hb: voseo/ tuteo II3Hd: x	II3Ma: voseo II3Mb: voseo II3Mc: voseo II3Md: voseo	III2Hb: voseo III3Ha: voseo III3Hb: voseo	III3Mb: tuteo

Fig. 14. Respuestas a la pregunta 2

Total de respuestas: 42

voseo: 32 informantes (76%)

tuteo: 9 informantes (21%)

los dos términos: 1 informante (2%)

Esta pregunta resultó ser la más difícil para los informantes y varios necesitaron una repetición antes de responderla. La gran mayoría empezó a hablar de la pragmática del uso de vos, por ejemplo diciendo que es algo que se usa cuando hay confianza.

En muchos casos tuvimos que pararlos para decir que simplemente queríamos saber si decían voseo o tuteo a este fenómeno, pero aún así resultaba difícil para casi todos. Lo explicamos de diferentes maneras, por ejemplo diciendo que al hecho de usar el usted se le dice *ustedeo*, pero tampoco así recibimos respuestas de todos. De los 42 que contestaron, 32 (76%) dijeron que se llama voseo y 9 (21%) que se llama tuteo. Una persona dijo que se usan los dos nombres (2%). En primer lugar porque la gran mayoría contesta voseo, no se ven tendencias claras pensando en las correlaciones. Los pocos que dicen tuteo se distribuyen en los dos sexos, las tres edades y las cuatro categorías de profesión.

Hubo una inseguridad tan grande entre los informantes en relación con esta pregunta que no me parece muy conveniente trazar las correlaciones de los sexos, edades y categorías

de profesión. Realmente parece que las dos palabras, *tuteo* y *voseo*, se encuentran fuera del vocabulario de la mayoría de los informantes. De los informantes con nivel de estudios más bajo resultó imposible obtener una definición del concepto. En cambio los universitarios entendieron bien la pregunta, o sea conocían los conceptos *voseo* y *tuteo*, aunque no respondieran directamente. Es posible que hubiera sido más fácil explicar esta pregunta si se la hubiéramos realizado más tarde, cuando ya habían reflexionado en torno al uso de los diferentes tratamientos, pero como segunda pregunta no dio mucho resultado. Sin embargo, a pesar de la gran confusión causada, creo que es posible concluir con que en Nicaragua se llama *voseo* y no *tuteo* al hecho de hablarle de *vos* o segunda persona singular a otra persona, por ser el término más elegido, y como conclusión a la información completa que recibimos, que los conceptos *tuteo* y *voseo* no se usan mucho en Nicaragua. Si esto se debe a que son conceptos técnicos de la lingüística que las personas no dominan o a que Nicaragua es un país voseante donde casi no existe el *tú*, y que por lo tanto no se le pone nombres diferentes a estos fenómenos, no es un ámbito tocado en este estudio. Otra razón podría ser la homonimia con *vocear*, que significa gritar; alzar la voz en señal de ira o enfado.



**5.2.2 (3) ¿Usted considera el vos como una forma correcta de tratar a los demás (en español)?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesion 1	I2Ha: <b>sí</b> (instrumental)	I1Ma: <b>no</b> (falta de respeto) I1Mb: <b>no</b> (falta de respeto) I2Mb: <b>sí</b> (es de nosotros)	II1Ha: <b>sí</b> (es de nosotros) II1Hb: <b>sí</b> (es de nosotros)/ <b>no</b> (gram. mal) II2Ha: <b>no</b> <b>responde</b> II2Hb: <b>no</b> II2Hc: <b>no</b> (falta de respeto)	II1Ma: <b>no</b> (feo) II1Mb: <b>no</b> (falta de respeto) II1Mc: <b>no</b> (falta de respeto)	III0H: <b>no</b> (falta de respeto) III1Ha: <b>no</b>	III0M: <b>no</b> <b>comprende</b> III1Ma: <b>sí</b> (es de nosotros) III1Mb: <b>no</b> (falta de respeto)
categoría de profesion 2	I1Ha: <b>sí</b> (es de nosotros) I1Hb: <b>no</b> (falta de respeto) I2Hb: <b>no</b> (falta de respeto)	2Ma: <b>sí</b> (instrumental) I2Mc: <b>sí</b> (es de nosotros)/ <b>no</b> (gram. mal)		II2Ma: <b>no</b> <b>responde</b> II2Mb: <b>no</b> (falta de respeto)	III1Hb: <b>no</b> (falta de respeto)  III2Ha: <b>no</b> (gram.mal)	III2Ma: <b>sí</b> (costumbre) III2Mb: <b>no</b> (gram.mal)
categoría de profesion 3	I3Ha: <b>no</b> (forma brusca) I3Hb: <b>sí</b> (instrumental)/ <b>no</b> (gram. mal) I3Hc: <b>sí</b> (es de nosotros) I3Hd: <b>sí</b> (depende de las circunstancias) I3He: <b>sí</b> (es de nosotros)	I3Ma: <b>sí</b> (es de nosotros) I3Mc: <b>no</b> (falta de respeto)	II3Hc: <b>sí</b> (instrumental)			III3Ma: <b>sí</b> (es de nosotros)
categoría de profesion 4		I3Mb: <b>sí</b>	II3Ha: <b>sí</b> (es de nosotros) II3Hb: <b>no</b> (gram. mal) II3Hd: <b>no</b> (no es correcto aquí)	II3Ma: <b>no</b> (pero lo usamos) II3Mb: <b>sí</b> (es de nosotros) II3Mc: <b>no</b> (gram.mal) II3Md: <b>sí</b> (es de nosotros)	III2Hb: <b>le gusta, pero no dice sí o no</b> III3Ha: <b>sí</b> (gram. correcto) III3Hb: <b>no</b> (dura y chocante)	III3Mb: <b>sí</b> (es de nosotros)

Fig. 15. Respuestas a la pregunta 3

Total de respuestas: 45

**sí**: 19 informantes (42%)

**no**: 23 informantes (51%)

para ellos sí, pero gramaticalmente no: 3 informantes (7%)

De los 19 informantes que piensan que el *vos* es una forma correcta, alegan, de diferentes maneras, que *es de nosotros*; es natural, es el trato informal y es la costumbre. En estos casos los informantes reflexionan y llegan a la conclusión de que si ellos lo usan tiene que ser correcto. Esta perspectiva pertenece a la gramática descriptiva, y muestra que estos informantes ven su manera de expresarse como igual de válida que cualquier otra manera, por ejemplo la de España. Un informante reflexiona en un nivel académico muy avanzado sobre el tema, y en pocas palabras dice que es un tratamiento antiguo, culto, que con el pasar del tiempo ha tomado el lugar del *tú* en muchas zonas. Otros refieren simplemente al uso instrumental, que el *vos* es algo que se entiende, y por lo tanto es correcto.

El argumento que usa la mayoría de los que piensan que el *vos* no es una forma correcta de tratar en español, es que el *vos* es una forma irrespetuosa de tratar a alguien. Varios informantes dicen, de diferentes maneras, que el *vos* muestra una falta de respeto, que es feo, duro o chocante. Un informante dice que puede ser correcto en otros países, pero no aquí en Nicaragua, donde es una forma irrespetuosa.

De todas maneras, si correlacionamos los resultados de los que claramente dijeron que sí - el *vos* es una manera correcta de tratar a los demás - o no - el *vos* no es una manera correcta de tratar a los demás (42 informantes en total) - con los dos sexos, las tres edades y las cuatro categorías de profesión, llegaré a las siguientes cifras.

Sexo	hombres	mujeres
sí (19=45%)	9 (47%)	10 (53%)
no (23=55%)	12 (52%)	11 (48%)
tot. 42=100%	tot. 21=50%	tot. 21=50%

edad	I	II	III
sí (19=45%)	9 (47%)	5 (26%)	5 (26%)
no (23=55%)	6 (26%)	10 (43%)	7 (30%)
tot. 42=100%	tot. 15=36%	tot. 15=36%	tot. 12=29%

cat. de profesión	1	2	3	4
sí (19=45%)	4 (26%)	3 (16%)	6 (32%)	5 (26%)
no (23=55%)	10 (43%)	6 (26%)	2 (8%)	5 (22%)
tot. 42=100%	tot. 14=33%	tot. 9=21%	tot. 8=19%	tot. 10=24%

Fig. 16. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 3

Hay personas que piensan que el *vos* es correcto e incorrecto en todas las categorías. En cuanto al sexo las diferencias son menores. Si consideramos las diferencias de opinión de las tres edades, se ve que los jóvenes tienden más a verlo como una forma correcta que los

mayores. En cuanto a las categorías de profesión, hay más personas que lo ven como correcto en las categorías 3 y 4 que en las 1 y 2. Esto puede significar que la autoestima en cuanto a la forma de tratamiento más usada en Nicaragua crece junto con el nivel de educación o prestigio de su profesión, pero también puede deberse a la interpretación de la palabra “correcto”. Lo que sí es significativo en el análisis de este asunto es la explicación de los informantes. Para los que sí ven el *vos* como una forma correcta, casi todos afirman que es su forma, la forma de Nicaragua, y que por lo tanto es correcta. Muchos muestran actitudes positivas o simplemente analizan el aspecto instrumental, y esto no varía según las categorías. Los que dicen que no es una forma correcta, muestran diferencias en cuanto a la categoría. De los 10 informantes (43%) que lo ven como forma incorrecta en la categoría 1, todos aseguran que o es una falta de respeto usar el *vos* o simplemente es feo, o sea, todos se basan o en una argumentación pragmática, pensando que se transmite un mensaje negativo al usar el *vos*, o estética, por lo feo que se escucha esta forma. A ninguno de los 10 en esta categoría que dicen que no es una forma correcta le interesa si es correcta o incorrecta desde una perspectiva gramatical.

De los que dicen que el *vos* no es una forma correcta en la categoría 2, tres dicen que es una falta de respeto mientras que dos dicen que el *vos* está mal gramaticalmente. En la categoría 3, los dos que dicen que no ven el *vos* como una forma correcta, lo ven como falta de respeto también, mientras que en la categoría 4, cuatro de los cinco que dicen que no, piensan que es gramaticalmente incorrecto. Aquí vemos que los informantes de las categorías más altas tienden a usar una argumentación académica (sin considerar si es correcta o no), para mostrar que sus consideraciones no se basan solamente en sus propios gustos, sino en algo más grande, que será el sistema de la lengua, mientras los de las categorías más bajas, la 1 en específico, basan su argumentación en sus propios sentimientos al respecto. Puede ser también que a la hora de usar la palabra “correcto”, esta tenga diferentes interpretaciones para los informantes. Para algunos significa correcto desde un punto de vista pragmático y refiere al comportamiento de las personas. Los que dicen que no desde esta perspectiva, lo dicen porque en algunos contextos suena como una falta de respeto, mientras que para los que tienen algo más de educación formal o un trabajo que les exige más contacto con diferentes tipos de lectura, interpretan la palabra “correcta” como “gramaticalmente correcta”, y que por lo tanto existe una clave para esta pregunta de parte de los entrevistadores y así llega a ser una pregunta retórica, no de actitud. Es este grupo que se refiere a las gramáticas a la hora de responder.

### 5.2.3 (4) En general, en una situación informal, ¿cómo le gusta que lo/la traten?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: vos	I1Ma: vos I1Mb: usted I2Mb: vos/usted	II1Ha: vos II1Hb: usted II2Ha: usted II2Hb: vos II2Hc: usted	II1Ma: usted II1Mb: usted II1Mc: usted	III0H: usted III1Ha: vos	III0M: usted III1Ma: usted III1Mb: usted
categoría de profesión 2	I1Ha: vos I1Hb: vos I2Hb: tú/usted	I2Ma: tú/vos I2Mc: vos		II2Ma: usted II2Mb: usted	III1Hb: vos III2Ha: vos	III2Ma: vos III2Mb: vos/usted
categoría de profesión 3	I3Ha: tú/usted I3Hb: vos I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: usted	II3Hc: vos			III3Ma: vos
categoría de profesión 4		I3Mb: vos/usted	II3Ha: vos II3Hb: vos II3Hd: vos/usted	II3Ma: vos II3Mb: vos II3Mc: tú/usted II3Md: vos	III2Hb: vos III3Ha: tú/vos/usted III3Hb: tú/vos/usted	III3Mb: vos

Fig. 17. Respuestas a la pregunta 4

Total de respuestas: 49

vos: 25 informantes (51%)

usted: 14 informantes (29%)

varias formas: 10 informantes (20%)

En total los resultados muestran que existe una leve preferencia por el tratamiento informal, el vos: 25 informantes (51%) mencionan únicamente el vos. Al contrario, 14 informantes (29%) dicen que prefieren el usted. 3 informantes (I2Hb, I3Ha y II3Mc) quieren que les traten de tú o de usted, lo cual muestra claramente que quieren evitar el vos, una (I2Ma) prefiere el tú o el vos, y 2 (III3Ha y III3Hb) mencionan el tú como parte de todos los tratamientos, no como una preferencia. Seis informantes mencionan el tú, pero todos junto con o el vos o el usted, o el vos y el usted, lo cual significa que nadie tiene como deseo que lo llamen únicamente por tú. En total, 10 informantes (20%) mencionan varias formas.

La preferencia por el vos se fortalece con la categoría de profesión de las personas a la vez que la preferencia por el usted se debilita: en la categoría 1, 5 prefieren el vos, 1 el vos o el usted, y 11 el usted. En la 2, 6 prefieren el vos y dos el usted. En la 3, 7 prefieren el vos y 2 el usted. Y, en la 4, 7 prefieren el vos y 1 persona el tú o el usted. Cuatro personas de esta

categoría dicen que prefieren *vos/usted* o *vos/tú/usted*, según las circunstancias. De la última categoría, la 4, nadie dice que prefiere el *usted* como única forma.

En cuanto al sexo, 16 hombres prefieren el *vos*, mientras que cuatro optan por el *usted*, y de las mujeres 9 optan por el *vos* y 10 por el *usted*. Esto muestra claramente la preferencia de las mujeres por la forma formal, y de los hombres por la forma informal.

Otro detalle interesante es que hay más informantes en la categorías 3 y 4 (6) que optan por varias formas, o sea el *vos/usted* o el *vos/tú/usted*, que en las categorías 1 y 2 (2).

Diez de los informantes realmente no evalúan cómo les gusta ser tratados (aspecto afectivo) sino que refieren al uso (aspecto conativo). Los que refieren al uso mencionan o solamente el *vos* (6: I2Ha, I1Hb, I3Ma, II3Md, III1Ha, III1Hb) o el *vos* y el *usted* (3: I2Mb, I3Mb, II3Hd). A los demás realmente no sabemos cómo son tratados o cómo tratan a los demás porque no cuentan cuál es la forma preferida. Este aspecto tampoco formó parte de la pregunta original ya que preguntamos por la preferencia y no por el uso. Siete informantes: 5 mujeres y 2 hombres, dicen claramente que les gustaría ser tratados de otra manera de la que lo son. II3Mc preferiría el *tú*, I3Ha el *tú* o el *usted* y II1Ma, I3Mc y II2Ha el *usted*. I1Mb sólo dice que se enoja si le dicen *vos*, y I3Ha prefiere el *usted* o el *tú*. A III3Hb simplemente no le importa.

El resumen de las correlaciones será el siguiente:

sexo	hombres	mujeres
vos (25=51%)	(16) 64%	(9) 36%
usted (14=29%)	(4) 29%	(10) 71%
diferentes (10=20%)	(5) 50%	(5) 50%
tot. 49=100%	tot. 25=51%	tot. 24=49%

edad	I	II	III
vos (25=51%)	(10) 40%	(8) 32%	(7) 28%
usted (14=29%)	(2) 14%	(8) 57%	(4) 29%
diferentes (10=20%)	(5) 50%	(2) 20%	(3) 30%
tot. 49=100%	tot. 17=35%	tot. 18=37%	tot. 14=29%

cat. de profesión	1	2	3	4
vos (25=51%)	5 (20%)	6 (24%)	7 (28%)	7 (28%)
usted (14=29%)	11 (73%)	3 (20%)	1 (7%)	0
diferentes (10=20%)	1 (11%)	2 (22%)	1 (11%)	5 (56%)
tot. 49=100%	tot. 17=35%	tot. 11=22%	tot. 9=18%	tot. 12=25%

Fig. 18. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 4

Resumiendo los resultados de esta pregunta, veo que resulta difícil definir una situación informal como tal, y que muchos informantes dan ejemplos de diferentes posibles situaciones informales. Es muy diferente una plática informal con una persona mayor que con una de su misma edad, en el caso de personas relativamente jóvenes, o una plática informal entre personas que por alguna razón tienen diferentes rangos, algo que dificulta la elección de un tratamiento como informal.

Muchos de los informantes cuentan tanto de sus experiencias concretas como de sus deseos, y aparentemente muchos quisieran ser tratados con más respeto, que en este caso significa con *usted*. Por el contrario, también se revelan varias actitudes muy positivas de *vos*, que se podría resumir en términos de amistad y cercanía, y también de pertenencia.

**5.2.4 (5) ¿Hay algunas situaciones en que le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: no	I1Ma: sí I1Mb: no I2Mb: sí	II1Ha: no II1Hb: no II2Ha: sí II2Hb: no II2Hc: no	II1Ma: sí II1Mb: x II1Mc: sí	III0H: no III1Ha: no	III0M: x III1Ma: sí III1Mb: no
categoría de profesión 2	I1Ha: no I1Hb: no I2Hb: no	I2Ma: sí I2Mc: no		I2Ma: no I2Mb: no	III1Hb: no III2Ha: no	III2Ma: no III2Mb: sí
categoría de profesión 3	I3Ha: sí I3Hb: no I3Hc: sí I3Hd: no I3He: no	I3Ma: sí I3Mc: sí	II3Hc: sí			III3Ma: no
categoría de profesión 4		I3Mb: no	II3Ha: no II3Hb: no II3Hd: no	II3Ma: no II3Mb: no II3Mc: no II3Md: no	III2Hb: sí III3Ha: no III3Hb: no	III3Mb: x

Fig. 19. Respuestas a la pregunta 5

Total de respuestas: 46  
 no: 32 informantes (70%)  
 sí: 14 informantes (30%)

De los 46 informantes que respondieron la pregunta, 32 (70%) dijeron que no tienen problemas en elegir la forma de tratamiento, mientras que 14 (30%) dicen que sí, que puede

resultar difícil a veces. Los de la edad I son los más inseguros en este aspecto (7 sí, 10 no), mientras de las otras edades hay muchos más que contestan negativamente que los que contestan afirmativamente. En cuanto a la profesión, son los de las categorías 1 y 3 que tienen el número más elevado de sí, y son los de la edad I que tiene más sí en la categoría 3. En la categoría 4 solamente una persona dice que le puede parecer difícil. Hay más mujeres que hombres que dicen que sí, es difícil. En total las más inseguras son las mujeres con poca educación formal. Los informantes de las categorías de profesión 3 y 4 tienen las respuestas más largas. Resumiendo, las correlaciones serán así:

sexo	hombres	mujeres
sí (14=30%)	5 (36%)	9 (64%)
no (32=70%)	20 (63%)	12 (38%)
tot. 46=100%	tot. 25=54%	tot. 21=46%

edad	I	II	III
sí (14=30%)	7 (50%)	4 (29%)	3 (21%)
no (32=70%)	10 (30%)	13 (41%)	9 (28%)
tot. 46=100%	tot. 17=37%	tot. 17=37%	tot. 12=26%

cat. de profesión	1	2	3	4
sí (14=30%)	6 (43%)	2 (14%)	5 (36%)	1 (7%)
no (32=70%)	9 (28%)	9 (28%)	4 (13%)	10 (30%)
tot. 46=100%	tot. 15=33%	tot. 11=24%	tot. 9=20%	tot. 11=24%

Fig. 20. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 5

Para las personas que dicen que no es difícil saber qué forma de tratamiento usar, en la práctica la mayoría de los informantes, sobresaen el argumento de que esto es obvio ya que va de acuerdo a las circunstancias, la cercanía, la jerarquía y es un resultado de la enseñanza que uno recibe desde pequeño, mientras que para los que dicen que sí es difícil obviamente lo hacen porque no saben cómo quiere la otra persona que se la trate y esta inseguridad dificulta la elección de tratamiento, si tratarla de *vos* o de *usted*. La edad, si la otra persona es mayor o menor, es muy importante. Otro punto de inseguridad es el gusto o la preferencia de la otra persona, que puede ser difícil adivinar si no se conoce bien su forma de tratar. Dos informantes dicen que es difícil saber cómo tratar a una persona si pertenece a un nivel académico o económico más elevado que ellos.

Resumiendo, se puede decir que la seguridad en cuanto al uso de los tratamientos es bastante alta. Normalmente esto es algo que se deduce de la situación y las circunstancias generales. La dificultad se presenta en casos de personas desconocidas, y los informantes que

dicen estar inseguros en cuanto a qué forma elegir en esas situaciones están sobre todo preocupados por el gusto o la preferencia de la otra persona.

### 5.2.5 (6) ¿Usted ha experimentado alguna situación en que el trato (incorrecto) le haya causado problemas?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: no	I1Ma: no I1Mb: no I2Mb: x	II1Ha: no II1Hb: sí II2Ha: sí II2Hb: no II2Hc: no	II1Ma: sí II1Mb: sí II1Mc: no	III0H: no III1Ha: no	III0M: no III1Ma: no III1Mb: no
categoría de profesión 2	I1Ha: x I1Hb: sí I2Hb: no	I2Ma: no I2Mc: no		I2Ma: no I2Mb: no	III1Hb: no III2Ha: no	III2Ma: no III2Mb: sí
categoría de profesión 3	I3Ha: no I3Hb: no I3Hc: sí I3Hd: no I3He: sí	I3Ma: sí I3Mc: no	II3Hc: no			III3Ma: no
categoría de profesión 4		I3Mb: sí	II3Ha: no II3Hb: sí II3Hd: no	II3Ma: no II3Mb: no II3Mc: sí II3Md: sí	III2Hb: sí III3Ha: sí III3Hb: sí	III3Mb: no

Fig. 21. Respuestas a la pregunta 6

Total de respuestas: 47

no: 31 informantes (66%)

sí: 16 informantes (34%)

De los 47 informantes que respondieron esta pregunta, 31 (66%) dicen que no tienen esta experiencia y 16 (34%) dicen que sí, lo han experimentado. Esta experiencia aumenta según la categoría de profesión. Mientras solamente 4 (25%) de 16 han experimentado que el trato incorrecto les ha causado problemas de la categoría 1, 7 de 12 (58%) de la categoría 4 dicen lo mismo. No hay grandes diferencias entre hombres y mujeres y tampoco entre las tres edades. Las correlaciones serán las siguientes:



sexo	hombres	mujeres
sí (16=34%)	9 (56%)	7 (44%)
no (31=66%)	15 (48%)	16 (52%)
tot. 47=100%	tot. 24=51%	tot. 23=49%

edad	I	II	III
sí (16=34%)	5 (31%)	7 (44%)	4 (25%)
no (31=66%)	10 (32%)	11 (36%)	10 (32%)
tot. 47=100%	tot. 15=32%	tot. 18=38%	tot. 14=30%

cat. de profesión	1	2	3	4
sí (16=34%)	4 (25%)	2 (13%)	3 (19%)	7 (44%)
no (31=66%)	12 (39%)	8 (26%)	6 (19%)	5 (16%)
tot. 47=100%	tot. 16=34%	tot. 10=21%	tot. 9=19%	tot. 12=26%

Fig. 22. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 6

Son pocos informantes para generalizar, pero se pueden ver algunas tendencias: comparado con la pregunta 4 sobre cómo les gusta ser tratados en una situación informal, vemos que los de las categorías 3 y 4 tienen una preferencia por el *vos*, mientras los de las categorías uno y dos lo tienen por el *usted*. Supongo que usan más las formas que prefieren ellos para llamar a otros también, y por lo tanto los que prefieren el *vos* puede que se equivoquen más cuando usan el *vos* con personas que prefieren el *usted*. Por otro lado, los que utilizan el *usted* para asegurarse socialmente pueden ser corregidos por personas mayores (a ellos) que prefieren el *vos* para no sentirse viejos.

Otra razón puede ser que el tratamiento que uno utiliza va muy a la par con la clase social con que se identifica. No existen investigaciones que afirmen esto, pero la referencia al respeto y a los “superiores” puede interpretarse como que hay que tratarlos bien [de *usted*] a los que pertenecen a un rango mayor. También hay muchas referencias a la diferencia de edad, y son los mayores los que merecen el *usted*, sin importar la clase social, o que por lo menos deciden cuál tratamiento usar. Parece ser una parte importante en la educación social tratar de *usted* a los mayores, a la vez que no todos los que son considerados mayores se sienten así, y por lo tanto no quieren este marco en el trato tampoco.

Sin embargo, la mayoría de los informantes dice que no tiene problemas en elegir el tratamiento, que es algo que se da automáticamente, y que casi todos dominan.

### 5.2.6 (7) ¿Qué forma es menos formal, el *tú* o el *vos*?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: vos	I1Ma: vos I1Mb: vos I2Mb: vos	II1Ha: vos II1Hb: vos II2Ha: x II2Hb: vos II2Hc: vos	II1Ma: x II1Mb: vos II1Mc: vos	III0H: vos III1Ha: vos	III0M: x III1Ma: vos III1Mb: vos
categoría de profesión 2	I1Ha: vos I1Hb: vos I2Hb: vos	I2Ma: vos I2Mc: =		II2Ma: vos II2Mb: vos	III1Hb: vos III2Ha: vos	II2Ma: = II2Mb: vos
categoría de profesión 3	I3Ha: vos I3Hb: vos I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: vos	II3Hc: vos			III3Ma: vos
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	II3Ha: = II3Hb: vos II3Hd: vos	II3Ma: vos II3Mb: = II3Mc: vos II3Md: =	III2Hb: vos III3Ha: = III3Hb: vos	III3Mb: vos

Fig. 23. Respuestas a la pregunta 7

Total de respuestas: 46

vos: 40 informantes (87%)

= iguales: 6 informantes (13%)

--- : valoración negativa del vos: 16 informantes (53%)

--- : valoración positiva del vos: 14 informantes (47%)

Sin color: sin explicación valorativa

En total 46 personas respondieron la pregunta, y de ellos 40 (87%) dijeron que el *vos* es menos formal que el *tú*, y 6 (13%) que son iguales. De los que piensan que son iguales, 4 (67%) pertenecen a la categoría 4 y 2 (33%) a la categoría 2. Esto significa que un tercio de los informantes de la categoría 4 piensa que tiene el mismo valor mientras el número es muy bajo o inexistente en las demás categorías. Nadie dice que el *tú* es menos formal que el *vos*. Sin embargo, los que dicen que el *tú* y el *vos* es lo mismo dicen que el *vos* es *nuestro*, y por lo tanto llega a ser el informal a la hora de una comparación.

Las correlaciones se harán a base de las valoraciones negativas y positivas del *vos*, 30 en total, ya que éste es el parámetro que se destaca, y se pueden resumir en el siguiente cuadro, que muestra que la categoría de profesión es la correlación más significativa en cuanto a la diferencia: hay más personas que tienen una visión negativa del *vos* en las categorías 1 y 2 que en las 3 y 4, pero por lo demás es difícil destacar alguna tendencia.

<b>sexo</b>	<b>hombres</b>	<b>mujeres</b>
valoración negativa del vos (16=53%)	9 (56%)	7 (44%)
valoración positiva del vos (14=47%)	7 (50%)	7 (50%)
tot. 30=100%	tot. 16= 53%	tot. 14=47%

<b>edad</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
valoración negativa del vos (16=53%)	7 (44%)	4 (25%)	5 (31%)
valoración positiva del vos (14=47%)	5 (36%)	5 (36%)	4 (29%)
tot. 30=100%	tot. 12=40%	tot. 9=30%	tot.9=30

<b>cat. de profesión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
valoración negativa del vos (16=53%)	8 (50%)	5 (31%)	1 (6%)	2 (13%)
valoración positiva del vos (14=47%)	2 (14%)	4 (28%)	5 (36%)	3 (21%)
tot. 30=100%	tot. 10=33%	tot. 9=30%	tot. 6=20%	tot. 5=17%

*Fig. 24. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 7*

Los que no son capaces de evaluar la posible existencia de una diferencia, puede que desconozcan por completo la forma *tú*, que a lo largo de las entrevistas de todas maneras se revela como forma completamente fuera de uso oral para la gran mayoría de los informantes. Las personas que no son capaces de responder esta pregunta no se relacionan con la lengua escrita y por ser una forma que poco o en muchos ambientes nunca, aparece en el habla, resultaría muy hipotético analizar sus valores pragmáticos.

### 5.2.7 (8) ¿Si lo/la tutean (hablan de *tú*), usted tutea también?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <b>tú</b>	I1Ma: <b>tú</b> I1Mb: x I2Mb: x	I11Ha: x I11Hb: <b>tú</b> I11Hc: <b>tú</b> I12Ha: <b>usted</b> I12Hb: x I12Hc: <b>tú</b>	I11Ma: <b>tú</b> / <b>vos</b> I11Mb: x I11Mc: <b>tú</b>	III0H: <b>tú</b> III1Ha: <b>usted</b>	III0M: x III1Ma: <b>vos</b> III1Mb: <b>usted</b>
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>vos</b> I1Hb: <b>tú</b> I2Hb: <b>tú/usted</b>	I2Ma: <b>tú</b> / <b>vos</b> I2Mc: x		I12Ma: x I12Mb: <b>usted</b>	III1Hb: <b>tú</b> III2Ha: <b>tú</b>	III2Ma: <b>tú</b> III2Mb: <b>tú</b>
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>tú</b> I3Hb: <b>tú</b> I3Hc: <b>vos</b> I3Hd: <b>usted</b> I3He: <b>vos</b>	I3Ma: <b>tú</b> I3Mc: <b>vos</b>	I13Hc: <b>vos</b>			III3Ma: <b>tú</b>
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>tú</b>	I13Ha: <b>vos</b> I13Hb: <b>tú</b> I13Hd: x	I13Ma: <b>vos</b> I13Mb: <b>vos</b> I13Mc: <b>tú</b> I13Md: <b>usted</b>	I13Hb: <b>tú</b> / <b>vos</b> III3Ha: <b>usted</b> / <b>vos</b> III3Hb: <b>tú</b>	III3Mb: <b>vos</b>

Fig. 25. Respuestas a la pregunta 8

Total de respuestas: 41

**tú**: 20 informantes (49%)

**vos**: 10 informantes (24%)

**usted**: 6 informantes (15%)

varias formas: 5 informantes (12%)

Casi todos los informantes dudaron a la hora de responder esta pregunta, y será porque esta situación es muy hipotética para todos. Casi nadie en Nicaragua usa el *tú*, y es obvio que pocos informantes tenían esta experiencia. Considerando esto se puede pensar que la mayoría no se refiere a situaciones reales, sino que sólo piensan en lo que deberían hacer en este caso.

Cuarenta y un informantes en total respondieron esta pregunta. 20 (49%) dijeron que responderían utilizando el *tú*, 3 *tú* o *vos* y un hombre dijo *tú* o *usted*. En total 24 mencionaron o sólo el *tú* o el *tú* como posible alternativa. Diez (24%) personas dijeron que usarían el *vos* como única forma, 1 o el *vos* o el *usted* y 6 (15%) personas dijeron que usarían el *usted* solamente.

En las respuestas a esta pregunta también se ve la oposición entre los que tratan de asemejarse al habla de la otra persona, pensando que siempre es el otro quien tiene derecho a

opinar, a decidir cómo se van a tratar, y los que mantienen su trato de siempre. Pensando que el “otro” en la gran mayoría de los casos sería una persona extranjera, puede que el deseo de “ponerse en su nivel” sea una manera de hacerse entender mejor, sobre todo si la otra persona no es hispanohablante nativo, o que se mire a los extranjeros como superiores, y por lo tanto con derecho a decidir el trato. Los que piensan que hay que tratarla de *tú* a esta persona pensada en algunos casos también pueden pensar que el *tú* es una forma de tratamiento más formal que el *vos* (véase la pregunta 7). Esto seguramente pasa con los informantes que dicen que se pondrían inseguros y que por lo tanto pronunciarían el *usted*. Por otro lado, una cuarta parte de los informantes procuran mantener su trato de siempre, en este caso el *vos*, mostrando así su derecho a hablar como quieran, su incapacidad de cambiar, si ese fuera el deseo, o simplemente la semejanza de significado de las dos formas.

Visto desde un punto de vista conativo, parece obvio que esta es una pregunta del todo hipotética, por la falta del uso de *tú* en la sociedad. Sin embargo, revela bastantes actitudes e ideas sobre cómo se debe comportar uno en el encuentro con una persona que hable diferente, si seguir como siempre se habla, asemejarse al otro o tratar de convencerle al otro a hablar como hacen ellos. Las correlaciones serán las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
tú (20=49%)	12 (60%)	8 (40%)
vos (10=24%)	5 (50%)	5 (50%)
usted (6=15%)	3 (50%)	3 (50%)
varios (5=12%)	3 (60%)	2 (40%)
tot. 41=100%	tot. 23=56%	tot. 18=44%

edad	I	II	III
tú (20=49%)	7 (35%)	6 (30%)	7 (35%)
vos (10=24%)	4 (40%)	4 (40%)	2 (20%)
usted (6=15%)	1 (17%)	3 (50%)	2 (33%)
varios (5=12%)	2 (40%)	1 (20%)	2 (40%)
tot. 41=100%	tot. 14=34%	tot. 14=34%	tot. 13=32%

cat. de profesión	1	2	3	4
tú (20=49%)	7 (35%)	5 (25%)	4 (20%)	4 (20%)
vos (10=24%)	1 (10%)	1 (10%)	4 (40%)	4 (40%)
usted (6=15%)	3 (50%)	1 (17%)	1 (17%)	1 (17%)
varios (5=12%)	1 (20%)	2 (40%)	0	2 (40%)
tot. 41=100%	tot. 12=29%	tot. 9=22%	tot. 9=22%	tot. 11=27%

Fig. 26. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 8

Aquí hay una mezcla de todo, pero se pueden ver algunas tendencias leves, como por ejemplo que hay más hombres que mujeres que dicen que usarían el *tú*, mientras las otras formas se dividen casi de manera igual entre los dos sexos. Luego, en cuanto a la edad, lo más significativo es que los de la edad III son los que menos usarían el *vos*, mientras que no hay grandes diferencias en el uso del *tú*. De la categoría de profesión hay más que dicen que usarían el *tú* en las categorías 1 y 2 y más que usarían el *vos* en las 3 y 4. Sin embargo, en general me parece que las correlaciones no dicen mucho de las respuestas a esta pregunta.

### 5.2.8 (9) ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: x	I1Ma: vos I1Mb: vos I2Mb: vos	II1Ha: vos II1Hb: vos / <i>tú</i> / <i>ud.</i> II2Ha: vos II2Hb: vos II2Hc: vos	II1Ma: vos / <i>ud.</i> II1Mb: x II1Mc: vos	III0H: vos III1Ha: vos	III0M: <i>ud.</i> III1Ma: vos III1Mb: vos
categoría de profesión 2	I1Ha: vos I1Hb: vos I2Hb: vos	I2Ma: vos I2Mc: vos		II2Ma: vos II2Mb: vos	III1Hb: vos III2Ha: vos	III2Ma: vos III2Mb: vos
categoría de profesión 3	I3Ha: vos I3Hb: vos I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: vos	II3Hc: vos			III3Ma: vos
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	II3Ha: vos II3Hb: vos II3Hd: vos / <i>ud.</i>	II3Ma: vos / <i>ud.</i> II3Mb: vos II3Mc: vos II3Md: vos / <i>ud.</i>	III2Hb: vos / <i>ud.</i> III3Ha: vos III3Hb: vos	III3Mb: x

Fig. 27. Respuestas a la pregunta 9

Total de respuestas: 46  
 vos: 39 informantes (85%)  
 usted: 1 informante (2%)  
 Varias formas: 6 informantes (13%)

En esta pregunta casi todos los informantes (39 de 46 = 85%) responden que usan el *vos* para ofender a una persona. Solamente una persona dice que usa el *usted*, 5 que se usan o el *usted* o el *vos*, y una que dice que se pueden usar las tres formas, dependiendo de la situación y la persona que se quiere ofender. Tres personas no respondieron la pregunta.

Viendo las actitudes que salen de esta pregunta, vemos que existe la de que el *vos* en sí es una forma de insultar, lo cual se ve también en otras preguntas, por ejemplo la 18. Sin

embargo, si se evalúa como una forma fuerte o simplemente normal, de todas maneras el *vos* es la forma del insulto por excelencia, viendo el número de informantes tan alto que responde *vos*. Otra actitud es que no importa el tratamiento sino el contenido, el tono y las circunstancias, esto es se insulta usando el tratamiento que siempre se usa con tal persona. Entonces, el hecho de decir que insultan usando el *vos* es lo más lógico ya que no es normal para casi nadie insultar a una persona desconocida, a una persona mayor o a alguien que según diferentes criterios tienen un rango mayor en la sociedad, y que por lo tanto reciben el *usted*.

### 5.2.9 (10) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de *tú* a otra persona?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: cuando hay que repetir algo	I1Ma: <b>respeto</b> I1Mb: no responde I2Mb: <b>si el otro le trata así</b>	II1Ha: <b>si el otro le trata así</b> II1Hb: cuando está conociendo a una dama. II2Ha: <b>no usa</b> II2Hb: <b>no responde</b> II2Hc: <b>no responde</b>	II1Ma: <b>reunión, respeto</b> II1Mb: <b>si el otro le trata así</b> II1Mc: a veces	III0H: <b>no usa</b> III1Ha: <b>en sit. positivas</b>	III0M: no importa III1Ma: <b>no usa</b> III1Mb: <b>respeto</b>
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>no usa</b> I1Hb: <b>muy inseguro</b> I2Hb: <b>muy inseguro</b>	I2Ma: <b>depende del tema y la persona</b> I2Mc: <b>no usa</b>		II2Ma: <b>con extranjeros</b> II2Mb: <b>no responde</b>	III1Hb: <b>en cualquier momento</b> III2Ha: <b>siempre</b>	III2Ma: <b>reunión</b> III2Mb: <b>reunión</b>
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>en una situación comunicativa importante</b> I3Hb: <b>reunión formal</b> I3Hc: <b>ninguna</b> I3Hd: <b>no usa</b> I3He: <b>respeto</b>	I3Ma: <b>con extranjeros</b> I3Mc: <b>respeto</b>	II3Hc: <b>no usa</b>			III3Ma: <b>si el otro le trata así</b>
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>con extranjeros</b>	II3Ha: <b>con extranjeros</b> II3Hb: <b>no sabe</b> II3Hd: <b>no usa</b>	II3Ma: <b>con extranjeros</b> II3Mb: <b>nunca</b> II3Mc: <b>nunca</b> II3Md: <b>con extranjeros</b>	III2Hb: <b>nunca usa</b> III3Ha: <b>no usa</b> III3Hb: para ser elegante	III3Mb: <b>con extranjeros</b>

Fig. 28. Respuestas a la pregunta 10

Total de respuestas: 49

- : ninguna, no usa (14 informantes = 29%)
  - : reunión, situación formal, respeto (10 informantes = 20%)
  - : con extranjeros (7 informantes = 14%)
  - : no responde, muy inseguro (6 informantes = 14%)
  - : si el otro le trata así (5 informantes = 10%)
  - : siempre, en cualquier momento (2 informantes = 4%)
- 5 situaciones tienen solamente un informante

Aquí las respuestas en general son muy largas, lo cual interpreto como la presencia de diversas maneras de abordar este tema. Seis informantes no responden la pregunta o se ponen demasiado inseguros como para sacar una conclusión de lo que dicen. Todos ellos pertenecen a las categorías de profesión 1 y 2. Catorce informantes dicen que el *tú* no existe en su vocabulario, que es algo que nunca usan o no sabrían decir cuándo sería necesario usarlo. Hay más personas entre las categorías de profesión 3 y 4 que dicen que no lo usan nunca que en las categorías 1 y 2. Hay también más personas de estas categorías que definen el *tú* como un uso posiblemente necesario con extranjeros. De las categorías 1 y 2 hay más personas que ven el *tú* como una forma de respeto o piensan que se usa en situaciones más formales.

Aparte de los que dicen directamente que el *tú* no existe en su vocabulario, muchos de los informantes realmente no responden la pregunta, sino que hablan de aspectos comunicativos en general. Son frecuentes en las respuestas las expresiones *tal vez, no sé, ¿cómo decirte?* etc. lo cual indica que la situación es hipotética, aunque muchos mencionan varias circunstancias en que lo consideran correcto usar el *tú*. Como casi todos dicen, directamente o indirectamente, que el *tú* es una forma que se usa poco o nunca, son sobre todo las ideas que tienen de situaciones posibles que se revelan.

Por la gran variedad en las respuestas no me parece conveniente analizar las correlaciones.



## 5.2.10 (11) ¿Existe alguna situación en que piensa que es necesario usar la forma *tú*?

¿Por qué? o ¿por qué no?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: no	I1Ma: respeto I1Mb: no se explica bien I2Mb: no	II1Ha: no II1Hb: con profesionales II2Ha: x II2Hb: x II2Hc: no, pero lo ha visto en la escritura	II1Ma: no II1Mb: con extranjeros II1Mc: sí, pero no sabe cuándo	III0H: no III1Ha: no	III0M: sí lo dice el otro III1Ma: no III1Mb: sí, depende de la plática
categoría de profesión 2	I1Ha: con adultos I1Hb: respeto I2Hb: no	I2Ma: no se explica bien I2Mc: no		I2Ma: no I2Mb: no	III1Hb: no sabe, pero seguramente sí III2Ha: siempre	III2Ma: confuso III2Mb: no
categoría de profesión 3	I3Ha: con profesionales I3Hb: no I3Hc: no I3Hd: lo ideal I3He: no	I3Ma: en la escritura I3Mc: no	II3Hc: no			III3Ma: sí lo usa
categoría de profesión 4		I3Mb: con extranjeros	II3Ha: respeto II3Hb: no II3Hd: posiblemente sí	II3Ma: puede ser, pero por lo general no II3Mb: no II3Mc: no II3Md: x	III2Hb: x III3Ha: no, tal vez con extranjeros III3Hb: en cualquier situación	III3Mb: x

Fig. 29. Respuestas a la pregunta 11

Total de respuestas: 45

--- : no es necesario nunca (23 informantes = 51%)

--- : sí, puede ser necesario, pero no se explica bien (8 informantes = 18%)

--- : con profesionales, adultos u en otra situación de respeto (6 informantes = 13%)

--- : con extranjeros u otra persona que lo usa (5 informantes = 11%)

--- : en cualquier situación (3 informantes = 7%)

En general las respuestas a esta pregunta son más cortas en relación con la pregunta 10. La mitad, un 51% dice que no es necesario nunca. Estos informantes pertenecen a todas las edades y categorías y los dos sexos. De los que piensan que sí, a veces es necesario usar la forma *tú*, 3 personas dicen que con extranjeros, 2 si el otro les dice *tú*, 6 personas ven necesario usar el *tú* en algunas situaciones de distancia o respeto, 8 no se explican bien, pero piensan que será necesario en algunas situaciones, para 3 personas es la forma ideal que se

debería usar, tal vez siempre, y por fin, una persona piensa que es necesario a veces en la escritura.

A grandes rasgos sería posible dividir las respuestas en dos grupos: las del primer grupo dicen directa o indirectamente que el *tú* realmente no es una forma necesaria en su habla: algunos no lo ven necesario en ninguna situación, otros piensan que sí, pero realmente no saben cuándo, y al final hay algunos informantes que dicen que lo ven necesario en algunas situaciones, sobre todo con extranjeros o si la otra persona usa el *tú*. Sin embargo, en su vida cotidiana no es necesario el *tú*, y según su actitud, basta con el *vos* y el *usted* en los contextos en que ellos se mueven. En total esta postura la tiene un 80% de los informantes.

Los demás, que son los que piensan que es necesario usar el *tú* en situaciones de respeto, con profesionales o que es lo ideal que se debe o se puede usar siempre, más la persona que dice usarlo en la escritura, cuentan un 20%. Sin embargo, ninguno me parece muy convencido de la necesidad de usar el *tú* tampoco, así que situaciones en que realmente se necesita usar el *tú* en Nicaragua parece que no existen. A pesar del poco uso, o quizás justamente por eso, los informantes revelan una serie de actitudes muy interesantes.

Comparado con la pregunta 10, que busca revelar cuándo es correcto usar el *tú* y que por lo tanto busca actitudes más directamente, pensando que si se considera correcto o no más que nada es una evaluación personal, esta pregunta va más relacionada con el uso concreto de la lengua, si es necesario o no para, en los casos más extremos, hacerse entender bien. Sin embargo, esta diferencia no es entendible por todos, y por lo tanto puede que respondan lo mismo que la otra pregunta al asumir que son iguales. Por otro lado, los que responden diferente en las dos preguntas, y son varios, puede que lo hayan pensado otra vez y cambien de opinión.

### 5.2.11 (12) ¿Quiénes son las personas que se tutean, o sea, que utilizan el *tú*?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: mayores, extranjeros	I1Ma: nadie I1Mb: extranjeros I2Mb: los que han vivido fuera	II1Ha: nadie II1Hb: x II2Ha: x II2Hb: x II2Hc: extranjeros, los que han vivido fuera	II1Ma: x II1Mb: extranjeros II1Mc: extranjeros	III0H: x III1Ha: educados	III0M: x III1Ma: extranjeros, educados III1Mb: los que han vivido fuera
categoría de profesión 2	I1Ha: ricos, educados I1Hb: ricos, educados I2Hb: mayores	I2Ma: fresas, ricos I2Mc: periodistas		II2Ma: extranjeros II2Mb: nadie	III1Hb: educados III2Ha: extranjeros, educados	III2Ma: x III2Mb: los que han vivido fuera
categoría de profesión 3	I3Ha: educados I3Hb: educados I3Hc: extranjeros, fresas I3Hd: fresas I3He: fresas	I3Ma: extranjeros, por escrito I3Mc: extranjeros	II3Hc: extranjeros			III3Ma: nadie
categoría de profesión 4		I3Mb: educados, los que tienen contacto con extranjeros	II3Ha: religiosos II3Hb: en el norte, extranjeros, fresas II3Hd: los que han vivido fuera	II3Ma: fresas II3Mb: x II3Mc: los que han vivido fuera II3Md: extranjeros, algunos nicas	III2Hb: los que han vivido fuera III3Ha: educados, los que han vivido fuera III3Hb: extranjeros	III3Mb: x

Fig. 30. Respuestas a la pregunta 12

Total de respuestas: 40. Varias personas mencionan a diferentes grupos, y por lo tanto los porcentajes llegan a más de 100.

- : extranjeros, personas que han vivido fuera del país (23 informantes = 58%)
- : personas educadas (10 informantes = 25%)
- : los chicos fresa (6 informantes = 15%)
- : nadie (4 informantes = 10%)
- : los ricos (3 informantes = 8%)
- : los mayores (2 informantes = 5%)

Una pregunta como ésta se puede interpretar como una afirmación de que sí existen personas en Nicaragua que se tutean entre sí, y la mayoría de las personas responden de manera que se entiende, o explícito o implícitamente, que las personas que se tutean entre sí

no son ellos mismos, sino otras personas, que se distinguen o por tener otra nacionalidad o pertenecer a otra clase o grupo social. En otras palabras, los que se tutean entre sí no son conocidos de los informantes sino personas que viven en la misma área, pero con los cuales no se comunican, y por lo tanto no pueden estar seguros de cómo se tratan entre ellos. Hay más informantes de las categorías de profesión 1 a 3 que en la 4 que piensan que son los que pertenecen a clases sociales más altas que usan el *tú*, pero por lo general no se ve ninguna tendencia clara de sexo, generación o nivel de escolaridad, ya que hay una variedad muy grande en las respuestas. Cuarenta personas entendieron la pregunta sin problemas y la respondieron.

Para resumir un poco las respuestas, sobresale la idea (58%) de que son los extranjeros o los nicaragüenses que han vivido fuera del país que usan el *tú*, y esta idea la tienen informantes de todos los grupos. Luego, de las personas nicaragüenses, 10 informantes piensan que la gente educada se trata de *tú*. Otro grupo bastante grande son los chicos fresa<sup>44</sup>, que así se tratan, por la influencia de las series de televisión, dicen algunos informantes. En general, los que refieren a personas nicaragüenses que se tratan de *tú* muestran que ellos mismos no pertenecen a estos grupos ni los conocen. Varios informantes se pusieron tan inseguros con la pregunta que sus respuestas no son lo suficientemente concretas como para sacar información. Sin embargo, los que dicen abiertamente que nadie se trata de *tú* son muy pocos. Fue una pregunta que provocó cierta confusión, ya que en realidad son muy contadas las personas que se tratan de *tú* dentro del país. Sin embargo, el carácter afirmativo de la pregunta insinúa que alguien lo hace, lo cual puede haber fomentado la búsqueda de los informantes de encontrar a alguien, y quienes no pensaron en la posibilidad de mencionar a personas de otros países seguramente basaron sus respuestas en meras adivinanzas.

---

<sup>44</sup> Véase el párrafo 6.5 por una definición de "chicos fresa".

### 5.2.12 (13) ¿Cómo ve el hecho de que dos nicaragüenses se tuteen entre ellos?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesion 1	I2Ha: <b>ind</b> (normal)	I1Ma: <b>pos</b> (más respeto) I1Mb: <b>ind</b> (sólo es otro dialecto) I2Mb: <b>pos</b> (más elegante)	II1Ha: <b>neg</b> (feo) II1Hb: <b>pos</b> II2Ha: <b>neg</b> (malo, desconocido) II2Hb: <b>neg</b> (anormal, no se usa aquí) II2Hc: no resp.	II1Ma: <b>ind</b> II1Mb: <b>pos</b> (bien) II1Mc: <b>neg</b> (raro)	III0H: no resp. III1Ha: <b>pos</b> (sería un progreso cultural)	III0M: <b>ind</b> (es igual) III1Ma: <b>pos</b> (extraño, pero más elegante) III1Mb: <b>ind</b> (normal, otra forma de hablar)
categoría de profesion 2	I1Ha: <b>pos</b> (más respeto) I1Hb: <b>pos</b> (más respeto) I2Hb: <b>pos</b>	I2Ma: <b>pos</b> (más bonito) I2Mc: <b>ind/neg</b> (depende de quién lo dice, normal si han viajado)		II2Ma: <b>ind/neg</b> (depende de quién lo dice, normal si han viajado) II2Mb: <b>ind</b> (normal)	III1Hb III2Ha: <b>pos</b> (correcto)	III2Ma: <b>pos</b> (más respeto) III2Mb: <b>neg</b> (ridículo, no se usa aquí)
categoría de profesion 3	I3Ha: <b>pos</b> (sería un progreso cultural) I3Hb: <b>pos</b> (bien) I3Hc: <b>ind</b> (todos tienen derecho a elegir su habla) I3Hd: <b>ind</b> (todos tienen derecho a elegir su habla) I3He: <b>ind/neg</b> (depende de quién lo dice)	I3Ma: <b>neg</b> (no es nuestro) I3Mc: <b>pos</b> (no nuestro, pero más bonito)	II3Hc: <b>neg</b> (ridículo)			III3Ma: <b>neg</b> (ridículo si lo usan para refinarse)
categoría de profesion 4		I3Mb: <b>ind</b> (todos tienen derecho a elegir su habla)	II3Ha: <b>neg</b> (raro) II3Hb: <b>neg</b> (tonto porque no es natural) II3Hd: <b>neg</b> (no es nuestro)	II3Ma: <b>ind</b> (será por haber viajado) II3Mb: <b>ind/neg</b> (tonto porque no es natural, pero normal si es por haber viajado) II3Mc: <b>pos</b> (bien, pero otros piensan que no) II3Md: <b>ind</b> (será por haber viajado)	III2Hb: <b>neg</b> (tonto porque no es natural, aísla) III3Ha: <b>neg</b> (cómico porque no es natural, pero normal si es por haber viajado) III3Hb: <b>ind</b> (normal)	III3Mb: <b>ind</b> (raro aunque sería lo correcto)

Fig. 31. Respuestas a la pregunta 13

Total de respuestas: 46

- : positivo (16 informantes = 35%)
- : negativo (13 informantes = 28%)
- : indiferente (13 informantes = 28%)
- /  : (4 informantes = 9%)

Los que tienen entre 20 y 34 años son los más positivos en cuanto al hecho de tutearse entre sí: de los 17 informantes de esta edad, 9 (53%) son positivos, solamente 1 persona (6%)

piensa que es algo negativo, mientras que 5 (29%) se muestran indiferentes y 2 (12%) personas piensan que puede ser negativo o indiferente dependiendo de la persona que hable. Al otro lado se encuentran los informantes que tienen entre 35 y 54 años: de ellos más de 50% (8 de 15) ve este hecho como algo negativo, dos personas lo ven como positivo y tres como algo indiferente. Los de edades más elevadas se dividen en tres: 4 personas positivas, 4 negativas y 4 indiferentes.

Seis de los de la edad I que lo ven como positivo pertenecen a las categorías de trabajo 1 y 2, y dos a la categoría 3. El factor categoría de profesión sobresale como el más significativo para las otras edades: 12 de todos los positivos pertenecen a las categorías 1 y 2. El resumen de las tres correlaciones de los informantes, será así:

sexo	hombres	mujeres
valoración positiva (16=35%)	8 (50%)	8 (50%)
valoración negativa (13=28%)	9 (69%)	4 (31%)
val. neg./ind. (4=9%)	1 (25%)	3 (75%)
indiferencia (13=28%)	4 (31%)	9 (69%)
tot. 46=100%	tot. 22=48%	tot. 24=52%

edad	I	II	III
valoración positiva (16=35%)	9 (56%)	3 (19%)	4 (25%)
valoración negativa (13=28%)	1 (8%)	8 (62%)	4 (31%)
val. neg./ind. (4=9%)	2 (50%)	2 (50%)	0
indiferencia (13=28%)	5 (38%)	4 (31%)	4 (31%)
tot. 46=100%	tot. 17=37%	tot. 17=37%	tot. 12=26%

cat. de profesión	1	2	3	4
valoración positiva (16=35%)	6 (38%)	6 (38%)	3 (19%)	1 (6%)
valoración negativa (13=28%)	4 (31%)	1 (8%)	3 (23%)	5 (39%)
val. neg./ind. (4=9%)	0	2 (50%)	1 (25%)	1 (25%)
indiferencia (13=28%)	5 (38%)	1 (8%)	2 (16%)	5 (38%)
tot. 46=100%	tot. 15=33%	tot. 10=22%	tot. 9=20%	tot. 12=26%

Fig. 32. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 13

He resumido la argumentación de los informantes en el esquema, ya que era más fácil categorizar estas respuestas que las de otras preguntas. En cuanto a la argumentación utilizada, hay una diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres tienden a utilizar adjetivos de la estética para describir sus opiniones positivas: *elegante* (I2Mb, III1Ma), *bonito* (I2Ma, I3Mc), mientras que algunos hombres quieren mostrar su conocimiento gramatical diciendo que tutearse es, *correcto* (III3Ha) o que *sería un progreso cultural para Nicaragua empezar a utilizar el tú* (I3Ha, III1Ha, III1Hb).

Tanto hombres como mujeres dicen que es *más respetuoso* tutearse que vosearse (I1Ma, I1Ha, I1Hb, III2Ma). Los demás (positivos) dicen que lo ven *bien*. Los positivos en general piensan que la forma que ellos no utilizan, el *tú*, es la mejor.

Los que tienen una actitud negativa utilizan palabras fuertes en su argumentación. Algunos usan palabras estéticas como *feo* (II1Ha), *malo*, (II2Hb), *raro* (II1M), y otros muestran una clara distancia utilizando adjetivos fuertes de la burla: *ridículo* (III2Mb, II3Hc, III3Ma) *anormal* (II2Hb), *tonto* (II3Hb, II3Mb, III2Hb) y uno incluso dice que es *cómico* (III3Ha) y así lo ven porque no es natural, no pertenece al habla nicaragüense. Para ellos el *tú* es una forma que aísla. Estos informantes defienden el habla nicaragüense tradicional.

**5.2.13 (14) ¿Qué forma utiliza cuando está con un hispanohablante extranjero, en una situación de confianza? Si esa persona utiliza otra forma, por ejemplo el *tú*, ¿usted cambia al *tú* también?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <b>tú</b> igual que el otro	I1Ma: <b>tú</b> de respeto I1Mb: no sabe I2Mb: <b>tú</b>	II1Ha: <b>tú</b> igual que el otro II1Hb: <b>usted/tú</b> cualquiera menos el vos II2Ha: x preguntaría por qué habla así II2Hb: x no tiene experiencia II2Hc: <b>usted</b> su forma de hablar	II1Ma: <b>usted</b> de respeto II1Mb: <b>tú</b> II1Mc: <b>tú</b> igual que el otro	III0H: x III1Ha: <b>usted</b> de nica	III0M: : <b>usted</b> de nica III1Ma: <b>usted</b> III1Mb: <b>tú</b> igual que el otro
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>vos</b> o <b>usted</b> I1Hb: <b>usted</b> porque todos dicen usted I2Hb: <b>usted</b>	I2Ma: <b>vos</b> de confianza I2Mc: <b>usted</b>		II2Ma: <b>usted</b> II2Mb: <b>usted</b> la forma de hablar	III1Hb: <b>tú</b> igual que el otro III2Ha: <b>tú</b> de entendimiento	III2Ma: <b>tú</b> III2Mb: x
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>tú</b> I3Hb: <b>usted</b> I3Hc: <b>vos</b> I3Hd: <b>vos/tú</b> trataría de cambiarle el habla al otro I3He: <b>vos</b>	I3Ma: <b>vos</b> por costumbre I3Mc: x	II3Hc: x			III3Ma: x
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>tú</b>	II3Ha: <b>vos</b> de nica II3Hb: <b>vos</b> II3Hd: <b>usted</b> de nica	II3Ma: <b>usted</b> II3Mb: x II3Mc: <b>tú</b> II3Md: <b>vos</b> de nica	III2Hb: x III3Ha: <b>usted</b> de nica III3Hb: <b>tú</b> con toda naturaleza	III3Mb: <b>vos</b>

Fig. 33. Respuestas a la pregunta 14

Total de respuestas: 39

tú: 14 informantes = 36%

usted: 14 informantes = 36%

vos: 8 informantes = 21%

varias: 3 informantes = 8%

Aquí se ve una diferencia entre los que se adaptarían al otro, usando el *tú*, los que usarían el *usted* por respeto, tal vez viendo el *tú* como forma de respeto también, y los que hablarían como siempre hablan, de *vos* o de *usted*. Que el *tú* es una forma ajena en el habla nicaragüense se ve por la variedad de formas que usarían los informantes, por la falta de experiencia que expresan algunos: esto se nota con toda plenitud en la respuesta de I1Mb que simplemente confiesa *No sé cómo* y en la de I2Ha, que le preguntaría por qué le habla así: *Bueno, yo le dijera ¿porqué me llama usted así?* Diez de los informantes no responden la pregunta o se ponen tan inseguros que no saben qué decir, lo cual seguramente significa que no se han encontrado en esa situación ni piensan que va a pasar. Como argumentación, los que dicen que usarían el *tú* lo harían por el entendimiento, el respeto, porque es lo más natural o para igualarse al otro. Los que usarían el *usted* lo harían porque esta es la forma nicaragüense de tratar a desconocidos o por respeto. Los que argumentan por el *vos* dicen que es por confianza, por ser nicaragüense o por costumbre.

El *tú* y el *usted* aparece en todos los grupos, aunque hay más que dicen que usarían la misma forma que ellos (el *tú*) en la categoría de profesión 1, mientras el *vos* solamente lo usarían algunos jóvenes y personas con educación superior. Nadie de la categoría de profesión 1 usaría el *vos*.



<b>sexo</b>	<b>hombres</b>	<b>mujeres</b>
tú (14=36%)	6 (42%)	8 (57%)
vos (8=21%)	4 (50%)	4 (50%)
usted (14=36%)	7 (50%)	7 (50%)
varios (3=8%)	3 (100%)	0
tot. 39=100%	tot. 20=51%	tot. 19=49%

<b>edad</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
tú (14=36%)	5 (36%)	4 (29%)	5 (36%)
vos (8=21%)	4 (50%)	3 (38%)	1 (13%)
usted (14=36%)	4 (29%)	6 (43%)	4 (29%)
varios (3=8%)	2 (67%)	1 (33%)	0
tot. 39=100%	tot. 15=39%	tot.14=36%	tot. 10=26%

<b>cat. de profesión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
tú (14=36%)	7 (50%)	3 (21%)	1 (7%)	3 (21%)
vos (8=21%)	0	1 (13%)	3 (38%)	4 (50%)
usted (14=36%)	5 (36%)	5 (36%)	1 (7%)	3 (21%)
varios (3=8%)	1 (33%)	1 (33%)	1 (33%)	0
tot. 39=100%	tot.13=33%	tot.10=26%	tot.6=15%	tot.10=26%

*Fig. 34. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 14*

### 5.2.14 (15) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de vos a otra persona?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: si el otro le trata así	I1Ma: confianza I1Mb: no sabe I2Mb: ofensa	II1Ha: amigos II1Hb: confianza II2Ha: esposa II2Hb: hijos II2Hc: x	II1Ma: en conversaciones no serias II1Mb: fam. II1Mc: hijos	III0H: x III1Ha: nunca	III0M: no sabe III1Ma: amigos, fam. III1Mb: ninguna
categoría de profesión 2	I1Ha: feo I1Hb: compañeros I2Hb: x	I2Ma: confianza, en conversaciones no serias I2Mc: amigos, familia		II2Ma: menores II2Mb: jóvenes	III1Hb: enojo III2Ha: si el otro le trata así	III2Ma: depende del otro III2Mb: compañeros, fam.
categoría de profesión 3	I3Ha: ninguna I3Hb: confianza I3Hc: en todas I3Hd: confianza I3He: confianza	I3Ma: fam, trabajo, confianza I3Mc: amigos	II3Hc: confianza			III3Ma: siempre
categoría de profesión 4		I3Mb: confianza, en conversaciones no serias	II3Ha: siempre con los de su mismo nivel II3Hb: amigos, fam. II3Hd: no sabe, no usa	II3Ma: confianza II3Mb: x II3Mc: en actividades sociales II3Md: amigos	III2Hb: confianza III3Ha: confianza III3Hb: fam.	III3Mb: confianza, amigos

Fig. 35. Respuestas a la pregunta 15

Total de respuestas: 45. Algunos mencionan varias situaciones, y por lo tanto los porcentajes sobrepasan el 100.

- : situaciones de confianza (27 informantes = 60%)
- : nunca, no sabe o en situaciones negativas (9 informantes = 20%)
- : conversaciones que no son serias (3 informantes = 7%)
- : si el otro le trata así (3 informantes = 7%)
- : siempre (2 informantes = 4%)
- : menores, jóvenes (2 informantes = 4%)

No siempre es tan fácil saber en qué situaciones es correcto usar el vos, y no todos los informantes pudieron responder de una manera entendible a esta pregunta. Sin embargo, he tratado de agrupar las respuestas de los 45 informantes que contestaron de manera entendible. De los que sí la respondieron entendiblemente, hay una tendencia hacia actitudes más

positivas entre los informantes de las categorías de profesión 3 y 4 y un poco más de inseguridad y actitudes negativas en las categorías 1 y 2. Sin embargo, en todas las categorías, la mayoría de los informantes dice que es correcto tratar de *vos* en situaciones de confianza. Por la variación de las respuestas no trazaré las correlaciones, sino que apenas considero los valores de las respuestas.

De los 45 que respondieron, 26 informantes pronunciaron diferentes situaciones de confianza como correctas. El que dice que así se trata a una persona de su mismo nivel (II3Ha) también se puede interpretar como que lo utiliza en situaciones de confianza, y así llegamos a 27 (60 %) informantes que piensan que es correcto tratarle de *vos* a otra persona en situaciones de confianza. Esta actitud la tiene representantes de todos los grupos. Otro grupo más o menos grande son los que piensan que nunca es correcto tratar de *vos* a otra persona: 9 informantes, o un 20% tiene esta actitud, y de ellos 7 (78%) pertenecen a las categorías 1 y 2, mientras que solamente hay una persona (11%) de la categoría 3 y una (11%) de la 4. En general hay más variación en las respuestas de los informantes de las categorías 1 y 2 que en los de las 3 y 4. Por la gran variación no trazo las correlaciones.

**5.2.15 (16) Si un hombre de poder (por ejemplo un cura, un médico, un jefe) le dice *vos*, ¿usted le dice *vos* a esa persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <i>usted</i>	I1Ma: <i>usted</i> I1Mb: <i>usted</i> I2Mb: <i>usted</i>	II1Ha: <i>vos</i> II1Hb: <i>usted</i> II2Ha: <i>usted</i> II2Hb: <i>usted</i> II2Hc: <i>usted</i>	II1Ma: <i>usted</i> II1Mb: <i>usted</i> II1Mc: <i>usted</i>	III0H: <i>usted</i> III1Ha: <i>usted</i>	III0M: <i>usted</i> III1Ma: <i>usted</i> III1Mb: <i>usted</i>
categoría de profesión 2	I1Ha: <i>usted</i> I1Hb: <i>usted</i> I2Hb: <i>usted</i>	I2Ma: <i>usted</i> I2Mc: <i>usted</i>		II2Ma: <i>usted</i> II2Mb: <i>vos</i>	III1Hb: <i>usted</i> III2Ha: <i>usted</i>	III2Ma: <i>usted</i> III2Mb: <i>usted</i>
categoría de profesión 3	I3Ha: <i>usted</i> I3Hb: <i>usted</i> I3Hc: <i>vos/usted</i> I3Hd: <i>usted</i> I3He: <i>usted</i>	I3Ma: <i>usted</i> I3Mc: <i>usted</i>	II3Hc: <i>usted</i>			III3Ma: <i>vos</i>
categoría de profesión 4		I3Mb: <i>usted</i>	II3Ha: <i>usted</i> II3Hb: <i>usted</i> II3Hd: <i>usted</i>	II3Ma: <i>usted</i> II3Mb: <i>vos/usted</i> II3Mc: <i>vos</i> II3Md: <i>usted</i>	III2Hb: <i>usted</i> III3Ha: <i>usted</i> III3Hb: <i>usted</i>	III3Mb: <i>usted</i>

Fig. 36. Respuestas a la pregunta 16

Total de respuestas: 49

Esta pregunta intuye que siempre existe alguien con un rango superior al del informante. No definimos quién es la persona de poder, pero damos como ejemplos que puede ser un jefe, un médico, un cura o un abogado, que son personas de poder con quienes todos en algunas situaciones en la vida se reúnen, aunque unos siempre más que otros. La gran mayoría responde que lo trataría de *usted*. Sin embargo, no se sabe si se usa el *usted* con estas personas solamente porque tienen poder ya que también puede ser porque muchas veces son personas desconocidas con las que se reúne en situaciones que no tengan un carácter privado sino profesional. Algunos informantes dicen que hay que corregirle a esa persona si se les tratan de *vos* a ellos ya que nadie tiene derecho a dirigirse así a una persona desconocida solamente por el hecho de tener algún tipo de poder.

Como solamente seis personas dicen que le tratarían de *vos*, o de *vos* o de *usted* a una persona de poder, no trazo ningún esquema de correlaciones correspondientes a estas respuestas, sino que solamente afirmo que el *usted* es una forma que se puede usar para subrayar rango social. Las seis personas pertenecen a diferentes categorías, edades y sexos.

**5.2.16 (17) Si una mujer de poder (p. ej. una médica o abogada) le dice *vos*, usted le dice *vos* a esa persona también? ¿Por qué? o ¿por qué no?**

Realicé esta pregunta para ver si había alguna diferencia si la persona de poder fuera mujer en vez de hombre, y resulta que no. Casi todos dicen que le trataría de igual, que no importa si es hombre o mujer. Lo que importa es el rango, la edad y el hecho de ser una persona para ellos desconocida. Los que dijeron que le trataría de *vos* a esa persona si fuera hombre dicen lo mismo si fuera mujer, y los que dijeron que depende de la confianza que tengan, dicen lo mismo aquí. La única persona que dice que posiblemente la tratará de *vos* si fuera mujer y no hombre, es el II3Hc, quien afirma que les trataría de *vos* a mujeres de poder, pero *usted* a hombres, con la excepción de las mujeres médicas, que siempre deben ser tratadas de *usted*: *Si es una mujer médico: usted. Otras de vos.*

Otro hallazgo es que son menos los informantes que piensan que hay que corregirle a esa persona si los trata de *vos*, o sea que las respuestas son menos agresivas que las anteriores. Pienso que la razón más probable es que ya contestaron la misma pregunta, y simplemente repiten lo que ya dijeron con las mismas palabras o señalan que es *lo mismo* o *igual*. La

conclusión será que lo que importa es la edad, la posición y el grado de confianza, no el sexo, cuando se trata de personas de poder.

### 5.2.17 (18) ¿Cómo se ve el hecho de que alguien se dirija a usted con el vos si es la primera vez que le habla?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: neg.	I1Ma: neg. I1Mb: neg. I2Mb: neg.	I1Ha: normal I1Hb: normal I2Ha: neg. I2Hb: norm./neg. I2Hc: neg.	I1Ma: neg. I1Mb: neg. I1Mc: normal	III0H: neg. III1Ha: neg.	III0M: normal III1Ma: neg. III1Mb: neg.
categoría de profesión 2	I1Ha: neg. I1Hb: normal I2Hb: neg.	I2Ma: normal I2Mc: neg.		I2Ma: neg. I2Mb: neg.	III1Hb: neg. III2Ha: neg.	III2Ma: normal III2Mb: neg.
categoría de profesión 3	I3Ha: neg. I3Hb: neg. I3Hc: pos./normal I3Hd: neg. I3He: normal	I3Ma: normal I3Mc: normal	I3Hc: normal			III3Ma: neg./normal
categoría de profesión 4		I3Mb: neg.	I3Ha: pos. I3Hb: normal I3Hd: neg.	I3Ma: neg. I3Mb: normal I3Mc: normal I3Md: normal	III2Hb: pos. III3Ha: normal I33Mc: normal III3Hb: normal	III3Mb: normal

Fig. 37. Respuestas a la pregunta 18

Total de respuestas: 49, 46 con una sola respuesta

negativo: (26 informantes = 57%)

normal: (18 informantes = 39%)

positivo: (2 informantes = 4%)

Todos los informantes respondieron esta pregunta. Veintiuno (43%) lo ven como normal o positivo, 2 (4%) dicen que depende de varios factores y 26 (53%) se declaran negativos. Aquí se ve una tendencia de diferencia pensando en las categorías de profesión: de la categoría 1, 12 (71%) dicen que es negativo y 4 (24%) que es normal. En la categoría 2 hay 8 (73%) negativos y 3 (28%) que lo ven normal. Cuando llegamos a la categoría 3 se produce un cambio. Allí 3 (33%) son negativos y 4 (44%) lo consideran normal, y en la categoría 4 solamente 3 (25%) son negativos mientras 2 (17%) lo ven como positivo y 7 (58%) como

algo normal. Esto significa que les importa menos el trato a los que tienen educación y puestos más altos, y más a los que tienen menos educación y puestos con menos prestigio. No se ven muchas diferencias al analizar la edad y el sexo. Las correlaciones de los que tienen una valoración única (46 informantes) se pueden resumir de la siguiente manera:

<b>sexo</b>	<b>hombres</b>	<b>mujeres</b>
negativo (26=57%)	13 (50%)	13 (50%)
normal (18=39%)	8 (44%)	10 (56%)
positivo (2=4%)	2 (100%)	0
tot. 46=100%	tot. 23=50%	tot. 23=50%

<b>edad</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
negativo (26=57%)	11 (42%)	8 (31%)	7 (27%)
normal (18=39%)	5 (28%)	8 (44%)	5 (28%)
positivo (2=4%)	0	1 (50%)	1 (50%)
tot. 46=100%	tot. 16=35%	tot. 17=37%	tot. 13=28%

<b>cat. de profesión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
negativo (26=57%)	12 (46%)	8 (31%)	3 (12%)	3 (12%)
normal (18=39%)	4 (22%)	3 (17%)	4 (22%)	7 (39%)
positivo (2=4%)	0	0	0	2 (100%)
tot. 46=100%	tot. 16=35%	tot. 11=24%	tot. 7=15%	tot. 12=26%

*Fig. 38. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 18*

Para muchas personas el trato de *vos* por primera vez es normal, y para algunos hasta positivo. No es la forma de tratamiento que importa, sino el tono o la intención del otro. Veinte informantes (44%), más dos que se reservan en algunos casos (48% en total), o sea casi la mitad, lo consideran normal que alguien se dirige hacia ellos usando el *vos* si es la primera vez. Claro, es muy difícil generalizar así, ya que hay miles de maneras de encontrarse por primera vez. Supongo que las respuestas serían diferentes si les trazáramos situaciones concretas, como en una oficina, una venta, amigos de amigos etc., que son situaciones que requieren de diferentes tratos. Sin embargo, nos da una visión general de qué piensa la gente sobre el trato en un primer encuentro.

### 5.2.18 (19) ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de usted a otra persona?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: mayores	I1Ma: mayores I1Mb: cargo I2Mb: siempre	II1Ha: si el otro trata así II1Hb: siempre II2Ha: x II2Hb: cargo II2Hc: siempre	II1Ma: siempre II1Mb: si el otro trata así II1Mc: siempre	III0H: mayores III1Ha: siempre	III0M: mayores III1Ma: cargo III1Mb: mayores, cargo
categoría de profesión 2	I1Ha: cargo I1Hb: mayores I2Hb	I2Ma: cargo I2Mc: mayores		II2Ma: siempre II2Mb: mayores	III1Hb: siempre III2Ha: mayores	III2Ma: siempre III2Mb: cargo
categoría de profesión 3	I3Ha: siempre I3Hb: mayores, cargo I3Hc: mayores I3Hd: primera vez I3He: mayores, cargo, primera vez	I3Ma: cargo, primera vez I3Mc: padres	II3Hc: cargo			III3Ma: siempre
categoría de profesión 4		I3Mb: primera vez mayores, cargo	II3Ha: cargo II3Hb: cargo II3Hd: x	II3Ma: primera vez II3Mb: primera vez II3Mc: cargo II3Md: todo al revés	III2Hb: negocios III3Ha: siempre III3Hb: cargo	III3Mb: mayores

Fig. 39. Respuestas a la pregunta 19

Total de respuestas: 47

--- : si está hablando con alguien con un cargo importante es correcto tratarlo de usted (16 informantes = 34%)

--- : si la otra persona es mayor es correcto tratarla de usted (16 informantes = 34%)

--- : siempre es correcto tratar de usted (13 informantes = 28%)

--- : si es la primera vez que le está hablando o si recién se están conociendo es correcto tratar de usted a la otra persona (6 informantes = 13%)

--- : si el otro le dice usted así tiene que responder (2 informantes = 4%)

Aquí 47 informantes responden y varios de ellos mencionan diferentes razones. Las más frecuentes son *Si el otro tiene un cargo importante* (16, 34%), *Si la otra persona es mayor* (16, 34%), *Siempre* (13, 28%), *Si es la primera vez que están hablando o recién se están conociendo* (6, 13%) y *Si el otro le trata de usted* (2, 4%).

Probablemente todos estarán de acuerdo en que sería correcto tratar de *usted* a representantes de todos los grupos mencionados. Lo que se averigua en este tipo de investigaciones en que los informantes no tienen tiempo para pensar con detenimiento las respuestas, es su primera idea, lo primero que le ocurre a la hora de responder la pregunta. Vemos que el cargo es un factor importante para todas las categorías, edades y los dos sexos. Lo mismo es el factor edad, lo cual corresponde bien con la norma de la sociedad que dice que hay que tratar de *usted* a los mayores. Sin embargo, existen más personas en las categorías 1 y 2 que dicen que siempre es correcto tratar de *usted* (10 de 13, 77%), que en las categorías 1 y 2 (3 de 13, 23%). Por otro lado, los seis que dicen que la primera vez es una ocasión correcta, pertenecen a las categorías 3 y 4. No trazaré el esquema de las correlaciones esta vez, por la variación y por lo tanto que el número de cada casilla sería muy bajo.

**5.2.19 (20) ¿Hay algunas personas que deben recibir el *usted* aunque traten a los demás de *tú* o *vos* (familiares viejos, personas de poder ...)?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: los de cargos elevados, mayores	I1Ma: los de cargos elevados, mayores I1Mb: mayores I2Mb: mayores	II1Ha: no II1Hb: los de cargos elevados II2Ha: x II2Hb: mayores II2Hc: mayores	II1Ma: mayores II1Mb: los de cargos elevados, mayores II1Mc: los de cargos elevados, mayores	III0H: familiares mayores III1Ha: familiares mayores	III0M: mayores III1Ma: el sacerdote III1Mb: no
categoría de profesión 2	I1Ha: mayores I1Hb: mayores I2Hb: todos	I2Ma: los de cargos elevados, mayores I2Mc: no		II2Ma: mayores II2Mb: mayores	III1Hb: todos III2Ha: todos	III2Ma: familiares mayores III2Mb: los de cargos elevados, mayores
categoría de profesión 3	I3Ha: mayores I3Hb: mayores I3Hc: no I3Hd: los de cargos elevados I3He: padres	I3Ma: los de cargos elevados, mayores I3Mc: familiares	II3Hc: padres			III3Ma: mayores
categoría de profesión 4		I3Mb: los de cargos elevados, mayores	II3Ha: familiares mayores II3Hb: no II3Hd: los de cargos elevados, mayores	II3Ma: todos II3Mb: no II3Mc: mayores II3Md: no, familiares sí	III2Hb: mayores III3Ha: los de cargos elevados III3Hb: los de cargos elevados	III3Mb: no

Fig. 40. Respuestas a la pregunta 20



Total de respuestas: 48

- : mayores (25 informantes = 52%)
- : personas de cargos elevados (14 informantes = 29%)
- : no, nadie (8 informantes = 17%)
- : algunos familiares (8 informantes = 17%)
- : todos (4 informantes = 8%)

Cuarenta y ocho informantes respondieron la pregunta, y varios mencionan diferentes grupos. 4 (8%) de ellos dijeron que todos merecen el trato de *usted* siempre, 8 (17%) que nadie merece el trato de *usted* siempre, 8 (17%) que algunos familiares, preferiblemente los mayores, 14 (29%) personas señalaron que algunas personas de cargos elevados merecen el *usted* siempre, aunque ellos traten de *vos* a los demás y 25 (52%) afirmaron que los mayores sí lo merecen siempre. Varios informantes mencionaron a más grupos, y se distribuyen entre representantes de todas las categorías. No veo ningunas tendencias claras pensando en las correlaciones, y por eso, junto con la variedad, no las trazo.

### 5.2.20 (23) ¿Los niños deben utilizar el *vos* o el *tú*, aparte del *usted*, en la escuela?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>	I1Ma: <span style="background-color: #800080;">vos</span> I1Mb: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span> I2Mb: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>	II1Ha: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II1Hb: <span style="background-color: #FFFF00;">tú/ud</span> II2Ha: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span> II2Hb: <span style="background-color: #FFFF00;">tú/ud</span> II2Hc: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span>	II1Ma: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> II1Mb: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II1Mc: <span style="background-color: #800080;">vos</span>	III0H: x III1Ha: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>	III0M: x III1Ma: <span style="background-color: #800080;">vos</span> III1Mb: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>
categoría de profesión 2	I1Ha: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> I1Hb: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> I2Hb: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span>	I2Ma: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> I2Mc: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>		II2Ma: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II2Mb: <span style="background-color: #800080;">vos</span>	III1Hb: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> III2Ha: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span>	III2Ma: <span style="background-color: #800080;">vos</span> III2Mb: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>
categoría de profesión 3	I3Ha: <span style="background-color: #FFFF00;">tú</span> I3Hb: <span style="background-color: #800080;">vos</span> I3Hc: <span style="background-color: #800080;">vos</span> I3Hd: <span style="background-color: #800080;">vos</span> I3He: <span style="background-color: #800080;">vos</span>	I3Ma: <span style="background-color: #800080;">vos</span> I3Mc: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>	II3Hc: <span style="background-color: #800080;">vos</span>			III3Ma: x
categoría de profesión 4		I3Mb: <span style="background-color: #800080;">vos</span>	II3Ha: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II3Hb: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II3Hd: x	II3Ma: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span> II3Mb: <span style="background-color: #800080;">vos</span> II3Mc: <span style="background-color: #FFFF00;">tú/vos</span> II3Md: <span style="background-color: #800080;">vos</span>	III2Hb: <span style="background-color: #800080;">vos</span> III3Ha: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span> III3Hb: <span style="background-color: #00FF00;">ud</span>	III3Mb: <span style="background-color: #800080;">vos</span>

Fig. 41. Respuestas a la pregunta 23

Total de respuestas: 45

- tú*: 9 informantes = 20% + 3 (*tú/ud*, *tú/vos*)
- vos*: 21 informantes = 47% + 1 (*tú/vos*)
- usted*: 12 informantes = 27% + 2 (*tú/ud*)

Cuarenta y cinco personas respondieron la pregunta, pero si contamos los que solo respondieron con un tratamiento (42 informantes), la mitad piensa que los niños se deben tratar de *vos* entre sí en la escuela. Luego 12 (29%) optan por el *usted* y 9 (21%) por el *tú*. Cuatro personas no responden la pregunta. Las formas de cortesía (el *usted*) o supuesta cortesía (el *tú*) son las dominantes aunque no únicas, en las categorías una y dos, mientras que en las categorías tres y cuatro domina el *vos*, la forma de confianza. No hay grandes diferencias entre los dos sexos, y en cuanto a la edad lo más significativo es la preferencia por el *vos* de los informantes de la edad II. Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
vos (21=47%)	9 (43%)	12 (57%)
usted (12=27%)	5 (42%)	7 (58%)
tú (9=20%)	7 (78%)	2 (22%)
varios (3=7%)	2 (67%)	1 (33%)
tot. 45=100%	tot. 23=51%	tot. 22=49%

Edad	I	II	III
vos (21=47%)	7 (33%)	10 (48%)	4 (19%)
usted (12=27%)	5 (42%)	2 (17%)	5 (42%)
tú (9=20%)	5 (56%)	2 (22%)	2 (22%)
varios (3=7%)	0	3 (100%)	0
tot. 45=100%	tot. 17=38%	tot. 17=38%	tot. 11=24%

cat. de profesión	1	2	3	4
vos (21=47%)	5 (24%)	3 (14%)	6 (29%)	7 (33%)
usted (12=27%)	6 (50%)	2 (17%)	1 (8%)	3 (25%)
tú (9=20%)	2 (22%)	6 (67%)	1 (11%)	0
varios (3=7%)	2 (67%)	0	0	1 (33%)
tot. 45=100%	tot. 15=33%	tot. 11=24%	tot. 8=18%	tot. 11=24%

Fig. 42. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 23

**5.2.21 (24) En la escuela se aprende a usar el *tú* cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el *vos* escrito también? ¿Por qué? o ¿por qué no?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: vos	I1Ma: vos I1Mb: tú I2Mb: vos	II1Ha: vos II1Hb: tú II2Ha: vos II2Hb: vos II2Hc: vos	II1Ma: duda II1Mb: tú II1Mc: tú	III0H III1Ha: tú	III0M III1Ma: vos III1Mb: tú
categoría de profesión 2	I1Ha: duda I1Hb: tú I2Hb: tú	I2Ma: tú I2Mc: tú		II2Ma: tú II2Mb: vos	III1Hb: tú III2Ha: tú	III2Ma: tú III2Mb: tú
categoría de profesión 3	I3Ha: tú I3Hb: duda I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: duda	II3Hc: vos			III3Ma: vos
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	II3Ha: vos II3Hb: vos II3Hd: tú	II3Ma: duda II3Mb: vos II3Mc: duda II3Md: vos	III2Hb: vos III3Ha: vos III3Hb: vos	III3Mb: duda

Fig. 43. Respuestas a la pregunta 24

Total de respuestas: 47

vos: 23 informantes = 49%

tú: 17 informantes = 36%

duda: 7 informantes = 15%

En total 47 informantes respondieron esta pregunta, que requiere de ciertos conocimientos sobre cómo se aprende a escribir en la escuela, y por lo tanto fue imposible de responder para los dos informantes analfabetos. En general fue una pregunta que provocó respuestas muy largas. Muchos de los informantes dudaron al contestarla, y varios dan largas reflexiones para llegar a una conclusión, si la encuentran.

Se ve la misma tendencia que en la pregunta anterior, que más informantes optan por el *tú* en las categorías 1 y 2 que en las otras. En la categoría 2 todos, menos el que duda, optan por el *tú*, mientras solamente dos personas en las categorías 3 y 4 lo hacen. Hay más personas que dudan en las dos últimas categorías (5, 72%) que en las primeras (2, 28%). Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
vos (23=49%)	14 (61%)	9 (39%)
tú (17=36%)	8 (47%)	9 (53%)
duda (7=15%)	2 (29%)	5 (71%)
tot. 47=100%	tot. 24=51%	tot. 23=49%

edad	I	II	III
vos (23=49%)	8 (35%)	10 (44%)	5 (22%)
tú (17=36%)	6 (35%)	5 (29%)	6 (35%)
duda (7=15%)	3 (43%)	3 (43%)	1 (14%)
tot. 47=100%	tot. 17=36%	tot. 18=38%	tot. 12=25%

cat. de profesión	1	2	3	4
vos (23=49%)	9 (39%)	0	6 (26%)	8 (35%)
tú (17=36%)	6 (35%)	9 (53%)	1 (6%)	1 (6%)
duda (7=15%)	1 (14%)	1 (14%)	2 (29%)	3 (43%)
tot. 47=100%	tot. 16=34%	tot. 10=21%	tot. 19%	tot. 12=26%

Fig. 44. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 24

### 5.2.22 (25) ¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el vos?

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: ind	I1Ma: pos I1Mb: neg I2Mb: pos	II1Ha: pos II1Hb: pos II2Ha: x II2Hb: x II2Hc: x	II1Ma: neg II1Mb: neg /duda II1Mc: neg	III0H: x III1Ha: neg	III0M: x III1Ma: pos III1Mb: neg
categoría de profesión 2	I1Ha: neg I1Hb: neg I2Hb: neg	I2Ma: neg I2Mc: neg		II2Ma: neg II2Mb: pos/ duda	III1Hb: neg III2Ha: neg	III2Ma: neg III2Mb: neg
categoría de profesión 3	I3Ha: neg I3Hb: neg/ duda I3Hc: pos I3Hd: ind I3He: ind	I3Ma: pos I3Mc: neg	II3Hc: pos			III3Ma: pos/ duda
categoría de profesión 4		I3Mb: pos	II3Ha: pos II3Hb: ind II3Hd: x	I3Ma: ind I3Mb: neg II3Mc: pos/ duda II3Md: pos	III2Hb: pos III3Ha: neg /ind III3Hb: neg	III3Mb: pos

Fig. 45. Respuestas a la pregunta 25

Total de respuestas: 43

**neg.** = actitud negativa: 19, más 2 que en parte son negativas, pero dudan y 1 que vacila entre negativa e indiferente

**pos.** = actitud positiva: 13, más 3 que en parte son positivas, pero dudan

**ind.** = indiferente: 5

**duda:** todos los que dudan lo combinan con una actitud negativa o positiva

Cuarenta y tres informantes respondieron la pregunta. Seis informantes no entienden o no quieren responder la pregunta, cinco de ellos de la categoría de profesión 1, lo cual podría significar que varios informantes de esta categoría tienen escasos conocimientos sobre la enseñanza escolar y la cultura escrita de la misma.

En general hay cierta duda entre los informantes al responder esta pregunta. Les pedimos que reflexionaran alrededor de una problemática en que piensan que realmente no pueden influir, ya que son el Ministerio, las leyes, el currículo escolar etc. que deciden cómo se usa correctamente la lengua escrita, y es más difícil dar una opinión sobre algo que nadie te haya pedido nunca que hagas. Al leer las respuestas me parece que en general muchos informantes no quieren opinar sobre el tema, solamente seguir las pautas ya dadas y aceptarlas. Eso muestra la gran cantidad de personas que no quieren opinar, o que simplemente se muestran neutrales o indiferentes ante el tema.

Hay actitudes negativas, positivas y neutrales o de duda en todas las categorías, pero otra vez, y en concordancia con las otras preguntas sobre la temática los tratamientos y la escuela, hay más actitudes negativas sobre el uso de *vos* en la escuela en las categorías 1 y 2 que en las otras, sobre todo en la 2, pero aparte de actitudes positivas hay más gente indiferente en las categorías 3 y 4. Los resultados muestran que fue más fácil opinar sobre el lenguaje hablado de los niños que del lenguaje escrito.

Las correlaciones de las respuestas que sólo muestran una actitud (positiva, negativa o indiferente), 37 en total, son las siguientes:

Sexo	hombres	mujeres
positivo (13=35%)	6 (46%)	7 (54%)
negativo (19=51%)	8 (42%)	11 (58%)
indiferente (5=14%)	4 (80%)	1 (20%)
tot. 37=100%	tot. 18=49%	tot. 19=51%

Edad	I	II	III
positivo (13=35%)	5 (39%)	5 (39%)	3 (23%)
negativo (19=51%)	8 (42%)	4 (21%)	7 (37%)
indiferente (5=14%)	3 (60%)	2 (40%)	0
tot. 37=100%	tot. 16=43%	tot. 11=30%	10=27%

cat. de profesión	1	2	3	4
positivo (13=35%)	5 (39%)	0	3 (23%)	5 (39%)
negativo (19=51%)	5 (26%)	10 (53%)	2 (11%)	2 (11%)
indiferente (5=14%)	1 (20%)	0	2 (40%)	2 (40%)
tot. 37=100%	tot. 11=30%	tot. 10=27%	tot. 7=19%	tot. 9=24%

Fig. 46. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 25

**5.2.23 (27) ¿Usted escribe cartas informales (p.ej. e-mails) a veces? En caso de sí, ¿qué forma utiliza cuando escribe? ¿Y en mensajes SMS, qué forma utiliza?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: x	I1Ma: x I1Mb: x I2Mb: vos/ tú	I11Ha: x I11Hb: x I2Ha: x I2Hb: tú I2Hc: x	I11Ma: x I11Mb: x I11Mc: x	III0H: x III1Ha: x	III0M: x III1Ma: ud. III1Mb: x
categoría de profesión 2	I1Ha: tú I1Hb: vos I2Hb: x	I2Ma: vos/tú I2Mc: vos/tú		I22Ma: vos/ ud. I22Mb: ud.	III1Hb: tú/ ud. III2Ha: tú	III2Ma: x III2Mb: tú
categoría de profesión 3	I3Ha: tú I3Hb: vos I3Hc: vos I3Hd: vos I3He: vos	I3Ma: vos I3Mc: vos	I3Hc: vos/ ud.			III3Ma: x
categoría de profesión 4		I3Mb: vos	I33Ha: vos/ ud. I33Hb: vos/tú I33Hd: x	I33Ma: vos I33Mb: vos I33Mc: vos I33Md: vos	III2Hb: vos III3Ha: vos III3Hb: tú/ ud.	III3Mb: vos

Fig. 47. Respuestas a la pregunta 27

Treinta y un informantes dicen que a veces o frecuentemente escriben correos electrónicos o/y mensajes de texto en el teléfono. Para los que dijeron que no lo hacían

preguntamos si escribían a veces mensajes en papel, y dijeron que tampoco, así que 18 informantes (38%) no escriben nunca mensajes personales. Como dice una informante: *No, como ahora están los teléfonos...* (III1Mc)

En la categoría 1, 3 de 17 informantes (= 18%) dicen escribir este tipo de mensajes y 14 (82%) dicen que no lo hacen nunca. En la categoría 2, 8 (80%) lo hacen y 2 (20%) no lo hacen. En la 3, 8 (89%) lo hacen y 1 (11%) no, mientras en la categoría 4, 11 (92%) lo hacen y 1 (8%) persona no lo hace. Esto significa que en la categoría 1, 22% de los informantes dicen usar lenguaje escrito, en primer lugar electrónico, mientras que en la categoría 4, 92% lo usan, lo cual muestra que la categoría de profesión es un parámetro bastante significativo para evaluar el uso de la escritura en los llamados nuevos medios de comunicación.

En Nicaragua todavía son pocas las personas que tienen internet en su casa, aunque cada vez hay más computadoras personales. Los estudiantes tienen acceso a computadoras e Internet en las universidades y escuelas, algunos funcionarios tienen acceso en su trabajo, y en Managua hay muchísimos lugares donde se alquila Internet por minutos u horas. En cuanto a los teléfonos celulares, son de uso masivo. Es caro usarlos, pero son baratos de comprar, y, sobre todo en las generaciones I y II, casi todos tienen teléfono celular. Si no utilizan los mensajes de texto es o porque no dominan la tecnología o porque prefieren llamar. La correlación significativa en cuanto al uso aquí es la categoría de profesión, no la edad ni el sexo.

Quince de los 31 informantes que usan el lenguaje escrito en situaciones informales, o sea, alrededor de 50%, dicen que el *vos* es la forma que utilizan en estas situaciones. Si sumamos los que dicen que usan el *vos*, pero otras formas de tratamiento aparte, llegamos a 21 (68%). 6 (19%) dicen que utilizan el *tú*, y 4 que usan el *tú* junto con el *vos* o el *usted*. Dos dicen que siempre usan el *usted*, y 4 que usan el *usted* junto con el *vos* o el *tú*.

En la categoría uno hay tan pocas personas que no se puede generalizar nada aparte de que escriben pocos mensajes informales, en la categoría 2 vemos que la mitad de los que responden mencionan dos formas diferentes, quizás para asegurarse. Aparte, tres de los cuatro que sólo mencionan una forma mencionan el *tú*. En las categorías tres y cuatro sobresale el *vos* como forma de preferencia.

**5.2.24 (28) Cuando lee algo, por ejemplo en el periódico, ¿qué le gusta más, cuando escriben *tú* o *vos*? ¿Por qué?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: x	I1Ma: <b>tú</b> I1Mb: x I2Mb: <b>vos</b>	II1Ha: <b>vos</b> II1Hb: v/t/u II2Ha: x II2Hb: <b>vos</b> II2Hc: <b>tú</b>	II1Ma: <b>tú</b> II1Mb: <b>tú</b> II1Mc: <b>tú</b>	III0H: x III1Ha: <b>tú</b>	III0M: x III1Ma: <b>ind.</b> III1Mb: <b>tú</b>
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>tú</b> I1Hb: <b>vos</b> I2Hb: x	I2Ma: <b>tú</b> I2Mc: <b>tú</b>		II2Ma: <b>vos</b> II2Mb: <b>vos</b>	III1Hb: <b>tú</b> III2Ha: <b>tú</b>	III2Ma: <b>ind.</b> III2Mb: <b>tú</b>
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>tú</b> I3Hb: <b>ind.</b> I3Hc: <b>vos</b> I3Hd: <b>vos</b> I3He: <b>ind.</b>	I3Ma: <b>tú</b> I3Mc: <b>tú</b>	II3Hc: <b>vos</b>			III3Ma: <b>tú</b>
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>vos</b>	II3Ha: <b>vos</b> II3Hb: x II3Hd: x	II3Ma: <b>vos</b> II3Mb: <b>tú</b> II3Mc: <b>tú</b> II3Md: <b>vos</b> / <b>tú</b>	III2Hb: <b>vos</b> III3Ha: <b>tú</b> III3Hb: <b>ind.</b>	III3Mb: <b>vos</b>

Fig. 48. Respuestas a la pregunta 28

Total de respuestas: 41

**tú**: 20 informantes = 49%

**vos**: 14 informantes = 34%

**ind.**: indiferente (5) o las dos formas (2): 7 informantes = 17%

x: no leen o no responden la pregunta (8 informantes)

Las respuestas a esta pregunta muestran que los informantes tienen que elegir entre lo conocido, informal y popular, que sería el *vos*, y lo más formal y, para algunos, estéticamente más elegante, que sería el *tú*. Elegí como ejemplo de lectura escrita el periódico, ya que es un medio que suele caer en manos de todos por lo menos algunas veces al año, si no lo leen frecuentemente. Sin embargo, varios informantes dijeron que no leen nunca nada, y el periódico habla más en tercera persona que en la segunda, como afirma correctamente el I2Ha,

I2Ha: La verdad es que muy poco la miro esa palabra, en los periódicos. Digamos que el periódico no se refiere a una persona, sino a muchos.



así que pudiera haber elegido un ejemplo más apto. Sin embargo, los periódicos de hoy son más complejos que antes; tienen bitácoras, opiniones de los lectores y también artículos muy personales<sup>45</sup>, y sí tienen ejemplos también del *vos* escrito.

Seis de los 8 informantes que no respondieron la pregunta pertenecen a las categorías de profesión 1 y 2. Las correlaciones son las siguientes:

<b>Sexo</b>	<b>hombres</b>	<b>mujeres</b>
tú (20=49%)	7 (35%)	13 (65%)
vos (14=34%)	8 (51%)	6 (49%)
ind./las dos (7=17%)	4 (57%)	3 (43%)
tot: 41=100%	tot: 19=46%	tot: 22=54%

<b>Edad</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
tú (20=49%)	7 (35%)	6 (30%)	7 (35%)
vos (14=34%)	5 (36%)	7 (50%)	2 (14%)
ind./las dos (7=17%)	2 (29%)	2 (29%)	3 (43%)
tot: 41=100%	tot: 14=34%	tot: 15=37%	tot: 12=29%

<b>cat. de profesión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
tú (20=49%)	7 (35%)	6 (30%)	4 (20%)	3 (15%)
vos (14=34%)	3 (21%)	3 (21%)	3 (21%)	5 (36%)
ind./las dos (7=17%)	2 (29%)	1 (13%)	2 (29%)	2 (29%)
tot: 41=100%	tot:12=29%	tot:10=24%	tot:9=22%	tot:10=24%

Fig. 49. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 28

Aquí vemos que hay más mujeres que hombres que prefieren el *tú* y más hombres que mujeres que prefieren el *vos*. Luego el *vos* es más popular entre las personas de las edades I y II que en la III, en que prefieren el *vos*, mientras el *tú* se distribuye de manera igual entre las edades. De las categorías de profesión 1 y 2 el *tú* es más popular que el *vos*, mientras el *vos* es más popular entre los informantes de la categoría 4.

<sup>45</sup> Véase el párrafo. 3.4 sobre la polémica de los tratamientos.

**5.2.25 (29) ¿Cómo ve el hecho de que el presidente Daniel Ortega le trate a sus amigos de vos, por ejemplo al presidente Hugo Chávez?**

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoría de profesión 1	I2Ha: <b>ind</b> No vota/FSLN	I1Ma: <b>ind</b> No vota I1Mb: <b>neg</b> FSLN I2Mb: <b>neg</b> No vota	II1Ha: <b>pos</b> PLC II1Hb: <b>pos</b> FSLN II2Ha: <b>neg</b> PLC II2Hb: <b>ind</b> PLC II2Hc: <b>neg</b> no vota	II1Ma: <b>neg</b> FSLN II1Mb: <b>neg</b> no dice II1Mc: <b>ind</b> no vota	III0H: <b>neg</b> FSLN  III1Ha: <b>ind</b> FSLN	III0M: <b>neg</b> FSLN III1Ma: <b>neg</b> FSLN III1Mb: <b>neg</b> FSLN
categoría de profesión 2	I1Ha: <b>neg</b> AL I1Hb: <b>neg</b> PLC I2Hb: <b>neg</b> PLC	I2Ma: <b>ind</b> No vota I2Mc: <b>pos</b> MRS		II2Ma: <b>ind</b> MRS II2Mb: <b>ind</b> FSLN	III1Hb: <b>neg</b> FSLN III2Ha: <b>neg</b> no dice	III2Ma: <b>ind</b> FSLN III2Mb: <b>ind</b> FSLN
categoría de profesión 3	I3Ha: <b>neg</b> PLC I3Hb: <b>ind</b> No vota I3Hc: <b>pos</b> PLC I3Hd: <b>pos</b> no vota I3He: <b>ind</b> FSLN	I3Ma: <b>pos</b> FSLN I3Mc: <b>pos</b> no vota	II3Hc: <b>pos</b> FSLN			III3Ma: <b>ind</b> FSLN
categoría de profesión 4		I3Mb: <b>pos</b> no dice	II3Ha: <b>pos</b> MRS II3Hb: <b>pos</b> MRS II3Hd: <b>ind</b> no dice	II3Ma: <b>pos</b> FSLN II3Mb: <b>ind</b> FSLN II3Mc: <b>ind</b> no sabe II3Md: <b>ind</b> FSLN/MRS	III2Hb: <b>pos</b> no sabe III3Ha: <b>neg</b> FSLN III3Hb: <b>ind</b> no dice	III3Mb: <b>ind</b> no vota

Fig. 50. Respuestas a la pregunta 29

Total de respuestas: 49

AL: Alianza Liberal

PLC: Partido Liberal Constitucional

FSLN: Frente Sandinista de Liberación Nacional

**indiferentes:** 19 informantes = 39%

**negativos:** 17 informantes = 35%

**positivos:** 13 informantes = 27%

La razón por esta pregunta, que todos respondieron, fue que mientras estaba en Managua había elecciones municipales, y toda la ciudad estaba llena de campañas electorales. Los carteles más grandes los tenía el partido FSLN, que sin ser elecciones presidenciales en su mayoría llevaban la foto del presidente Daniel Ortega, junto con sus diferentes lemas, como por ejemplo “Vamos con vos”. Él también utiliza la forma *vos* cuando habla por la televisión, al pueblo en sí o también en conversaciones con sus presidentes amigos, como Hugo Chávez. Los dos son personas muy famosas, que se supone que todos los nicaragüenses conocen, y Daniel Ortega, por ser presidente, obviamente es una persona con mucho rango y poder.

El grupo más grande esta vez, de 19 (39%) informantes, son los que se declaran indiferentes al asunto, luego 17 (35%) personas lo ven como negativo y solamente 13 (27%) como algo positivo. Los indiferentes se distribuyen en todas las categorías de profesión, mientras que hay más que lo ven como algo negativo en las primeras dos categorías que en las 3 y 4, donde hay más personas positivas al asunto. Solamente dos personas se declaran negativos en estas categorías, mientras que apenas tres se declaran positivos en las categorías 1 y 2. La indiferencia es más grande en las mujeres que en los hombres y los de la edad III son los menos positivos. Las correlaciones son las siguientes:

<b>sexo</b>	<b>hombres</b>	<b>mujeres</b>
positivo (13=27%)	8 (62%)	5 (39%)
negativo (17=35%)	10 (59%)	7 (41%)
indiferente (19=39%)	7 (37%)	12 (63%)
tot: 49=101%	tot. hombres: 25=51%	tot. mujeres: 24=49%

<b>edad</b>	<b>I</b>	<b>II</b>	<b>III</b>
positivo (13=27%)	6 (46%)	6 (46%)	1 (8%)
negativo (17=35%)	6 (35%)	4 (24%)	7 (41%)
indiferente (19=39%)	5 (26%)	8 (42%)	6 (32%)
tot: 49=101%	tot: 17=35%	tot: 18=37%	tot: 14=29%

<b>cat. de profesión</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
positivo (13=27%)	2 (15%)	1 (8%)	5 (39%)	5 (39%)
negativo (17=35%)	10 (59%)	5 (29%)	1 (6%)	1 (6%)
indiferente (19=39%)	5 (26%)	5 (26%)	3 (16%)	6 (32%)
tot: 49=101%	tot: 17=35%	tot: 11=23%	tot: 9=19%	tot: 12=25%

*Fig. 51. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 29*

He incluido las preferencias políticas de los informantes en la tabla de la figura 49 para ver si había algún vínculo allí, pensando que Daniel Ortega es el político más importante del país, pero no encuentro ninguna correlación significativa, en parte porque hay tantos informantes que dicen que no votan y en parte porque aparentemente no las hay.

Puede ser difícil evaluar el habla de una persona con tantas connotaciones positivas y negativas como un presidente. Después de la Revolución, Nicaragua es un país muy dividido en cuanto a las preferencias políticas, lo cual hace que los sentimientos hacia el presidente sean quizás todavía más fuertes. Sin embargo, la preferencia política parece influir poco, y la indiferencia en cuanto a su manera de hablar es bastante grande, así que esta explicación no sirve de conclusión. Al contrario, tal vez la gente está cansada de sus discursos, y por lo tanto se declaran negativos. Probablemente la discusión va en torno a la cercanía o la distancia que debe tener una persona como el presidente con su pueblo, y que es allí donde encontramos las diferentes actitudes.

**5.2.26 (30) ¿Qué le parece más confiable en un anuncio comercial, si se utiliza tú, como hace Claro: *Claro que tienes más, o cuando se utiliza vos, como hace Moviestar: Vos nos inspirás?***

Edad:	I 20-34 años		II 35-54 años		III 55 →	
Sexo:	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres	H Hombres	M Mujeres
categoria de profesion 1	I2Ha: Moviestar	I1Ma: Claro I1Mb: Claro I2Mb: Moviestar	II1Ha: Moviestar II1Hb: Moviestar II2Ha: Claro II2Hb: Claro II2Hc: Claro	II1Ma: Claro II1Mb: Claro II1Mc: Claro	III0H: Claro III1Ha: Claro	III0M: Moviestar III1Ma: Claro III1Mb: Moviestar
categoria de profesion 2	I1Ha: Claro I1Hb: Claro I2Hb: Claro	I2Ma: Claro I2Mc: Moviestar		I2Ma: Moviestar I2Mb: Moviestar	III1Hb: Moviestar III2Ha: Claro	III2Ma: Claro III2Mb: Claro
categoria de profesion 3	I3Ha: Moviestar I3Hb: : Moviestar/ Claro I3Hc: Moviestar I3Hd: Moviestar I3He: Moviestar	I3Ma: Moviestar I3Mc: Moviestar	II3Hc: Moviestar			III3Ma: Moviestar
categoria de profesion 4		I3Mb: Moviestar	II3Ha: Moviestar II3Hb: Moviestar II3Hd: x	II3Ma: Moviestar II3Mb: Moviestar II3Mc: Claro II3Md: Moviestar	III2Hb: Moviestar III3Ha: : Moviestar III3Hb: Moviestar/ Claro	III3Mb: Moviestar

Fig. 52. Respuestas a la pregunta 30

Total de respuestas: 48

Moviestar: 27 informantes (56%)

Claro: 19 informantes (40%)

Las dos: 2 informantes (4%)

Inmediatamente todos los informantes entendieron esta pregunta, que también avisamos como la última, y mencionaron el lema preferido sin más. Moviestar, que tiene como eslogan *Vos nos inspirás*, fue elegido por 27 (56%) informantes y Claro, que tiene como eslogan *Claro que tienes más*, fue elegido por 19 (40%) personas. Dos informantes (4%) dijeron que les gustan los dos y un informante no respondió la pregunta.

En la categoría 1, 11 (58%) prefieren el Claro y 6 (22%) el Moviestar, en la 2, 7 (37%) prefieren el Claro y 4 (15%) el Moviestar. En estas categorías hay una buena mezcla, pero el Claro es, sin duda, el más popular. Eso cambia por completo en las categorías 3 y 4, donde sólo uno de los 18 informantes que tienen una preferencia clara elige el Claro. No hay diferencias tan claras entre las categorías edad y sexo. Las correlaciones son las siguientes:

sexo	hombres	mujeres
Claro, tú (19=40%)	9 (47%)	10 (53%)
Moviestar, vos (27=56%)	13 (48%)	14 (52%)
los dos (2=4%)	2 (100%)	0
tot. 48=100%	tot. 24=50%	tot.24=50%

edad	I	II	III
Claro, tú (19=40%)	6 (32%)	7 (37%)	6 (32%)
Moviestar, vos (27=56%)	10 (37%)	10 (37%)	7 (26%)
los dos (2=4%)	1 (50%)	0	1 (50%)
tot. 48=100%	tot. 17=35%	tot. 17=35%	tot. 14=29%

cat. de profesión	1	2	3	4
Claro, tú (19=40%)	11 (58%)	7 (37%)	0	1 (5%)
Moviestar, vos (27=56%)	6 (22%)	4 (15%)	8 (30%)	9 (33%)
los dos (2=4%)	0	0	1 (50%)	1 (50%)
tot. 48=100%	tot. 17=35%	tot.11=23%	tot. 9=19%	tot. 11=23%

Fig. 53. Correlaciones de las respuestas a la pregunta 30

Como esta es la última pregunta, puede que los informantes ya hayan tomado una decisión se puede decir, por cuál de las dos formas realmente les gusta más, por haber respondido ya una serie de preguntas sobre las mismas, y se manifiesta la tendencia de actitudes más positivas hacia el uso del *vos* en general por parte de los informantes de las

categorías tres y cuatro, y la preferencia por la formalidad, en este caso el *tú*, de los de las categorías uno y dos. De esta manera funciona como una buena cierre del cuestionario.

Otro elemento que puede influir en esta pregunta es la marca que ellos mismos usan. No sé hasta qué punto se es fiel a su compañía telefónica, puesto que no les preguntamos cuál utilizan. Sin embargo, por la diferencia del alcance de las dos compañías, muchos nicaragüenses utilizan, o por lo menos cuando realizaba las entrevistas utilizaban, las dos.

### **5.3 Análisis cualitativo**

#### **5.3.1 Opiniones, creencias y valores de las formas de tratamiento**

En el análisis cualitativo he evaluado el contenido de todas las respuestas, y he sacado las citas que me han parecido representativas o llamativas, pero sin pensar en el número de informantes que puedan tener las mismas actitudes, lo cual fue el objetivo del análisis cuantitativo. En los casos de muchos informantes que expresen lo mismo, sacaré un máximo de cuatro citas para ejemplificar la opinión, la creencia o el valor. Cuatro ejemplos me parecen más que suficientes para mostrar la idea y no aburrir al lector con demasiadas repeticiones. Después de probar varias agrupaciones llegué a la conclusión de que lo más conveniente era dividir las citas en opiniones, valores y creencias acerca de las tres formas de tratamiento: *tú*, *vos* y *usted*, ya que al revisar todas las citas fue esta agrupación la que se destacó como la más adecuada. Luego me referiré a las opiniones, valores y creencias de las formas de tratamiento en general en los casos en que no sean hacia una forma en específico. Al final resaltaré algunas confusiones que surgieron.

Las opiniones y las creencias se basan claramente en una aproximación mentalista al tema, mientras los valores son más bien expresiones de cómo se usan los tratamientos, esto es en aproximaciones conductistas al tema. En conjunto estos tres parámetros del análisis muestran, con ejemplos concretos, la complejidad del tema actitudes, el hecho de que son multidimensionales, como afirmó Lambert en 1964 (Agheyisi y Fishman 1970: 79) y que han corroborado muchos lingüistas después. Las opiniones serán ejemplos del aspecto afectivo, ya que los informantes expresan sus gustos o disgustos sobre los fenómenos; por su parte, los valores serán más bien ejemplos del aspecto conativo en sus intentos por explicar o evaluar los actos del habla, mientras que las creencias revelan el aspecto cognoscitivo, o sea los criterios o pensamientos en que se basa la actitud. De acuerdo con Venås (1991: 243), serán las opiniones los sentimientos, los valores el contenido y las creencias las ideas, pero como afirmé en el marco teórico, no es posible hacer o sentir algo que se desconoce, y por lo tanto

estos tres componentes se interrelacionan de manera estrecha. Los límites entre una opinión, un valor y una creencia no son necesariamente muy claros, así que, a pesar de las definiciones, la división entre las tres al fin y al cabo se basa en el juicio de la persona que la propone. De todas maneras, me parece que el conjunto de las citas da un buen ejemplo de la complejidad, tanto del concepto de actitud como de los tratamientos.

Tanto las opiniones como los valores y las creencias en muchos casos se revelan cuando se compara una forma de tratamiento con otra, o con las dos otras, y por lo tanto los informantes pueden hacer referencia a varios tratamientos para evaluar uno de ellos. En los casos en que lo vea necesario escribo la pregunta al que responden, pero generalmente la actitud habla por sí sola de manera que el análisis se basa en una mezcla de respuestas a todas las preguntas.

Una primera división de las opiniones será entre las opiniones positivas y negativas. Las opiniones de los tres tratamientos fácilmente se dividen así. Luego hay diferentes argumentos del porqué por ejemplo el *tú* es un tratamiento que se considera positivo usar, y al analizar éstos deduje que se podían dividir en argumentaciones estética, pragmática y sentimental. La argumentación estética usa palabras pertenecientes o relativas a la percepción o apreciación de la belleza, la argumentación pragmática el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación, y, al final, la argumentación sentimental es la perteneciente o relativa al sentimiento (definiciones de la RAE). Las tres argumentaciones se encuentran en los tres tratamientos y tanto en las opiniones positivas como negativas. Destaco primero la opinión, por ejemplo que el *tú es raro* y luego la cita o citas que la apoyan. En los casos en que lo vea necesario comento la opinión.

López Morales diferencia entre creencias y actitudes, y lo mismo hace Torino de Morales. Para ella las creencias son explicaciones de las actitudes, una idea que me parece encajar bien con los hallazgos de esta investigación, y he sacado las creencias de las meras opiniones a base de esta idea. No me parece justo agrupar las creencias en verdaderas y falsas<sup>46</sup>, ya que este tipo de clasificaciones pueden caer en su propio absurdo por la falta de respuestas correctas y falsas en la sociolingüística. Sin embargo, me reservo el derecho de formular algunas observaciones al respecto.

---

<sup>46</sup> Véase la referencia a López Morales en el marco teórico.

En general puedo decir que las creencias en cuanto a la lengua escrita son más rígidas que en cuanto a la lengua hablada. He agrupado las creencias en diferentes grupos según su contenido: de norma y gramaticalidad, creencias pragmáticas, de la extensión del uso, visiones futuras, geográficas, de los grupos que usan los diferentes tratamientos, explicativas y al final creencias de las influencias de los tratamientos.

A la hora de buscar actitudes negativas y positivas en las respuestas, me encontré con una serie de respuestas que más que todo eran neutrales. Referían más al uso (rasgo conativo) que a alguna opinión o creencia al respecto. Cuando traté de agruparlas como tal, me di cuenta de que realmente trataba de valores de los tratamientos, no de actitudes. Amanda Castro (2001) habla de *funciones* de las formas de tratamiento en su análisis, un término que me parece que encaja muy bien. Sin embargo, su sinopsis es mucho más completa que ésta ya que aquí solamente salen a la luz las funciones que se revelaron a lo largo de las entrevistas sin que enfocara en éstas en especial. Como una función de todas maneras expresa un contenido valorativo, las llamo valores a esta parte de las actitudes.

### **5.3.2 La forma pronominal *tú***

#### **5.3.2.1 Opiniones hacia el *tú***

Como todas las opiniones, las que tienen que ver con el *tú* se basan en diferentes tipos de argumentación: estética, pragmática y sentimental, tanto en los casos de opiniones positivas como de las negativas.

##### **5.3.2.1.1 Opiniones positivas**

Dentro de la argumentación estética se encuentran las siguientes ideas:

El *tú* es elegante:

III3Hb: Yo creo que por el tipo de expresión, sí suena un poco más elegante [el *tú*].

El *tú* es más bonito que el *vos*:

I1Hb: Incorrecto [enseñar el *vos* escrito], porque se oye mejor el *tú*: *tú* estudias, *tú* bailas, *tú* amas a tu papá, *tú* amas a tu maestro.



I2Ma: Está excelente, porque si se podrían acostumbrar a tú, es que el tú se escucha más bonito, más moderado que el vos. En lo personal no me gusta el vos.

I1Mb: Mejor el tú que el vos.

El *tú* se usa con personas, el *vos* con animales:

I2Mb: El vos [menos formal], porque usted sabe que a veces hasta a los animales uno les dice vos, “perro, vos aquí”, y el tú es más adecuado para decirle a las personas.

I2Hb: (con ejemplos de parte de los entrevistadores) Vení es una palabra simple, pues. Ven es una cosa que está llamando a la persona.

III1Hb: El tú es más... en español: tú eres. Yo soy, tú eres. No se dice vos sos.

I3Ma: Informal el vos siempre queda, porque se supone que el tú es la forma que deberíamos aplicar, del español, pero no lo hacemos.

El tú escrito es divertido:

I2Mc: De tú [escrito], porque es divertido. Depende de qué diga el periódico.

El *tú* escrito es más serio, más elegante que el *vos*:

I3Ma: Allí sí me gusta leer el tú. Se escucha más elegante, más agradable. El vos es como mucha confianza. Alguien que redacte algo así escrito, no lo miro tan bien. Se escucha más elegante el tú. Más serio.

Los informantes que basan su argumentación en la pragmática, han llegado a las siguientes conclusiones, en las que en muchos casos comparan el *tú* con el *vos*.

Usar el *tú* es correcto siempre:

III2Ha: (Respuesta a la pregunta ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratarle de tú a otra persona?) Yo todo el tiempo lo considero correcto.

El *tú* escrito tiene más expresión que el *vos*:

I1Ma: Cuando usan el tú. Creo que tienen más expresión, más palabras, para ... que el vos.

El *tú* es más moderado que el *vos*:

I2Ma: Porque es muy fuerte, se escucha como “vos”, o sea, es bastante fuerte, mientras el tú es más moderado.

El *tú* es una palabra simple, el *vos* una palabra grave:

I2Hc: De tú. Porque no es una palabra grave, es una palabra simple.

Los periódicos deben usar un español estándar (el *tú*):

III3Ha: (...) porque yo espero de un periódico que usen un español estándar [el *tú*].

La argumentación sentimental expresa el deseo de subir a otro nivel y la idealización del *tú*, que desgraciadamente no se usa. Las opiniones son las siguientes:

Usar el *tú* es subir a otro nivel:

III2Hb: Hay gente que cuando habla de tú entra a otro nivel, un nivel más alto (...)

II1Hb: (...) yo quisiera que todos los nicaragüenses llegáramos a adquirir un nivel cultural, aunque sea de diálogo entre nosotros mismos de tratarnos con respeto, tratarse de tú yo lo miro que es tratarse con respeto.

El *tú* es la forma ideal, pero no la que se usa:

I2Mc: Bueno, uno cree que debería tratarla de tú, pero es algo que no se te da.

II3Mc: Lo ideal sería que nos tratáramos de tú, pero como nuestra manera de explicarnos, a lo nicaragüense, es de vos, incluso cuando estamos en una reunión formal de trabajo igual te tratan de vos, ya es algo común de nuestro lenguaje.

I2Ma: Pues, se escucha mejor el tú que el vos, por mi parte, pues. Prefería que usaran el tú (los niños en la escuela). El vos es demasiado fuerte, digamos, y ellos son niños, y para rectificarlos un poquito ... Es que nosotros estamos, los adultos nos acostumbramos al vos, y llegamos a eso, así que sería mejor el tú.

El *tú* es un signo de desarrollo:

III1Ha: (Respuesta a la pregunta ¿Cómo ve el hecho de que dos nicaragüenses se tuteen entre ellos?)  
Bueno, bastante extraño, porque somos muy atrasados nosotros. Comparado con el desarrollo de otros países, esa palabra no la usamos.

Otros preferirían el *tú*, junto con el *usted*, aunque siempre los tratan de *vos* a los demás:

II3Mc: Si son amigos, tú, pero personas que no son tan aligadas: usted.  
-¿Pero tú en el sentido tú vienes? ¿Habla de tú cuando habla con sus amigas?  
De vos, siempre nos tratamos de vos.  
¿Pero le gustaría que le trataran de tú?  
Sí, sí.

I3Ha: Nunca he pensado en eso... entre amistades normalmente hacemos broma... vos, pero me gustaría el usted o el tú.

### 5.3.2.1.2 Opiniones negativas

En la argumentación estética los informantes usan adjetivos como *feo*, *ridículo* y *raro* para expresar sus opiniones negativas acerca del *tú*:

El *tú* es feo:

I1Ha: Pues a mí me gusta que me traten de vos, porque de tú se oye feo.

I2Hb: No, no. Bueno, la pronunciación se escucha feo [el tú]. Por decir, en lo personal mío yo le llamo: ven pa'ca, o vení.

El *tú* es ridículo:

III2Mb: Pues, se mira muy ridículo digo yo, ja, ja [el tú]. Porque como estamos acostumbrados nosotros de hablar, nuestra forma es vos, verdad.

El *tú* es raro:

I3He: No, más raro usar el tú.

Usar el *tú* es mostrarse diferente:

III3Ma: Lo que estamos usando es el vos. Sería como vocabulario revolcado decir "y tú". Es como que me van a ver "ay, está hablando diferente".

Los que optan por una argumentación pragmática piensan que el *tú* es una forma ajena o que no es una forma necesaria en el español de Nicaragua:

El *tú* es una forma ajena:

I13Ha: De vos. El tú, no sé. No me sentiría igual

II1Ha: Que es el mejor: "vos, mirá", no "tú, mirá".

I3Hd: (...) El tú es más a las personas que son un poco más ajenas, por ejemplo a veces en relaciones laborales no te relacionas siempre con tus compañeros sino que llegan personas que son un poco extrañas, entonces hay que tratarlas de otra manera.

No se necesita el *tú* en Nicaragua:

I2Mb: Pues por el momento no me ha pasado eso, necesitar el tú.

La argumentación sentimental de los informantes que expresan sus opiniones negativas hacia el *tú* destaca que el *tú* no pertenece al habla nicaragüense, que al usarlo se le quita algo de la identidad de los nicaragüenses aparte de que es un tratamiento que aísla, incomoda o hasta discrimina.

Usar el *tú* es poner una barrera, aislar:

I13Ma: Hay como más confianza [vos]. El *tú* es como existe una pequeña barrera.

III2Hb: (...) es negativo porque aísla

Usar el *tú* sería quitarle algo de nuestra identidad:

I13Hb: No. Como te digo eso es muy propio de nosotros, y sería quitarle algo de nuestra identidad, el *tú*...

I12Ma: No. Porque, o sea en ese caso sentiría que no soy yo [si uso el *tú*], que soy otra persona, porque la forma de hablar.

El *tú* incomoda:

I1Ha: (Respuesta a la pregunta ¿Si lo/la tutean, usted tutea también?) No sé, me sentiría mal, porque si me llama por oye *tú*, vení, no sé. -¿pero lo trataría de *tú* o de vos o de usted? No mejor le diría que no me tratés así, mejor digáme vos.

I13Hc: Que mejor me trate de vos, porque me sentiría incómodo.

-¿Pero si a él se le hace difícil tratarle de vos?

Bueno, ya ha habido casos de que *tú* tienes tal cosa. Es difícil, pero hay que aceptarlo. Yo no acostumbro el *tú*, sólo el vos.

El *tú* es discriminatorio:

I13Hd: La verdad es que para mí no es común decir *tú*. Mi percepción es que el *tú* como es muy poco utilizado se siente que está trayendo un tipo de conversación o manejo de otra cultura, entonces más bien es discriminatorio, por eso no lo utilizo igual.

### 5.3.2.2 Creencias sobre el *tú*

Como he señalado en varias ocasiones, el *tú* es una forma muy ajena en el español de Nicaragua, y a la hora de enfrentarse con tantas preguntas sobre un tratamiento que los informantes no usaban o usaban muy poco, surgieron una serie de creencias sobre cuándo se debe o se debería usar y quiénes son las personas que usan esta forma. Las preguntas sobre cuándo es correcto o necesario usar el *tú* pueden haber insinuado que sí existen situaciones en que sea necesario emplear el *tú*, y de allí sale una serie de propuestas. Algunas creencias, por

ejemplo el uso del *tú* en situaciones de respeto, son algo especiales ya que los informantes nunca la utilizan, a la vez que por supuesto se encuentran en situaciones en que hay que tratar de manera respetuosa a los demás.

Sin embargo, el *tú* existe en la escritura, y para muchos informantes es también un tratamiento con connotaciones positivas y quisieran que se usara más también en el habla. Como es un tratamiento que existe, pero que a la vez no se escucha en Nicaragua, hay una serie de creencias sobre las personas que lo usan, y estas creencias pueden servir como explicaciones de la ausencia de este pronombre en el habla cotidiana de los demás. Según mi interpretación, estas son personas que no pertenecen al círculo social de los informantes, sino individuos que en algunos casos pueden pertenecer a grupos sociales más prestigiosos o simplemente muy ajenos, por ejemplo geográficamente o por su edad, algo que a su vez muestra que en Nicaragua hay poco contacto entre las diferentes clases sociales.

Las creencias, que se exponen a continuación, requieren de más explicación que las opiniones y por lo tanto las introducciones a cada una de ellas son algo más extensas y explicativas en algunos de los casos.

El *tú* tiene lugar en ámbitos profesionales y educados de la sociedad:

Varios informantes dicen que la gente educada o los profesionales a veces se tratan de *tú* entre sí. Hablan de nacionales, no de extranjeros o personas que hayan estudiado fuera, sino de gente que sí puede tener contacto con extranjeros en su vida profesional. Se refieren a estos profesionales como a personas que no pertenecen a su ambiente, pero piensan que así se tratan. Para estos informantes tratarse de *tú* significa tener un alto nivel, no solo de educación formal, sino también de educación social, y por saber cómo comportarse bien, usan el *tú*.

I3Ha: entre licenciados, ingenieros, técnicos, entre personas que son muy, muy educadas. Clase alta, pero como todos no pensamos igual, y se puede escuchar a personas de nivel que se tratan de vos. Los muchachos, aunque se visten de moda, normalmente tienen un bajo nivel y se tratan de vos. Hay unos que le dan igual tratarte de vos. Hay una gran falta de nivel en eso, entre jóvenes.

III1Hb: Pocas personas. Ese señor (señala a un hombre) tiene esa costumbre de hablar de tú. El es bastante leído, cultivizado, ese viene de una familia más o menos así mediocre. Pero esa costumbre no se la pierde.

III1Ma: personas preparadas

III1Ha: Personas por ejemplo, como de un licenciado, el decano, se mira esas palabras aquí en el pasillo.

Los que no van a congresos probablemente no sepan cómo se habla allí, pero ¿quizás dé una impresión de importancia pertenecer a esos ambientes, y por lo tanto piensan que en esos contextos se utiliza el *tú*?

Los que piensan que los licenciados usan el *tú* están equivocados, por lo menos en un nivel general, si me baso en la información de los informantes con este nivel de educación, que en su mayoría dicen que no lo usan. Puede ser que crean esto porque quienes hicimos las entrevistas obviamente guardamos una relación con el mundo académico, y por el simple hecho de realizar todas las preguntas sobre el uso del *tú*, pensarán que alguien tiene que usarlo, y quizás seamos nosotros. Al preguntar quiénes son los que usan el *tú*, insinuamos que alguien lo hace también en Nicaragua, pero como muchos no conocían a nadie que lo hiciera lo inventaran pensando que había que responder algo.

Solamente una persona, que es licenciada, dice que así hablan los profesionales de su trabajo, y como es la única con esta idea, la considero una creencia más que una descripción de un valor de su habla:

III2Ha: Por ejemplo en mi trabajo, personas de alto nivel académico, doctores, licenciados, se tratan de *tú*.

Otra persona, que trabaja en la universidad como guardia, dice que son expresiones que se pueden escuchar en los pasillos, pero no entre sus compañeros; es decir, otros guardias:

III1Ha: Por eso le digo, son cosas raras, palabras que no se oyen, que *tú* eres, mirá lo que hiciste, mirá, cosas así, por eso no se oye, más así como hablamos nosotros aquí: mirá tal cosa, pero eso de que *tú* eres muy buena persona, hay personas de que, pero es raro.

-¿Pero qué tipo de personas?

Personas por ejemplo, como de un licenciado, el decano, se mira esas palabras aquí en el pasillo.

Cuatro informantes refieren al ámbito profesional, que allí es necesario usar el *tú* a veces. Eso puede ocurrir para mostrar o recibir más respeto, pero también por inseguridad en la situación, que el *tú* puede parecer menos cruel que el *vos* si no se tiene bien claro cómo tratar a la persona:

II1Hb: Sí, en las entrevistas de trabajo, en solicitar algo a una persona que no tengas mucha confianza con ella, o sea, *vos* usás el *tú*, porque te da más realce o tenés más probabilidades de que la persona te vaya a corresponder.

I3Ha: Ese que te acabo de mencionar, para no repetir dos veces el nombre, no caer en redundancia. Cuando está con personas de alto nivel, hay que usar el lenguaje según se da el área de trabajo como tal.

II3Ha: Cuando a veces en el ámbito laboral no conocés muy bien a la persona, y no sabés muy bien cómo tratarlo, pienso que es menos grosero usar el *tú* que usar el *vos*, entonces usaría el *tú* en esas situaciones.

I1Ma: En alguna fiesta, algún evento, en el campo, cosas así, pero se oye más respeto esa de tú en reuniones y cosas así.

Y una informante dice que en el ámbito profesional a veces se necesita usar el *tú* en la escritura:

I3Ma: Solamente tal vez cuando escribo, pero para expresarme casi no lo practico.

-¿Y por qué en la escritura?

En algunos momentos, por formalismo, al escribir, algo que tengamos que redactar, digamos, cuando estábamos en clase o cuando tenía que escribir alguna noticia o qué sé yo.

Para uno de los entrevistados es negativo tratarse de *tú*, porque los que lo usan, lo hacen para aparentar mejor, quizás para mostrar su nivel educativo.

I3Hb: Sí, sobre todo personas profesionales, una profesora, solo una profesora. Quizá por llamar la atención, por sentirse un poco más refinada ella. No a otra gente.

El *tú* se emplea solamente en la escritura:

Un informante dice que tal vez en la escritura se usa el *tú*, lo cual en parte es una afirmación y en parte una creencia.<sup>47</sup>

I3Ma: O tal vez para expresarse en algún diálogo en vez de poner el vos usan el tú.

-¿En algún diálogo escrito?

En algún diálogo escrito.

Una persona habla de los periodistas como las personas que usan el *tú*, lo cual es parcialmente cierto, ya que los periódicos utilizan las tres formas.<sup>48</sup>

I2Mc: Nicaragüenses no, tal vez de escuchadita sí, pero así hablada no. Personas de los medios, a veces periodistas, solamente.

El *tú* es equiparable a las demás formas de tratamiento:

Una persona, a pesar de varias explicaciones, responde como si el *vos* y el *tú* fueran lo mismo, y ve el *tú* como irrespetuoso:

---

<sup>48</sup> Véase el párrafo 3.4.2.2

II1Ma: (Respuesta a la pregunta ¿Quiénes son las personas que se tutean entre sí?) personas que no tienen, saben la educación, los que no saben cómo tratar a las personas.

Otros creen que el *tú* y el *usted* son lo mismo:

II2Ma: Hay muchas personas que se tratan así, incluso matrimonios, o de usted.

-Pero tú en el sentido tú tienes, tú quieres venir. ¿Ha escuchado gente que se trate así?

Muy pocas.

-¿Quiénes?

A veces en los matrimonios que se tratan toda la vida así, con toda ceremonia, de usted.

II1Hb: -¿Y aparte de ese tipo de personas que dice usted que son estudiadas, qué otro tipo de personas usan el *tú*, por ejemplo los extranjeros?

Las personas extranjeras y los campesinos bastante usan eso por su misma humildad, por el mismo respeto hacia las demás personas.

-¿El *tú* o el *usted*?

El *usted*, o sea, tratan con más respeto a las personas.

Algunas personas piensan que usan el *tú*, pero a la hora de ejemplificarlo usan el *vos*:

Sería interesante averiguar si en Nicaragua se habla de tutear con el significado de 'tratarse de *vos*', como sucede en Costa Rica<sup>49</sup>. A juzgar por este ejemplo, pareciera que va en esa dirección.

III3Hb: Generalmente lo hago, y es un hábito creo yo. Una vez una compañera me decía fulano de tal quiso invitarte.

-¿En qué sentido?

Siendo tú eres tal cosa. Pero si viera la diferencia, porque casi no lo utilizamos, ya la gente marca diferencia, pero yo lo hago sí, pero si vos me digás ¿Y *tú*? entonces se nota la diferencia. Yo digo que eso ya viene en uno.

-¿Qué tipo de diferencia marca? ¿Que perteneces a otra clase cultural?

No, no, a la misma, lo único es que yo diría en el lenguaje común que uno utiliza. Para mí es normal decir y *tú*, ¿por qué no vinistes a clase? En vez de decir y vos, ¿por qué no vinistes? Es que ese vos golpea.

-¿Y no golpea el *tú*, entonces?

No.

I3Mb: En la escuela te enseñan a conjugar, con este pronombre, el *tú*, te enseñan a conjugar todos los verbos, y uno, obligatoriamente tiene que aprenderlo. Tiene que aprenderlo en la escuela. Entonces yo creo sí, que deben de saberlo, deben de saberlo, y tienen que aprender cómo se usa, porque, y eso pasa a mí, que digo *tú*, *tú*, *tú* todo el tiempo y ellos, bien fregados en eso. No les gusta otra cosa, entonces igual, uno, y como yo lo aprendí, como yo lo aprendí yo lo uso. Entonces para mí no es normal, pero para que lo usen entre los niños, eso ya... pero que lo dejen al criterio de cada quien.

-¿Pero el uso de *vos*, por ejemplo, te parece correcto entre los niños en la escuela?

Entre los niños sí, es que eso, el *vos* es parte de nosotros, los nicaragüenses, entonces.

El *tú* pronominal es igual al *tu* posesivo:

---

<sup>49</sup> Ver Quesada Pacheco, Nuevo diccionario de costarrriqueñismos, 2007



En el habla el *tu* posesivo suena igual que el *tú* de tratamiento, y por la inexistencia del *tú* como tratamiento junto a la presencia del posesivo, algunos los confundieron y empezaron a hablar del posesivo, lo cual interpreto como una creencia de equivalencias:

I13Md: Eso del tú, recuerdo un tiempo que cuando estaba en la Unión Soviética alguien dijo tú, pero nosotros solo usamos el tú cuando vamos a meter tu madre, no, no nosotros, sólo el vos.

Hay muchas creencias de la pragmática del *tú*, por ejemplo que se usa en reuniones formales, congresos o cuando la conversación es importante:

I12Mb: Me parece que cuando uno está en una reunión, tal vez con un grupo de personas, verdad que son muy distinguidas, verdad que allí no le gusta escuchar palabras así [vos], verdad.

I11Mb: Sí [es necesario usar el tú en algunas ocasiones]. Bueno depende de la plática que uno tenga.

I13Ma: Puede ser en los congresos a los que uno va, pero en general uno se identifica como nica. Por lo menos en mi caso yo utilizo el usted.

El *tú* se usa mucho y en muchas partes del país:

En cuanto a la frecuencia del uso del *tú*, la creencia es que se usa bastante. Sin embargo, como solo hay un ejemplo, es una creencia bastante restringida.

I12Hc: Yo no lo uso, pero yo he mirado que hay gente que bastante lo usan.

Pensando en la geografía, la mayoría refiere a los extranjeros o a los nicaragüenses que han vivido en el extranjero cuando hablan de la extensión del *tú*. Sin embargo, existe también la creencia de que en partes de Nicaragua se usa el *tú* también:

I13Hb: Generalmente he escuchado mucho en la zona norte del país que lo hacen.

La persona que piensa que los del norte se tutean entre sí, habla de un *tú* de respeto, y puede que, aunque no lo diga, esté pensando en el *usted*. Sin embargo no puedo confirmar que utilicen más esta forma en el norte que en el resto del país, revisando el *Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua* (2010).

I13Hb: Generalmente he escuchado mucho en la zona norte del país que lo hacen. Creo que es por respeto.

Otros hablan en términos más generales, por ejemplo de que todos usamos el *tú* a veces:

II2Hb: ¿Ha escuchado a personas que dicen por ejemplo ¿Me puedes hacer un favor?

- Como no.

-¿A quiénes?

A cualquier persona, usted sabe que aquí podemos hablar como nos dé la gana, a veces por la edad también, o por la preparación respetar a la persona, para dirigirse a la persona, pues. (aquí piensa en el usted).

-¿Pero usted ha escuchado algunas personas que dicen por ejemplo sal, en vez de salí?

- Como no.

-¿A qué tipo de personas?

A cualquier persona, porque todos así nos expresamos a veces.

O que cualquier persona usa el *tú*:

I2Ma: Por ejemplo entre madre e hijo, entre pareja o amistad, por ejemplo tu amigo, algo así.

-Pero por ejemplo que se digan tú: tú vienes, tú vas o a ti te gusta, por ejemplo. ¿Qué tipo de personas has escuchado que se trate así?

Más a la pareja, que tú aquí, que tú allá.

El *tú* no se usa en el país:

Por otro lado, encontramos la idea de que nadie en Nicaragua usa el *tú*:

II2Mb: No, casi no he escuchado [personas que usan el *tú*].

III3Ma: ¿Nicaragüenses [que usan el *tú*]? No.

Los que dicen que nadie usa el *tú* se podrían dividir en dos grupos: los que piensan que nadie en Nicaragua usa el *tú* y los que piensan que nadie en el mundo hispanohablante lo usa:

I1Ma: Por el momento ninguna.

-¿Y personas que viven en otros países de América Latina, por ejemplo en México?

No. No he oído yo.

-¿Por ejemplo en las novelas mexicanas, qué pronombre ha escuchado usted que usan? ¿Usan el vos?

Creo que sí.

II1Ha: Nadie.

-¿Y en otros países por ejemplo?

Tampoco.

Como una pequeña conclusión de las creencias hacia el *tú* pienso que sobre todo muestran la gran variación y diversidad existentes, tanto por la ausencia del tratamiento en el habla cotidiana como por la falta de contacto entre los diferentes grupos de la sociedad.

El *tú* es extranjerizante:

Varios informantes dicen que algunos extranjeros o nicaragüenses que han vivido fuera del país son los que se tutean entre sí. Mencionan a los costarricenses, los hondureños, los salvadoreños, los que hablan inglés o simplemente extranjeros o nicaragüenses que hayan vivido en el exterior. Una persona, el II2Hc, dice que hasta los chinos se tutean entre sí.

II1Mc: Son raras las personas que se tratan tú... la mayoría de personas dicen vos.

-¿Pero esas raras personas, quiénes son?

Los ticos. Mi hermano vive allí y una vez que llegó con un amigo y así se tratan.

II2Ma: Cuando vienen de, cuando son personas que no son de aquí de Nicaragua. Porque es su costumbre de su país donde ellos viven.

-¿y nicaragüenses?

No, yo no he oído. Sólo los que viven en otro país. Mi hija y su familia viven en Canadá, y su hija tiene otra forma de hablar, habla de tú. Entonces yo sé que ellos están allá, y porque hablan inglés y todo y están en ese ambiente, pues. Entonces cuando ellos vienen por acá sabemos que ella no vive en Nicaragua, porque tiene otra forma de hablar. Es así, pues, depende en el país en que estemos, hablamos como se habla en el país, pues.

II2Hc: La mayoría son los extranjeros, es su manera de hablar, un salvadoreño así habla, los hondureños también. Y los chinos así dicen.

II2Ha: familiares que viven en el extranjero

Muchos nicaragüenses viven en el extranjero, por ejemplo en Costa Rica o en Miami, y cuando regresan a Nicaragua a veces se nota que su forma de hablar ha cambiado. Usar el *tú* puede ser uno de los rasgos que sobresale como novedoso. Para algunos usar el *tú* puede ser un signo de superioridad, por ejemplo para mostrar que han estudiado fuera, como dice la III2Mb, pero también hay personas que han estado fuera y quizás hayan adaptado otra forma de hablar, pero cuando regresan a Nicaragua se esfuerzan para usar el *vos* otra vez, como dice el III3Ha:

III2Mb: Bueno yo aquí casi no escucho el tú. Pero tal vez las personas que han estudiado bastante, que han salido fuera del país, preparados bien, y vienen hablando así.

III2Hb: Muy pocos. Hay gente que va y viene y trae el tú, por un tiempo, pues.

III3Ha: (...) es muy raro a menos que se hayan educado en uno de esos países en que se usa el tú, pues, pero generalmente ellos tratan de hablar de vos y no de tú.

III3Hb: Generalmente la gente que viene de fuera. Generalmente así. Tú y usted.

El *tú* es característico de ciertos grupos elitistas y de ciertas clases sociales:

Otra idea es que son los ricos, los de la clase alta, los que se tutean entre sí. Los tres informantes que afirmaron lo anterior aducen que no los conocen, porque los ricos *no hablan con personas que andan así*, pero abren la posibilidad de que así se tratan entre ellos.

I1Ha: Fíjese que las personas ricas no se dirigen a las personas que andan así, tal vez los ricos entre ellos.

I1Hb: Las personas adineradas digo yo, las personas de clase

I2Ma: (...) Sí, hay muchas variables, hay gente que sí, gente que son ricas y tienen una forma como expresarse, y hay gente que son ricas, pero que son más sencillas, y hablan en el dialecto de nosotros, entonces va en dependencia de las personas.

Un informante dice que piensa que los religiosos se tratan de *tú*, por influencia de la educación religiosa, que según él es muy formalista y respetuosa:

I3Ha: Sí, muy pocas. Algunos compañeros, pues, pero muy pocos.

-¿Podría definir esas personas?

Más bien han sido personas, digamos, muy religiosas, muy respetuosas, formalistas, tal vez porque han estudiado en colegios religiosos, pero muy poco he escuchado personas.

Dos informantes insinúan que los mayores de edad se tutean entre sí:

I2Ha: Muy pocas. Personas más mayores, creo yo, pues.

I2Hb: Son los mayores de edad.

-¿Aquí en Nicaragua?

Sí.

Otra creencia con argumento pragmático es que se debería usar el *tú* para los adultos:

I1Ha: No sé, no lo uso, pero lo usaría con una persona más adulta, pues.

-¿Pero el *tú* también para los adultos?

Pues, a personas así, que tienen como 31, o a mi edad, pues.

-¿Pero en el sentido *tú* tienes etc.?

Sí.

Por otra parte, varios informantes afirman que los *chicos fresca* se hablan de *tú*. El informante I3Hd da una definición de ellos, y dice que su preferencia por el *tú* viene de las novelas extranjeras en la televisión. Usan el *tú* para distanciarse, para marcar su pertenecía a otra clase social, según él, y también según los otros que hablan de los *fresitas*.

I3Hd: Adolescentes de clase media para arriba, nosotros les decimos los fresitas. Es discriminatorio de hecho.

- ¿Por qué cree que lo hacen?

Mi criterio es que lo utilizan para establecer la diferencia entre su clase económica.

-¿Dónde se encuentran los fresitas?

Es por comportamiento, no importa si tienen dinero o no. Se ha traído una subcultura a través de los programas de televisión extranjera de la utilización del *tú* de los jóvenes ricos en las novelas que se tratan de *tú, tú*, y entonces, algunos nicaragüenses que se tratan de, jóvenes nicaragüenses que se tratan de copiar.

I13Hb: Los chicos *fresa*, pero en ese caso no lo hacen por respeto. Es una manera de jactarse, pienso yo, de poder sobresalir, de escucharse diferente.

I13Ma: Algunos jóvenes que están integrados, por ejemplo en la farándula, en esa vida social que van a la disco, o que se relacionan con otros jóvenes de esa esfera.

-¿chicos *fresa*?

Sí, chicos *fresa*. Sí, también lo hacen por molestar, el *tú*, pero es muy raro.

El futuro puede estar en el *tú*:

Un hombre, que es abogado y profesor de leyes, dice que ahora no se debe enseñar el *vos* escrito, pero si cambia la opinión a nivel institucional habrá que considerarlo, y esta idea la comparte con otros informantes también. No quieren dar su propia opinión aparte de que hay que seguir la ley, y si la ley dice *tú*, es *tú*, como si la ley decidiera el habla de las personas. Bien pudiera ser una opinión, pero como incluye la creencia de que la gente actúa lingüísticamente según las leyes, me parece conveniente incorporar esta idea en las creencias:

I13Hd: Todas las formas gramaticales, a jugar el verbo. Yo, *tú*, *él*, nosotros, vosotros, ellos, todas esas cosas.

-¿Pero no el *vos*?

No el *vos*.

-Entonces cómo reaccionaría usted si de pronto que en la escuela empezaran a enseñar el *vos*, a conjugar el *vos*?

Quién sabe. No creo que vayan a transformar la currícula, que vayan a enseñar ese, digamos, la idiosincrasia, el cómo se ha enseñado esas personas. Bueno, ahora no será igual que hace 20 o 30 años.

-¿Y si quieren adaptarse a la realidad lingüística?

Bueno, si eso se decide a un nivel institucional, hay que aceptar. Si el presidente, si el ministro, de educación, en este caso, está, manda a transformar la currícula y dice hay que hacerlo desde hoy, de esta manera, y si se publica y se convierte en ley hay que hacerlo.

-¿Pero le parecería positivo o negativo? ¿O si lo dice la ley hay que aceptarlo. Todas las leyes pasan por procesos de transformaciones y si se hizo es porque o un estudio o una aprobación de todo ese proceso.

I12Ma: Pero si gramaticalmente está decidido así [que se usa el *tú* cuando se escribe], ¿por qué les vamos a cambiar el sistema?

Otra creencia del futuro del *tú* es que dentro de un proceso de cambio del idioma puede permanecer el *tú* en vez del *vos*:

I13Hd: Dentro de un proceso de cambio podría ser que utilizara el *tú* en vez del *vos* y permanecer el *tú* y el *usted*, o sea de la cultura de la gente. O sea el *vos* y el *usted* no vienen de la nada sino que la ha venido regando la gente... pero es difícil porque en la cultura nicaragüense está arraigado el uso del *vos* y del *usted*.

### 5.3.2.3 Valores del *tú*

La división fundamental de los valores del *tú* es entre el uso solidario y el uso formal, y sobresale como más actual el uso formal, por las razones antes vistas de la ausencia de esta forma en el habla cotidiano. Sin embargo, hay algunas personas que la usan o piensan que la usan también en situaciones de solidaridad y por lo tanto le da este valor al tratamiento.

#### 5.3.2.3.1 El *tú* de solidaridad

El *tú* de solidaridad se divide en el uso de *tú* en ámbitos familiares, el *tú* de confianza, el *tú* de cualquier momento y hay también un ejemplo de que se usa el *tú* para llamar la atención.

El *tú* de familia:

I2Hb: De *tú*, cuando uno está en familia, pues.

El *tú* de confianza:

III2Ha: de usted, bueno, no de usted. Entre ellos (los niños) deben tratarse liberadamente, hablarse de confianza, así sin temor alguno, porque algunos niños tienen esa timidez.

-¿Pero eso significa tratarse de *tú* o de vos entre ellos?

Pues, me parece que la forma es *tú*.

Hay informantes que dicen que el *tú* es un término que usan a veces, dependiendo de la situación y el tema de la conversación. Sin embargo muestran alguna confusión con el *vos* y me parece que el *tú* que puede aparecer en su habla sobre todo es un vocativo, ya que no dan ejemplos de la conjugación verbal con *tú*.

II2Mb: Sí lo trataría en un momento de *tú*, sí.

III1Hb: Cuando estoy hablando en una conversación. Le puedo preguntar, por ejemplo, Paulina, *tú* fuistes allá? como una pregunta. ¿*Tú* has sido... tal cosa? No me gusta hablar de vos.

I2Ma: Va en dependencia del tema de la conversación, de la persona y de todo, pienso yo, no sé.

-¿Por ejemplo en la tienda aquí, cómo trata a los clientes?

Con usted

-¿Y si llegás al banco?

Igual, con usted o *tú*. Depende de la situación, depende de la situación, no sé.

-¿Por ejemplo si tenés que hablar en la televisión, cuál pronombre usás?  
Tú o usted.

-¿y en una discoteca?

Salen las tres variables: vos, tú o usted. Pero por lo general creo que siempre resalte el vos.

III2Ha: Yo creo que todo el tiempo [es necesario usar el tú].

El *tú* se puede usar para llamar la atención o para pedir un favor:

I2Hb: Cómo decirte... cuando se le llama la atención [usaría el tú].

I3Ha: (Respuesta a la pregunta ¿En qué situaciones piensa que es correcto usar el tú?) Cuando se pregunta si una persona está en capacidad de hacer algo.

### 5.3.2.3.2 El *tú* de formalidad

Hay informantes que ven el *tú* como forma de respeto, y por lo tanto es necesario usarla para las personas que sean de respeto, aunque es difícil imaginarse claramente estas situaciones. El *tú* de respeto es mencionado por muchos informantes:

I1Hb: A las personas que sean de respeto [hay que tratarlas de tú], para que uno les tenga respeto, si no sería irrespetar, porque si van a irrespetar a las personas siempre les va a llamar vos.

I1Ma: De la misma forma [tú, si un extranjero le trata así], porque si me está respetando lo tengo que respetar.

I1Ma: Sí. Bueno cuando haiga respeto entre las persona.

-¿Piensa entonces en tú como usted? ¿Que es lo mismo?

Sí.

-¿Tratar de tú significa tratar de usted?

No.

III1Ma: El tú es más respeto

Un informante procura usar el *tú* en cartas de amor a su esposa:

III2Ha: A tí, le digo, a tí, mi amor.

Existe también la percepción del *tú* como tratamiento de cortesía o respeto, preferiblemente con personas desconocidas o mayores, y para algunas personas el *tú* aparentemente es un tratamiento formal, de distancia. No sé si esto se debe a que lo confunden con el *usted*, que no lo usan nunca o a que realmente funciona como trato de cortesía. Una interpretación también puede ser que si escuchan a alguien que hable diferente a ellos piensan siempre que esa persona es más cortés que ellos.

II1Ma: Cuando sé que la persona es respetuosa, merece que uno le respete.  
-¿Pero tú en el sentido de tienes o quieres, en vez de decirle tenés o querés?  
Quieres venir es mejor, Es más necesario.

Por el lado contrario se encuentra el *tú* de burla:

III2Hb: El vos lo utilizo sí, el tú [escrito] lo utilizo a veces, sólo por joder.  
-¿Y en tus canciones (es cantautor)?  
Vos, muy pocas veces el tú.

Para algunos el *tú* es más formal que el *vos* porque es una forma que no utilizan. El *tú* es de los extranjeros, y para algunos el habla de los extranjeros es más formal que el de los nicaragüenses (III2Mb, III3Mb).

I3Hb: Pienso que en una reunión formal se debe tratar de tú a las personas.

III2Ha: Me está hablando de un profesional. Yo le digo de tú, para ver qué me responde él. Bueno, depende si es una persona superior a mí, por el nivel académico que tiene...

III2Mb: Más formal me parece el tú, bueno, porque las personas que son extranjeras acostumbran tutear a las personas.

III3Mb: Pues, yo pienso que el tú [más formal], porque es algo que no se usa, verdad. La gente que usa el tú aquí es tal vez alguien que salió a estudiar fuera y tal vez de estar mucho tiempo allá aprendió a usar el tú.

El *tú* académico se parece al *tú* formal, pero limita la formalidad al nivel académico de la otra persona:

I3Ha: Bueno, si es periodista u otra persona debe mostrar su nivel académico [usar el tú].

Mientras algunos piensan que hay que acoplarse al habla de los otros, hay también informantes que dicen que les costaría usar el *tú* aunque estén hablando con alguien que lo hace:

I3Mc: (Respuesta a la pregunta ¿Si lo/la tutean, usted tutea también?) Es que, yo creo que más que todo, eso no es parte de nuestra cultura, el tú, porque nosotros venimos con eso y ya nos educan con eso de que vos, vos, y eso de tú es otra cultura.

-¿Entonces lo miraría extraño si alguien la tratara de tú?

Sí, claro, porque no es propio de nuestro país.

-¿Le respondería con vos?

Sí...sí, es que no es propio...

III1Mb: Bueno, como no es costumbre de nosotros tratar así [de tú] creo que me costaría

II3Ma: A lo mejor estando en otro país [usaría el tú], pero muy difícilmente, porque tenemos nuestras raíces que la gente conoce. El tú se nos hace difícil.



Un hombre menciona una situación particular y es que se usa el *tú* cuando se está conociendo a una dama. Sin embargo, si avanza la relación se cambia de tratamiento, primero a *usted* y al final al *vos*:

I1Hb: O sea, es lo que te explicaba antes, por decir, yo trato de tratar de *tú* a una dama cuando la estoy conociendo, a medida de que ya tuvimos una relación, que ya tenemos dos, tres salidas, pues ya paso a tratarla de *usted* y a medida que la relación vaya avanzando, por último ya la trato de *vos* y ya la trato como cualquier cosa.

Al final hay algunos que afirman que el *tú* es para los mensajes del teléfono y el *vos* para los correos electrónicos:

I2Ma: Los dos, el *vos* y el *tú*. Más el *tú*. El *tú* en el teléfono. El *vos* lo uso más cuando estamos hablando, personalmente, pero por escrito casi no.

I2Mb: Mensajes sí, pero correo electrónico no. A veces uso el *tú*, a veces, pero no siempre. Más uso el *vos*.

I2Mc: e-mail *vos*, SMS *tú*

### **5.3.3 La forma pronominal *vos***

#### **5.3.3.1 Opiniones hacia el *vos***

Como el *vos* es un trato informal que usan todos, hay una serie de opiniones hacia él. Algunas son positivas, pero la mayor parte es negativa.

##### **5.3.3.1.1 Opiniones positivas**

De las opiniones positivas hacia el *vos* la gran mayoría se apoya en una argumentación pragmática. A diferencia de las opiniones del *tú*, no me parece raro, ya que el *vos* es una forma que se usa y el *tú* no, y por lo tanto una argumentación pragmática es muy lógica. El aspecto comunicativo está muy presente, sobre todo en las opiniones acerca del uso del *vos* en la escuela.

Solamente un informante tiene una argumentación estética cuando opina sobre el *vos*, y piensa que se oye mejor el *vos* que el *tú*:

I1Hb: Bueno, fijáte que oigo mejor el *vos* [que el *tú*]. (Se ríe) El *vos* suena mejor.

En cambio, la argumentación pragmática tiene muchos ejemplos:

El *vos* rompe el hielo:

I13Hb: Porque creo que cuando tratás a alguien de vos, rompés el hielo que hay, las barreras.

Se comunica mejor usando el *vos*:

I13Hc: Para mí sí, porque como que se comunica mejor uno [usando el vos].

Usar el *vos* escrito implica actualizarse, ponerse a la par de la cultura:

I13Ma: Diría que están actualizándose. Están actualizando la educación, que ya se están poniendo a la par del tipo de cultura, del tipo de trato que tenemos como costumbre.

III3Mb: Bueno, sería mejor que usaran el vos, aunque el periódico es bastante informal y es raro encontrar el vos o el tú escrito.

Entre los que piensan que se debería usar el *vos* escrito, no solamente el hablado, predomina la idea de que es ésa la forma que se usa, que el *vos* pertenece a la realidad de los nicaragüenses, el tratamiento que tiene más reflejo en el habla, y, según el I3He, la forma que terminan usando, y que por lo tanto deberían enseñar el *vos* escrito en la escuela también. Veo sus explicaciones como visiones positivas de una posible asimilación entre la lengua escrita y la lengua hablada.

I12Hc: Yo pienso bien, pienso bien, porque es el sistema de dar los estudios.

- ¿También deben enseñar el vos?

Sí, pero cómo le digo yo, se tiene que aprender a usar, sí. Está bueno que eso tienen que enseñarles, eso les tienen que enseñar a usar, ponerlo en práctica. Es una palabra que se usa también.

I13Hc: Deberían copiar lo que nosotros hablamos [vos].

I13Hd: Está interesante, no me había puesto a pensar en eso. La verdad están desubicados, están desubicados porque aunque les enseñan a los niños a formar oraciones con eso de todas maneras se utiliza más en la sociedad el usted y el vos, la verdad es que el tú aunque lo repitan a cada momento no pega, como decimos en el idioma del niño.

- ¿Deberían usar más el vos escrito también?

Depende, en los niños sí. Sí, sería bueno, visando la realidad social y cultural que vivimos los nicaragüenses.

I13He: Eso les enseñan, pero son pocas personas que terminan utilizando el tú. El vos como que tiene más reflejo en el habla.

-¿Pero deben enseñar el vos escrito también?

En algunos países utilizan el usted y en algunos países el vos. Sería bueno porque así sabrían adaptarse a otros cambios cuando estén con personas de diferentes nacionalidades.

Otros dicen que sí, se debe enseñar, pero enfatizan que tampoco se debe dejar de enseñar el *tú*, por formar parte del español estándar.

I12Mb: Porque si ellos quieren utilizar el vos, lo pueden utilizar y también el tú.

-¿Pero a usted le parece bien que en la escuela aparte del tú también nos enseñen a escribir el vos, a usted le parece negativo o positivo?

Me parece positivo que lo usen.

I13Ha: Pues, tendría que darle salvedad al niño, tendría que hacerle la explicación de que hay dos formas, verdad, una del español estándar y una del español meramente nicaragüense, y explicarles que también hay otras regiones centroamericanas que usan el vos, pero muy poco, verdad, que se usa dentro de la confianza, verdad, y que hay otros países enteros, como Argentina, Paraguay y Uruguay, que también usan el vos.

-¿Y lo miraría positivo o negativo que enseñaran el vos también?

Yo no puedo escribir tú, me gustaría que se enseñara a escribir con vos, pero sería como un aprendizaje, digamos, como este, doble, verdad, y con el poco tiempo que tenemos para dedicarse a eso, yo preferiría que aprendieran el español estándar, entonces ellos mismos, con una buena educación gramatical, con una buena enseñanza del tú, que es el español estándar, que es el necesitan ellos, este, hablar y escribir y leer y si van al cine o si les cae en sus manos una revista, pues.

I3Mb: Ah, fijáte que es raro encontrar, verdad, un texto, no, con algo así, pero si aparece, oau, digo yo, por fin algo, algo que me identifique y me está hablando en el examen, estoy leyendo y cómo decir, en mi idioma, como yo estoy hablando, como yo hablo, no. Sería bueno. Sería divertido, pero para mí yo mantendría un convencionalismo, un convencionalismo, bueno, de tener el tú, porque eso siempre se da.

I13Md: Bueno, me parecería genial, sinceramente. Para ser sincera. Pero todos los libros que usa mi hija son de origen mexicano o guatemalteco, y todo es alrededor del tú, tú vienes o tú... y como no es nuestra forma de hablar... a mí me parece genial. Pero bueno, también hay otra cosa, que a la hora de la redacción hay una diferencia entre el lenguaje coloquial y el lenguaje escrito.

Dos informantes opinan que se debería usar más el *vos* escrito para relacionar el habla con la escritura:

I3Hc: (Respuestas a la pregunta ¿Cuándo lee algo en el periódico, qué le gusta más, cuando escriben *tú* o *vos*?) Como estoy acostumbrado a que la mayoría de las veces escriben tú, la verdad me da igual, pero me gustaría más que pusieran el vos como dije, porque así hablamos, es nuestra costumbre. ¿Si así hablamos por qué tenemos que leer diferente?

I3Mb: He leído unas revistas, por ejemplo para los derechos de la mujer o algo así, que ya incluyen vos mandás, vos no sé qué cosa, y qué bueno, como que están adaptados así. Sí, lo he leído en alguna revista, pero en el periódico no, no mucho. Yo creo que es algo más que se tienen que dar entre nosotros, no, es cuestión del habla de nosotros, no. Sí. Si está en el escrito, perfecto. Pero este, igual, si está en el oral, en el escrito, perfecto. Para mí no hay problema.

Y, una actitud positiva extrema es que el *vos* es correcto siempre:

I3Hc: En todas

I11Ha: - ¿En qué casos no acepta que te traten de vos?  
Lo acepto en cualquier caso.

I13Mb: no me molesta

-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?  
No me molesta, de un niño tampoco.

La argumentación sentimental no está tan presente en las opiniones como en los valores, pero el gusto por el *vos* expresado por el III2Hb subraya que es su opinión personal, no una explicación académica de si es correcto o no:

III2Hb: Bueno, a mí me gusta, pues. No te podría decir si es correcto o no, porque no, no sé pues. No tengo ninguna información académica.

### 5.3.3.1.2 Opiniones negativas

Este es el grupo de opiniones más grande. El *tú* no provocó tantas reacciones ni tan fuertes como las negativas hacia el *vos*. Al contrario de las otras opiniones ya vistas, éstas fueron mucho más complicadas de agrupar en las categorías de argumentación estética, pragmática y sentimental. Por eso las he juntado en grupos como estética/sentimental, por ejemplo, aparte de la agrupación ya mencionada.

Existe la idea de que no se debe usar el *vos*, lo cual considero un argumento estético en el caso de la siguiente informante:

II1Ma: Bueno, si aparece en los libros...  
-¿Entonces le parece bien?  
Bueno, si eso es lo que más se mira en los libros, lo que escuchan los chavalos... que se van en esa palabra.  
- ¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el *vos*?  
Bueno, si está allí, no sé...  
-¿Entonces usted dice que por el hecho de estar en un libro a usted le parece bien?  
Bueno, pues no, porque aunque está en el libro uno no debe usar esa palabra tampoco.

Otro argumento estético es que el *vos* es una manera brusca de hablar:

(Respuesta a la pregunta ¿Cuál forma es menos formal, el *tú* o el *vos*?)  
I3Md: El *vos*, es una manera brusca de hablar.

I3Ha: Francamente no es correcta. Es una forma brusca de referirse a alguien.

I1Mb: Si me tratan de *vos* me enoja

I1Hb: [vos] Porque se mira muy vulgar esa palabra, muy pesada. No es como el *tú*...

Que el *vos* es feo, también lo dicen varios informantes:

II1Ma: No, porque sale muy feo.

I2Hb: No me parecería muy bien ya que es una expresión bastante fea (el vos), como le he dicho.

I11Mc: Redacta, esa es la palabra.

-¿Y redactá?

Se miraría feo.

I2Ma: Se miraría desconcertante, feo, porque vos, vos leyente, no sé, se miraría feo no encajaría.

Usar el *vos* es mostrarse atrasado, opina un informante:

III1Ha: Pero aquí decimos ¿cómo estás amigo, cómo amanecistes? Por lo que estamos atrasados, estamos atrasados. Por eso en todo país conocen a un nica que desde llega al país: este es nica.

Y, el *vos* se debería sustituir por otro término que suene un poquito más elegante, piensa otro:

III3Hb: Bueno, generalmente en Nicaragua se tiene una expresión muy fuerte y eso ante otras personas choca. Yo diría que el *vos* se debería sustituir por otro término que suene un poquito más elegante.

La argumentación estética-sentimental es usada en varios ejemplos, por ejemplo en que el presidente no debe usar el *vos*. Los informantes que ven como negativo el hecho de que Ortega y Chávez se traten de *vos* piensan que una persona de su nivel debe saber comportarse como le corresponda, o sea preferiblemente de *usted*, por respeto hacia los demás. Una persona que ha estudiado debe saber hablar de una manera correcta.

I11Mb: No es correcto, para él que es un presidente y ha estudiado no es correcto que él hable así.

I11Ma: Un cosa muy significativa porque no le debe tratar así.

I11Mb: Bueno pues, son amigos, verdad, pero en realidad le debería decir usted.

I12Hc: Eso es por medio de la confianza que tal vez tienen, por medio de la amistad que tienen. Yo no lo miro bien, pero es referente sus relaciones de amistad. No lo justifico bien, porque todo tiene que ser por respeto.

-¿Entonces usted piensa que deberían de tratarse de otra forma?

Claro, decirle hermano venezolano, o compañero o mi amigo, ya.

El III3Ha dice que una figura pública tiene que irradiar educación y enseñanza para que la gente no crea que así se la pueda tratar de vuelta también. Es un trato inadecuado para la situación.

III3Ha: No, no lo veo bien, lo siento como inadecuado dentro de la situación, pues, porque toda figura pública es una figura que irradia, que tiene que irradiar educación, tiene que irradiar enseñanza, entonces la gente puede interpretar que aquel hombre, o se puede tratar de vos o tratar de tú. Yo en realidad nunca he estado muy de acuerdo en ese tratamiento entre figuras públicas, sobre todo en un presidente.

Los argumentos estéticos sobre el habla de los presidentes apuntan a que es vulgar hablar así (I2Hb) o feo (I2Mb):

I2Hb: De una manera, como le diría yo, bastante vulgar.

I2Mb: Le miraría diferente, porque nunca he mirado que Daniel Ortega trate a Hugo Chávez, lo miraría raro, pues, porque me supongo que se traten de usted o tú. Lo miraría raro yo eso.

-¿Raro significa positivo o negativo?

Feo.

Un informante usa palabras muy fuertes diciendo que Ortega vive en el letargo y que todo su discurso muestra una falta de cultura. Lo dice como respuesta a la pregunta sobre el uso de *vos* de parte del presidente, pero es obvio que responde mostrando su actitud acerca de la persona más que acerca del tratamiento. De todas maneras, esta persona odia el *vos*, lo cual proclama en varias de sus respuestas, así que me parece conveniente incluir esta opinión bajo las negativas hacia el *vos*.

I3Ha: El presidente Daniel Ortega vive en el letargo, de que es una persona que lo único que está demostrando es que Nicaragua es un país que no tiene cultura aunque aquí somos muchas personas que tenemos cultura, y lo único que logra es que tenemos un país con una mal imagen. Es lo único que Daniel Ortega muestra a través de sus discursos en los medios.

Otros argumentos estético-sentimentales son que el *vos* se debería eliminar por completo:

I3Ha: No, no, no, no. El *vos* se debería eliminar por completo.

Y, que tratar de *vos* significa falta de nivel:

I3Ha: entre licenciados, ingenieros, técnicos, entre personas que son muy, muy educadas. Clase alta, pero como todos no pensamos igual, y se puede escuchar a personas de nivel que se tratan de *vos*. Los muchachos, aunque se visten de moda, normalmente tienen un bajo nivel y se tratan de *vos*. Hay unos que le dan igual tratarte de *vos*. Hay una gran falta de nivel en eso, entre jóvenes.

La argumentación pragmática en contra del *vos* tiene dos ejemplos, y el primero es que siempre se debe tratar de *usted* a una persona desconocida, sin importar el nivel. Para los informantes que tienen esta actitud, el problema de tratarle de *vos* a una persona de poder consiste en la posible falta de confianza, y la necesidad de guardar la distancia si son desconocidos. La actitud es que siempre debe haber un respeto (*usted*) en un primer acercamiento, sin importar el nivel de poder de la persona.

I3Mb: Si me conoce y me trata de vos no hay problema, pero si no me conoce y me trata de vos siento como que debería tratarme de usted. Porque si yo lo hago quiero que lo haga el resto, que me trate de usted.

-¿Pero vos de qué forma lo tratarías, si es un hombre que tiene digamos un determinado poder?  
Si es un primer acercamiento, algo así, yo usted. Siempre, siempre usted.

I3Hd: No, porque no es alguien con que tengo una relación cercana ni de confianza. Para establecer que no tenemos confianza, y para guardar la distancia. Si le nota confianza es aceptable, pero si le nota diferencia o discriminación por algo es ofensivo.

I11Mc: No, no le diría nada. Sabe que cuando uno escucha algo que le dicen... en mi concepto yo me quedo callada pues. Sólo observo.

-¿Pero en una conversación?

No voy a contestarle la misma palabra que él me contesta a mí.

-¿Entonces cómo le respondería a él?

Me pongo a escuchar lo que habla.

-O sea, no significa que le va a ofender a usted, digamos, porque puede decirle mirá Juanita tal cosa en una conversación.

De usted. Yo miro a las personas con respeto, pues.

Sin embargo, hay que aceptar el *vos* en un primer acercamiento si es una mujer quien lo usa:

I1Ha: Me quedaría asustado, porque eso de vos... ¿Porqué me va a tratar de vos si no lo conozco?

-¿Pero si es una persona de su misma edad?

Bueno, con todo respeto le aceptaría el vos.

(-ejemplos)

Sí, feo, tiene que ser de otra palabra. Sí, me sentiría mal, porque no nos conocemos.

Pero tendría que aceptarlo si es una mujer.

Muchas opiniones negativas del *vos* se basan en una argumentación pragmático-sentimental, o sea, refieren tanto a los usuarios y las circunstancias de la comunicación como al sentimiento, por ejemplo el informante que opina que usar el *vos* escrito sería estancar la educación:

I11Hb: Lo miraría de una forma como que estarían estancando la educación.

Otro es que tratar de *vos* a desconocidos es una falta de educación y respeto:

III1Mb: falta de educación digo yo [tratar de vos la primera vez que le tratan]

III2Mb: Me parece como mal educado, verdad [tratar de vos la primera vez que le tratan].

I12Mb: Lo trataría de usted, por respeto.

- ¿Pero a usted le parece bien eso, o sea le parece que es normal o lo mira que es muy confianzudo, lo mira como una falta de respeto, si es la primera vez que le está hablando y le habla de vos?

Lo miro como una falta de respeto.

I12Ha: ¿Por ejemplo si yo le hablara de vos?

No, me sentiría mal, porque no los conozco.

-¿Pero si por ejemplo le preguntaría qué pensás de eso? ¿Se sentiría mal?

No, no.

¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

Pues, no me gustaría, pues.

Una persona tomó como ejemplo la situación actual: normalmente el entrevistador trataba de *usted* a los informantes. La razón por la cual no lo hizo con esta mujer fue que se habían visto en la universidad y tenían la misma edad. Sin embargo, la mujer dijo que se sentía mal por este trato informal:

I3Mb: Bueno, como te digo, pues, ahorita, no sé si estás haciendo una prueba, pero si es la primera vez que estamos hablando y me estás tratando de vos a mí me incomoda, porque igual, no me conocés, pero igual como me trataste de vos yo te trato de vos. Si me hubieras tratado de usted yo te hubiera tratado de usted.

-¿Pero lo sentís incómodo?

Sí, cuando tenés un grado de confianza con esa persona, y no se le da...

Otra opinión muy fuerte es que si alguien trata de *vos* la primera vez que le está hablando, no lo tratará de vuelta:

I2Mc: Trataría de no darle mucha confianza porque no sé con qué intenciones se está acercando. No me importa porque si es una persona que nunca he tratado no la pienso tratar.

Tratar de *vos* a alguien es tratarle mal, es otra opinión fuerte:

III1Ha: Vos, fulano, ya cosas así, estamos tratando mal a la otra persona.

-Pero no nos referimos a vos como una forma de ofender a alguien, sino el vos en el sentido de decirle traéme esto, o traéme los zapatos, o limpiáme o traéme la comida, qué sé yo.

Bueno, es difícil, porque usted, mirá, por la amistad, pero vos, lo miro muy ...

-Pero en su casa por ejemplo, que le diga a su mujer amor, vení.

Claro que es incorrecto, el mirá, vení, lo hallo incorrecto.

Si la cultura te ha enseñado a hablar de *vos* es difícil salir de eso, opinan varios informantes, con un sentido negativo:

I3Ha: (tú) Un niño se está educando. La cultura se le enseña desde pequeño, y lógicamente es difícil salir de eso.

III1Hb: Yo creo que sería mejor que se trataran de tú en vez de vos [los niños en la escuela], pero eso es difícil sí. Es difícil. Hay una nieta aquí que habla así [de usted]... es difícil, eso es muy raro.

Que el *vos* te trae problemas es algo que ha experimentado el III3Hb:

III3Hb: (Respuesta a la pregunta ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?) Tal vez el vos. Por eso, porque me ha creado algunas dificultades con la gente.



Al final, la argumentación sentimental está muy presente en las opiniones sobre el *vos*, por ejemplo que no se debe enseñar el *vos* escrito:

III3Hb: Chocante. Chocante, de hecho [si los libros de la escuela usaran el *vos*].

I2Hb: Pues no me gustaría, ya que tanto a los niños como a nosotros nos deberían enseñar el tú y el usted.

I1Ha: Con ejemplos.

Pero en los libros viene todo, el tú y vos y ...

-¿Pero cuál le gusta más?

El tú.

III1Hb: Creo que no estaría bien.

No me gusta el *vos*, pero así nos tratamos aquí:

I3Mc: Normal

-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

Como no me gusta el *vos*, te digo, pero como es nuestro lenguaje, nuestra manera de expresarnos, cualquier situación.

I3Hd: A veces no le gusta a uno, pues, pero tampoco se va a reclamar. Eso es evidencia de cultura, de educación, de su forma de tratar, porque la forma de tratar que uno da, la misma espera recibir.

-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

Es que no te puedo decir en qué casos acepto, porque yo acá no acepto que me digan así, pues, porque si me dicen *vos* no lo voy a reclamar, pues.

III1Ma: No me gustaría, pues, porque le oigo ese tono de *vos*.

-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?

Entre veces se encuentra con personas que te hablan de *vos*.

-¿Pero lo acepta?

Sí, lo acepto, porque no puedo....

-¿Pero le gusta?

No me gusta.

Hay muchas opiniones que se revelan en la pregunta 16, sobre el uso de *vos* de parte de las personas de poder, y una de ellas es que el respeto siempre debe ser mutuo. Se encontró que un grupo de informantes que se sentiría mal si alguien de poder le llamara de *vos*, y que tendría el coraje de preguntarle por qué. Ellos muestran claramente que una posición elevada no le da el derecho a nadie a tratarles mal a los demás, y el hecho de *llevar saco y corbata* no lo ponen en un pedestal. Siempre hay que respetar al pueblo, a los *ciudadanos*, como dice el I1Hb. La actitud de ellos es que el respeto siempre debe ser mutuo. Y, respetar significa usar el *usted*.

I1Hb: ¿Que si él me dijera *vos* a mí? Inmediatamente yo le digo que para qué va a llevar este saco y esta corbata si no va a saber hablar, porque si es licenciado, es un abogado tiene que tener moderación en la boca para poderle hablar a un ciudadano.

I2Ha: Bueno, yo le digo usted, doctor, ¿por qué me llama así?

I3Md: ¿Por el cargo, dice? Pues, si no lo conozco igual le hablo de usted. Es más, a mí me molestaría que me tratara de vos. Porque tratarme de vos si yo no lo conozco... aunque sí, ya sé lo que me dice, si tiene poder o algo, pero si me daría la oportunidad yo le diría que por qué me trata de vos si no lo conozco, pues, pero no ha sido, nunca me he encontrado en esa situación.

I1Mb: Bueno, le dijera, o le diría y eso como si fuera su hermana... No lo miraría bien yo, no lo miraría correcto, pues, no lo miraría.

-¿Pero lo trataría de vos a él?  
De usted

Otra idea relacionada con las clases sociales es que a los superiores no les gusta el *vos*:

I3Hb: Por ejemplo en el ámbito laboral existen muchas personas que no les agrada que les trate de vos, que les gusta que les trate de usted. Y eso pasa generalmente con los superiores.

Y, al final hay algunas opiniones que se refieren al golpe sentimental, por ejemplo que el *vos* golpea:

I2Hc: Una palabra que como que le golpea a uno.

Y, al insulto y la mala educación:

I3Ha: Tratar de vos a una persona es una forma de insultar.

I1Mc: (Respuesta a la pregunta ¿Usted considera el *vos* como forma correcta de tratar en español?) No, mala educación.

I2Mb: A veces, no en situaciones en que estemos platicando sino a veces en situaciones en que nos estamos ofendiendo, digamos vos para allá, vos eso, así tomo yo esa palabra, el vos. A veces la tomo.

III1Hb: No, no, sólo cuando estoy enojado, si alguien me molesta. [usar el vos]

### 5.3.3.1.3 Opinión neutral

El respeto que muestran algunos informantes de la ley me parece una opinión neutral. Son personas que no se ven aptas para opinar y prefieren apoyarse en las autoridades del tema. Piensan que si la ley acepta el *vos* escrito está bien usarlo:

I2Mb: Porque si es una regla del colegio que tienen que usar el vos, bien lo pueden utilizar.

I3Mc: Me sonaría raro, a menos que la RAE lo ... lo oficialice, ya...  
-¿Pero raro significa negativo o positivo?  
Pues, podría ser positivo.

### 5.3.3.2 Creencias sobre el vos

El grupo sin duda más grande de las creencias hacia el *vos* es el de la norma y gramaticalidad del tratamiento. La gran mayoría que se expresa sobre este tema piensa que el *vos* es gramaticalmente incorrecto, pero hay también ejemplos de lo contrario. La creencia de que el *vos* no existe en las gramáticas tiene múltiples seguidores, pero me limito a citar cuatro:

I3Hb: (Respuesta a la pregunta ¿Usted considera el *vos* como forma correcta de tratar en español?)  
Para mí sí, pero el problema es que [el *vos*] no aparece dentro de nuestro idioma como tal, o sea como uso correcto, como uso común no aparece, pero como uso está bien.

II3Hb: (Respuesta a la pregunta ¿Usted considera el *vos* como forma correcta de tratar en español?)  
No, porque si consideramos todas las reglas gramaticales, ¿dónde encontraríamos el *vos*? Yo no la encontraría en ninguna parte. Entonces la forma correcta sería el *usted* o *tú*.

II3Mc: (Respuesta a la pregunta ¿Usted considera el *vos* como forma correcta de tratar en español?)  
Para mí no, lo correcto es el *tú*, pero viéndolo cuando estamos conjugando los verbos... conjugar *vosotros*, pero *vosotros* es algo que ocupan en España, creo... No soy muy experta en el español, pero no sé, no lo considero correcto.

II2Ma: Bueno, pienso que no es correcto [enseñar el *vos*], porque según he escuchado, los verbos no han cambiado, pues.

Tres informantes dicen que para ellos está bien, pero realmente no aparece como forma correcta. Estos informantes reflejan con claridad lo que han aprendido en la escuela: que el *vos* no aparece nunca en los libros, y por lo tanto no forma parte de la gramática del español. Sin embargo, tampoco quieren distanciarse de su propio habla y buscan una vía intermedia.

I3Hb: Para mí sí, pero el problema es que no aparece dentro de nuestro idioma como tal, o sea como uso correcto, como uso común no aparece, pero como uso está bien.

II3Mc: Gramaticalmente correcto no es porque no es algo que usamos siempre, pero nicaragüentemente sí, porque es algo que todos entendemos.

II1Hb: No, o sea que es que eso más que todo se da en el campo, pero en la ciudad es poco, se mira menos pues que te voseen las personas así: Vos fulano, vos zutano.

-¿Entonces eso a usted le parece correcto o incorrecto?

Pues la realidad que la costumbre de nosotros nos hace verlo correcto, no apreciamos de que estamos haciéndolo mal, pues. Es incorrecto, pero a mí me parece correcto por la costumbre que tenemos, ya es una idiosingracia (idiosincrasia) de los nicaragüenses.

Algo muy curioso fue que los dos profesores de español (I3Hb y III3Ma) fueron los que más dudaron a la hora de responder a la pregunta si el *vos* es una forma correcta de tratar en español. Hasta dijeron que nunca se habían puesto a pensar en esto. Los dos piensan que el *vos* no es un pronombre personal y por lo tanto no lo enseñan. Sin embargo, al recibir esta pregunta empiezan a dudar, y la III3Mb hasta dice que ya tiene trabajo para el fin de semana

porque va a consultar la gramática a ver si el *vos* existe. Ella llega a la conclusión de que quizás se deba enseñar el *vos*, ya que todo cambia, y quizás las gramáticas también. Son muy largas estas dos citas, pero me parecen tan interesantes que las incluyo completas. Aunque son solamente dos profesores, pienso que sus respuestas ejemplifican bien la gran confusión que existe en torno a este tema.

I3Hb: En las conjugaciones verbales, ¿cuales son los pronombres que se enseñan? El tú, el vos no. Yo, tú, ellos, ustedes.

-Si se está enseñado el verbo "amar", normalmente se enseña yo amo, tú amas? ¿O se enseña también vos amás? ¿se enseña también este tipo de conjugación?

No, ellos aman. Ustedes, es que en vez de vos usamos el ustedes. No utilizamos el vosotros amáis, nada de eso.

-¿En vez del vos usan el tú?

Sí.

-¿Qué piensa de eso, de que por ejemplo el vos se utiliza mucho en situaciones de confianza, y en la escuela normalmente lo que se enseña es el tú?

A ver, aquí están los pronombres: yo, tú, él, nosotros, vosotros, allí vendría el vosotros, en segunda persona en plural.

-pero el vos...

En vez de vosotros, la conjugación la hacemos yo, tú, él, nosotros, ustedes, ellos. En vez del vosotros utilizamos el ustedes y no tú, porque el tú es segunda persona en singular, entonces el plural que es el vosotros la hacemos con ustedes. Al menos yo, yo lo hago así con mis estudiantes, porque al menos a los estudiantes así les hace más fácil captar la conjugación del verbo.

-Pero en los libros de texto está el ustedes en vez de...

Está el ustedes, aparece el ustedes en algunos y apare una flequita y la pone el vosotros.

-Muy bien, pero en el caso de la segunda persona singular, el pronombre que normalmente aparece allí es el tú, supongo.

El tú, pero en singular, el vosotros es el que aparece en segunda persona plural, sí, el que aparece el vosotros, generalmente.

-Bueno, pero lo que específicamente nos interesa es la segunda persona del singular.

Tú.

-¿Qué piensa acerca de eso, que en la escuela nos enseñan a escribir con tú, si todos usan el vos cuando hablan?

No, a ver, ¿cómo era? No entiendo la pregunta.

-¿Nunca ha pensado en eso?

Nunca he pensado en eso, la verdad. En esas contradicciones nunca me he puesto a pensarlas, la verdad. Son cosas en que no me fijo, definitivamente, porque como los alumnos no usan el tú, el tú, tú, tú solo aparece en la conjugación como un pronombre personal y ya es tú, y es allí únicamente donde la ven los alumnos y de allí nunca lo vuelven a mencionar. Por ejemplo para dirigirse a alguien tú quieres tal cosa no lo utilizan nunca. Solo vos trajiste tal cosa, no dicen tú trajiste la gaseosa que ibas a traer, no, verdad. Ellos utilizan el vos en vez de ese tú. Entonces ellos utilizan el vos, el voseo. Ese tuteo no lo tienen ellos. Solamente se da a conocer, pero ya en la realidad no la llevan a la práctica, no la ponen en la práctica.

-Muy bien, ¿pero a usted le parece eso positivo, le parece correcto?

La verdad me parece incorrecto, porque si nosotros no utilizamos ese tú, la verdad es que no sé por qué está allí, en esa segunda persona singular.

-Muy bien, ¿entonces usted piensa que se debería enseñar el vos escrito?

Sí, pienso que sí, porque es lo que más utiliza el nicaragüense, además que ese forma parte de nuestras características, de nuestro español.

-Una pregunta extra, usted que es profesor de español, ¿ese tema es algo que se habla o no se habla nunca de ese tema?

No, no, no, no, nunca se ha hablado de eso. Verdad que ahora con ustedes que me hicieron pensar eso, pero voy a decir que me puse a pensar, por qué aparece el tú si nosotros nunca lo utilizamos, no, sería mentiroso, pero no, no, no, nunca me he puesto a pensar en eso, en por qué aparece ese tú allí.

III3Ma: Se enseña usted. Porque se sustituye. A ver vos... Vos o usted. Las dos formas. Pero, para redactar oraciones ellos emplean el usted. Porque es como... es la forma como ellos hablan, porque ellos nunca van a decir vos... sos bonita. Ellos ponen, con mayor frecuencia usted es bonita.

-¿Pero también pueden escribir vos sos bonita? ¿No tienen que escribir tú eres bonita?

Sí, lo hacen. Es que dependiendo. Si yo les digo por ejemplo redáctenme una oración con la segunda persona del singular ya saben que van a emplear el tú.

-¿Esa es la forma que enseñan? ¿El tú?

Esa es la forma que enseñamos. Ahora el tú. Ahora nosotros decimos de que la primera persona es donde nosotros hacemos es el yo. La segunda persona es el tú, una persona que está frente a nosotros. Para él es una persona que está lejos y para él le estamos dando el ejemplo. Ahora el vosotros, nosotros les decimos que es una persona gramatical, pero que no es usual en nuestro país, porque a los alumnos les hay que hablar con claridad. No les voy a decir, a ver, vosotros niños, no lo voy a hacer así. A ver ustedes.

Sustituimos el vosotros por el ustedes. Usted o ustedes.

-Pero, ¿no se sustituye el tú por el vos?

Según la persona gramatical a conjugar los verbos no.

-Bien, pero usted ¿Qué piensa de eso? ¿por ejemplo se enseña el vosotros pero se dice que no es usual en nuestra lengua?

...Sí, sí.

-Pero, ¿se enseña el tú cuando en el habla de nosotros se usa el vos? ¿Qué piensa de eso? ¿No ha pensado que debería pasar lo mismo que pasa con el vosotros? Enseñarles que el tú no es usual, que normalmente se usa el vos?

Es que a nosotros... es que tenemos que enseñar cuáles son las personas gramaticales. Y las personas gramaticales ya están definidas. Si podremos sustituir el tú por el vos?... Fíjense que no.

-¿Pero usted considera el vos como persona gramatical o no?

Es que no es persona gramatical. Dentro de lo que a nosotros nos han dado no es persona gramatical.

-¿Y el ustedes?

Ustedes sí.

-Y a qué piensa que se deba eso? ¿Que ustedes es persona gramatical y el vos no?

Porque es una regla gramatical, y es lo que está allá dispuesto. Pero yo me quedo con la duda, que voy a ver, el por qué si nosotros empleamos el vos, por qué no lo hacemos también como persona gramatical.

¿Verdad? Usted sabe que todo está cambiando, todo cambia, así que vamos a ir a ver. Ya me han dado tarea.

-Ya sabe qué va a hacer el fin de semana.

Sí, sí. (se ríe). Eso lo voy a hacer.

-¿Usted piensa que se debería enseñar en la escuela el vos?

Claro, si eso es lo que usamos, que los alumnos tienen que aprender.

Otras creencias similares son que el vos no está registrado:

I3Mb: Fijáte, que sería interesante, porque el vos siempre se queda siempre solamente, como vos decís, como decías, por ejemplo el saber: tú sabes, en presente, y entonces nosotros lo cambiamos en...en...en el español aquí en Nicaragua: vos sabés, y eso no está registrado, hasta donde sé, no está registrado cada cosa y nosotros lo cambiamos: vos sabés y eso no lo estudiamos. Conocemos el tú sabes, pero no el vos sabés, entonces, por ejemplo tú andas, y nosotros decimos vos andás, pero eso no está registrado. Y si vos escribís andás, y con tilde al final, ese tilde al final, y te quedás, verdad. Verdad que no lo usan. Deberían. Yo creo que se debería de escribir.

El vos es un modismo:

II3Mb: Me es transcendente. Nunca me había puesto a pensar en eso. No sé, supongo que eso tiene que ver con el español, el idioma y no modismos. El vos es un modismo.

¿Si es correcto?... Si consideran que hablar de vos no es correcto y es nuestra cultura, entonces allí entra el curriculum, la pedagogía... No, no tengo muchos elementos para dar una opinión.

-¿Y si le preguntarian si sería correcto enseñar el vos en la escuela?

No tengo inconveniente.

El *vos* no existe:

II2Ma: (...) -Y el *vos*, ¿también nos deberían enseñar a conjugar los verbos con *vos*?  
Bueno, pienso que no es correcto, porque según he escuchado, los verbos no han cambiado, pues.

El *vos* es una invención de los nicaragüenses:

III2Ha: El *vos* es algo que, cómo le diría yo, el dialecto que inventamos nosotros, el *vos*, pero la forma correcta es *tú*.

El *vos* escrito es una falla ortográfica:

III1Hb: Por ejemplo el periódico Hoy tiene muchas, muchas fallas ortográficas. Y también con palabras así, como el *vos*.

No hay necesidad de enseñar el *vos* en la escuela ya que las cosas malas siempre se aprenden rápido:

I2Mc: Bueno, a mí nunca se me dio eso de tratar de *tú*. Es la costumbre no, siempre se te da el *usted* o el *vos*.  
-Pero bueno, en un libro, un texto, así?  
Bueno, en los libros siempre se da el *tú*. Es una enseñanza que te da nada más.  
-¿Pero te parece bien que las escuelas te enseñen así?  
Sí.  
-¿Creés que nos deberían enseñar el *vos* escrito también?  
También, porque se da bastante.  
-¿Entonces, porque se da, creés que se debería enseñarse?  
El *vos* no, claro que no. De hecho en el colegio te dicen “dígame *usted* a todas las personas mayores”.  
-¿Entonces creés que no debería enseñarse el *vos*?  
Claro. No es algo que tienen que enseñar, o escribir, es algo que siempre se da. De hecho aunque no se le enseñan ellos lo van a decir. Lo toman de otra persona y ya, porque *vos* sabés que las cosas malas siempre se aprende rápido.

El siguiente informante dice que sería un abuso tratarlo de *vos*, pero lo acepta si se trata de una persona inculta, que no haya aprendido a respetar utilizando el *tú* o el *usted*. La creencia sería que el *vos* es el tratamiento de los inocentes o incultos:

III1Hb: abusivo  
-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?  
Dependiendo de dónde venga la palabra, porque si es una persona inculta no se le puede obligar a que utilice la palabra *usted* o *tú*. Por ejemplo los chavalos que están aquí (en el taller) nunca utilizan el *tú* o el *usted*. No, no, el *vos* es la palabra de ellos, ¿entiende?

Hablar de *vos* es hablar mal el español:

I2Ha: Sí, creo que sí, porque la verdad es que estamos perdiendo cómo se habla bien el español.

-¿Pero mejorarlo significa empezar a hablar de tú?

No, dejar de hablar vulgarmente. La mayoría de los nicaragüenses hablamos así, vulgarmente.

-¿Y entre los niños.....?

Los niños son como los cochoyos. Si en la casa se habla de malas palabras, el niño también aprende eso.

Y en general nosotros nos tratamos de vos, y ellos aprenden eso.

I2Mb: Pues, para mí sería mejor que los niños se trataran de usted, porque es un mejor lenguaje, que no se trataran de vos.

El *vos* hablado es incorrecto:

III2Ha: El vos, porque “mirá vos”, eso no es correcto. Me parece que el tú, “ven acá”.

El *vos* escrito es incorrecto:

I1Hb: Incorrecto [el vos escrito].

I12Ma: No es correcto, porque no se dice escribí: escribe

III2Mb: Bueno, me parecería que este libro estaría mal escrito, digo yo, por la palabra que han escrito, digo yo, porque sería el uso de usted, de respeto para las personas mayores, y respeto para los niños.

I3Ha: Primero pensaría que está incorrecta la redacción del libro, pero más allá no podría hacer nada.

Luego hay algunos informantes que sí piensan que el *vos* es una forma correcta de tratar, uno piensa que incluso es más correcto hablar de *vos* que de *tú*:

I2Ha: Me parecería bien que nos enseñaran a usar el vos.

-¿Escrito también?

Sí, escrito también.

-¿Por qué?

Bueno, yo creo que es más correcto hablar de vos que de tú.

I2Ha: Bueno, yo creo que es más correcto hablar de vos que de tú.

Existe también la idea de que si es así que se habla tiene que ser correcto:

I3Mb: Si así es como habla la gente, no lo considero incorrecto.

I13Md: Pues sí, por supuesto que es una forma correcta. Es nuestra forma, por lo tanto es correcta. El castellano puro, el español, sólo se da en España.

III1Ha: Está bien, porque es la palabra correcta [el vos], que usamos nosotros.

I2Ma: Creo que muchas personas nos entendemos cuando nos llaman por vos: vos vení, vos hacéme esto, entonces creo que sí, que es correcto.

O que el *vos* simplemente es correcto:

I3Hc: No, porque no es incorrecto usar el *vos*, así que no entiendo que sea necesario o obligatorio hablar de tú.

Las creencias que se basan en la argumentación pragmática son tanto positivas como negativas en cuanto al uso del *vos*. Las positivas se concentran en que sería más fácil para los niños comunicarse entre sí si pudieran usar el *vos* en la escuela:

II2Hb: Es correcto, porque es la forma correcta, pero pienso que la escuela es un período muy corto para formar a una persona, entonces el medio lo modifica, modifica su forma de hablar, así que independientemente de que la escuela diga que el tú es la forma correcta no aplica porque lo que escucha fuera de la escuela, con su familia es el *vos*, en la televisión.

-¿Entonces crees que también se debería enseñar el *vos* escrito en la escuela?

Sí.

-¿Por qué?

Para que todos lo aceptemos, para estandarizarla, para que no exista ningún momento en que sea difícil expresarte, comunicarte con otra persona.

III3Mb: Estaría bien [usar el *vos* escrito], porque si es algo que se habla con naturalidad todos los días, pues le facilitaría más al niño comunicarse.

III3Mb: Me parece que sería mejor que usara el *vos* [un libro de la escuela], para la comprensión lectoral del niño.

Y que sería positivo usar el *vos* en libros de la escuela, aunque nunca llegue a pasar:

III2Hb: Bueno, yo creo que algunos libros, por ejemplo cuando han incorporado cuentos de escritores nicaragüenses de escritores nicaragüenses, en algún momento pues.

-Allí sí usan el *vos* a veces, pero para dar instrucciones por ejemplo.

No, no, no, yo creo que no va a pasar eso tampoco.

-¿Pero cómo reaccionarías si lo hicieran?

Fijáte que no va a pasar, pero me gustaría.

Las demás argumentaciones pragmáticas se centran en las personas y situaciones en que no se puede vosear. Algunos mencionan a personas a las cuales no las pueden tratar de *vos*, y pueden ser desconocidos o son las que tienen un cargo alto, generalmente por su educación.

Las creencias son las siguientes:

No se puede vosear a desconocidos:

I3Hb: Porque si es alguien que no conocés no lo puedes vosear.

No se puede vosear si la jerarquía requiere de otro trato:



I13Ha: Siempre para mí, exceptuando la jerarquía, a los padres, a alguien pues que se le debe dar un tratamiento diferente por su jerarquía, por su profesión, qué sé yo. De allí en general, vos.

II13Ha: Todo el tiempo si la persona no sea mayor que uno o esté desempeñando un puesto y el puesto amerite que se le trate de usted, verdad. Por ejemplo a los decanos, aunque sean amigos míos yo nunca le diría vos fulano, verdad, a menos que estemos en mucha confianza verdad, yo les trato de usted.

III13Hb: Primero uno se acostumbra a una manera de tratar a la persona de acuerdo con su rango. Si el decano viene y me dice vos, tal cosa, yo por obediencia le digo usted, me permite que yo hable. Yo digo que no, porque en mi caso no me sale.

Si uno inspira respeto, no le tratan de vos:

III13Ma: Bueno... yo diría ni modo pues, si me habló de vos no le voy a decir por qué me habló usted de vos?. Pero si yo inspiro respeto no me van a decir vos.

No se puede vosear a intelectuales:

III12Ma: Bueno, depende, si le voy a hablar a un intelectual de vos tal por cual no. Dependiendo con quién trate uno.

Es bastante frecuente la creencia de que el vos se usa poco, es decir que es algo que más bien pertenece a la vida privada de las personas y que no aparece por ejemplo en los libros, por ejemplo que no se usa el vos escrito:

I12Mb: Pues, lo miraría bien [si los libros de la escuela usaran el vos], pero a veces... no, no se utiliza, en vez de eso usamos el tú. Pues me parecería bien.

I12Mc: Entonces sería algo nuevo, porque siempre los libros que leo dicen usted, tú o él. No, o sea, nunca se refleja el vos en un libro, podría ser en unas narraciones, en una lectura, algo. No se escucha muy bonito, no se da eso en los libros, pero no podría reclamar a esa persona. Si se da, se da.

I13Mc: Bueno, como usted sabe, digamos, en cada uno de los idiomas es muy diferente la conjugación de los verbos y este... es muy raro. Rarísimo, inusual.

-¿Y raro significa negativo?  
Sí, exactamente, negativo.

que el vos escrito es únicamente para las cartas informales:

II13Mb: Raro, porque no es el estilo. Es en lo hablado que lo utilizamos, pero en lo escrito no. O sea, en lo escrito en los colegios nunca, pero si se escribe una carta sí.

o que nunca se encuentra el vos en libros escritos por nicaragüenses:

I3Hb: (Respuesta a la pregunta ¿Cómo reaccionaría si los libros de la escuela usaran el vos?) Pues, pienso que sería malinterpretar, porque diciendo escribí, es como que ya lo escribí, pero si es escribe, es una acción que apenas voy a realizar, mientras escribí me da la impresión de una situación ya resuelta, de una acción que ya hice, como por ejemplo, si yo le pongo al estudiante “escribí cinco oraciones” entonces él ...

-¿Pero si cambiamos de verbo, por ejemplo “dibujá”, si en vez de “dibuja el mapa de Nicaragua, dibujá el mapa de Nicaragua?

Allí, sí. Dibujá, el alumno lo puede entender.

-¿Pero lo vería positivo o lo vería raro, negativo?

Sí, se oye raro, se ve como negativo, en primer lugar porque caeríamos en lo anterior que estoy diciendo, esto es como, la verdad es que en nuestro país, eso depende de las características del español de cada país. En nuestro país, esa no es una característica del español nuestro. Porque si yo le diría al alumno dibujá yo le estaría faltándole el respeto al alumno. En cambio dibuje.

-¿Pero si cambiamos de tema, si es un libro que tienen que leer los alumnos, si es una novela o un cuento y allí aparece una conversación entre dos personas que utilizan en vos en vez del tú, lo miraría positivo o negativo, o correcto o incorrecto?

No, no, no, lo vería incorrecto, lo vería correcto, perdón, lo vería correcto, porque tomando en cuenta lo que ellos están haciendo es leyendo una lectura que no es de un autor nicaragüense, y yo sé que un autor nicaragüense no va a escribir de esa forma como lo plantean, generalmente se encuentra uno en novelas extranjeras.

III3Ma: Nunca he leído el vos.

-¿Y en una novela por ejemplo, de G. Belli u otros?

¿El vos? No, nunca.

Luego existe la creencia que el informante mismo no usa el vos:

III0M: No le puedo decir.

-¿A qué tipo de personas es correcto tratarle de vos?

Yo le digo usted. Le tengo que decir con respeto.

III1Mb: (Respuesta a la pregunta: ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratar de vos a otra persona?) Ninguna, porque siempre tiene que existir el respeto hacia la persona.

I1Mb: No le podría decir esa palabra.

-O sea en el sentido de vos, pásame la gaseosa, regaláme agua, traéme la comida. ¿En qué situaciones es correcto hablarle así a otra persona?

Bueno, por una parte sí, por otra parte no. Por lo que es lo mismo, aquí casi no se usa. Pero a veces vienen personas pues, y hablan de otra forma, y a veces no se quedan, pero bueno, es la forma en que hablan por otros lados.

Un informante no sabe en qué situaciones es correcto usar el vos porque dice que no lo usa, a pesar de que se dirige al entrevistador usando el vos. Pienso que esto puede ser otro ejemplo de la confusión entre el vos vocativo y el simple tratamiento.

I13Hd : Te dije que no sabía, porque para mí, pues, no lo uso.

-¿El vos?

Sí, el vos no lo uso.

Existen algunas creencias sobre el futuro del *vos*, todas muy negativas, por ejemplo que si se empieza a usar el *vos* escrito los niños se verían obligados a vosear a todo el mundo, hasta a los mayores.

II1Mc: Es que según la educación que andan los maestros, que ... bueno ese ... creo que están enseñado el tú ... Pero si ellos quieren enseñar el vos... eso van a aprender los niños.

-¿Pero a usted le parece que sería bien que enseñaran el vos en la escuela?

Entonces los niños se verían obligados a usar el vos con los adultos, con todos... no, no me parece bien.

que el *vos* escrito puede deformar el lenguaje:

II2Ma: No, yo creo que sería... hay que seguir una línea, porque tal vez estaríamos deformando una tradición que hay, un lenguaje.

II3Ha: Pues, tal vez como nicaragüense y como maestro no me extrañaría, verdad, pero yo tendría, tengo la obligación de decirle, a declarar al estudiante de que se puede usar el usted y que en esas circunstancias se puede usar el tú.

o que los padres no aceptarían que los libros de la escuela usaran el *vos*:

III1Ha: Allí está el problema: reclamo de todos los padres de los niños.

Pensando en la geografía, hay una creencia según la cual los extranjeros no entienden el *vos*:

I3Mb: Cuando la persona lo pide o si la persona habla así. Decir a veces me ha tocado con norteamericanos o gente que no habla el español, entonces ellos aprenden el tú: tú tienes tal cosa, tú sabes algo, tú, tú, tú. Entonces para ellos adaptarse al vos es difícil. Entonces allí yo utilizo siempre el tú, para que ellos también, para que sea más fácil la comunicación con ellos. Porque igual a ellos no les gusta mucho el vos, se quedan así, no están... Cuando uno utiliza el vos como que cambia. Vos sabés, en cambio tú sabes. Entonces allí entienden, pero hablar de otra manera no van a entender.

La idea contraria viene de una mujer, que tiene la experiencia de hablar con cubanos en los años 80, dice que usaban el *vos* sin problemas:

II3Md: Bueno, en los años 80 vinieron muchos cubanos aquí, y yo siento que no adaptamos eso, hablamos del vos y ellos lo aceptaron sin ningún problema.

Y luego que el *vos* es de los países del sur:

II3Hd: El vos: no, no, el vos lo oigo así, como una forma irrespetuosa de los adolescentes, y de algunos países aquí, del sur, algunos países del sur.

El siguiente informante cree que el *vos* es una palabra en desuso, que solamente existe en dos países, Nicaragua y Argentina:

III2Hb: Sí, este, yo creo que eso no va a pasar, no pasaría, este, porque el *vos* se supone que ya es una palabra en desuso: solamente en dos países se mueve: aquí y en Argentina. Yo creo que no pasaría, pues [que lo empezaran a enseñar en la escuela].

-¿Pero si pasara, lo mirarías negativo o positivo?

Fijate que yo creo que no, o lo vería negativo, más bien al revés, yo creo que lo miraría positivo.

Al final hay una creencia explicativa de que nos tratamos de *vos* por el nivel de pobreza en que vivimos:

III1Hb: Es lo que te digo, la mayor parte, porque hay un poco de profesionales que también hablan igual de ignorante como hablo yo, pero hablándolo claro, hay bastantes personas que son profesionales, pero como vivimos en un mismo nivel de pobreza o de barrio, entonces es como que nosotros nos acomodamos a la situación, aunque sean profesionales las personas, siempre se tratan con el mismo irrespeto [de *vos*].

### 5.3.3.3 Valores del *vos*

Vimos que el *vos* es la forma de solidaridad por excelencia en el capítulo III, y casi todos los valores mencionados de este tratamiento son de solidaridad. La división más apta para los resultados entonces será entre los valores positivos y los negativos, no entre poder y solidaridad. Los valores positivos muestran una solidaridad mutua mientras los valores negativos ejemplifican el abuso de confianza en situaciones en que el receptor del trato quisiera que le trataran de otra manera, preferiblemente de *usted*. Dentro de cada uno de los dos grupos hay una serie de valores más concretos que se revelan en las citas de los informantes.

#### 5.3.3.3.1 Valores positivos

Confianza e informalidad son dos palabras que se repiten cuando se habla del *vos*, de manera positiva en los siguientes ejemplos:

I13Hc: Bueno, cuando *vos* decís, hablar de *vos* es cuando tenés confianza de alguna persona y ella te tiene confianza, entonces la tratás de *vos*, igual.

I13Ma: Siempre de *vos*, de confianza, porque si estamos con amigos o con la familia, pues siempre se trata uno de *vos*.

La informante I13Md, que es profesora universitaria, da toda una explicación de la pragmática del *vos*, y muestra una actitud muy positiva al respecto. Para ella el *vos* es un resultado de un proceso de confianza, y si no existe tal confianza, utiliza el *usted*. Sin embargo, no se ofende si alguien le dice *vos* a ella aunque no exista tal confianza.

I13Md: De vos, por supuesto de vos. Si son amigos de vos. Aquí en las aulas de clase, pues no tengo ningún problema de que me traten de vos, pero yo a mis estudiantes los trato de usted. Quizás sería una manera de poner, yo diría respeto, pues, porque definitivamente con mis 50 años yo... la confianza es otra cosa, y si no los conozco, ¿cómo voy yo a hablarle de vos? Me parece que eso ya es resultado de un proceso de confianza o de cariño, o de generación, porque de mi generación todos nos tratamos de vos, y los jóvenes igual, veo que todo el mundo se trata de vos. Es nuestro, pues, veo que al lado de América del sur es muy corriente hablar de usted, pero aquí es vos.

I12Hb: De vos, informal total. La formalidad no me gusta, porque no evolucionan.

El I13Ha también lo ve como positivo si alguien lo trata de *vos* la primera vez que le habla, e incluso dice que si pasa lo contrario vería aquello como algo negativo, ya que el *vos* es la forma ideal para él: *La confianza, pues, porque así hablamos los nicaragüenses. Al contrario si me trata de usted es como que trata de guardar la distancia. Para mí lo ideal es el vos.* Luego cuenta que esto ha sido un proceso para él, porque antes no aceptaba que alguien lo llamara de *vos* sin conocerlo, pero que después ha llegado a valorar esta informalidad de parte de la gente, también de los que son más jóvenes que él:

I13Ha: A mí por ejemplo me costó un poco con mi segunda carrera, pues cuando llegué a la UCA la mayoría de mis compañeros eran jóvenes y me decían vos, les decía pues que por qué me dice vos si soy mayor a usted, pero en realidad lo fui aceptando, pues, en realidad tenían razón porque si somos compañeros por qué me van a tratar de usted? Sí, comencé a aceptar, pero sí al inicio me costaba aceptar que gente menor me trataba de vos.

El *vos* como símbolo de familiaridad también es muy frecuente:

I3He: Es normal, común, un trato cuando hay familiaridad.

I11Hb: Si hablo con mi hermano me vosea, claro, pero es porque es mi hermano, más acercamiento, pero algún personaje... no me gusta que me vosee.

I13Hc: Porque como que se familiariza más uno, siempre guardando el respeto.

I11Mb: No me sentiría bien. [si alguien la trata de vos]  
- ¿En qué casos se acepta y en qué casos no?  
Solo mi familia.

El *vos* es la forma de todos, según varios informantes, la forma social por excelencia:

II2Mb: El vos, ¿no?, pero ese es un dicho popular el vos, que cualquier persona dice vos.

II2Mb: Cuando usan el vos, porque es la palabra más popular.

I3Hc: El vos es más social se podría decir.

La idea del *vos* como símbolo de identificación o de identidad nacional es muy fuerte. Estas citas muestran más bien una ratificación del habla de los nicaragüenses. Si así se habla, no importa si es correcto o no, porque de todas maneras no se puede cambiar. La idea es que es suyo y por eso tienen derecho a usarlo:

III2Mb: (...) nuestra forma es vos (...)

II3Md: Sí identifica. No tenemos que hablar como los otros, es nuestro vos.

II2Ma: Bueno, no leído mucho del español. Yo aprendí a leer y escribir cuando en las comunidades muy remotas, y aquí vine para aprender un poco, pero muy poco español, así que no sé en qué medida, cuál es el tiempo para decir... usar mucho el vos.

-¿Pero si le preguntan en manera general si el vos es una forma correcta o incorrecta? Es que en el país nos tratamos de vos. Si se tratan de otra forma, uno se pregunta, y ésta, ¿de dónde es? Es la costumbre tratar de vos, o vosear, aquí, y si tratamos de corregir esto, lo ven mal. Entonces no podemos cambiar.

III2Hb: A mí no me molesta [si me tratan de vos la primera vez que me están hablando]. Además yo soy un enamorado del vos, del habla nicaragüense (...)

El *vos* puede ser un símbolo de apoyo e igualdad:

I3Hd: por la cultura porque nos hemos caracterizado por ser personas afables (...), entonces en el aula si los niños por lo general son de entornos económicos y caracteres diferentes, entonces el vos para establecer el apoyo entre ellos. Eso ayuda a la interacción entre ellos.

III3Hb: Quizás en un plano de igualdad, yo diría cuando estamos frente a un grupo y nos olvidamos de que yo sea su docente. Pero en los estudiantes uno lo valora a veces quizás como una falta de respeto. Pero en un plano de igualdad el vos nos sale, por todos lados.

III3Ma: Supongo que debe haber buena comunicación entre ellos [Ortega y Chávez], porque si se tratan de vos es porque están en el mismo nivel, y es así que se tienen que tratar. ...

Y es la forma de tratamiento entre amigos de la misma edad:

I2Ha: La verdad, los amigos casi siempre le hablan de vos a uno.

I2Mc: Si es una persona de mi edad y que estoy acostumbrada a hablar: vos.

Un hombre dice que el *vos* se usa para hablar claro:

II2Hb: "Tenés que tomar vitaminas," porque [el vos] es la palabra clara que tiene que decir.

Al final viene la explicación del *vos* como tratamiento muy culto dentro del español estándar. Esta persona refiere a la historia del *vos* a la vez que dice del uso actual que es entendible para todos si solamente se sabe de su existencia:

III3Ha: Bueno, no está dentro del español estándar, verdad, usar el *vos*, pero yo creo que gramaticalmente, semánticamente y como característica de cada país, se puede, y se entiende, verdad, porque es solamente sustituirlo por el *tú*, entonces las personas que no están acostumbradas en poco tiempo entienden el *vos*. Además el *vos* dentro del español es un tratamiento y ha sido un tratamiento, verdad muy culto, pero con el pasar del tiempo ha tomado el lugar del *tú*.

### 5.3.3.3.2 Valores negativos

Muchos de los valores negativos del *vos* también se centran en términos como igualdad y confianza, pero desde una perspectiva negativa. Los valores expresados son los siguientes:

El *vos* de igualación negativa:

IIHb: Sí, ya me he mirado en esa situación, que me han dicho “Y usted, ¿por qué me llamás de vos? ¿Acaso soy tu hermano o soy amigo tuyo o qué?”

El *vos* confianzudo (negativo):

I3Hd: Vos. Pero no me gusta que me traten de vos si es la primera vez que me habla, porque siento que esa persona se está igualando.

I2Ha: Yo creo que sería una persona muy confianzuda [si es la primera vez que alguien le está hablando].  
-¿Y eso es positivo o negativo?  
Para mí es negativo.

I3Hb: Lo veo como una persona mal educada, confianzuda [si es la primera vez que alguien le está hablando].  
-¿En qué casos se acepta y en qué casos no?  
Tiene que haber mucha confianza. Yo tengo que tener mucha confianza por aquella persona para poderle aceptar ese, el *vos*. Pero si es alguien que no conozco no puede ir a vosear por primera.

I3Hd: Que es una persona confianzuda. Una persona confianzuda es una persona que está igualándose o acercándose a mí tratando de establecer una confianza que no existe. Nosotros popularmente estamos diciendo que es una persona que es igualada.

El *vos* de título y gabacha es una manera de mostrar su superioridad frente a otra persona, muy frecuente, según el III2Hb:

II2Hb: Normalmente, normalmente te tratan de vos [los hombres de poder]. Pero vos sabés que el título y la gabacha impone el usted, por el respeto o la distancia, pues.

-¿Eso significa que a esa persona la tratás de usted?

Sí, podría ser, por mi posición de clase, pues.

I1Hb: ¿Que si él [hombre de poder] me dijera vos a mí? Inmediatamente yo le digo que para qué va a llevar este saco y esta corbata si no va a saber hablar, porque si es licenciado, es un abogado tiene que tener moderación en la boca para poderle hablar a un ciudadano.

-¿Pero usted le hablaría de vos, de tú o de usted?

De usted, para que mire que tal vez tenga más respeto yo que soy un pelado que él que anda bien uniformado.

II3Hb: Me parece bien [que use el vos], pero debería de aceptar que le traten de vos a él [Ortega, en la última pregunta] también.

El *vos* puede traer la sensación de incomodidad o de irrespeto:

I3Ha: Es algo que incomoda [si alguien te trata de vos la primera vez que te están hablando]. Debería ser lo contrario.

II2Ma: Lo vería un poco incómodo, pues, porque si es la primera vez no tenemos esa confianza.

Decirle *vos* a una persona desconocida es una falta de respeto. No importa el nivel de poder. Estas personas se sienten ofendidas, pero sin el coraje de decirle nada si un hombre de poder les trata de *vos*. El asombro viene por la falta de confianza que hay entre ellos.

II2Hc: No me sentiría bien. Nosotros lo que decimos es “hermano”, hermano, mire. Por el respeto, porque tiene que uno respetar.

II2Ma: Pensaría que demasiada confianza, que tal vez esté apurado.

II3Hd: Hoy día los niños les tratan de vos a sus padres, sus tíos, a todo el mundo les trata de vos. No les tratan con respeto, entonces allí habría una contradicción, a los tratamientos que se le deben dar, a los valores que se le deben buscar a los niños, a los adolescentes.

I1Ma: Es irrespeto a las personas.

Otros varios valores son el *vos* de subestimación:

III1Hb: Vosear a una persona es como subestimarla.

El *vos* vulgar:

III2Ha: Eso va de acuerdo a cómo él me está hablando. Si él me dice mirá, vos, ya sé cuál idioma le gusta.

III1Hb: No se dice vos sos, verdad, se dice tú eres. El usted y el tú, en vez del vos (tono negativo).

El *vos* escrito informal (negativo):



I13Mc: Es como te digo, nos enseñan a conjugar el tú. El vos [escrito] yo lo veo como muy informal.

El *vos* de discriminación:

III2Hb: (...) Hay... hay situaciones como muy especiales, tal vez de una persona que se cree superior, que no acepte el vos. A veces el vos se utiliza inclusive para discriminar a la persona.

El *vos* de ofensa:

I2Mb: - ¿En qué casos no acepta que la traten de vos?

La realidad de las cosas es que no me gusta que me traten de vos, porque esa palabra a veces se mira todo ofensiva, a veces las personas lo utilizamos por ofensa, y me gustaría mejor que me dijeran usted, no vos.

El *vos* de falta de educación:

I13Hd: Creo que no, porque siempre cuando conozco a una persona la trato como debe ser, pues, con respeto. Es lo mismo que decíamos, la falta de cultura, la falta de algunos valores, de educación, a veces a los jóvenes, de entrada, al conocer a una persona adulta la trata de vos. Yo creo que entre profesionales y en la medida en que nosotros servimos para transmitirles algunos conocimientos a los jóvenes no debemos caer en eso, verdad.

Luego, el *vos* no solamente es considerado informal o irrespetuoso, pero también puede herir a la persona, y por lo tanto hay que tener mucho cuidado con el tono con que se pronuncia.

III3Hb: Hay que tener cuidado con el vos, porque puede herir (...) Depende del contexto. Lo siento como fuerte, como brusco.

-¿Y en el ámbito familiar, por ejemplo?

Sí, lo utilizo a veces.

-¿Y a tus hijos les dices tú?

No, generalmente vos. Yo creo que sí, esa expresión se puede utilizar, pero con un tono de vos que no tienda a herir a la persona. Mucha gente es muy sucesible.

El *vos* de insulto es el último valor que se destacó en el material:

I2Mb: (Respuesta a la pregunta ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?) El vos usamos mucho, lo del usted, mentira, sólo vos para insultar.

I2Mc: (Respuesta a la pregunta ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?) El vos porque es lo primero que se te sale. Allí no hay educación de tú ni de usted ni de nada.

### 5.3.3.3 Valores iguales del *vos* y del *tú*

Como el *vos* es la forma de Nicaragua, es esa la que se usa, la costumbre, la “nuestra”. El *tú* pertenece al español de otras nacionalidades, y para algunos de los informantes la diferencia entre las dos formas es solamente geográfica.

(Respuesta a la pregunta ¿Qué forma es menos formal, el tú o el vos?")

I13Ha: Igual. Bueno, por lo menos cuando estoy aquí en Nicaragua: el vos. Si salgo afuera: el tú. Para mí igual.

I13Mb: Depende del país, de la nacionalidad. Significa lo mismo para mí.

Dos de los que los evalúan como iguales dicen que los dos tratamientos son informales y también usuales:

I12Ma: Ninguna de las dos [formales]. Las dos son usuales.

I2Mc: (...) para las personas que están acostumbrados al tú es así, normal para ellos. Yo lo considero normal (...)

## 5.3.4 La forma pronominal *usted*

### 5.3.4.1 Opiniones hacia el *usted*

El *usted* es la forma menos controversial, y la mayoría de las opiniones, que por su estatus aclarado en la sociedad no son tantas, son positivas.

#### 5.3.4.1.1 Opiniones positivas

Las opiniones que se exponen a continuación se basan principalmente en una argumentación estética.

Los maestros deben enseñar a los niños a tratar de *usted* o de *tú* en vez de *vos*:

I11Hb: Los maestros deberían de dar la enseñanza que desde temprana edad se traten con respeto, de usted, tú.

El *usted* es el trato correcto:

I110H: El usted es correcto.

Tratar de *usted* es tratar bien:

III1Mb: Bueno, como a mí me gusta tratarlas bien, me gusta que me traten bien también. Y es bonito tratarse así, de usted.

Para algunos informantes el *usted* se escucha bonito y educado. Es la forma ideal, pero difícil lograr que los niños lo usen, por falta de educación:

I2Mc: De usted, porque así aprenden a tratar a las personas de usted.

-¿Pero entre ellos (los niños en la escuela)?

Entre ellos se tratan de vos, es algo que no podemos cambiar si están acostumbrados.

-¿Pero cuál sería la forma que te gustaría que los niños se trataran entre ellos?

De usted.

-¿Entre ellos?

Entre ellos.

-¿Por qué?

Porque se escucha bonito cuando entre ellos dicen mire, usted haga esto. Se escucha muy bonito cuando son niños, y que crezcan, verdad, con esa costumbre.

III1Ha: Bueno, allí es donde está el problema, porque los niños, según la educación que tengan, porque los niños lo que oye eso dice él. Entonces allí es muy complicado para mí, pues. El que ya tenga una edad grande ya se comprende, pero para mí, ellos lo que oye...

-¿Pero entre el vos y el usted?

El usted.

III2Mb: A mí me parece que los niños se deben tratar respetuosamente, verdad, porque como está ahorita la situación este, en los colegios, verdad, los niños son muy mal educados, verdad, ni saben respetar a los mayores, y a veces el vos se dan a las personas mayores, se debería usar el usted, verdad.

-¿Y entre ellos, cómo deben de tratarse?

Tal vez deban ir aprendiendo a respetarse, digo yo.

-¿Y eso significa tratarse de usted?

Bueno, de usted. Puede ser, ¿va?

III3Ha: Pues, yo pienso que debería de ser dentro de la escuela el usted, y para el profesor tratarlo de usted para que entiendan que hay un tú, que hay una forma para tratarse.

-¿Entonces el usted entre ellos (los niños)?

Sí, y para el profesor, pero es difícil lograr que entre ellos se traten de usted. Es difícil.

Una persona dice que suena raro el *usted*, pero sin embargo es la forma ideal.

I3Mc: Sí, es muy necesario, pero más el usted.

-¿Para tratarse entre ellos, qué forma deben usar?

El usted, aunque se escucha un poco raro, extraño, pero debería de ser así.

La argumentación pragmática se basa principalmente en el entendimiento y en la cortesía. Las opiniones son las siguientes:

El *usted* es la forma si la otra persona no domina muy bien el español:

III3Ha: Bueno, si se tiene que hablar con español estándar, por ejemplo, o si es con una persona extranjera que hable español pero que no lo domina muy bien, verdad, entonces hablar con el matiz, con todos los matices semánticos que tiene el vos, entonces se le va a ser muy difícil, verdad. Uso el usted, verdad. Uso el usted.

Todos merecen el *usted* siempre:

I2Hb: Sí, yo trato a las demás personas de usted: mira o mire...  
-¿Y qué tipo de personas son las que siempre deben ser tratadas de usted?  
¿Qué tipo de personas? La verdad que todo tipo de personas.

El *usted* es la forma educada de dirigirse a los demás:

I13Ma: Sí, yo pienso que sí. En la generalidad yo pienso que con toda la gente, al menos que tiene que ver la confianza de vida, se cambia esa alternativa, pues [merece el usted].

III1Hb: Yo creo que sí, para ver si ellos aprenden a componer el idioma. Para mí todo el mundo, no me importa la persona, si sea pobre, fea, bonita, viejita, joven... siempre [merece el usted].

III2Ha: Creo que sí. Todas las personas [merecen el usted], porque todos somos seres humanos, todos tenemos que tratarnos bien. Es una forma de expresarse educadamente.

Hay que tratar de *usted* a desconocidos/la primera vez que le habla a una persona:

I13Hd: Lo correcto debería decir a una persona que uno no conoce, con quien no tenga mucha relación, tratarle de usted.

I13Md: Si yo no lo conozco usaría el usted...

I13Ma: Cuando estás conociendo a alguien, cuando querés, cuando tratás a una persona mayor que uno, o cuando estás con alguien que tenga un cargo, por lo menos a mi jefe, en el trabajo, en ocasiones serias.

I13Ma: En situaciones de trabajo, en un primer acercamiento, de conocer a la persona.

A los médicos y los abogados hay que tratarlos de *usted* (aunque ellos te traten de *vos*):

I13Ha: -¿su jefe? Vos  
-¿y si fuera su médico?  
Allí la excepción, porque a los médicos y a los abogados los tratamos bien. Doctor, usted aquí...Son las excepciones, creo yo.

III1Ma: Usted, si es un sacerdote, de usted.  
-¿Y si es un médico?  
Claro, de usted. Siempre se respeta a las personas que son más...ja, ja

I2Mb: Pues ya me pasó eso a mí, que un día le traté a un doctor así y él me respondió mal y me dijo que no lo anduviera tratando así, que él era un profesional, que yo no lo tratara así. Y yo me quedé sorprendida así, me dijo que lo tratara de usted.  
-¿Y él a usted cómo le hablaba?

No, siempre me decía mirá, señorita, mirá allá, y ese día yo le respondí vos, y me sentí mal porque me decía “no me andés tratando así, por favor.”

-¿Y a otras personas, otros doctores, por ejemplo?

No, ya cambié, ahora los trato de usted.

-¿Y ellos, cómo le habla a usted?

Como yo les hablo ellos me hablan. De usted.

-¿Pero si una persona de un cargo elevado le hablara de vos, cómo le respondería?

No, yo no les faltaría el respeto, les hablaría de usted también. No me pusiera a decirle vos también.

I2Ma: Pues, es normal [ser tratada de vos si es la primera vez que te están hablando], porque como te digo, el vos nunca se va a quitar. A no ser que yo fuera doctora o algo así, obviamente no se van a referir así para mi persona. No me importaría, porque es parte del vocabulario español.

La argumentación sentimental está muy presente en algunas de las opiniones sobre quiénes merecen el *usted* sin importar el trato que ellos usen: los mayores merecen el *usted* aunque traten de *vos*:

I3Ha: Mayores, son personas corridas en la vida, son personas que te pueden aconsejar, independientemente de que te traten de vos, merecen el respeto [el usted].

I3Mb: Para mí mis tíos usted siempre, mis abuelos siempre, mi profesora, a veces los profesores se hablan de vos pero yo a ellos siempre usted. No puedo, no puedo hablarles de vos, para mí el respeto siempre es el usted.

I2Ma: Sí, para mí pienso que sí, porque como dice un dicho: como te trata, tratálo. Pero para mí es, ... si una persona me trata de vos no voy a darle esa confianza de que me sigan tratando de vos. Es usted.

-Pero, por ej. los familiares viejos, por ejemplo los abuelitos, si ellos tratan de vos a las demás personas, ¿piensa que ellos siempre deben ser tratados de usted?

Sí.

Algunos informantes piensan que los que tienen un cargo elevado deben ser tratados de *usted* siempre, aunque traten de *vos* a los demás. Una informante dice que te enseñan a respetar a estas personas, y por lo tanto hay que tratarlas así:

I11Mb: Los que se le enseñan a respetar. Los mayores, los de cargos altos [merecen el usted siempre.]

Otros dicen que las normas de la sociedad funcionan de esa manera, y que es necesario respetar estas normas:

I2Ha: Los adultos. Bueno, el jefe de uno y personas que tienen otro cargo mayor que uno.

I3Hd: Claro, los mayores, los jefes, los que tienen algún cargo importante, los que ocupan una posición, ya sea en la religión, que sea en la familia, que sea en la sociedad, creo que hay que tratarla con respeto.

III3Ha: Sí, hay personas que merecen verdad, yo tengo compañeros que yo nunca les digo por su nombre verdad, aunque sean menores de edad siempre les trato de usted, por el respeto que merecen, por el puesto que estén desempeñando, verdad, este, porque ellos tratan muy bien, verdad, a pesar de que me digan Arturo, a pesar de que me digan vos, yo siempre los trato de usted. Pero tal vez no solo por el respeto sino también por la costumbre.

III3Hb: Yo digo que sí. Los que tienen un poco más rango que nosotros. Y yo siempre digo que hay que guardar una cierta distancia por los niveles jerárquicos que existen en tal cultura. Ellos puedan ser tal vez un poco... no sé cómo llamarlo, pero uno tiene que guardar esa distancia y darle su lugar. Uno, por la formación que tiene, tiene que guardar esa distancia.

-¿Y si esa persona es más joven? ¿Si fuera yo, por ejemplo, con un doctorado, digamos, me hubieras tratado de usted?

La trato siempre de usted. Sí.

El rango o el nivel también es muy individual. Dice la III3Mb que dos personas con el mismo rango pueden exigir diferente grado de respeto, y por lo tanto diferentes tratos:

III3Mb: Bueno, depende, verdad, con quién esté platicando, verdad, porque a lo mejor a esa persona yo le tengo mucho respeto y lo trato de usted, pero hay otras personas que están al nivel de él que lo van a tratar de vos.

#### 5.3.4.1.2 Opiniones negativas

La argumentación en cuanto a las opiniones negativas del uso del *usted* se centra en los sentimientos, no en la estética ni en la pragmática, que se puede ver con el *vos* y el *tú*, algo que interpreto como una señal de que el *usted* no tiene tantas connotaciones especiales como los otros tratos. Entre los tres, el *usted* es el trato más neutral. Sin embargo, una opinión negativa es que el trato de *usted* te hace sentir más viejo/a:

III3Hb: A veces se molestan porque le digo usted, y me dicen “usted es de mi edad o un poco mayor”, pues, entonces lo que me dicen o la forma como me dicen me están diciendo que les trate de vos, o me lo dicen directamente, pues, “tratáme de vos” o “tratáme de sustano, sustana, pues.”

III2Mb: Ah, sí, he pasado por la situación. “¿Por qué me trata de usted?, me dicen, “si yo soy un joven”. Eso dicen muchos jóvenes.

III2Ha: Sí, casos así, que no les gusta a las señoras. Uno la trata así por respeto, pero a las señoras no les gusta.

III1Mb: por ejemplo jóvenes que no quieren que les diga usted

El uso de *usted* puede ser una equivocación de clase social si se le llama de esta manera a una persona que se siente “común y corriente” y que piensa que el *usted* es para las personas que tienen más rango social o económico que él:

III1Hb: O sea, eso por lo general se da, pero más que todo a veces no es por el trato, sino es por la... cómo te dijera yo, por la situación que está. Vos sabés que a veces vos salís de tu casa y salís emprobleado con tu esposa, con un hijo y vas buscando con quién trompezarte (tropezarte) y te trate de tú, de usted o de vos, si él va mal, te va a contestar mal, se va a sentir mal de la forma que lo trataste y tal vez no fue así, tal vez se siente mal, porque ya el problema lo trae de su casa. A mí me pasó mucho eso cuando anduve en los buses, yo experimenté eso, anduve como diecisiete años, dieciseis años, trabajando en transporte

colectivo y diario me daba cuenta de eso. Este trabajo es relacionado con las formas de tratamiento, o sea el uso del vos, del tú y del usted. Hay personas que si uno les dice usted se molestan y dicen: no me digás usted, porque yo soy joven, porque me hacés sentir más viejo si me decís usted.

-¿A usted le ha pasado eso? ¿Alguien le ha reclamado?

Sí, o sea he tratado a las personas de usted y me han dicho: No, a mí no me tratés de usted.

Mire, señor. No me tratés de señor, los señores están en Miami. Yo soy otro pelado, que vivimos aquí.

Y se sienten, pero es lo mismo, por su capacidad o por su misma ignorancia que tienen, porque el motivo de que yo haya llegado a tercer grado de primaria, no quiere decir que me voy a sentir mal, porque me traten bien, al contrario, cuando me tratan con respeto me siento hasta más gallón.

Existe también la idea de que nadie merece el *usted* siempre:

I13Md: Que tuvieran el derecho al usted siempre, a mí me parece que no. Yo pienso que la gente no tiene derecho de ser tratada ni de vos ni de usted, se tiene que ... solamente porque sea vieja puede vosear a todo el mundo, no, no. A mí me parece que no, por ser vieja. Y si es por cargo o por poder, a mí me parece que no, pues, igual.

#### 5.3.4.2 Creencias sobre el *usted*

Todas las creencias sobre el *usted* se pueden interpretar como pragmáticas, ya que refieren a las personas que merecen o no la forma, más el contenido pragmático de la misma.

Una creencia algo particular es que el *vos* y el *usted* es lo mismo:

III0M: El vos y el usted es lo mismo.

Que se trata de *usted* en reuniones formales es una creencia bastante frecuente. Se relaciona también con las de abajo, que tratan del rango:

I3Hb: pues en reuniones formales [es correcto tratar de usted]

I13Hb: en situaciones serias, es decir, reuniones, una conferencia, una clase, de respeto [es correcto tratar de usted]

I13Mc: En algo más formal, en reuniones de trabajo, cuando estás en una iglesia, con los hermanos que te congregás, en cosas así [es correcto tratar de usted].

La idea del rango es esencial en el uso y las creencias cuando se habla de la forma *usted*, y son los de un rango mayor que merecen este trato, creen muchos:

I1Ha: Bueno, solo a las personas que son, bueno, como usted dice, a una doctora o algún presidente o algún diputado, pues [es correcto tratar de usted].

I3He: un cargo importante [es correcto tratar de usted]

I1Mb: Bueno, por lo general, bueno, en el caso mío, cuando voy a los lugares, a los hospitales, a los lugares donde vaya yo, a las señoras: usted, Mire señora, usted tal cosa, les pregunto lo que les vaya a preguntar. [Es correcto tratar de usted.]

La mayoría de los que dicen que el cargo es razón para usar el *usted*, obviamente piensan en cargos de mayor rango que los suyos, y se ve una clara tendencia a que los de las categorías 1 y 2 se refieren a personas con que se relacionan en casos muy especiales, como una doctora, oficinista:

I1Mb: Bueno, por lo general, bueno, en el caso mío, cuando voy a los lugares, a los hospitales, a los lugares donde vaya yo, a las señoras: usted: Mire señora, usted tal cosa. Les pregunto lo que les vaya a preguntar.

I1Ha: Bueno, solo a las personas que son, bueno, como usted dice, a una doctora o algún presidente o algún diputado, pues.

I2Ma: a mi jefe, a una doctora, un abogado, a personas así que se deben respeto

III2Mb: Bueno, si yo voy a una oficina y tengo que tratarle a una persona importante tengo tratarla de usted.

O se refieren a personas con un nivel académico más elevado que el suyo:

II2Hb: (...) A los jefes, (...) a personas distinguidas.

III1Ma: Bueno, a las personas que son preparadas, que son... Las personas, pues, que son más preparadas que uno ... más estudios.

III1Mb: (...) personas con un nivel académico más elevado que el mío.

Aquí no creo que se estén refiriendo a un amigo, sino a académicos u otras personas de rango que ellos piensan que hay que tratar de *usted*. Estas son situaciones asimétricas, en las que ellos necesitan la voluntad de la otra persona para algo, es decir tratan a estas personas de *usted* por el poder que tienen sobre ellos en situaciones específicas.

Los de las categorías 3 y 4 también refieren a situaciones asimétricas, pero tienden a incluirse a sí mismos de otra manera, por ejemplo cuando refieren a reuniones o situaciones serias del trabajo en las cuales se supone que ellos mismos participen:

I3Hb: pues en reuniones formales

I3Ma: (...) o cuando estés con alguien que tenga un cargo, por lo menos a mi jefe, en el trabajo, en ocasiones serias.



I13Hb: en situaciones serias, es decir, reuniones, una conferencia, una clase, de respeto

I13Mc: En algo más formal, en reuniones de trabajo, cuando estás en una iglesia, con los hermanos que te congregás, en cosas así.

Un informante de la categoría 4 dice que cuando escribe una carta o un comunicado a alguna autoridad, es correcto tratar de *usted*, un argumento que se incluye en la idea de que hay que tratar de usted a las personas de algún rango social:

II13Hb: Generalmente cuando uno escribe o cuando uno va a hacer una solicitud, se dirige a una persona de un alto nivel, entonces: usted, ¿me permite que yo pueda tener una entrevista tal día?

Dos informantes refieren a encuentros con líderes o hermanos religiosos, situaciones que pienso que son iguales para todos, ya que los religiosos tienen una posición muy especial en todas las sociedades.

I13Ha (...) algún religioso

I13Mc: En algo más formal, en reuniones de trabajo, cuando estás en una iglesia, con los hermanos que te congregás, en cosas así.

Una creencia es que existen personas que siempre deben ser tratados de *usted*, si se siguen las normas de la sociedad. Sin embargo, piensan que no debería ser así, porque existen personas que realmente no lo merecen porque ellos no tratan de la misma manera:

I1Mb: Bueno, por respeto uno generalmente habla así, de usted, pero hay veces en que no lo merecen, porque es una forma de respeto también.

I2Mb: Pues la realidad de las cosas yo digo que sí, pero a veces hay personas que no se merecen de tratarlas así, porque ellas no tratan de la misma manera.

I2Ma: Sí, por ejemplo los señores de mayor edad, a las personas de poder, aunque no querríamos, pero sí.

También existe la creencia o la idea de que el *usted* es la forma normal y cotidiana de tratar en todas las situaciones de los nicaragüenses:

II3Hd : Yo contesto como se habla en Nicaragua [si un extranjero le habla de tú]. Siempre. Nunca he traído la forma de hablar de otro lado. Hablara como tico, hablara como salvadoreño, hablara como dominicano.

-¿Pero qué forma usa entonces, el vos o el usted?

El usted.

III1Ha: Bueno, habría que aceptarlo, si es la forma de hablar de él [si un extranjero le habla de tú].

-Y usted, ¿de qué forma lo trataría a él?

Bueno, en el lenguaje nica, mire usted.

I2Mb: Yo utilizaría usted [si un extranjero le habla de tú], la forma de hablar.

I11Ma: De usted, porque hay que tener mucho respeto hacia ellos, como yo no conozco muy bien a ellos y ellos no me conocen muy bien a mí, entonces tendría que ver una diferencia, tendría que mostrar mucho respeto hacia ellos [si un extranjero le habla de tú].

-¿Pero si a esa persona usted tiene mucha confianza con ella y ella la trata de tú, de qué forma la trataría a ella?

De usted, porque es la forma mía de tratar a las personas.

### 5.3.4.3 Valores del *usted*

Al igual que con los valores del *vos*, una agrupación pertinente de los valores del *usted* será entre positivos y negativos. Además, el *usted*, por ser un marcador de respeto y cortesía, es mencionado muchas veces como el trato natural de personas mayores. Este valor lo considero más bien neutral, aunque tendrá un contenido que también se podría clasificar como positivo.

#### 5.3.4.3.1 Valores positivos

El respeto es el valor más pronunciado en cuanto al uso del *usted*, muchas veces visto como lo contrario del *vos*, que sería de irrespeto:

I2Hb: Por decir, a mí me han enseñado respeto, verdad [tratar de usted]. Entonces yo les respeto bastante a las demás personas.

I2Hb: Pues, como, la verdad, bueno, no lo he estudiado muy bien, pero sí se escucha con más respeto el usted.

I2Mb: Muchas personas usan el *vos*, verdad, pero a mí me parece que mayor respeto mejor usted.

I11Ma: Usted, porque es un respeto. Eso de *vos* no... de usted

Para una gran parte de los informantes el *usted* es la forma correcta en cualquier situación. Se escucha mejor en la calle, muestra un alto nivel de educación social y es la forma de respeto, la única forma que se debe usar.

I3Mc: Si son mis padres, si son mis hermanos, si son mis amistades. Es lo más idóneo tratarlo de usted.

I3Ha: en cualquier circunstancia

I2Mb: Digamos de, en cualquier situación que nos tratemos de usted, porque se escucha feo en la calle decir *vos*, mejor usted, o señora.

II2Hb: depende de la educación de uno para tratar a la persona. Para mí, de todo, porque todos tenemos derecho a ser respetados. (...)

Algunos de los que dicen que siempre es correcto tratar de *usted* a otra persona no dicen por qué, sino que *en cualquier circunstancia* (I3Ha) es correcto, mientras las razones de los que sí se explican son que el *vos* es feo o una palabra que ofende:

I2Mb: Digamos de, en cualquier situación que nos tratemos de usted, porque se escucha feo en la calle decir vos, mejor usted, o señora.

III1Ha: Bueno, en todo caso, porque es una palabra que no estoy ofendiendo a usted, mire fulanito o fulana, pues. Tiene que ser usted, o amor, como digo yo, mire amorcito, ¿me puede hacer tal cosa?

III3Ma: O sea, no me gusta vosear, lo que me gusta es el usted. Así les hablo a mis alumnos, de usted, a mis compañeros de usted, así yo me estoy desarrollando. En mi casa digo vos.

El respeto también es el valor pronunciado para los que piensan que todo el mundo tiene derecho a recibir el *usted*:

III2Ma: Yo creo que lo merece tanto él que va de allí como el grandote, que uno lo trata con respeto, para mi concepto.

III1Hb: De cualquier manera, si sea una persona mayor de edad o una señora. Siempre, yo creo que siempre debe ser así.

Junto con el respeto, el *usted* también puede mostrar el nivel cultural:

I3Ha: La mejor forma es tratar de uno con respeto. Uno tiene que tener su nivel. Mostrar un poco de cultura.

#### 5.3.4.3.2 Valores negativos

Aunque el *usted* en la gran mayoría de ejemplos es visto como un trato positivo, también puede tener sus valores negativos, de ofensa, aislamiento o como símbolo de inferioridad. Los valores son los siguientes:

El *usted* de ofensa:

II1Hb: (...) Es que mirá, entre más respeto le des a la obscenidad que le vas a decir, lo estás ofendiendo más. Creo que sería usted la palabra para ofender, porque le estás hablando con respeto y le estás dando una ofensa: Usted es un hijo de tal por cual.

III2Hb: (Respuesta a la pregunta: ¿Qué pronombre se usa para ofender a una persona?) El vos. Pero tal vez el usted, como sarcasmo.

El *usted* de aislamiento:

III2Hb: Es que depende de la situación en que se encuentren. Pero, me parece que los niños deben tener una relación de igualdad [tratarse de vos]. Es que el *usted* aísla.

Y, el *usted* como símbolo de inferioridad:

III1Hb: Es una muestra de camaradería, de mucho acercamiento. Ellos [Ortega y Chávez] lo [se tratan de vos] hacen para tratar de mostrar que sean iguales. No lo veo positivo, es una forma de él. Porque si lo tratara de *usted* se estaría bajando, tal vez. Se sentiría inferior.

### 5.3.4.3.3 Valores neutrales

El *usted* de jerarquía puede considerarse un valor neutral si solamente se constata que se usa de esta manera:

II3Hc: Siempre lo trato de *usted*, por la jerarquía.

IIIH0: *Usted*, por un respeto por un jefe.

El valor más neutral es *usted* como marcador de edad. Hay que tratar de *usted* a los que son mayores a uno, algo que menciona la gran mayoría de los informantes en alguna ocasión.

I2Ha: Cuando la persona es más adulta que uno.

I3Hc: Cuando es una persona mayor en la que no tenga confianza

I1Ma: Cuando es una persona mayor de edad, que no conozca, que merece respeto entonces le tengo que dar el respeto.

I2Mc: a viejitos, a personas mayores, que yo vea. De lo contrario no, igual de vos.

Y, al final, una persona menciona el *usted* para hablar de negocios, para guardar la distancia:

III2Hb: Cuando hablamos de negocios, para guardar la distancia. [usar el *usted*]

## 5.4 Actitudes generales de las formas de tratamiento

### 5.4.1 Opiniones generales

A lo largo de las entrevistas se han revelado opiniones que no se relacionan directamente con ninguno de los tratamientos sino más bien con un acercamiento general a cómo los tratamos a los demás, y por lo tanto los agrupo como opiniones generales.

Los que optan por cualquier tratamiento realmente no muestran ningún tipo de actitud, sino que dicen que no importa, siempre que se mantenga el nivel de respeto y que se use el tratamiento adecuado para la situación:

III3Ha: Depende con quién esté platicando, pues, porque si son personas conocidas, de mi edad no me incomoda que me digan vos o tú, pero con los jóvenes no estoy acostumbrados a que me digan vos o tú, inclusive yo no los trato de vos, a no ser que tenga alguna confianza o ellos quieran tener una confianza, entonces el vos y el usted marcan una diferencia en cuanto a la confianza o en cuanto a la distancia que las personas quieran guardar.

III3Hb: Como ellos crean más conveniente. Yo no puedo poner criterios. Por ejemplo aquí, yo recuerdo una anécdota: Una vez llegué a visitar a un colega aquí en la universidad y entonces lo llamé por su título: ¿Doctor, me permite que hablo con usted? Y dice el otro: ¿Por qué me tratás así, vos? Entonces yo digo, por su rango, no. No, no, entre amigos eso desaparece. Dime fulano de tal y tranquilo. Yo digo: depende del nivel de relación que tengamos, del nivel de confianza y la entonación, que es un rasgo importantísimo.

I3Ma: Pues no reclamaría que me trate así, dependiendo, pues, porque si me trata de vos y de manera amigable lo acepto, porque yo soy así también, de que trato de vos.

- ¿En qué casos no acepta que te traten de vos?

La forma de expresión, cuando es despectivo.

I3He: Creo que no habría mucha diferencia siempre que haya respeto. Si dicen vos que lo hagan con respeto, usted con respeto. Vos: más común, todo el mundo lo utiliza, el tú no hay mucha gente que lo utiliza

Una informante dice que no importa cómo tratas a una persona sino la manera en que lo haces, es decir, es el trato humano el que cuenta, no las palabras.

I2Mc: Fijáte que no, porque algún día una persona me dijo que esto del tú no está bien, porque lo que cuenta es el respeto. No porque lo trata de usted lo respeta, no. Se trata de respeto siempre, aunque le digas vos, sea mayor o menor.

- ¿Pero te has encontrado con alguna persona de que vos dudás si tratarlo de vos o tratarlo de usted?

No, directamente vos.

- ¿Y si es mayor está definido?

Sí, está definido. Siempre vos, porque como te digo, el respeto no viene de la forma de que vos lo hablés. Viene de la forma de que vos tratés a la persona.

Para muchos, el *usted* parece ser la forma por excelencia, que se usa siempre sin importar el nivel de confianza que se tenga, o por lo menos siempre si es la primera vez que se tratan. En casos de duda debe usarse siempre el *usted*, según afirma la I2Mc.

I3Mb: Siempre usted si es la primera vez. Si es joven es más complicado, pero suelo usar el usted. (...) Hay muchas personas, incluso mayores, que las trato de usted y me dicen "No, tratáme de vos".

III1Mb: No, lo mismo, yo tengo la costumbre de no vosear a las personas.

II2Mb: No, yo siempre he tratado de usted.

III0M: Si le digo señora es un respeto, si le digo doña es un respeto. El respeto para mi es decirle usted.

Algunos piensan que es difícil elegir cuál tratamiento usar:

III2Mb: Sí, porque por ejemplo hay personas así jóvenes, como usted, verdad, que tal vez no les gusta que les digo usted, porque allí, verdad, entonces yo les digo mirá vos, verdad.

III1Ma: Sí, entre veces sí a uno le encuentra difícil. (...) pues, cuando la persona esté más preparada que uno le hace más difícil aún.

III2Hb: Fijáte que algunas veces sí. Digamos que con las personas conservadoras, con personas que tienen digamos posibilidades económicas, siempre exige que les trate, no de vos, para guardar distancia.

Mientras tanto, otros no lo ven nada problemático:

I1Hb: Pues, para mí no es difícil, pues, porque dice un dicho que lo que está a la vista no necesita de anteojos.

II3Ha: Yo diría que no, teniendo en cuenta la edad y ciertos parámetros. Por ejemplo a mi jefe yo le digo usted, no voy a decirle vos, por una cuestión de jerarquía. O a una persona mayor que mí, no le voy a decir vos. Pero se siente más cálido, pues, el vos. Es más formal el otro.

II3Ma: Bueno, en mi caso, desde pequeño a uno le enseñan cuál es el trato en determinadas situaciones. Entonces no, no es difícil. Se utiliza de acuerdo a las circunstancias.

III2Ma: Pues, no. A mi edad uno ya más o menos conoce a la gente.

Si es la primera vez que se le trata a una persona también puede ser difícil elegir qué forma de tratamiento usar:

I3Mc: Sí. En las que digamos, por ejemplo cuando a mí me presentan a otra persona o..., sí. Tal vez a alguien por primera vez, en esa situación.

Una informante no opina exactamente que sea difícil, pero que se vuelve necesario escuchar primero al otro para revelar cómo esa persona quiere ser tratada, de acuerdo a sus normas, si es extranjero.

III3Mb: Bueno, si es alguna persona de otro país uno primeramente tiene que analizar la forma en que él se expresa para tratar, para no chocar, pues, por la forma en que uno se exprese, verdad.

Si se tiene dudas de qué forma usar, es mejor preguntar a la otra persona cómo quiere que se la trate en vez de “meter la pata”:

I2Mc: No, porque de inmediato te das cuenta de cómo esta persona te va a tratar. Bueno, de pronto lo que yo hago es preguntar: ¿Cómo te gusta que te trate, de vos o de usted?, para no meter los pies.

I3Mb: (...) A mí me gusta antes de que tratarnos con una persona siempre establecer cómo respeto, y después negociar con la persona cómo será el trato.

Por otro lado se ve el elogio de la mezcla de las tres formas de tratamiento:

I1Hb: Mirá, cuando yo leía bastante el periódico, por lo general los editoriales, ahí es donde llegás a aprender la capacidad que tiene cada persona para hacer el editorial, o sea, hay personas que combinan las tres cosas, en tratarte de tú, de vos, de usted en un editorial, por decir escribiendo la Gioconda Belli, cualquiera de los grandes escritores, porque a mí me gustaba leer bastante los editoriales, vos sabés que son casi dos páginas y ahí le sentís sabor a la escritura, sentís que están hablando en tu idioma, aún usando las tres maneras de tratar.

-¿Pero cuál prefiere usted de las tres formas que usan en el periódico?

Es que es lo que te digo, yo me siento bien cuando saben combinar. En el diálogo que te están dando o en lo que te están narrando ellos, que te usan las tres, te usan el tú, el vos y el usted. Si no, date cuenta, agarrá un periódico, El Nuevo Diario, por decir, buscá el editorial, que escriba la Gioconda Belli o cualquiera de los grandes escritores nicaragüenses y te vas a dar cuenta que lleva de las tres formas.

Los que hablan del *tú* como una forma que se usa con extranjeros dicen que hay que hablar como le habla la otra persona. La idea de que el otro es el que tiene el derecho a decidir el tratamiento, que si el otro le dice *tú*, él o ella tienen que responder de la misma manera, existe también para varios informantes sin importar la procedencia de la otra persona, esto es, puede pasar con paisanos como con no paisanos:

I2Mb: Pues la realidad de las cosas es que uno tiene que tratar así como a uno lo tratan porque si a mí me tratan así tengo que tratar así a la persona.

I1Mb: Por ejemplo cuando yo ando con una muchacha que habla así, yo también tengo que hablar como ella.

I1Ha: Según como me trate él.

I3Ma: En qué situaciones... ¿No le estoy diciendo que si él me trata de tú yo le digo tú? Entonces yo no voy a variar mi forma dependiendo de lugar o de situación. Uno tiene que comportarse también.

Mientras los recién citados opinan que hay que acomodarse al habla de la otra persona dentro de Nicaragua, hay un grupo que piensa que hay que adaptarse al trato del otro país si se viaja:

I3Md: Aja, cuando estuve en Venezuela, es cierto que tuve que acomodar eso, porque ellos hablan de tú, no de vos.

I12Ma: (Respuesta a la pregunta: ¿En qué situaciones piensa que es correcto tratar de tú a otra persona?)  
Sólo si saliera del país, y voy a otro país en que no utilizan el vos, allí vamos encaminando.

### 5.4.2 Creencias generales

Algunas creencias no aluden a ninguna forma de tratamiento en específico sino más bien al trato en general, y son las siguientes.

El enfoque de la persona que dirige la escuela puede influir en el trato de los niños:

I13Ma: Eso está en dependencia del uso del curriculum en la educación, pues, que si nosotros queremos transformarlo, verdad, entonces ya desde pequeños tenemos que irles dándoles las pautas para ese cambio, porque el niño en general desde pequeño se le enseña a tratarse con respeto. Se puede decirles usted, dependiendo también del nivel de escuela, o el nivel que tiene el centro, verdad, hace también que el tratamiento que dan. El enfoque de la persona que dirige la escuela tiene que ver mucho.  
-¿Pero la forma de tratar entre ellos?  
Creo que se tendrían tratar de usted, para aprender a respetarse.

Solamente los que “saben” tienen derecho a opinar:

I13Mc: Bueno, no soy muy buena en el español, pero me parece que lo más correcto es tú, pero no le podría explicar por qué. Veo más informal el vos, pero es nuestra manera de hablar.

Los jóvenes son tan maleducados que ni siquiera usan las formas de tratamiento:

I1Ha: Tiene que ser el tú, pero hay una cosa aquí ahora que la adolescencia y la infancia de hoy no usan ni el vos ni el tú, porque yo he visto a muchas personas que son las que salen del colegio y yo esté trabajando y tiran cáscaras de banano y todo...

El habla de Nicaragua no va a cambiar:

I12Ma: Estamos en este país, y no va a cambiar.

En los mensajes de texto y en correos electrónicos se usan las mismas formas de tratamiento que en el habla:

I3Mb: Interesante pregunta. Mirá, sería igual, bueno, si es usted, si trato a la persona de usted, es usted, y abreviado. A veces he abreviado ud, pero no sé por qué yo lo pongo así, y este, igual el vos, igual, dependiendo del trato con la persona que ya tengo, no, establecido, igual el vos.  
-¿Y nunca el tú?  
Dependiendo, pero para trato entre mi misma gente, no.

I12Ma: Sí. Dependiendo de las personas, vos o usted.



I13Hc: Depende de la persona con que me esté comunicando.  
-¿Pero nunca el tú?  
No.

I13Hd: Vos cuando son amigos o personas de confianza. Pero si chateo con mi jefa siempre el usted.

Parece que hay una tendencia a suponer que los que escriben muy poco utilizan el *tú*, y puede ser por eso que escriben poco, aunque no tengo ninguna prueba al respecto.

I1Ha: No uso lápiz, uso el lenguaje mejor.  
-Y en el teléfono?  
Hay veces, pero el que tengo ahora no lo manejo bien.  
-¿Pero con el que tenías?  
El tú.

## 5.5 Confusiones

Un cuestionario que hasta cierto punto es bastante académico si se piensa que el tema de las formas de tratamiento no es tan común en las conversaciones diarias, puede provocar ciertas confusiones, sobre todo entre las personas con menos educación formal. Tres informantes confunden abiertamente el *vos* y el *usted*, y sobre todo parece que quieren mostrar que son personas correctas en términos de cortesía:

I12Ha: Usted es correcto.  
-Pero la pregunta era si considera correcto hablar de vos.  
Sí, le hallo correcto, pues, hablar de vo(s), usted, pues.

I110M: Sí, para mí es un respeto decirle usted, vos.

I110H: Para mí decirle tú a una persona es una forma de respeto, porque decirle vos no. Hay que decirle usted. Lo correcto es usted.

Como el *tú* es una forma muy ajena para muchos nicaragüenses, algunos informantes obviamente lo confunden con los otros tratamientos. Algunos confunden el *tú* con el *vos*, y no saben cuál es el que usan.

I11Mc: (...) - ¿O nunca usa el tú?  
Como no, yo lo uso a veces, no siempre pues. En mi lugar, con algunas personas conque yo me relaciono de mi lugar, sí, yo les hablo así, a mis amigas...  
-¿Y cómo las llama? ¿Ven, vení o venga?  
De la manera que se habla español aquí.  
-¿Vení?  
Sí, vení.

Otros simplemente piensan que el *tú* es la forma que usan, pero después de otra pregunta se dan cuenta de que no. Me parece que estos informantes piensan en el *tú* vocativo, porque cuando se les da un ejemplo con verbos conjugados cambian de idea y dicen que no lo usan.

I2Hb: Bueno, a los amigos más que todo.

-¿Entonces, a sus amigos le parece totalmente natural y espontáneo decirles *tú*, invítame a beber una coca cola, por ejemplo? ¿Esa es la forma que usted usa?

No, no, no. Ninguna de esas. La verdad es que si le iría a decir tal vez no le trato ni de *tú* ni usted, sino decir: Mirá, le invito a beber una gaseosa.

I1Hb: Bueno, me imagino cuando uno esté enojado o quiere hacer una pregunta... o *tú* o *tú* vieras o así.

-¿Usted en algún momento usa el *tú*?

No, nunca.

-¿Y ha escuchado a personas de su barrio o aquí de Managua que usan el *tú*?

No, la mayoría de las personas son extranjeras que tienen ese tono de *tú*.

Una informante dice que en la escuela deben ser corregidos para hablar de *tú*, pero en el ejemplo que da usa el *vos*, que según ella se escucha muy feo:

I11Ma: No, ellos deben de ir aprendiendo a saber cómo deben de tratarse (los niños en la escuela). Debe haber alguien allí que los estén corrigiendo, que les digan: mirá, eso no es así.

-¿Entonces entre ellos cómo piensa que se deben tratar?

De *tú*, porque *vos* se oye muy feo.

Otros confunden el *tú* con el *usted*. Estas personas hablan del *usted* a lo largo de la entrevista, aparentemente para mostrar que siempre se comportan con respeto hacia los demás. Por lo tanto no están muy interesados en explicar el uso de los otros tratamientos:

I2Ha: Cuando uno se dirige a una persona y tal vez no escucha, entonces hay otras personas que siempre... ¿a quién?, ¿a quién? A *tú*, no sé, o a *usted*.

III0M: Es un respeto decirle *usted* a una persona.

-¿Pero piensa que hay alguna persona que hay que tratarla de *tú*?

Claro.

-¿Qué tipo de persona?

Pues, que sea varón o sea mujer, lo mismo me da.

III1Mb: Personas que son.... *usted*, pues, personas que merecen que las traten así, de esa forma. [de *tú*]

Una persona dice que los profesores usan el *tú* y así lo aprenden los niños. En el ejemplo que pone usa un *tú* vocativo seguido de un verbo en forma de *usted*.

I2Hc: No, de *tú* es (que se deben tratar los niños). Porque la profesora cuando está impartiendo las clases le dice y *tú*, muchachita, vaya a escribirme tal y tal cosa. Entonces ella ocupa el *tú*, no ocupa el *vos*.

La confusión se manifiesta de diferentes maneras. Aquí hay un informante que realmente no comprende que la pregunta es cómo reaccionaría si los libros de la escuela usaran el *vos* en vez del *tú*, y responde como si le estuviéramos preguntando sobre la diferencia entre el *vos/tú* y el *ustedes*. A pesar de varios ejemplos no lo logra entender:

III3Ma: -Un libro de geografía por ejemplo, que en vez de decir dibuje el mapa de Nicaragua, dibujá el mapa?

Dibuja es lo normal...

-¿Si de pronto sale el vos, dibujá?

Es que el libro pone el tú, dibuja o el usted, si usa verbos. Es que las instrucciones van de acuerdo con lo que le va a hacer.

-Sí en una redacción de una carta formal, por ejemplo Querida María, ¿cómo estás? Si dice ¿Querés ir conmigo al cine el domingo? en vez de quieres ir al cine conmigo....

Es que querés o quieres, yo no miro la instrucción mal allí.

-¿Y si en una libro dice en vez de ponga las tildes en el lugar correcto diría poné las tildes?

Es que esa es la orientación que están dando ahorita, con la nueva metodología. Poné..

-¿Y cómo mira esa nueva metodología, que se utiliza el vos?

Es que se están dirigiendo a ellos, esa es la orientación que se está dando a ellos, y en ellos son vos. Es allí donde se sustituye ellos por vos.

-¿Entonces le parece bien?

Sí, es que según la nueva metodología que nosotros estamos implementando así nosotros redactamos la orientación.

Al final hay una persona que interpreta la palabra *vosear* como *vocear*, lo cual considera muy feo.

II2Hc: No le diría nada, pero le diría otro día de confianza: mirá, no me tratés así. Llamáme de otra manera, pues.

-¿Por qué?

Porque eso del voseo es feo, porque vosear es feo.

-¿En qué casos lo aceptaría? Como le digo, cuando la expresión no es fea, o cuando estamos hablando amistosamente, pero hay una palabra, esa palabra ... a veces me dice mi esposa, mirá, allá está lo que vos dijistes, entonces, mirá, le digo, no me hablés así, hombre, yo no te hablo así.

## **VI. Conclusiones**

### **6.1 Resumen**

El objetivo del presente estudio fue describir e interpretar las actitudes de los nicaragüenses frente al uso de las formas de tratamiento, basándome en la teoría mentalista del estudio de actitudes lingüísticas. Para llegar a conocer las actitudes, presenté una serie de situaciones sociales orales y escritas en que se usan los diferentes tratamientos a un grupo de informantes divididos en dos sexos, tres edades y tres niveles de educación, que luego transformé en cuatro categorías de profesión, con el fin de llegar a conocer las opiniones de un grupo socialmente complejo sobre qué forma de tratamiento se debe usar en las situaciones dadas y por qué. No me importaba la veracidad de sus respuestas pensando en su propio uso, ya que el aspecto conativo de la problemática se ha trabajado bastante en estudios anteriores: Chavarría Úbeda y Rosales Solís (2010), Fontanella de Weinberg (1999) y Rey (1994, 1995 y 1997). Mi interés era enfocarme en las opiniones y creencias, o sea los aspectos afectivos y cognoscitivos de las actitudes. Por lo tanto el estudio se basa en entrevistas, no en pruebas de habla, ni en cuestionarios cerrados. Sin embargo, algunas de las preguntas tratan sobre su propio uso también, es decir que se fijan en el aspecto conativo para completar la problemática. Los resultados se presentaron de dos maneras: primero cuantitativamente y luego cualitativamente. En el análisis cuantitativo presenté los resultados en tablas, con las correlaciones en porcentajes donde esto fuera conveniente, y en el análisis cualitativo dividí los resultados en opiniones, creencias y valores de las diferentes formas de tratamiento, siendo los valores y opiniones las expresiones actitudinales y las creencias las explicaciones de algunas de las mismas.

Tomo como punto de partida la postura de Torino de Morales, quien piensa que las creencias son las respuestas de los hablantes para explicar sus actitudes, y por lo tanto será posible deducir una serie de creencias a partir de las actitudes que se muestran en las situaciones dadas en las preguntas de las entrevistas.

Entrevisté a 49 personas en total, y como todos respondieron diferente y dieron sus opiniones propias, el material es bastante extenso, como se ve en el capítulo V, referente a los resultados. La gran variación en las respuestas requirió de una aproximación cualitativa aparte de la cuantitativa, al análisis. En el análisis cuantitativo analicé las respuestas a las preguntas en orden cronológico, mientras que en el cualitativo no tomé en consideración la división de

las diferentes preguntas sino que valoré las diferentes expresiones como tal. Muchas de las respuestas fueron iguales pensando en que respondían, por ejemplo, *vos* o *tú*, pero diferentes cuando se analizó el por qué de las mismas. No se encontraron suficientes puntos en común como para analizar todos los datos cuantitativamente, así que esto solamente se hizo de las preguntas en que fuera posible. Además, el material es muy escaso como para hacer generalizaciones extensas. La meta principal no fue sacar a la luz todas las cuantificaciones de las actitudes sino revelar algunas y a la vez ver cuáles son las creencias que existen sobre el uso de las formas de tratamiento.

Elegí una parte muy restringida de la lengua, pero a la vez fundamental en el habla nicaragüense, ya que presenta unas oposiciones significativas pensando en el conflicto entre la norma escrita, la enseñanza y el habla. La mayoría de los estudios de actitudes compara diferentes lenguas entre sí, diferentes dialectos o rasgos fonéticos, y quería ver si los mismos métodos se podían emplear en un estudio que se basa en un solo rasgo morfológico-sintáctico en un solo lugar. Las formas de tratamiento es un tema grande que también ha causado cierta polémica en Nicaragua, y por lo tanto fue interesante tratar de revelar las actitudes del pueblo sobre un tema discutido por la élite intelectual.

## **6.2 El concepto de actitud**

Se explicaron varios aspectos del concepto de actitud en el marco teórico y también en el capítulo de metodología, y concluí afirmando que es un término que abarca múltiples definiciones y acercamientos. La idea del presente estudio fue tratar de revelar diferentes aspectos de las actitudes lingüísticas empleando un cuestionario abierto. La razón principal de esta elección fue el interés por conocer las actitudes abiertas siendo sincera con los informantes sobre qué se buscaba en todo momento, a diferencia de las técnicas de máscara, por ejemplo, que ocultan la intención de la investigación. Varias de las preguntas tenían un carácter semicerrado pensando en que debían responder por ejemplo *sí* o *no*, o *vos* o *tú*, pero en todo momento se buscaba también explicaciones del por qué de las respuestas, aunque no siempre se producían. Luego dividí el análisis en una parte cuantitativa y una parte cualitativa. La parte cuantitativa mostró gran variación de las respuestas y en la mayoría de las mismas poca regularidad pensando en las correlaciones con la información extralingüística. Sin embargo, a la hora de estudiar las explicaciones del por qué de la elección de las formas de tratamiento se revelaron una serie de diversas argumentaciones con diferentes puntos de partida, por ejemplo estético, pragmático y sentimental. Esto significa que en una tabla los

resultados pueden ser iguales, mientras la argumentación o explicación del por qué puede ser completamente diferente. Estas diferencias en las argumentaciones son las que se intentan analizar en el análisis cualitativo. A la hora de agruparlas llegué a constatar que se dividían más claramente en opiniones, creencias y valores. En conjunto pienso que estos tres grupos dicen algo esencial sobre las actitudes y la complejidad de su naturaleza.

Relacionando la información lingüística con la información extralingüística, se nota cierta tendencia hacia una argumentación más estética de parte de los informantes de las categorías de profesión 1 y 2 y más pragmática de parte de los de las categorías 3 y 4. No se han podido constatar grandes diferencias en cuanto a los factores edad y sexo. En general, el hallazgo más grande ha sido descubrir la complejidad del tema de los tratamientos.

Los que dicen que les da igual, o les es indiferente si se usa el *vos* o el *tú*, igual muestran actitudes en algunas de sus respuestas, porque en muchos casos llegan a esta conclusión después de una reflexión que sí muestra actitudes, solamente que ellos no las quieren evaluar como negativas o positivas. Según López Morales, los que se muestran indiferentes no muestran actitud, ya que la actitud solamente puede ser positiva o negativa pensando en su naturaleza conativa, y por lo tanto no existe una actitud neutral (2004: 209). Analizando esa teoría en relación con preguntas concretas, noto que el caso es más complejo, y las actitudes que de alguna manera considero neutrales, las he agrupado como valores.

### 6.3 La complejidad de las preguntas

El cuestionario que usé en parte tenía preguntas muy abiertas, justamente para revelar la mayor cantidad de actitudes posibles. El número de informantes fue bastante elevado para una investigación con un carácter tan cualitativo, pensando en la apertura de las preguntas y la variación que esta provoca. Así fue porque quería analizar las actitudes cuantitativamente aparte de cualitativamente para tener una idea de su extensión.

Al penetrar un poco más en las respuestas, vemos que el concepto actitud es múltiple y muy difícil de cuantificar. En las tablas pueden parecer fáciles de agrupar las respuestas, pero a la hora de profundizar vemos que cada concepto puede tener múltiples definiciones. Por ejemplo: a la hora de preguntarles a los informantes si les parecía correcto tratar de *vos* a otra persona, uno se da cuenta de que la palabra *correcto* puede significar 'correcto' desde un punto de vista estético, pragmático o gramatical, y *otra persona* puede ser 'un niño', 'un adulto', 'hombre', 'mujer', 'conocido', 'desconocido', etc., aunque las contestaciones aparentemente iguales pueden ser muy diferentes tomando en cuenta estos aspectos. Las respuestas a la

pregunta referida, que fue la segunda, muestran que la argumentación difiere más que la propia actitud. Los informantes de las categorías 3 y 4 tienden a respuestas hacia la corrección gramatical, mientras que los de las categorías 1 y 2 responden desde puntos de vista más estéticos o pragmáticos. Esto significa que las respuestas pueden ser iguales desde un punto de vista cuantitativo a la vez que un análisis a fondo muestra que responden a diferentes preguntas realmente.

#### 6.4 El *tú*, el *vos* y el *usted*

El *tú* es el tratamiento ideal para varias personas, principalmente pertenecientes a las categorías de profesión 1 y 2. Sin embargo, es un ideal que no se usa y en varios de los ejemplos los informantes confunden el *tú* con el *usted*. Creo que más bien el *tú* se escucha educado para muchas personas, quizás justamente por no usarlo nunca y que por eso da una alusión a las esferas educadas, que no se corresponde con la realidad en que se vive. Un hallazgo del presente estudio es que la mayoría de los informantes tiende a utilizar argumentos estéticos cuando habla del *tú*, mientras utiliza más argumentos pragmáticos cuando habla del *vos*.

En general se puede concluir con que para la mayoría el *vos* es una forma que no se usa con cualquiera. Hay que alcanzar un nivel de confianza establecido, aunque para algunos es la más natural usar con todos y para otros es una forma que se debería eliminar del vocabulario. Sin embargo, se produce cierta confusión entre lo que es el uso del *vos* como forma gramatical y lo que es el uso del *vos* como vocativo. Obviamente, para muchas personas usar el vocativo *vos* es feo y puede expresar irrespeto, pero así sería con cualquier vocativo seguido de un verbo en imperativo. Creo que por esto hay más actitudes negativas que si hubiéramos dado más ejemplos con otras formas verbales, pero de todas maneras existen tanto actitudes positivas como negativas hacia el uso del *vos* en el habla y tampoco se puede saber seguramente quiénes son los informantes que realmente captan la plenitud de las preguntas y quiénes no.

Todos dicen que hay situaciones en que es correcto tratar de *usted* a otra persona, también los dos que dijeron que es correcto tratarle de *vos* a otra persona en cualquier situación (I3Hc y III3Ma) piensan que el *usted* es un trato que hay que usar por lo menos a veces.

La actitud de que hay personas que merecen el *usted* aunque traten de *vos* a los demás es bastante fuerte. La gran mayoría de los informantes dicen que sí existen estas personas, y

son sobre todo los familiares mayores o los mayores en general a los cuales se muestra el respeto tratándolos de *usted*. También es bastante extendida la idea de que algunas personas de cargos elevados merecen el *usted* en cualquier situación. No se ven grandes variaciones pensando en las categorías extralingüísticas usadas.

### **6.5 El amor y el odio: el *vos* y el *tú* o al revés**

Como muestran los resultados, tanto el *vos* como el *tú* provocan sentimientos muy fuertes. Hay informantes que elogian el *vos* y odian el *tú*, y viceversa. El *usted* sobresale como la forma de respeto, pero no provoca sentimientos en el mismo nivel que los otros, sino que las actitudes en general hacia el *usted* son más neutrales, o son ausentes, si se sigue la teoría de López Morales de que *una actitud neutra es imposible de imaginar* (2004: 290).

En cuanto a la idealización del *vos*, puede ser importante el discurso oficial del gobierno, otra vez los anuncios comerciales, el sentimiento general de nacionalización, y por supuesto, la idea de que si ellos, es decir los informantes, lo usan tiene que ser correcto y positivo.

El *vos* es el tratamiento informal por excelencia de los nicaragüenses. Algunos quisieran que fuera el *tú*, pero de todas maneras es el *vos* lo que se usa (aspecto conativo). Como solo seis informantes dijeron que el *tú* y el *vos* tienen el mismo contenido pragmático formal; es decir, que los dos son informales, también se puede deducir que el *tú* es una forma que de verdad se considera más formal que el *vos*, quizás más que nada porque no existe en el habla cotidiana. Por otro lado, los que dicen que el *vos* es pesado, incorrecto o vulgar, parece que están evaluando las dos formas como tal, no por su uso sino por su estética, y llegan a la conclusión de que el *vos* intrínsecamente es una forma que contiene menos formalidad que el *tú*, o que el *vos* realmente es una forma incorrecta en el español, lo que a su vez significa que los nicaragüenses hablan mal su idioma. De lo anterior se puede inferir que la valoración estética o emocional de parte de los informantes significa que la dicotomía formal/informal sería lo mismo que bien o bonito/mal o feo para los que ven el *vos* como un tratamiento informal positivo, y al revés para los que lo ven como una forma negativa.

### **6.6 Las ideas del habla del otro**

Como dice López Morales, es un problema principal en la sociolingüística determinar si una actitud manifestada es hacia fenómenos lingüísticos específicos o si se trata más bien



de una valoración de los usuarios de un determinado grupo social (2004: 286). Esta idea puede ser vigente al analizar qué pronombre es menos formal entre *tú* y *vos* (pregunta número 7), en que la mayoría responde *vos*, lo cual es posible interpretar como que los nicaragüenses en general son menos formales que otros grupos de extranjeros si vemos las características negativas que algunos de los informantes tienen del habla nacional. Sin embargo, algo que sobre todo se revela en las respuestas a las preguntas sobre el uso del *tú* es que Nicaragua es un país en que las diferentes clases sociales no tienen tanto contacto entre sí. Las muchas contradicciones y la serie de creencias de quiénes son los que usan el *tú* muestran claramente que existe una serie de ideas del habla de otros grupos de la sociedad. Ningún informante dice que en su entorno social usan el *tú*, aunque algunos lo han escuchado en la calle, pero muchos creen que sí hay gente en Nicaragua que lo usa, por ejemplo los profesionales, los licenciados o los ricos, esto es la clase media alta. Cuando un guardia en la universidad piensa que los licenciados se tratan de *tú* entre sí, un grupo de profesionales que ve todos los días en su trabajo, muestra claramente que el contacto entre los dos grupos es escaso o ausente. Como parte de la misma creencia, existe la idea de que hay gente tan maleducada que no sabe usar otra forma que el *vos*. Estas observaciones hacen que la valoración no sea hacia los usuarios de las diferentes formas de tratamiento sino hacia las ideas de quiénes son los usuarios. Como el *tú* literalmente pertenece al habla de los otros, ya que su presencia en Nicaragua es muy limitada, y hay tantos informantes que piensan que es usado por grupos socioeconómicamente más altos (profesionales, licenciados, ricos etc.) que los suyos, puede ser una prueba de lo que dice también Edwards (1982, en Moreno 2005: 179), que *las actitudes suelen ser manifestaciones de unas preferencias y unas convenciones sociales acerca del estatus y el prestigio de los hablantes*. Además, afirman varios lingüistas, como Moreno, López Morales y Venâs, los grupos más prestigiosos son también los que dictan las normas:

[D]ebe destacarse que lo habitual es que sean los grupos sociales más prestigiosos, más poderosos socioeconómicamente, los que dicten la pauta de las actitudes lingüísticas de las comunidades de habla; por eso las actitudes suelen ser positivas hacia la lengua, los usos y las características de los hablantes con mayor prestigio y de posición social más alta (Moreno: 2005: 179).

En el caso de Nicaragua entonces debería ser el *tú* la forma preferida pensando en las ideas de quiénes los usan, pero la verdad es diferente: los grupos socioeconómicamente más altos, con el Presidente como representante máximo, usan el *vos*, no el *tú*. Esto puede también explicar por qué el *vos* sigue siendo la forma con mayor vigencia en el habla nicaragüense. En este caso las creencias sobre los usuarios no resultan ser explicaciones de un hecho real (Torino

de Morales) sino meras creencias sueltas, quizás provocadas por los entrevistadores por las preguntas que insinúan que algunos grupos de la sociedad usan el *tú*.

## 6.7 Las formas de tratamiento en relación con la escuela

Las preguntas sobre las formas de tratamiento y el uso en la escuela fueron, sin duda alguna, las más sorprendentes para los informantes. En varios casos la actitud cambiaba por completo cuando llegaban esas preguntas. Nicaragua es un país con un nivel de estudios relativamente bajo (promedio de cuatro años en Centroamérica, algo más en Nicaragua), y el contexto material y social en las escuelas hace que la enseñanza esté dominada por métodos de memorización. Tras consultar varios libros de enseñanza<sup>50</sup> de español y el plan curricular con material didáctico en Internet, veo que la mayoría de los ejercicios de gramática son del tipo “rellenar espacios con la forma correcta” de verbos, adjetivos etc. Habría que estudiar a fondo la enseñanza de la lengua materna para poder concluir en estos aspectos, pero considerando el material del currículo veo que el *vos* no existe dentro de la norma explícitamente escrita de la escuela. En mi interpretación esto es un ejemplo de que la gramática que se aprende en la escuela no se relaciona en grado suficiente con la lengua hablada por la gente, y si se aprende desde temprana edad que lo que se enseña en la escuela no tiene nada que ver con la realidad que uno vive, fácilmente se siembra una inquietud respecto a fenómenos que aparecen tanto en la escuela como en la realidad. Por lo tanto, los informantes que sin dificultad alguna opinan sobre su habla, se muestran muy inseguros cuando se les pide una opinión sobre la forma de enseñar el mismo fenómeno. Varias

---

<sup>50</sup> Consulté nueve libros de español (que fueron los que encontré en la librería de la UNAN) para alumnos del tercer grado hasta el undécimo grado, y ninguno menciona el *vos*:

Sin autores: *Idioma español, Lengua y Literatura*. Susaneta, Ediciones Nicaragua, S.A. “Con los contenidos del marco curricular Nacional basado en competencias educativas del Ministerio de Educación de Nicaragua (MINED).

- Tercer grado
- Cuarto grado
- Quinto grado
- Sexto grado

Matus Lazo, Róger (2004): *Nuestra lengua, 9no Grado de Lengua y Literatura*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Matus Lazo, Róger (2007): *Español 5*. 7ma ed. Managua: Matus Lazo Ediciones

Morales, Pedro Alfonso. *Curso de lengua y literatura*. Managua: Ediciones Distribución Cultural

- Séptimo grado (2005)
- Octavo grado (2005)
- Undécimo grado (2006)

personas que tienen actitudes muy positivas hacia el uso del *vos* en su vida cotidiana empiezan a dudar hasta de su existencia cuando escuchan las preguntas sobre el uso del mismo tratamiento en la escuela, y esto pasa hasta con los profesores.

La escuela (en todo el mundo) tiende a evaluar positivamente o hasta institucionalizar las características de la clase alta o dominante, y reproducir las clases sociales. Bourdieu muestra que el sistema de educación, con sus infinitas divisiones en estratos, reproduce las jerarquías sociales, y que, aparentemente de manera neutral, convierte las clasificaciones de la sociedad en clasificaciones escolares y establece jerarquías que no se consideran puramente técnicas, o sea unidimensionales, sino jerarquías totales fundadas de manera natural: el valor de la sociedad se iguala a valor “personal”, la dignidad escolar se iguala a la dignidad humana (La Distinción, 1995: 204, mi traducción). Analizando la situación de la educación en Nicaragua en cuanto a los tratamientos, se podría interpretar el favorecimiento del *tú* como una referencia a la clase de habla más alta, que por su poca presencia en Nicaragua llega a ser la de Castilla en España. Lipski explica esta actitud con la combinación de marginación histórica y de orientación eurocéntrica que caracteriza a los gramáticos y a la élite urbana, que ha creado *un clima de desinformación, inseguridad y autodesprecio entre muchos centroamericanos* (2004: 160).

Otra explicación es que a pesar de ser “un país de poetas”<sup>51</sup>, Nicaragua no tiene tanta cultura escrita<sup>52</sup> como por ejemplo Argentina, el país voseante más grande. Por lo tanto los informantes han tenido menos posibilidades de fijarse en qué forma se usa en la escritura, lo cual lleva a un grado mayor de inseguridad. Es difícil saber cuáles son las influencias en qué aspectos pensando en la escritura en general y la escuela en especial. Por los resultados de las entrevistas, parece que los tratamientos es un tema que no se discute nunca en la escuela, solamente se enseña.

Pienso que las respuestas a las preguntas sobre el uso de las formas de tratamiento en la escuela dicen mucho sobre la pedagogía escolar en Nicaragua en general. Encontré una inseguridad completa en cuanto a ese tema, tanto de parte de personas que habían sido buenos alumnos y tienen una autoestima muy alta, como de las personas de las clases baja y media baja. La actitud que muestra la I13Mb me parece muy representativa de la discrepancia que

---

<sup>51</sup> Que Nicaragua es un país de poetas es casi una verdad, que se puede escuchar hasta en la calle. Lo afirma también Ernesto Cardenal en El Nuevo Diario 04.06: <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/04/08/suplemento/nuevoamanecer/1984>

<sup>52</sup> Cuando estaba en Nicaragua me parecía llamativo lo poco que la gente leía, por ejemplo por la escasa distribución de periódicos, revistas, anuncios comerciales y subtítulos en la televisión. Muchos informantes también dijeron que no leían nada nunca. Sin embargo, no tengo ninguna empiria al respecto, solamente mis propias observaciones y las respuestas de los informantes. En Argentina, en cambio, el *vos* forma parte de la norma escrita, según Lipski (2004: 159).

hay entre la escuela y la sociedad en este aspecto: esta mujer obviamente pertenece a la clase alta y habrá sido buena alumna ya que tiene educación universitaria. Opta por el *vos* en todas las relaciones sociales, pero cuando llega el tema de la escuela se pone completamente insegura y cambia de actitud:

I13Mb: -En la escuela se aprende a usar el *tú* cuando se escribe. ¿Qué piensa de eso? ¿Deberían usar más el *vos* escrito también?

Me es trascendente. Nunca me había puesto a pensar en eso. No sé, supongo que eso tiene que ver con el español, el idioma y no modismos. El *vos* es un modismo. ¿Si es correcto?... Si consideran que hablar de *vos* no es correcto y es nuestra cultura, entonces allí entra el curriculum, la pedagogía... No, no tengo muchos elementos para dar una opinión.

-¿Y si le preguntarían si sería correcto enseñar el *vos* en la escuela?

No tengo inconveniente.

-¿Cómo reaccionaría si los libros en la escuela usaran el *vos*?

Raro, porque no es el estilo. Es en lo hablado que lo utilizamos, pero en lo escrito no. O sea, en lo escrito en los colegios nunca, pero sí se escribe una carta sí.

Aparte de la inseguridad, *no tengo muchos elementos para dar una opinión*, también expresa que la costumbre es un factor importante, cuando dice que *no es el estilo* (el *vos*) y que *en lo escrito en los colegios nunca*. El *vos* pertenece al habla y a la escritura personal, mientras el *tú* es la forma de la escritura profesional.

La pequeña burguesía, que sería la clase media baja de Francia en los años 70 y de la que el sociólogo francés Bourdieu escribe mucho, me parece que tiene varios puntos en común con la clase media baja en la Nicaragua actual: se preocupa mucho por ser conforme, por hacer lo correcto en todo momento. Según su estudio sobre las preferencias culturales de los franceses (La Distinción, 1979/1995), esa clase social intenta elegir las preferencias más seguras y más garantizadas todo el tiempo. En cuanto al lenguaje optan por la hipercorrección, la rigidez que les hace actuar de sobra por miedo de decir algo erróneo y también les hace evaluar bruscamente los errores de sí mismos y de otros. Varias de las respuestas a las preguntas sobre la enseñanza de los tratamientos en la escuela, y también sobre el *vos* escrito en general muestran que es mucho más difícil opinar sobre algo que uno siente que no domina por completo, o en campos donde seguramente existen normas impuestas por expertos en la lengua, que de su propia habla. Parece también que, cuando uno empieza a dudar de si su propio lenguaje es correcto o no, lo más fácil es buscar una explicación de que no lo es.

La pregunta sobre cómo reaccionarían si los libros de la escuela usaran el *vos* escrito fue sorprendente para la mayoría de los informantes, quizás sobre todo porque les pedimos que opinaran sobre un tema de que normalmente solo opinan los profesionales, es decir, las personas que trabajan en la burocracia escolar. Por lo tanto, muchos se detuvieron a opinar

claramente. De los que sí tomaron una posición, hay más negativos que positivos a la idea. Los positivos lo ven como un progreso de la cultura, mientras los negativos lo ven al contrario, argumentando con que el *vos* es feo y que esta forma pertenece al habla, no a la escritura. En todas las preguntas relacionadas con los tratamientos y la escuela, tienen más actitudes positivas hacia el *vos* los de las categorías de profesión altas que las bajas, mientras que las correlaciones edad y sexo no parecen influir tanto.

En cuanto al trato entre los niños en la escuela la situación del *vos* es un poco más positiva. Si se compara con la realidad de la situación, es el *vos* la forma que se usa entre los niños en la vida cotidiana, y tal realidad es aceptada por la mayoría de los informantes de las dos categorías más altas. En cuanto a las categorías de profesión 1 y 2 parece dominante la idea de que la escuela debe ocuparse de la educación social de los niños, comprendido como que los maestros deben enseñarles a hablar bien, o sea usar el *tú*, que se podría interpretar como una forma culta en este contexto, o el *usted*, que es la forma conocida de cortesía. La categoría 2, en que ocho de once informantes prefieren una de las formas de cortesía, es la más pronunciada en cuanto a la aspiración a este estado ideal. Si aceptamos una clasificación muy superficial de clases sociales podemos considerar la categoría 1 la clase baja, la 2 la clase media baja y las 3 y 4 clases sociales más altas, vemos que estos hallazgos encajan muy bien con la teoría de Bourdieu: la clase baja, que no ve ninguna salida de su situación sino que hasta cierto punto solo la acepta, en este caso el uso real de los tratamientos, muestra aquí un deseo de usar más la cortesía que trae el trato de *usted*, pero que igualmente se usa en el habla cotidiana, mientras que la clase media baja todo el tiempo busca cómo salirse de su nivel y escalar en el sistema social y por lo tanto lo manifiesta también en su habla o en las ideas que tiene de un habla ideal (el *tú*). Las clases altas están contentas con su situación y la seguridad social que tienen también se manifiesta en las formas de tratamiento, aquí en la preferencia por el *vos*. No apoyo esta explicación en su totalidad, pero creo que tiene algo de verdad.

Otra explicación es que los informantes de las categorías 3 y 4 conocen mejor el sistema educativo y por lo tanto se sienten familiarizados con el mismo, de allí que para ellos lo más lógico es tratar igual a las personas en una situación escolar que en cualquier otra situación social.

El currículo escolar no dice nada explícito sobre el habla de los alumnos sino que considera la idea sobre los tratamientos como parte de la enseñanza de gramática de la lengua escrita. Sin embargo, como allí no sale el *vos* y el *vos* es algo que no se ha enseñado nunca como forma escrita quizás en la mayoría de las escuelas, a la hora de reflexionar sobre el tema es natural que muchos piensen que es una forma que no tiene nada que ver con la escuela, y

por lo tanto tampoco en el habla. Por otro lado, la mitad de los informantes ve la escuela como una institución en que debe dominar la familiaridad entre los alumnos, y que se deben tratar allí como en cualquier otra situación social, de *vos*. Esta idea tiene representantes en todas las categorías, aunque predomina en las categorías 3 y 4.

Entre los que piensan que se debería usar el *vos* escrito también, predomina la idea de que es ésa la forma que se usa, que el *vos* pertenece a la realidad de los nicaragüenses, el tratamiento que tiene más reflejo en el habla. Veo sus explicaciones como visiones positivas de una posible asimilación entre la lengua escrita y la lengua hablada.

La pregunta de si deberían enseñar el *vos* escrito también en la escuela, aparte del *tú*, fue completamente inesperada para casi todos los informantes, lo cual veo como la razón principal de que las respuestas en su mayoría fueran tan largas. Me dieron la impresión de que en la escuela se aprenden los pronombres personales de memoria, como meras reglas, sin relacionarlos con el uso del idioma. Parece que ningún informante, ni los que reflexionaron en torno a lo absurdo que les parecía aprender solamente la forma que ellos no utilizan, o sea el *tú*, lo habían pensado a la hora de estudiarlos en la escuela, un hallazgo que va muy bien con la explicación de los pronombres en el currículo escolar.

## 6.8 Los tratamientos en las escrituras “orales”

El lenguaje de los mensajes de texto y a veces del correo electrónico se encuentra entre el lenguaje oral y el escrito<sup>53</sup>, al igual que el lenguaje de los anuncios comerciales, siendo el primero manifestaciones privadas del fenómeno y el último manifestaciones pensadas para un público más amplio. El *vos* sobresale como forma de tratamiento para comunicarse por correo electrónico o SMSes, y son los informantes de las categorías 3 y 4 los que principalmente usan estos medios de comunicación. Por la diferencia que se ve comparando con los tratamientos escritos y la escuela, parece que los informantes ven este tipo de comunicación como algo completamente diferente a la manera en que se escribe en la escuela. El lenguaje de los SMSes y los correos electrónicos es quizás el que más se parece al lenguaje oral, y supongo que muchos incluso lo ven como tal. Existe una serie de abreviaciones, palabras propias y emotíconos que se utiliza en este tipo de mensajes, y por la informalidad del lenguaje sería muy raro que usaran por ejemplo el *tú* en este contexto. Por otro lado es posible pensar que la gente no evalúa lo que ellos mismos escriben de la misma manera como se

---

<sup>53</sup> Pienso que no es necesario argumentar al respecto, ya que debe ser un tema bastante estudiado y a la vez obvio para todos los que usan estos medios para comunicarse.

evalúa la escritura más formal, y que por lo tanto tiene parámetros completamente diferentes a la hora de evaluarse a sí mismos. La pregunta sobre el uso de los tratamientos en los mensajes de texto y los correos electrónicos fue de carácter conativo, o sea se les preguntó por su propio uso del lenguaje, mientras las otras preguntas relacionadas con la lengua escrita tienen carácter afectivo o cognoscitivo, ya que les pedimos que evaluaran la escritura de los demás. Esta diferencia, más el hecho de que este tipo de lenguaje es muy diferente al más formal o de géneros en que se escribe más largo, creo que son las principales razones de esta discrepancia.

## **6.9 Los tratamientos en la escritura formal**

Las respuestas a la pregunta 28, *¿Cuando lee algo en el periódico, qué le gusta más, cuando escriben tú o vos?* muestran que la mayoría de los informantes prefieren el *tú* escrito, aunque a muchos también les gusta leer el *vos*. Varios dicen también que no les importa la forma de tratamiento en este contexto. Me parece que aquí puede influir el hecho de que a estas alturas de la entrevista ya han hablado sobre este tema bastante tiempo, y al responder que no importa también dicen que están cansados del tema. Por otro lado muestra que no se fijan tanto en los tratamientos cuando leen, y la verdad es que los tratamientos no son muy frecuentes en textos más formales tampoco.

La preferencia por el *tú* será porque ésta es la forma que más se usa, o sea una aceptación de la situación, mientras que los que prefieren el *vos* en muchos de los casos sienten que están hablando de algo completamente nuevo en la escritura.

## **6.10 Posibles motores de las creencias**

Creo que la dificultad de encontrar hilos conductores o coincidencias entre la información lingüística y la información extralingüística se debe a que el tema de los tratamientos tiene mucho que ver con la enseñanza en la escuela, y como ésta aparenta ser muy contradictoria, las creencias y las opiniones son igual de contradictorias. No pienso que los nicaragüenses en general anden pensando en qué dice la norma de la enseñanza sobre un tema definido como las formas de tratamiento, sino que pienso que a lo largo de los años ha llegado a ser una creencia general que el *vos* no existe como forma gramaticalmente correcta de tratar, o que es una forma inferior que solamente se emplea en el habla coloquial. Todos los informantes aceptan que existe el *vos*, y que por excelencia es la forma que más se usa en Nicaragua, pero debido a su invisibilidad en la escuela, y en gran medida en todo lenguaje

escrito, la norma sigue siendo el *tú*, y muchos de los informantes que quieren manifestar su relación con la escritura o su nivel cultural aparentemente alto, optan por el *tú* en situaciones serias y en la escritura. Esta actitud no se puede relacionar ni con el sexo, ni con la edad ni con el nivel de educación. Al contrario, me parece que tiene que ver con cómo cada informante se relaciona con la sociedad y con la influencia de esta sociedad en el habla de las personas. Siguiendo las ideas de Cameron de que si la sociolingüística va a avanzar de la descripción a la explicación, tiene que relacionar lo lingüístico con lo social de una manera más directa<sup>54</sup>, voy a mencionar algunos factores que puedan tener relación con la idealización del uso de *tú* en algunas situaciones:

En las preguntas extralingüísticas algunos informantes procuran no tener otra lectura que la Biblia, no escuchar otras emisoras de radio que la Radio Maranata (nacional) u otras emisoras evangélicas y no ver otro canal de televisión que Enlace, que es el canal evangélico más visto (emisora latina internacional). Unas tardes (12 y 13 de febrero 2008) me puse a ver Enlace y en este canal usan el *tú*. Estos días se dividían los programas entre los Estados Unidos y Costa Rica, y a pesar de ser Costa Rica un país voseante/ustedeante, la mujer que dirigía el programa usaba el *tú* constantemente. Lo mismo hacía el pastor que hablaba desde los EEUU:

*Cuando tú te levantas ahora...  
No te preocupes de nada...  
Los resultados que tú quieras ver...  
Siéntate y descansa, que de los detalles se va a encargar el Señor...  
Que descanses... etc.*

Algunos de los informantes que decían pertenecer a una iglesia evangélica, o que por lo menos sólo se nutrían culturalmente de las influencias de las mismas, decían usar el *tú* en algunas ocasiones, lo cual me lleva a la conclusión de que esos programas podrían influir en su habla, o si no en el habla directamente, en la creación de actitudes positivas ya que es un trato usado por un grupo de personas que pertenecen a un nivel moral alto, por predicar el evangelio.

Luego, varios informantes mencionaron a los “chicos fresa” o los “fresitas” como un grupo que usa el *tú*, y un informante explicó también que este grupo lo hace por influencia de las telenovelas. Las telenovelas que se ven en Nicaragua en su mayoría son mexicanas,

---

<sup>54</sup> Linguistic variation cannot be described sensibly without reference to its social conditioning; and if sociolinguistics is to progress from description to explanation (as it must unless it wants to be vulnerable to renewed charges of ‘butterfly collecting’) it is obviously in need of a theory linking the linguistic ‘to the ‘socio’ (1990: 84).



venezolanas y brasileñas dobladas en México y las personas tutean entre sí. Los chicos fresa aparentemente aspiran a ser como los jóvenes de las novelas y por lo tanto se dejan inspirar por su habla. Sin embargo, si realmente usan el tú como trato cotidiano o si es solamente una creencia sin razón, no lo revela el presente estudio. Es posible que esta creencia realmente muestre una actitud hacia este grupo, como personas que se quieren destacar de alguna manera, más que de su manera de hablar, algo que sería un ejemplo de la evaluación social, no lingüística en palabras de Venås (1991: 24). Sin embargo, por las muchas referencias al *tú* de los “fresitas”, es un tratamiento que se relaciona con este grupo juvenil.

Otro motor de creencia puede ser el lenguaje de los anuncios comerciales. Analizando lo que está entre el habla y la escritura en un artículo sobre las formas de tratamiento en los anuncios comerciales, Christiansen y Chavarría encuentran que *el 50% de los anuncios utilizan tú, el 11% usa vos, el 34%, usted, el 4% tú y usted y 1% tú y vos, lo cual indica que un total de 84% de los anuncios siguen la norma educativa de la lengua escrita (tú y usted)* (2011: 9). Esto significa que en la lengua escrita, aún cuando se encuentra en contextos que están muy cerca del lenguaje oral, como es el caso de los anuncios comerciales, predomina el *tú*.

Como se sabe, Nicaragua es un país caracterizado por las migraciones, por causa de la guerra de los 80 y por un índice de desempleo muy alto en la actualidad: un 82% de los que han emigrado, han salido del país después de 1990, un 14,6% durante la revolución y solamente 2,2% antes del 1979. Esta internacionalización de los nicaragüenses significa también una influencia de otras variantes del español. Nadie sabe exactamente cuántos nicaragüenses viven en el exterior, pero se piensa que alrededor de dos millones (Guldbrandt y Simonsen 2007:52), 1,5 millones en los EEUU y 0,5 millón en Costa Rica.<sup>55</sup> Muchos nicaragüenses viajan al exterior, sobre todo a Costa Rica y los EEUU por épocas cortas, por motivo de trabajo. Esto significa que muchos tienen o han tenido contacto con otros hispanohablantes, ya que el ambiente, sobre todo en las plantaciones de los EEUU, está dominado por trabajadores latinoamericanos de varios países, lo cual significa que tienen la posibilidad de comparar su manera de hablar con otros, y tras ver los resultados de la pregunta 13: *¿Cómo ve el hecho de que dos personas (nicaragüenses) se tuteen entre ellos?* en relación con las migraciones, se entiende por qué tantos informantes se abstienen de valorar como

---

<sup>55</sup> Las cifras en este capítulo pueden variar según la fuente consultada. Como es muy difícil saber exactamente, me baso en información del Banco Mundial, Data Profile 2006, Human Development Index 2006, Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 2001 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) Ministerio de Salud (MINSa): <http://www.inec.gob.ni/endesa/cuadrosinf.pdf>, Wikipedia y datos del libro Bananrepublik, que se basa en diferentes fuentes conocidas.

negativo el hecho de tutearse, siempre que se dé en personas con experiencia e influencia internacional, o sea personas que no hayan elegido hablar así, sino que lo hacen porque les es natural. Más clara es esa argumentación en la respuesta del informante III3Ha: *Bueno, me parece cómico, cursi, no sé, a menos que se podría dar jóvenes de tipo 30 años con todo eso de guerras, de migraciones, y que entonces están acostumbrados a usar el tú, entonces yo no lo veo mal, pues.* Entonces, se acepta el *tú* en el caso de los que lo utilizan naturalmente, pero no se acepta si no es propio de ellos sino un rasgo simulado como explica la III3Ma:

III3Ma: Si es su forma de trato de ellos, yo lo veo común. Pero si yo lo he escuchado que dice vos, y se están hablando de tú, yo digo pues, están refinándose. En el sentido de que usan el vos y ahora están hablando de tú, yo digo mirá...

-¿Y usted lo ve positivo o negativo?

Pues positivo en el sentido de que si dicen tú... esa es la forma correcta, según el español tú, tú. Pero si ellos lo están haciendo ahora, lo que veo es malo.

Estos argumentos se repiten en casi todos los que se declaran indiferentes al uso del *tú*, pero que no son tan indiferentes si se evalúa la totalidad de sus respuestas. Esto puede significar dos cosas: o justifican la adaptación de otras variantes del habla para los que han viajado para ser tolerantes, si se equipara sus respuestas con las respuestas claramente negativas, o justifican la falta del dominio del *tú* en su propia habla si se equiparan estas respuestas con las positivas, por el hecho de no haber viajado o tener esta influencia internacional.

Los que se declaran indiferentes sin mencionar la influencia internacional, se muestran liberales en el sentido de que cada quien tiene derecho a elegir su propia habla: *Cualquiera puede usar la forma que quiere, lo veo normal.* (I3Hc)

Para resumir un poco, los informantes se dividen en tres en torno al tema de tutearse entre sí dos nicaragüenses: algunos ven el hecho de tutearse como superior, un avance o elegante, y si se compara con el uso real de la sociedad, como algo que tal vez quisieran utilizar, pero que no utilizan. En este sentido degradan su propia habla. Por otro lado se encuentran los informantes que por el hecho de encontrarse en Nicaragua, y el *tú* no es natural en el habla nicaragüense, lo ven como negativo, ridículo o cómico. Los que aparentemente lo ven como algo neutral, no son tan neutrales cuando se evalúa su argumentación. De una manera más sutil, probablemente para mostrarse tolerantes, aceptan el tuteo entre dos nicaragüenses si es natural para los que lo hacen, o, por otro lado, aceptan la diversidad del pueblo e incluso piensan que sería mejor tutearse que vosearse.

Según estudios realizados sobre preferencias culturales en Francia en los años 70, Bourdieu afirma que los miembros de diferentes clases sociales se distinguen menos en el

*reconocimiento* de la cultura que en el grado de *conocimiento* de la misma (1995: 131). Lo que suena positivo, por ejemplo ir al teatro, se reconoce como una actividad estimulante, aunque los que lo dicen no vayan nunca al teatro. En una situación tan asimétrica como una entrevista, el entrevistado sabe perfectamente que el entrevistador tiene amplios conocimientos sobre el tema, y esa situación puede provocar un credo que nada tenga que ver con la realidad y por lo tanto el entrevistado trata de responder a las preguntas de una manera rebuscada. Bourdieu llama *la buena voluntad* a esa distancia entre el conocimiento y el reconocimiento de parte de la clase media<sup>56</sup>. En algunos casos esto se puede interpretar como una actitud general frente a un fenómeno que tiene diferentes expresiones, según el grado de familiaridad con la cultura legítima, es decir según el nivel social de la familia y el modo de asimilar la cultura para los que quieren escalar en el sistema social. Este grupo social es muy vulnerable a lo que Bourdieu llama la *alodoxia cultural*, que consta de todas las formas de malos nombramientos y reconocimiento falso que revela la distancia entre el conocimiento y el reconocimiento. Este fenómeno se ve claramente en la alusión a la Real Academia Española (RAE) de parte de varios informantes, con el fin de explicar que el *vos* no es pronombre o que no existe en las gramáticas y que por lo tanto es lógico tener actitudes negativas frente a esta forma. La RAE reconoció el *vos* en su plenitud con la conjugación verbal moderna en 2001 (en Argentina en 1992), pero todavía vive la creencia de que no existe como pronombre según la Academia. Con respecto a la RAE se equivocan, pero si consideramos el currículo escolar, que seguramente no conocen literalmente, pero cuya filosofía se ha transmitido por décadas en las escuelas, sus conclusiones son adecuadas. Sin embargo, me parece que referirse a la Real Academia o a “las gramáticas” en general es un ejemplo de la buena voluntad en el concepto de Bourdieu. También puede ser que los informantes que se refieren a supuestas normas lo hacen porque creen que nosotros como entrevistadores buscamos revelar su conocimiento gramatical, a pesar de que decíamos varias veces que son sus opiniones las que cuentan.

### 6.11 Temas pendientes

Es fácil notar todo lo que no revela el presente estudio, pero pienso que de todas maneras ha dado un paso adelante en el proceso de averiguar la relación que pueda tener la

---

<sup>56</sup> Bourdieu habla de la “pequeña burguesía”, no de la clase media, pero en términos de Nicaragua me parece más adecuado hablar de la “clase media”, ya que la pequeña burguesía no existe de la misma manera en Nicaragua que en Francia de la época de Bourdieu. Sin embargo, la tendencia es la misma. La gran mayoría de los informantes que piensan que el *vos* no existe en las gramáticas pertenecen a la categoría de profesión 3, lo cual sería la clase media.

lingüística con la sociedad. Sin embargo, este punto queda por explorar, y pienso que la búsqueda de una metodología que revele aún más esta relación puede ser de interés principal para todos los que trabajen con el tema de las actitudes lingüísticas. Los métodos cualitativos necesitan más atención y más estudios para poder evaluar mejor cómo funcionan y cómo deben ser usados en los análisis de datos.

Pienso también que sería interesante estudiar el tema de los tratamientos en la región utilizando preguntas con casos más concretos que los que usé aquí, por ejemplo al trazar situaciones o leer pequeñas conversaciones entre personas reales o ficticias. Como hemos visto en el presente estudio, el significado de las palabras en muchos casos es múltiple (por ejemplo “correcto”, “informal”, “poder” etc.), algo que muestra la necesidad de una concretización de los conceptos en muchas situaciones. Si se logra esto debe ser más fácil el posterior análisis de los datos.

Otros vínculos interesantes tienen que ver con el grupo de informantes. El presente estudio pretende revelar una visión general de un tema basándose en entrevistas con informantes de varios grupos de la sociedad, varias edades y los dos sexos, pero pienso que sería interesante estudiar el uso y las actitudes de los tratamientos también de grupos limitados. Hace poco salió un pequeño análisis comparativo de las formas de tratamiento empleadas entre homosexuales y heterosexuales (Chavarría Úbeda y Aguilar)<sup>57</sup> que muestra que los homosexuales son más cuidadosos con el trato en situaciones de cortesía, o sea ustedean más que los heterosexuales, entre otros hallazgos. Este artículo cuestiona el uso del parámetro sexo y lo cambia por orientación sexual. De esta manera se revela la complejidad de dividir a las personas en diferentes grupos ya que siempre quedarán factores extras. Pienso que sería interesante realizar más estudios de grupos específicos, o redes sociales, en palabras de Milroy. Basándome en la información del presente estudio, algunos grupos que se destacan como interesantes son los “chicos fresa” o los evangélicos, los profesores, los alumnos de la escuela y quizás una comparación entre las formas de tratamiento entre alumnos de escuelas públicas y privadas.

Otro tema, que es más pedagógico que sociolingüístico, es la enseñanza de las formas de tratamiento en la escuela. Esto sería especialmente interesante en un país voseante, como Nicaragua, pero también en países donde el voseo es menos usado, como por ejemplo México o Colombia.

---

<sup>57</sup> <http://www.scribd.com/doc/54407917/Las-Formas-de-Tratamiento-Employadas-Entre-Homosexuales-y-Heterosexuales>

## Bibliografía

Agheysi, Rebecca; Fishman, Joshua (1972): “Språkholdningsundersøkelser. En kort oversikt”, en *Språksosiologi*. Oslo, Bergen, Tromsø: Universitetsforlaget.

Akselberg, Gunnstein (1997): ”Kvalitativ eller kvantitativ sosiolingvistik?” en *Språket er målet. Festskrift til Egil Pettersen*. Bergen: Alma Mater Forlag.

Alemán Ocampo, Carlos (1982): “Cuestiones de la lengua”. Banco Central de Nicaragua: Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación 47.

Alonso Benito, Luis Enrique (2004): “Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: del análisis de los mercados lingüísticos a la denuncia de la degradación mediática”, en *Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo*, coordinado por José Luis Moreno Pestaña, Luis Enrique Alonso Benito, Enrique Martín Criado, págs. 215-254. Madrid: Editorial fundamentos.

Alvar, Manuel (1975): *Teoría lingüística de las regiones*. Barcelona, Planeta.

Alvar, Manuel (2006): “Español, castellano, lenguas indígenas (Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental)”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Notas de la Reproducción Original: Altra ed.: Logos Semantikós. Studia Linguistica in honorem E. Coseriu (1921-1981). III, Berlín ; New York ; Madrid: De Gruyter ; Gredos, 1981, pp. 393-406. Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes por cortesía de los herederos del autor

Álvarez, Alexandra; Barros, Ximena (2000): “Sistemas en conflicto: las formas de tratamiento en la ciudad de Mérida, Venezuela”, en *Lengua y Habla*. Mérida: Universidad de Los Andes, [http://www.linguisticahispanica.org/aam/alvarez\\_17.htm](http://www.linguisticahispanica.org/aam/alvarez_17.htm) [verificado el 05.10.2011]

Álvarez, Alexandra; Martínez, Hernán; Urdaneta, Lino (2001): “Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad”, en *Boletín Antropológico*, 2001, 52: 145-166. Mérida: Universidad de los Andes, [http://www.linguisticahispanica.org/aam/alvarez\\_18.htm](http://www.linguisticahispanica.org/aam/alvarez_18.htm) [verificado el 05.10.2011]

Arellano, Jorge Eduardo (2004): “Primeros estudios del habla “nica””, *La Prensa*, 23/04/2004, <http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2004/abril/23/nacionales/nacionales-20040423-12.html> [verificado el 14/02/2008]

Arellano, Jorge Eduardo (2007): “Ayer y hoy de nuestro voseo”, en *La Prensa*, 13.05.2007: <http://www.laprensa.com.ni/archivo/2007/mayo/13/noticias/opinion/190125.shtml> [verificado el 05.10.2011]

Blakar, Rolv (1973): *Språk er makt*. Oslo: Pax

Blas Arroyo, José Luis (1999): “Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica” en *Estud. filol.* [online], no.34 [citado 08 Febrero 2008], p.47-72. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0071-17131999003400005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999003400005&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0071-1713. [verificado el 05.10.2011]

Brown, Roger; Gilman, Albert (2003): "The Pronouns of Power and Solidarity", en *Sociolinguistics: The Essential Readings. (9)*, cap. 9, ed. De Paulston, C. B. y Tucker, G. R. Oxford: Blackwell Publishing

Cameron, Deborah (1990). "Demythologizing sociolinguistics: why language does not reflect society", en: J.E. Joseph and T.J. Talyor, Editors, *Ideologies of Language*, Londos: Routledge, pp. 79–93.

Cardenal, Ernesto (2004): *Identidad y lengua en la creación literaria*, en el Congreso internacional de la lengua española en Rosario, [http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal\\_e.htm](http://congresosdelalengua.es/rosario/mesas/cardenal_e.htm) [verificado el 05.10.2011].

Carranza, Miguel. (1982): "Attitudinal research on Hispanic language varieties". En *Attitudes towards language Variation*. Ed. by Ellen Bouchard Ryan and Howard Giles. London: Edward Arnold.

Carricaburo, Norma (2000): "Las fórmulas de tratamiento en el español actual". Comunicación presentada en las Sextas Jornadas Nacionales sobre Normativa del Idioma Español. Buenos Aires, Fundación Litterae. Disponible en: [www.elcastellano.org/ns/edicion/2004/julio/voseo.html](http://www.elcastellano.org/ns/edicion/2004/julio/voseo.html) [verificado el 05.10.2011].

Castelan Cargile, Aaron; Bradac, James J (2001): "Attitudes Toward Language: A Review of Speaker-Evaluation Research and a General Process Model" en *Cominication Yearbook 25*, International Communnication Association, William B. Gudykunst (red.)

Castro, Amanda (1991): *Los pronombres de tratamiento en el español de Honduras*. Muenchen: Lincom Europa

Chambers, J. K.; Trudgill, P (1998): *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press

Chambers, J. K (2003): *Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishers

Chavarría Úbeda, Carmen; Rosales Solís, María Auxiliadora (2010): *Atlas lingüístico etnográfico de Nicaragua (ALEN)*. Nicaragua: PAVSA

Chavarría Úbeda, Carmen; Ágular, Flor de María (2011): "Análisis comparativa entre las formas de tratamientos empleada entre los homosexuales y los heterosexuales" <http://www.scribd.com/doc/54407917/Las-Formas-de-Tratamiento-Empleadas-Entre-Homosexuales-y-Heterosexuales> [verificado el 09.11.2011].

Christiansen, Ane; Chavarría Úbeda, Carmen. "Entre el habla y la escritura: un análisis de las formas de tratamiento en los anuncios comerciales en Managua, Nicaragua." Artículo en proceso de editar

Cuadra, Pablo Antonio (1969). *El nicaragüense*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Dahl, Marianne (2002): "Språkholdningsundersøkelser." *Norskraft*. Nr. 106. s. 59 – 78.

De la Rocha, Juan Eligio (2001): “Equivocaciones de los centroamericanos al hablar castellano (1958)”, en el *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación*, Managua, Banco Central de Nicaragua 110 enero-marzo, 2001

Deprez, Kas & Persoons, Yves (1987): “Attitude”. En Ammon, Ulrich, Dittmar, Norbert & Mattheier, Klaus J.(eds) 1987. *Sociolinguistics. An International Handbook of the Science of Language and Society*. Berlin/ New York: Walter de Gruyter.

Eckert, P (1997): ”Age as sociolinguistic variable”. En F. Coulmas (ed.) *The handbook of sociolinguistics*. Oxford: Blacwell, págs. 151-67

Fernández Rodríguez, Mauro (2003): “Constitución del orden social y desasosiego: Pronombres de segunda persona y formas de tratamiento en español”. Ponencia plenaria en el coloquio Pronoms de 2 personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe, París, 7–8 de marzo de 2003. Publicación electrónica en el Centro Virtual Cervantes: [cvc.cervantes.es/obref/coloquio\\_paris/indice.htm](http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio_paris/indice.htm) [verificado el 10.08.08]

Fernández Rodríguez, Mauro. A. (2006): *Pronombres de segunda persona y fórmulas de tratamiento en español: una bibliografía*. Universidad. de. A. Coruña: [http://www.linred.com/informacion\\_pdf/informacion13\\_06072006.pdf](http://www.linred.com/informacion_pdf/informacion13_06072006.pdf) [verificado el 05.10.2011].

Fontanella de Weinberg, Beatriz (1999): “Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dir. I. Bosque y V. Demonte Madrid: Espasa. pp. 399-1426

Gámez, José D. (1878/2001): “Ligeras observaciones sobre el lenguaje nicaragüense”, en el *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación*, 110

García, Zayda (2006): “Y vos, ¿me entendés?”, artículo en *El nuevo diario* 23.03.2006, <http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2006/03/23/opinion/15586> [verificado el 05.10.2011].

Gómez Vargas, Deisa Enid (2002): *Dime cómo hablas y te diré de dónde eres: actitudes lingüísticas de la comunidad de habla de Medellín ante diferentes variantes del español*. Tesis de maestría de la Universidad de Bergen. [Inédita].

Gulbrandt, Christina; Simonsen, Arne (2007): *Bananrepublik, Et kritisk portræt af Mellemamerika*. Århus: Siesta

Grønmo, Sigmund (2004): *Samfunnsvitenskapelige metoder*. Bergen: Fagbokforlaget

Hvenekilde Seim, Inger Margrethe (2005): ”Språkholdninger og undersøkelser av dem”, en *Målbryting* nr. 7. s. 45 – 59.

Iglesias Recuero, Silvia (2001). “Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión”, en *Oralia*, 4, 245-298.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) Ministerio de Salud (MINSa): Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud 2001 <http://www.inec.gob.ni/endsa/cuadrosinf.pdf>. [verificado el 10.11.2009].

Jensen, Iselin Hegdahl (2006): *Språkholdninger i Sandefjord*, tésis de maestría, la Universidad de Oslo, Universitetet i Oslo.  
<http://www.duo.uio.no/publ/ILN/2006/38362/MasteroppgavexIselinxHegdahlxJensen.pdf>  
[verificado el 21.01.09].

Kristoffersen, Gjert (1997): "Det va kje no vanskli å snakke med du", en *Språket er målet. Festskrift til Egil Pettersen*. Bergen: Alma Mater Forlag.

Kvale, Steinar og Brinkmann, Svend (2009): *Det kvalitative forskningsintervju*. 2. utgave. Gyldendal forlag, Oslo

Labov, W. (1966): *The social stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.

Lastra, Yolanda; Butragueño, Pedro Martín (2000): "El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México", en *Estructuras en contexto. Estudios de variación y cambio*. Ed. P. Martín. México: El Colegio de México  
<http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cambio%20y%20variacion/Modo%20de%20vida.pdf>  
[verificado el 05.10.2011].

Lipski, John F. (2004): *El español de América*. Madrid, Cátedra, 3ra edición

López Morales, Humberto (1979): *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*. Madrid: Hispanova de Ediciones.

López Morales, Humberto (1994): Métodos de investigación lingüística. Salamanca: EDICIONES COLEGIO DE ESPAÑA

López Morales, Humberto (2004): *Sociolingüística*. 3ra ed. Madrid: Gredos

Lunde, Marit Merete (2005): "Haldningar finst dei? Og er dei i så fall å finne i individa eller i det sosiale rommet mellom dei?" En drøfting av haldningsomgrepet ut frå ulike tilnæringsmåtar. *Målbrytning* nr. 7. side 7-44.

Mántica, Carlos (1994): *El habla nicaragüense*. Managua: Editorial Hispamer. Cuarta edición.

Matus Lazo, Róger (1998): *Lenguaje y deporte en Nicaragua y otros ensayos*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Matus Lazo, Róger (1999): *Mejoremos nuestro idioma*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Milroy, Lesley; Gordon, Matthew (2003): *Sociolinguistics: Methods and Interpretation*. Oxford: Blackwell Publishers.

Ministerio de educación, MINED. Páginas educativas:  
<http://portaleducativo.edu.ni/uploads/Documentos/LenguayLiteratura.pdf> p. 40, y  
[http://portaleducativo.edu.ni/mediateca/nic\\_mEDIATECA.asp](http://portaleducativo.edu.ni/mediateca/nic_mEDIATECA.asp) [verificados el 02/06/08]



Moreno Fernández, Francisco (2003): Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América” (PRESEEA). <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2fthWeHX0AyY%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES> [verificado el 05.10.2011].

Moreno Fernández, Francisco (2005): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 2da ed. Barcelona: Ariel Lingüística

Murillo, Mary Edith (2006): “Lengua y Ciudad: Pronombres personales en el habla payanesa”, en *UNICAUCA- Ciencia*. Volúmen 10 Marzo de 2006. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Murillo Medrano, Jorge (2006): “La cortesía verbal en situaciones de habla en Costa Rica: hacia la comprensión de la imagen social en su contexto sociocultural”, en *Actas del primer coloquio programa EDICE, Estocolmo 2002*. Accesible en [www.edice.org](http://www.edice.org) [verificado el 05.10.2011].

Mæhlum, Brit (1992): *Dialektal sosialisering : en studie av barn og ungdoms språklige strategier i Longyearbyen på Svalbard*. Novus forlag, Oslo

Orozco, Leonor (2006): "No me hable de *tú* despectivo, hábleme de *tú* correcto" (en *Líderes lingüísticos*, México, El Colegio de México, Formas de tratamiento en Guadalajara.pdf [verificado el 05.10.2011].

Páez Urdaneta, Iraset (1981): *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La Casa de Bello.

Quesada, Freddy (2006): “La guerra de los lenguajes”. [http://freddyquezada.blogspot.com/2006\\_04\\_01\\_archive.html](http://freddyquezada.blogspot.com/2006_04_01_archive.html) [verificado el 05.10.2011].

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2007): *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica

Quintanilla Aguilar, José Roberto Alexander (2009): “Actitudes de los hablantes de San Salvador hacia el tuteo y el voseo” en *Hispania*, Vol. 92, No. 2 (2009), pp. 361-373

Rey, Alberto (1994): “The usage of *usted* in three societies: Colombia, Honduras and Nicaragua”, en *The Language Quarterly* (Tampa, FL) 32(3/4), 193-204. [Resumen en *LLBA*.]

Rey, Alberto (1995): “Social correlates of the *voseo* of Managua, Nicaragua: Family and neighborhood domains”, en *Hispanic Journal* 16(1), 39-53. [Repetido por error, con el añadido de un *abstract* y con el título correspondiente a Rey (1997), en el núm. 17(1) de la misma revista, 113-127 (1996).]

Rey, Alberto (1995): “Análisis comparativo del voseo en Honduras y Nicaragua”, en *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* 88. Managua, Banco Central de Nicaragua.

Rey, Alberto (1997): “Social correlates of the *voseo* of Managua, Nicaragua: Workplace, street and party domains”, en *Hispanic Journal* 18(1), 109-126. [Véase la anotación en Rey (1995).]

Rigatuso, Elizabeth M. (2000): “Señora (...) ¿No tenés más chico? Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense”. Mendoza: *Revista Argentina de Lingüística* 16, 293-344. Disponible en: [www3.criicyt.edu.ar/ral/vols/v16/rigatuso.pdf](http://www3.criicyt.edu.ar/ral/vols/v16/rigatuso.pdf) [verificado el 05.10.2011].

Rigatuso, Elizabeth M. (2001): “Las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense de la Época de Mayo. Familia y Sociedad (1800–1830)”. Estudios sobre el español de Argentina V. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.

Rodríguez Mendoza, Juana (1993): *Tratamiento pronominal en San Sebastián de La Gomera: estudio sociolingüístico*. Memoria de Licenciatura, Universidad de La Laguna [inédita].

Rodríguez Mendoza, Juana P. (2003): *Lenguaje y sociedad: la alternancia tú/usted en San Sebastián de La Gomera*. Tesis doctoral dirigida por Manuel Almeida. Universidad de La Laguna. <ftp://tesis.bbt.ull.es/ccssyhum/cs150.pdf>

Romaine, Suzanne (1984): “The status of sociological models and categories in explaining language variation”, en *Linguistische Berichte* 90, pp. 25–38.

Ryan, Ellen Bouchard; Howard Giles; Richard J. Sebastian (1982): “An integrated perspective for the study of attitudes toward language variation”. En Ellen Bouchard Ryan and Howard Giles (eds), *Attitudes Towards Language Variation*. London: Arnold, 1-19.

Røynealand, Unn (2005): *Dialektnivellering, ungdom og identitet Ein komparativ studie av språkleg variasjon og endring i to tilgrensande dialektområde, Røros og Tynset*. Avhandling for graden dr.art. Acta humaniora; nr 231 Det humanistiske fakultet, Universitetet i Oslo: Unipub

Sandøy, Helge (1996): *Talemål*. Oslo: Novus

Silva-Corvalán, Carmen (1989): *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra

Sønneland, Anne Margrethe (2001): “El voseo: ¿una manera americana de hablar?”. *Romansk Forum* (Universitetet i Oslo, Romansk Institut) 14(2), 3-8. Versión electrónica disponible en: [www.digbib.uio.no/roman/Art/Rf2001-13-2/1sonneland.pdf](http://www.digbib.uio.no/roman/Art/Rf2001-13-2/1sonneland.pdf) [verificado el 14/02/2008].

Thiemer, Eberhard (1989): “El voseo ante la polémica y la práctica. A propósito de algunos datos recogidos en Nicaragua”. En Pedro Peira, Pablo Jauralde, Jesús Sánchez Lobato & Jorge Urrutia (eds.), *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*. Madrid, Castalia, vol.II, 299-306.

Torino de Morales, Marta Elena (2005): *Creencias y actitudes lingüísticas en dos comunidades de habla de la Provincia de Salta*. Tucumán: Colección Tesis, Facultad de filosofía y letras, Universidad Nacional de Tucumán

Venås, Kjell (1991): *Mål og miljø. Innføring i sosiolingvistik*. 3. utg. Oslo: Novus forlag.

Wande, Bo (2002): *El habla nicaragüense, raíces y creatividad*. Universidad de Umeå, Departamento de Lenguas Modernas, Español C: 2001/2002 Asesor: Per Löfstrand

[http://www.forumsyd.org/upload/tmp/uppsats/el\\_habla\\_nicaraguense.pdf](http://www.forumsyd.org/upload/tmp/uppsats/el_habla_nicaraguense.pdf) [verificado el 05.10.2011].

### **Obras literarias mencionadas**

Belli, Gioconda (2004): *La mujer habitada*. Barcelona: Ediciones Salamandra. 12ª edición.

Belli, Gioconda (2001): *El país bajo mi piel*. Managua: Anamá Ediciones.

Belli, Gioconda (2008): *El infinito de la palma de la mano*. Barcelona: Editorial Seix Barral.

Ramírez, Sergio (1998): *Margarita, está linda la mar*. Buenos Aires: Alfaguara.

Cuadra, Pablo Antonio (1985): *Tío Coyote y Tío Conejo*. Tradición oral nicaragüense, recogida en Granada por Pablo Antonio Cuadra. Costa Rica: EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA – EDUCA.

Silva, Fernando (2002): *La historia natural de El Güegüense*. Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua.

### **Libros de español de la escuela**

Sin autores: *Idioma español, Lengua y Literatura*. Susaneta, Ediciones Nicaragua, S.A. “Con los contenidos del marco curricular Nacional basado en competencias educativas del Ministerio de Educación de Nicaragua (MINED).

- Tercer grado
- Cuarto grado
- Quinto grado
- Sexto grado

Matus Lazo, Róger (2004): *Nuestra lengua, 9no Grado de Lengua y Literatura*. Managua: Matus Lazo Ediciones

Matus Lazo, Róger (2007): *Español 5*. 7ma ed. Managua: Matus Lazo Ediciones

Morales, Pedro Alfonso. *Curso de lengua y literatura*. Managua: Ediciones Distribución Cultural

- Séptimo grado (2005)
- Octavo grado (2005)
- Undécimo grado (2006)

### **Índice de figuras**

Fig. 1 Interacción de actitud, influencia y conducta

Fig. 2 Sistemas pronominales del español

Fig. 3 La situación pronominal de Nicaragua hoy

Fig. 4 El paradigma flexivo correspondiente a la situación pronominal de Nicaragua hoy

Fig. 5 Uso de las formas de tratamiento en la sociedad nicaragüense actual

Fig. 6 Nivel de educación de hombres y mujeres en Nicaragua

Fig. 7 Los informantes según el sexo, la edad y el nivel de educación

Fig. 8 Profesiones de los informantes  
Fig. 9 Los informantes según el sexo, la edad y la categoría de profesión  
Fig. 10 Preferencias de lectura, televisión y radio de los informantes  
Fig. 11 Viajes e idiomas de los informantes  
Fig. 12 Grado de liberalidad de los informantes  
Fig. 13 Correlaciones del grado de liberalidad de los informantes  
Fig. 14 Respuestas a la pregunta 2  
Fig. 15 Respuestas a la pregunta 3  
Fig. 16 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 3  
Fig. 17 Respuestas a la pregunta 4  
Fig. 18 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 4  
Fig. 19 Respuestas a la pregunta 5  
Fig. 20 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 5  
Fig. 21 Respuestas a la pregunta 6  
Fig. 22 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 6  
Fig. 23 Respuestas a la pregunta 7  
Fig. 24 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 7  
Fig. 25 Respuestas a la pregunta 8  
Fig. 26 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 8  
Fig. 27 Respuestas a la pregunta 9  
Fig. 28 Respuestas a la pregunta 10  
Fig. 29 Respuestas a la pregunta 11  
Fig. 30 Respuestas a la pregunta 12  
Fig. 31 Respuestas a la pregunta 13  
Fig. 32 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 13  
Fig. 33 Respuestas a la pregunta 14  
Fig. 34 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 14  
Fig. 35 Respuestas a la pregunta 15  
Fig. 36 Respuestas a la pregunta 16  
Fig. 37 Respuestas a la pregunta 18  
Fig. 38 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 18  
Fig. 39 Respuestas a la pregunta 19  
Fig. 40 Respuestas a la pregunta 20  
Fig. 41 Respuestas a la pregunta 23  
Fig. 42 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 23  
Fig. 43 Respuestas a la pregunta 24  
Fig. 44 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 24  
Fig. 45 Respuestas a la pregunta 25  
Fig. 46 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 25  
Fig. 47 Respuestas a la pregunta 27  
Fig. 48 Respuestas a la pregunta 28  
Fig. 49 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 28  
Fig. 50 Respuestas a la pregunta 29  
Fig. 51 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 29  
Fig. 52 Respuestas a la pregunta 30  
Fig. 53 Correlaciones de las respuestas a la pregunta 30

## **Anexo: Cuestionario de información adicional de los informantes**

### **DATOS DE LA ENTREVISTA**

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

### **DATOS PERSONALES DEL INFORMANTE**

Sexo:

Edad:

Estado civil:

Hijos:

Lugar de nacimiento:

Fecha de nacimiento:

Fecha de llegada a la ciudad (en su caso):

Descripción del barrio:

¿Con quién vive?

Condiciones de alojamiento:

Profesión del padre:

Profesión de la madre:

Profesión del cónyuge:

Grado de instrucción (indicar si son estudios completos y años de escolarización):

Profesión:

Breve descripción de modo de vida (electrodomésticos, televisor, casa propia, coche etc.):

Viajes:

Lecturas:

Televisión y radio:

Idiomas:

Observaciones sobre el informante:

### **Preguntas extras:**

¿Qué opina sobre el aborto terapéutico?

Si hoy hubiera elecciones, ¿por quién votaría?

-¿Por qué? Explicación corta.

En general, ¿usted se considera una persona liberal, moderada o conservadora?

